

ESTUDIOS DE LA FUNDACIÓN

SERIE ECONOMÍA Y SOCIEDAD

SERVICIOS Y REGIONES EN ESPAÑA

Juan R. Cuadrado Roura
Andrés Maroto Sánchez



FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS



ESTUDIOS
DE LA FUNDACIÓN

SERIE ECONOMÍA Y SOCIEDAD



ESTUDIOS
DE LA FUNDACIÓN

SERIE ECONOMÍA Y SOCIEDAD



**SERVICIOS
Y REGIONES
EN ESPAÑA**

Juan R. Cuadrado Roura
Andrés Maroto Sánchez



FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS

FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS

PATRONATO

JUAN R. QUINTÁS SEOANE (*Presidente*)
JOSÉ ANTONIO OLAVARRIETA ARCOS (*Vicepresidente*)
JOSÉ MARÍA MÉNDEZ ÁLVAREZ-CEDRÓN (*Secretario*)
JOSÉ ANTONIO ARCOS MOYA
JULIO FERMOSE GARCÍA
JULIO FERNÁNDEZ GAYOSO
FELIU FORMOSA PRAT
ROBERTO LÓPEZ ABAD
ENRIC MATA TARRAGÓ
ANTONIO PULIDO GUTIÉRREZ
ATILANO SOTO RÁBANOS

Printed in Spain

Edita: FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS (FUNCAS)
Caballero de Gracia, 28, 28013 - Madrid

© FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS (FUNCAS)

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación, así como la edición de su contenido por medio de cualquier proceso reprográfico o fónico, electrónico o mecánico, especialmente imprenta, fotocopia, microfilm, *offset* o mimeógrafo, sin la previa autorización escrita del editor.

ISBN: 978-84-89116-59-7

Depósito legal: M-12058-2010

Preimpresión: Artegraf, S.A.

Imprime: Artegraf, S.A.

SÍNTESIS Y PRINCIPALES RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN	9
CAPÍTULO 1. LOS SERVICIOS EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA	21
1.1. INTRODUCCIÓN	24
1.2. EL PESO DE LOS SERVICIOS EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA	25
1.3. TRES RASGOS DEL SECTOR A DESTACAR: PRODUCTIVIDAD, HETEROGENEIDAD DEL COMPORTAMIENTO POR RAMAS Y OSCILACIONES CÍCLICAS	28
1.4. ¿POR QUÉ CRECEN LOS SERVICIOS? FACTORES IMPULSORES MÁS RELEVANTES	36
1.5. UNA NOTA SOBRE LAS EXPECTATIVAS DE EXPANSIÓN DE LOS SERVICIOS EN EL FUTURO	49
CAPÍTULO 2. LOS SERVICIOS Y LAS REGIONES ESPAÑOLAS	55
2.1. INTRODUCCIÓN	57
2.2. EVOLUCIÓN ECONÓMICA GENERAL DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS	60
2.3. PESO Y EVOLUCIÓN DEL SECTOR SERVICIOS EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS 1980-2006	69
2.4. HETEROGENEIDAD DEL SECTOR SERVICIOS: SITUACIÓN Y EVOLUCIÓN TEMPORAL DE LOS DISTINTOS SECTORES DE SERVICIOS A NIVEL REGIONAL EN ESPAÑA	76
2.5. NOTAS FINALES	88
ANEXO DEL CAPÍTULO 2	91
CAPÍTULO 3. ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA Y SERVICIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS	101
3.1. INTRODUCCIÓN	104
3.2. TERCIALIZACIÓN EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS: UNA PRIMERA APROXIMACIÓN A TRAVÉS DE INDICADORES DE ESPECIALIZACIÓN Y LOCALIZACIÓN	105
3.3. ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA Y CONVERGENCIA EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE LAS REGIONES EN ESPAÑA	115
3.4. ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA Y CRECIMIENTO DE LOS SERVICIOS: UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA A TRAVÉS DE TÉCNICAS DE DESCOMPOSICIÓN	124

3.5. NOTAS FINALES	130
ANEXO DEL CAPÍTULO 3	133
CAPÍTULO 4. ALGUNOS RASGOS Y ELEMENTOS CLAVE DEL SECTOR SERVICIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS	137
4.1. INTRODUCCIÓN	140
4.2. LA PRODUCTIVIDAD DE LOS SERVICIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS: REGIONES DINÁMICAS <i>VERSUS</i> REGIONES ATRASADAS	140
4.3. CAPITALIZACIÓN DEL SECTOR SERVICIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS	151
4.4. DOTACIÓN DE CAPITAL HUMANO EN EL SECTOR SERVICIOS DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS	157
4.5. EL COMERCIO EXTERIOR E INTERREGIONAL DE SERVICIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS	167
4.6. NOTAS FINALES	175
CAPÍTULO 5. LOCALIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS EN ESPAÑA	177
5.1. INTRODUCCIÓN	180
5.2. ¿QUÉ NOS APORTAN LAS TEORÍAS EN CUANTO A LA LOCALIZACIÓN DE LOS SERVICIOS?	182
5.3. LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS DE SERVICIOS EN ESPAÑA. UNA APROXIMACIÓN	188
5.4. NOTAS FINALES	210
ANEXO DEL CAPÍTULO 5	213
BIBLIOGRAFÍA	215



SÍNTESIS Y PRINCIPALES RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

SÍNTESIS Y PRINCIPALES RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo de esta investigación ha sido analizar el sector servicios en España desde la perspectiva regional, profundizando en un conjunto de aspectos que incluyen desde el peso y el papel que juegan los servicios en las distintas comunidades autónomas españolas y la heterogénea composición del sector, hasta la tendencia o no hacia una convergencia entre las regiones de nuestro país, algunos factores que explican la expansión del sector en las últimas décadas, y los trazos básicos de la localización de las actividades terciarias en el territorio nacional.

El trabajo se ha estructurado en cinco capítulos. En el primero, a modo de marco de referencia de la investigación, se presentan y analizan algunos rasgos importantes del sector servicios en España (tales como la heterogeneidad, la relativa baja productividad, los comportamientos cíclicos, la importancia dentro del consumo final de los hogares y la demanda intermedia de otras actividades económicas, la internacionalización,...) e, incluso, algunas pautas sobre el comportamiento futuro del sector. El segundo aborda ya el estudio de los servicios a nivel regional y su evolución en el período 1980-2006; mientras que el tercero profundiza en el proceso de terciarización, la especialización productiva, la convergencia y el crecimiento de las regiones españolas. El cuarto se centra en el análisis de algunos elementos y factores clave del sector a escala regional, como la productividad, la capitalización, el capital humano, y el comercio exterior e interregional de servicios. Y, finalmente, el último capítulo ofrece una aproximación a la localización en España de las grandes empresas de servicios y la concentración o dispersión territorial de las actividades que integran el sector.

La fuente estadística utilizada en la mayor parte del trabajo es la base de datos regionales BD.MORES (base 2000), proveniente de los trabajos y análisis promovidos en el seno del Ministerio de Economía y Hacienda. Adicionalmente, también se ha acudido a otras fuentes, tanto nacionales como internacionales, con el objetivo de completar y complementar los resultados obtenidos con la base BD.MORES en aquellas secciones y capítulos del trabajo en los que se ha creído oportuno.

A continuación, y de forma muy sintética, se destacan algunos de los principales resultados que aporta la investigación, organizados de acuerdo con los cinco capítulos que acabamos de reseñar. Como es obvio, en dichos capítulos figuran detalles y aspectos que en esta síntesis no quedarán reflejados. Asimismo, las cuestiones metodológicas y sobre las bases de datos utilizadas se describirán y comentarán en el texto cuando sea necesario.

■ Terciarización de la economía española

España es, desde hace años, una economía fuertemente terciarizada. Al cerrar el año 2008, los servicios representaban prácticamente el 68 por 100 del PIB a precios de mercado y algo más del 65 por 100 del empleo total del país. Entre los aspectos y características del sector que se subrayan en el primer capítulo de esta investigación cabe destacar los siguientes:

- La continuada expansión de los servicios no constituye un rasgo diferencial de la economía española sino que, como es sabido, supone una tendencia compartida con todas las economías más desarrolladas (ver gráfico 1.1). Sin embargo, el crecimiento del sector en España ha seguido una trayectoria algo más acentuada que la de otros países, en la cual han influido, sin duda y muy especialmente, el desarrollo del turismo, el aumento de la renta familiar y su repercusión en el consumo de los hogares, y el proceso de urbanización. Otros factores, como la exportación y la oferta pública de servicios han jugado también su papel en el avance de la economía española hacia la terciarización.
- La baja productividad del sector, en su conjunto, constituye una característica observada en todos los países desarrollados, pero que en España ha sido incluso más patente, experimentando tasas de variación muy bajas e incluso negativas (ver cuadro 1.1). Sin embargo, un análisis desagregado por ramas de actividad muestra que algunas de ellas, tales como transportes, comunicaciones, servicios financieros, y algunos servicios a empresas, registran tasas de crecimiento de la productividad laboral superiores a la media, e incluso comparables con las observadas en aquellas actividades manufactureras más dinámicas.
- La estructura interna del sector evidencia una composición que se caracteriza por una gran heterogeneidad entre las ramas y actividades que lo componen, lo que impide efectuar generalizaciones sobre el comportamiento de cada una de ellas. Este es también un aspecto importante a la hora de contemplar la presencia, distribución y comportamiento de los servicios a escala regional.
- Tanto desde el punto de vista agregado como factorial —trabajo y capital— la contribución de los servicios al crecimiento de la economía española (ver cuadro 1.2) se ha apoyado sustancialmente en las actividades más tradicionales (hostelería, comercio, inmobiliarias) y en las no destinadas al mercado (educación y sanidad pública, administraciones públicas). A estas se ha unido la constante expansión de los servicios a empresas, el bloque de actividades que más ha crecido en España en los últimos años.
- Las fluctuaciones cíclicas de los servicios se ajustan cada vez más a las de la economía española, aunque con movimientos algo menos pronunciados debidos, en

buena parte, al comportamiento más contracíclico de los servicios de no mercado (ver gráficos 1.3-4).

- Entre los factores impulsores que ayudan a explicar la expansión de los servicios en España destacan (ver Esquema 1.1), en particular, el incremento del gasto de las familias en dichas actividades, el consumo intersectorial de servicios como factores para la producción de bienes y otros servicios, y la demanda procedente del exterior, donde junto con el turismo se empiezan a alinear también las exportaciones de otros servicios, como los servicios de apoyo a la construcción, las comunicaciones, los transportes, y los servicios financieros.
- Finalmente, el texto aporta también algunas reflexiones (sección 1.5) sobre el futuro del sector servicios en España. Las perspectivas de los factores desde el lado de la demanda señalan la continuidad de la expansión. A ello se sumarán los efectos del impulso que los servicios recibirán gracias al desarrollo del mercado interior europeo, la diseminación del uso de las TIC y las innovaciones que se observan en muchas de sus ramas. Todo ello permite concluir que, una vez superada la actual fase de crisis económica que vive la economía española, el sector continuará su expansión, aunque con patrones muy distintos según la rama que se analice (algunas de las cuales viven ya fuertes procesos de reestructuración).

■ Los servicios y las regiones españolas

La situación y el papel de los servicios en las regiones españolas centran la atención del capítulo 2 de esta investigación. Tanto desde una óptica más general —el peso, la evolución de los servicios por regiones, la tendencia o no hacia la convergencia— como desde un punto de vista más desagregado, analizando la composición interna del sector en las diferentes CC.AA. españolas. En dicho capítulo se aportan datos y resultados de interés, entre los cuales cabe destacar los siguientes:

- El importante crecimiento económico registrado por la economía española entre 1980 y 2006 ha propiciado un claro avance del PIB per cápita español hacia la media de la UE-15 (algo más de ocho puntos porcentuales), en particular durante el período 1995-2005 (ver gráfico 2.1). Como consecuencia de ello, todas las regiones (CC.AA.) han convergido hacia la media europea, aunque a ritmos dispares (ver gráfico 2.4).
- La entrada de población inmigrante que se ha producido en España entre el año 2000 y 2007 no sólo ha influido en una ralentización del PIB per cápita nacional, sino que ha tenido un impacto bastante diferenciado a escala regional. Las regiones en las que más se ha concentrado dicha población inmigrante —Madrid, Comunidad Valenciana, Murcia, Andalucía y Cataluña— han visto como su PIB por

habitante crecía mucho menos que en aquellas regiones en las que los flujos inmigratorios han sido cuantitativamente menos importantes.

- En su conjunto, la convergencia económica entre las regiones españolas en términos de renta per cápita ha permanecido prácticamente estancada durante el período analizado (ver gráfico 2.2). Esto es compatible, sin embargo, con algunos cambios en la posición relativa de las CC.AA. en el conjunto. Por otra parte, lo que sí se ha producido es un grado de concentración de la población, la producción y el empleo en algunas regiones españolas muy concretas como Madrid, fundamentalmente, o Cataluña, la Comunidad Valenciana y Andalucía (ver cuadro 2.1).
- Desde la óptica de los servicios, Cataluña, Madrid, Andalucía y la Comunidad Valenciana son las cuatro regiones con mayor peso en el país (ver cuadros 2.5-6). Baleares y Canarias, gracias al turismo, cuentan también con un sector servicios que es decisivo en sus economías. Desde una óptica provincial, las cifras muestran una elevada concentración de actividades terciarias en Vizcaya, Barcelona, Valencia, Málaga y Sevilla (ver cuadros A.2.1-3).
- Uno de los rasgos dominantes del sector servicios a nivel regional en España es, como ocurre en el conjunto del país, la heterogeneidad de su estructura interna. En el caso de los servicios de mercado, destaca el peso en regiones tales como Cataluña y Madrid que, junto con la Comunidad Valenciana y Andalucía, suponen dos tercios de la producción en dichos servicios y que disfrutan, además, de una composición más diversificada (ver cuadro 2.7). Tomando como referencia el volumen de ocupación se aprecia que durante el período analizado los servicios de mercado han ganado peso en relación frente a los de no mercado en Madrid, Cataluña, Canarias, País Vasco y Navarra (ver cuadro 2.8).
- Los servicios de no mercado han incrementado su peso en términos de producción en la mayoría de las regiones españolas, particularmente hasta 1995. Sólo han escapado de dicha tendencia Navarra, Madrid y Cataluña (ver gráfico 2.8). Este bloque de servicios ha crecido, tanto en producción como en empleo, en varias de las regiones con un menor grado de desarrollo, como son Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla y León, o Galicia.

■ Especialización terciaria en las regiones españolas

La estructura productiva en España, como se ha adelantado en el apartado anterior (capítulo 2), se caracteriza por su continuo avance hacia una progresiva terciarización, aunque con diferentes patrones según la rama terciaria analizada. Por esta razón, el capítulo tercero de esta investigación presenta de manera sintética los rasgos de especialización pro-

ductiva y, particularmente, de intensificación terciaria, más característicos de las regiones españolas desde 1980. Posteriormente, también se analiza si dichas tendencias se han traducido o no en procesos de convergencia en términos de estructura productiva. Entre los resultados más significativos de dicho análisis hay que citar:

- La especialización regional en España muestra una inercia temporal clara. Existen muy pocas regiones que se hayan especializado o desespecializado desde 1980, salvo en el sector de la construcción. Por el contrario, el refuerzo o la atenuación de la especialización y, sobre todo, la ausencia de dicha especialización es una característica bastante común (ver cuadro 3.1). Lo mismo ocurre dentro del sector servicios, salvo en las ramas de transportes y comunicaciones, donde el porcentaje de regiones que se desespecializa es destacable durante el período analizado (ver cuadro 3.3).
- Así, las regiones más especializadas en el sector servicios, durante estos años, han sido Madrid, Canarias, Baleares, Andalucía y Cataluña; mientras que Galicia, Murcia, Navarra, La Rioja, Castilla y León y Castilla-La Mancha han sido las CC.AA. con menos especialización en servicios. Caso aparte es Asturias, una de las peores situadas en 1980, que, no sólo ha mejorado su posición en las últimas décadas, sino que incluso se ha colocado en los primeros puestos del *ranking* de especialización terciaria.
- Los patrones de especialización terciaria a nivel regional, lejos de tener un comportamiento convergente, son relativamente constantes en el tiempo (ver mapas 3.1-5). Sin embargo, este resultado no es homogéneo ni a nivel temporal ni a nivel sectorial. Se observa un proceso de convergencia en términos de empleo hasta mediados de los noventa (ver gráfico 3.1), ralentizándose posteriormente. Y se observan fuertes procesos de convergencia en los sectores de la construcción y de los servicios (ver gráficos 3.2-3). Por último, tampoco se observa que el proceso de igualación de estructuras productivas haya sido homogéneo entre las distintas regiones españolas (ver mapa 3.6).
- Si se analiza la concentración sectorial en las regiones españolas, esta es ligeramente mayor en 2006 que en 1980. Además, las regiones menos diversificadas en 2006 se especializan principalmente en servicios y construcción, mientras que las regiones más diversificadas en dicho año lo hacen en sectores relacionados con la construcción y las actividades primarias (ver cuadro 3.6). El sector servicios explica el 21 por 100 de la diversidad productiva en España, habiendo experimentado un crecimiento dicho peso desde los ochenta, consecuencia lógica de los procesos de terciarización y desarrollo del sector terciario en las regiones españolas.
- La especialización productiva puede ser una de las causas fundamentales del desarrollo regional. Regiones especializadas en actividades dinámicas presentarán tasas

de crecimiento claramente superiores a la media. La sección 3.4 de esta investigación analiza la contribución al crecimiento regional de las actividades de servicios. La principal conclusión es que los servicios juegan un papel fundamental en el crecimiento regional en España, especialmente en términos de empleo.

- Si se realiza un análisis tipo *shift-share* del crecimiento regional en España, la principal conclusión es que dicho crecimiento es un fenómeno caracterizado por la heterogeneidad de comportamientos. Las regiones más dinámicas desde 1980 han sido Madrid y Andalucía, por los efectos positivos tanto de su especialización productiva (*efecto proporcional*) como de otros aspectos relacionados con la propia región (*efecto diferencial*). En el extremo opuesto, las regiones de la Cornisa Cantábrica y Aragón se han caracterizado tanto por tener una estructura productiva especializada en actividades poco dinámicas, como por presentar unos efectos negativos de localización (ver cuadro A.3.1).
- Por último, muchos de los comportamientos o tipologías regionales obtenidas dentro del sector servicios son una mera traslación de lo observado si se analiza el total de sectores, debido al peso, tanto cuantitativo como estratégico, que presenta el sector servicios en las economías regionales españolas. Dentro del propio sector servicios (ver cuadro A.3.2), únicamente Madrid, País Vasco, Baleares, Cataluña y Comunidad Valenciana están especializadas en actividades terciarias dinámicas, mientras que en regiones como Andalucía y Castilla y León, la estructura interna del sector servicios está más sesgada hacia actividades menos productivas.

■ Rasgos fundamentales de los servicios en las regiones españolas

La relación entre la dinámica del sector servicios (capítulos 2 y 3) y su localización espacial (capítulo 5) se asienta en los rasgos característicos que caracterizan el propio sector terciario. Debido a su heterogeneidad, este sector presenta un amplio rango de dispersión en lo que respecta a aspectos tales como la productividad, la inversión y capitalización tecnológica, el grado de cualificación laboral y capital humano, la innovación e I+D, o la capacidad de comercialización. Estas disparidades pueden ser, si cabe, aún más acentuadas cuando el análisis desciende al ámbito regional y territorial. El capítulo cuarto analiza algunos de estos rasgos en las regiones españolas (de manera sintética, ya que cada uno de ellos podría ser objeto de un estudio monográfico). Los principales resultados de dicho análisis se pueden resumir en los siguientes puntos:

- La productividad constituye una de las variables clave a la hora de medir la eficiencia y la evolución del sector servicios, ya que su mejora puede dar lugar a un incremento en el nivel de vida a largo plazo de las sociedades modernas. En cuan-

to a la productividad de los servicios en las regiones españolas, el primer hecho destacable es la elevada heterogeneidad (ver cuadro 4.1): la región líder —País Vasco (36.338 euros por trabajador)— supera a la región menos productiva —Extremadura (29.060 euros)— en más de 7.000 euros por trabajador. Geográficamente, las regiones con una productividad en servicios más elevada se encuentran concentradas en torno al eje del Ebro (País Vasco, Navarra, La Rioja, Cataluña), Madrid y las islas Canarias y Baleares.

- El proceso de convergencia regional que se había producido en la productividad en España hasta finales de los años setenta se ha frenado a partir de 1980, agotándose el efecto que habían tenido los cambios estructurales. Sin embargo, el comportamiento por CC.AA. no ha sido homogéneo. En cuanto al caso concreto del sector servicios, se observa (ver gráfico 4.3) un ligero proceso de convergencia regional, puesto que las regiones con menores niveles de productividad en 1980 son las que han experimentado mayores tasas de crecimiento hasta 2006. Únicamente Asturias se escapa de este comportamiento convergente en términos de productividad laboral.
- Si se desagrega el sector servicios puede observarse una evidente dualidad. Por un lado, se encuentran los servicios, fundamentalmente de mercado, cuya productividad ha presentado un comportamiento dinámico (transportes, comunicaciones, servicios financieros). Por el otro lado, todavía existen servicios donde incluso se han observado tasas negativas de crecimiento en el período analizado (ver mapa 4.1)
- En la sección 4.2 de la investigación se analiza el proceso de capitalización en el sector servicios de las regiones españolas en los últimos años. Sin embargo, antes de profundizar en los resultados más interesantes, hay que subrayar las dificultades concernientes a la definición y medición del *stock* de capital físico en algunas actividades terciarias, fundamentalmente aquellas fuera de mercado u ofertadas por los organismos públicos. Contrariamente, el proceso de capitalización desde 1980 del sector servicios en España ha sido más intenso que en el conjunto de la economía (ver cuadro 4.2), fundamentalmente por la inclusión de las infraestructuras públicas dentro del sector servicios de no mercado, pero también por el incremento en la formación bruta de capital en algunos servicios de mercado, como los transportes y las comunicaciones (ver cuadro 4.3).
- Las regiones donde el proceso de capitalización en servicios ha sido más intensa desde los años ochenta han sido Canarias, Madrid y la mayoría de las que integran el eje Mediterráneo (Baleares, Comunidad Valenciana, Murcia y Andalucía). Sin embargo, dicho proceso ha sido menos evidente en las regiones del Norte peninsular, a pesar de que en muchas de estas regiones (Castilla y León, Cantabria, País Vasco, Navarra, Aragón o Cataluña) las mayores dotaciones de capital en servicios por habitante (ver mapa 4.2).

- En las últimas décadas, entre otras transformaciones de carácter político-económico, las regiones españolas han experimentado notables mejoras educativas. La acumulación de capital humano es, por lo tanto, uno de los rasgos básicos de la evolución reciente de dichas regiones. Además, el nivel de capital humano dentro del sector servicios —y particularmente aquellas actividades de no mercado— es, por regla general, superior al del conjunto de la economía (ver gráfico 4.5). Sin embargo, dicho nivel de cualificaciones de los trabajadores del sector servicios varía significativamente en función de la región, e incluso la provincia, que se considere (ver mapa 4.3). Se observa una notable concentración en el Norte peninsular y Madrid, mientras que las regiones del Sur y el Levante español presentan menores niveles de educación dentro del sector terciario.
- En cuanto a la evolución del capital humano en las regiones españolas, se observa un ligero proceso de convergencia desde 1980, aunque no todas las regiones (ver cuadro 4.4) han seguido dicho patrón de convergencia. Por otra parte, los servicios de mercado son el sector donde mayores crecimientos se han observado en los últimos veinticinco años. Como consecuencia de dicho crecimiento, en la actualidad más de la mitad de trabajadores con estudios post-obligatorios en España trabajan en alguna actividad relacionada con los servicios de mercado (ver cuadro 4.5).
- Por último, la sección 4.5 del capítulo cuarto analiza brevemente el comercio exterior e interregional de servicios en España. En la actualidad, nuestro país se sitúa como el sexto exportador de servicios a nivel mundial, aunque dicha posición se debe en gran medida al sector turístico, cuyo saldo positivo hace que la balanza de pagos del sector servicios en España tenga superávit en el año 2006 (ver gráfico 4.6).
- En cuanto al comercio interregional de servicios, al contrario de lo que ocurre en el caso del comercio de bienes, no existen apenas trabajos y estadísticas para analizar los flujos bilaterales de las actividades terciarias en España. Según los datos de las tablas *input-output* interregionales, las regiones que contabilizan casi la mitad de las exportaciones de servicios son Madrid (27,7 por 100) y Cataluña (21,9 por 100), mientras que las importaciones de servicios están dominadas por Cataluña, Comunidad Valenciana y Andalucía. En cuanto a los saldos comerciales, únicamente Cataluña, Murcia y Madrid presentan superávits comerciales en el sector servicios (ver cuadro 4.6).

■ Localización de los servicios

El estudio de la localización de los servicios plantea algunas dificultades importantes debido a tres razones: 1) la propia diversidad que caracteriza a las actividades terciarias, lo

que dificulta cualquier generalización y hace recomendable el estudio por ramas; 2) la falta, o al menos debilidad, de una base teórica que permita interpretar las tendencias y sus causas, a diferencia de lo que ocurre en el sector manufacturero; y 3) algunos cambios y procesos —como las TIC, las tendencias al *off-shoring* y el *outsourcing*— que están afectando a la producción y suministro de algunos servicios, haciendo difícil la delimitación de un espacio geográfico concreto de análisis.

El capítulo quinto de esta investigación discute algunos aspectos teóricos sobre la localización de los servicios (sección 5.2) y se plantea, en primer lugar, dónde se localizan las sedes centrales de las grandes empresas del sector que operan en España; y, posteriormente, la localización más concreta de las empresas integradas en algunas de las ramas de actividad más destacadas del sector. El análisis realizado permite extraer y destacar algunos hechos relacionados con la localización de los servicios en el territorio español, como los siguientes:

- Madrid, ocupa, con diferencia, la primera posición en función de la localización de las sedes centrales de grandes empresas y grupos de empresas de servicios (ver cuadro 5.1 y mapa 5.1). El llamado ‘efecto capital’ —materializado en mayores facilidades de acceso a los organismos de gobierno, ‘efecto representación’ y de prestigio—, junto a la propia dimensión demográfica del área metropolitana y la mayor dotación de infraestructuras e instituciones —con amplias conexiones internacionales—, son las principales razones de esta concentración. Barcelona ocupa la segunda posición, aunque algunos datos indican que, en términos comparativos, ha perdido peso desde 1980 hasta la fecha. Ciudades como Valencia, Bilbao, Zaragoza, Sevilla y Pontevedra-Vigo se encuentran en posiciones mucho más alejadas.
- El análisis realizado por ramas de actividad supone una aproximación al problema de su localización que requeriría bastantes matizaciones y ampliaciones, basadas en informaciones y datos que, o bien no se encuentran disponibles, o que actualmente están bastante obsoletos.
- La distribución territorial de las empresas de comercio es bastante dispersa, respondiendo, en alguna medida, a la teoría de los ‘lugares centrales’, especialmente en el caso del comercio minorista y las reparaciones. A pesar de todo, las grandes áreas metropolitanas (Madrid y Barcelona, de forma muy destacada) concentran muchas más empresas que el resto, observándose también una concentración interna —dentro de estas áreas metropolitanas— muy importante (ver mapa 5.4).
- Las empresas del sector del transporte están comparativamente mucho más dispersas, debido a la existencia de numerosas compañías de mediana y pequeña dimensión. Sin embargo, si se establece un umbral mínimo de 100 empresas, el espectro de localización se reduce sustancialmente (ver mapa 5.5). Madrid y Bar-

celona ocupan, nuevamente, las primeras posiciones, seguidas de Valencia, Zaragoza, Málaga y Bilbao.

- La mayoría de los estudios sobre la localización de los servicios a empresas realizados en otros países, y también en España, constatan que se produce un alto grado de concentración de las empresas de dicho sector en las grandes ciudades y capitales de Estado. Sin embargo, hay que recordar que en esta rama de servicios se incluyen actividades muy variadas, desde empresas que ofrecen servicios muy convencionales o de rutina (contabilidad, asesoramiento, gestorías,...) hasta las que ofrecen servicios más avanzados, especializados y vinculados al conocimiento. La localización de las primeras guarda, por su dispersión, cierto paralelismo con el sector del comercio tradicional, pero las empresas de servicios avanzados tienden a concentrarse en las grandes ciudades. El análisis para el caso español aquí realizado demuestra este hecho, al igual que la ‘concentración dentro de la concentración’ que existe en Madrid y Barcelona (ver mapa 5.7).
- Las actividades de hostelería y servicios inmobiliarios tienen como característica común su dispersión por todo el territorio nacional. Sin embargo, Madrid, Barcelona y toda la costa mediterránea, además de Baleares y Canarias, registran una concentración más alta que el resto de regiones españolas (ver cuadro 5.6 y mapa 5.8).
- Por último, las empresas (que no sucursales y agencias) vinculadas al sector financiero ofrecen un espectro geográfico de elevada concentración (ver mapa 5.10). Madrid es, actualmente, el gran centro financiero del país (con un 30,2 por 100 de las empresas). Barcelona figura en la segunda posición, aunque a una considerable distancia de la capital del Estado (9 por 100 de las empresas), seguida de Bilbao y Valencia.



1

LOS SERVICIOS EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

1. LOS SERVICIOS EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

No hace tanto tiempo que, particularmente en la teoría económica, los servicios se consideraban como un área atrasada de la economía. La agricultura era el rey y las manufacturas eran el siguiente en la línea sucesoria. En el famoso gráfico en zigzag del «Tableau Économique» los servicios no aparecen y, mucho más tarde, en «Das Kapital», se les continuaba asignando una posición claramente inferior. En el mundo industrial de nuestros días esto ha cambiado radicalmente.

W. J. BAUMOL
«Services as leaders and the leader of the services» en:
J.Gadrey y F.Gallouj: *Productivity, Innovation and Knowledge in Services*,
E. Elgar, 2002, p. 147

RESUMEN DEL CAPÍTULO

Para afrontar el análisis de la distribución, estructura y comportamiento del sector servicios en las regiones españolas parece imprescindible partir de una visión de lo que este sector representa en la economía nacional, sus rasgos más característicos y su evolución a partir de 1980, que es el ejercicio que se toma como punto de partida. Este es el objetivo que se propone cubrir este capítulo, que consta de cuatro secciones, además de la introducción. La primera de ellas (sección 2) se centra en reflejar el peso de los servicios en la economía española y su evolución, realizando también algunas comparaciones con otros países de nuestro entorno. La sección 3 estudia tres rasgos del comportamiento de los servicios que se estiman particularmente interesantes: su evolución cíclica, su heterogeneidad y el comportamiento en términos de productividad. En la sección 4 se analizan los factores que mejor explican la expansión de las actividades de servicios. Y en la última (sección 5), se exponen y comentan algunos factores que permiten anticipar las expectativas de crecimiento del sector en España en los próximos años.

■ 1.1. INTRODUCCIÓN

El objetivo básico de este capítulo es ofrecer una aproximación de carácter general a lo que representan las actividades de servicios en la economía española y su evolución en los últimos años, lo cual servirá como marco de referencia al análisis del sector que se realiza en los próximos capítulos desde el punto de vista regional. En consecuencia, en el capítulo se aportan y comentan algunos datos básicos relativos al peso del sector, tanto a nivel agregado como en cuanto a sus principales ramas, lo cual permitirá subrayar también algunos de los rasgos más característicos de las actividades terciarias en España.

El peso actual en valor añadido y en nivel de ocupación de las actividades de servicios en la economía española se aproxima a los valores que este sector alcanza en la mayoría de los países más avanzados de nuestro entorno. Durante las tres últimas décadas el avance de la economía española hacia los niveles de 'terciarización' de los países calificados —paradójicamente— como «más industrializados» ha sido constante. Las causas que explican este proceso son actualmente bastante bien conocidas y, en lo básico, coinciden con las que suelen señalarse en los países europeos y en bastantes de la OCDE. Sin embargo, cuando se estudian algunos aspectos más concretos del sector, como son su composición interna por ramas de actividad, la tipología del empleo creado por el sector, o la evolución de su productividad, entre otros, surgen algunas diferencias entre países que es preciso tener en cuenta. Algo parecido ocurre, como más tarde se verá, cuando se examina la composición del sector a escala regional y algunos rasgos que han marcado su evolución.

El carácter introductorio de este capítulo, que se concibe como un marco de referencia para los análisis posteriores, justifica que se profundice aquí en algunas cuestiones y tendencias del sector que revisten especial interés. Sin embargo, para salvar la limitación que siempre supone un texto de carácter sintético, se incluirán algunas referencias a otros trabajos ya publicados que pueden permitir al lector ampliar o completar lo expuesto. Señalemos, por último, que en el caso de las cifras comparativas referidas a distintos países (incluyendo España) los datos proceden de la base *EU KLEMS*¹, elegida porque, además de cubrir un amplio período temporal, la homogeneidad de sus estimaciones facilita la realización de posibles comparaciones con otros países. Sin embargo, cuando los datos se refieren específicamente a la economía española, en particular al desagregar los datos por ramas de actividad, las fuentes estadísticas que se utilizarán son las que elabora regularmente el INE. Como es lógico, en todos los cuadros y gráficos se especifican las fuentes utilizadas para su elaboración.

¹ Las series de esta base son el resultado de un proyecto de investigación, financiado por el VI Programa Marco de la Comisión Europea, orientado a permitir la comparación de las principales variables macroeconómicas por países y sectores, prestando especial énfasis a la evolución de la productividad. Toda la información y el acceso a los datos está disponible en <http://www.euklems.net>

■ 1.2. EL PESO DE LOS SERVICIOS EN LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

En la mayoría de los países más industrializados, las actividades de servicios contabilizan actualmente alrededor del 70 por 100 de la actividad económica agregada. Son varias las economías que han superado incluso dicho umbral, como sucede desde hace años en Estados Unidos, Reino Unido, Francia, Holanda y los países escandinavos. Otros, como Alemania o Japón, por ejemplo, se mantienen por debajo de dicho porcentaje, a pesar de que los servicios han venido incrementando también su peso en sus economías, tanto en términos de PIB como en cuanto al número de ocupados en el sector.

El gráfico 1.1 muestra la evolución de la participación de los servicios en el VAB de España y de varios países avanzados (gráfico 1.1a) y en relación con el número total de personas ocupadas en el sector (gráfico 1.1b). Como puede observarse, a pesar de algunas fluctuaciones, la tendencia que muestran los datos es prácticamente siempre creciente en todos los países y hay razones para prever que, a pesar del impacto que sin duda ha tenido y seguirá teniendo la actual crisis económica, es muy probable que el peso de las actividades terciarias siga todavía incrementándose en los próximos años, aunque a tasas cada vez más moderadas.

En varios países desarrollados la expansión del sector ha sido en los últimos años inferior a la que había mostrado en el pasado. Esto se explica, en parte, como consecuencia de los recortes que algunos gobiernos europeos introdujeron en los servicios más directamente vinculados al *Welfare State* —y, por tanto, al empleo público en el sector—; pero también contribuyen a explicarlo los ajustes y cambios internos que se han producido en algunas actividades incluidas dentro de los servicios de mercado (transportes, comercio, banca, comunicaciones...), donde ha tenido lugar un proceso de reducción del empleo², que todavía continúa, al tiempo que se intensificaba la incorporación de capital y tecnología en sus funciones de producción. A ello se suma también, sin duda, el hecho de que algunas actividades de servicios parece que han alcanzado ya su techo de crecimiento.

En el caso de España, los servicios son, desde hace bastantes años, el sector con mayor peso dentro de la economía. De acuerdo con la *Contabilidad Nacional* del INE, excluyendo los impuestos netos sobre productos³, las ramas de servicios aportaron en 2008 prácticamente el 68 por 100 del PIB a precios de mercado, porcentaje que equivale a 625.204 millones de euros. En términos de empleo, el número de ocupados en las distintas ramas de servicios en el mismo año ha oscilado alrededor de los 13,5 millones de personas, como media, lo que representa cerca del 67 por 100 del total de las personas ocupadas en la economía española.

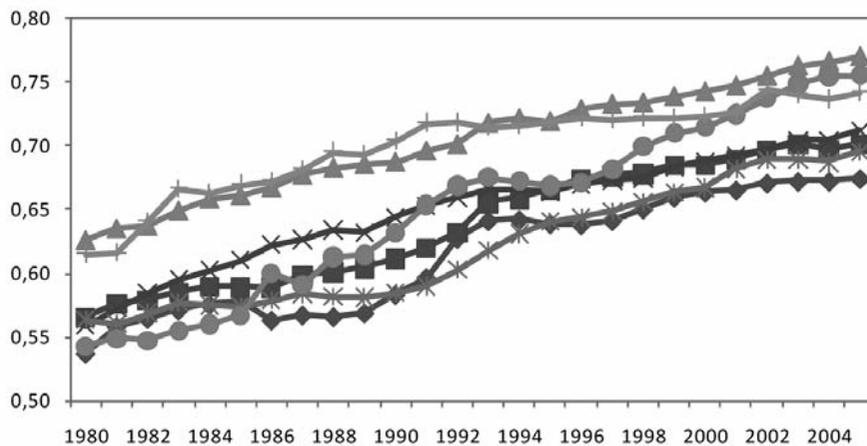
² O, al menos, de menor creación de empleo y, por tanto, de pérdida relativa de su peso en el conjunto.

³ Banco de España, *Informe Anual 2008*, Madrid, Mayo 2009, con datos de la Contabilidad Nacional del INE.

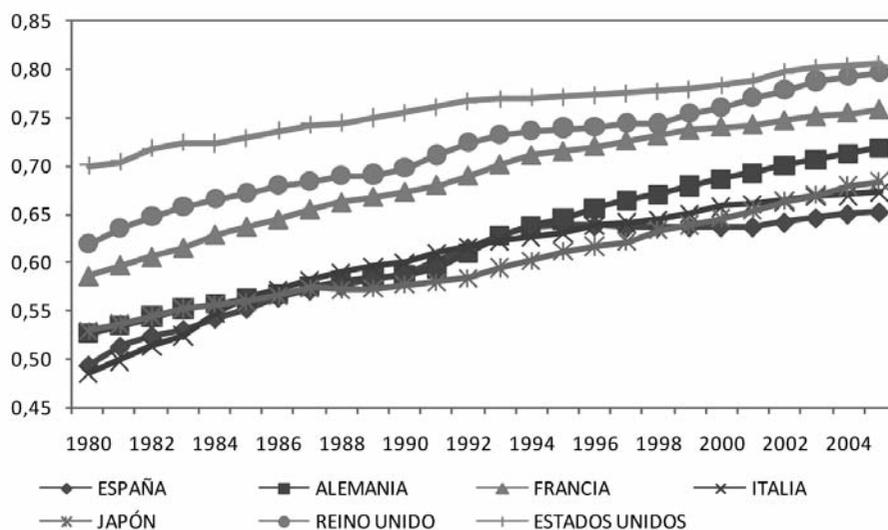
Gráfico 1.1

EVOLUCIÓN DE LA PARTICIPACIÓN DE LOS SERVICIOS EN ALGUNAS ECONOMÍAS DE LA OCDE, 1980-2005

a) En porcentaje sobre el valor añadido total de cada país



b) En porcentaje sobre el número total de ocupados en cada país



Hay que subrayar, por otra parte, que en las últimas décadas los servicios han mantenido una tendencia sostenida a incrementar su participación en la economía española. Basta tener en cuenta que en 1980 este sector representaba un 53,7 por 100 del PIB a precios corrientes, dato que si se compara con su peso actual significa que en el período 1980-2008 las actividades terciarias han aumentado su participación en la producción nacional a precios corrientes en más de 14 puntos porcentuales. La creación de empleo por parte de las actividades de servicios ha sido, asimismo, espectacular, como muestra el hecho de que entre 1996 y 2007, el número total de ocupados en el sector se incrementó en 5.535.800 personas. Además, la contribución del sector al crecimiento de la economía española ha sido un factor clave: de los 105,73 puntos porcentuales en los que se incrementó la producción total del país entre 1980 y 2005, 74,6 puntos correspondieron a los servicios, lo que equivale a afirmar que el sector terciario ha sido el protagonista del 70,6 por 100 del crecimiento registrado por la economía española durante el citado período⁴.

Conviene señalar, sin embargo, que cuando se utilizan cifras en valores constantes, es decir, excluyendo el efecto que han tenido los precios en las variaciones del producto del sector, se evidencia que gran parte del avance que registraron los servicios en relación con el resto de los sectores productivos se ha debido al impulso que experimentaron sus precios. Baste señalar, al respecto, que en 1980 el peso de los servicios en el PIB en valores constantes era un 64,6 por 100, porcentaje que en 2005 había pasado a ser el 67 por 100. En consecuencia, el avance *real* de la participación de los servicios en el PIB español solamente ha sido, pues, en valores constantes, de algo más de 3 puntos porcentuales entre ambas fechas, lo cual revela un aspecto ya conocido del comportamiento inflacionista de los servicios en nuestra economía.

Los datos agregados por sectores permiten constatar, en este sentido, que la evolución de los precios de los servicios ha estado prácticamente siempre por encima de la media española y siempre por encima, también, de los precios del sector industrial y del sector agrario, lo que ha permitido que una parte importante del incremento del peso de las ramas de servicios en la economía se deba a este diferencial de precios. Algo que también es aplicable al sector construcción, que comparte con los servicios este rasgo de que la evolución de sus precios ha sido siempre muy superior a lo que suponía su aportación real al crecimiento de la economía española.

En relación con este último aspecto hay que señalar que la evolución al alza del precio de los servicios tiene consecuencias muy claras desde la óptica del equilibrio de la economía y en relación con su ineficiencia. Por una parte, los servicios han impulsado las tensiones inflacionistas de la economía española, lo cual ha operado asimismo negativamente en la evolución de la renta disponible de los ciudadanos. Pero, además, dicho comportamiento de los precios de los servicios no sólo supone una considerable absorción de recur-

⁴ Un análisis más detallado sobre estos aspectos puede verse en el artículo de Cuadrado y González (2009).

sos por su parte, sino que influye negativamente en la competitividad de la economía española en la medida en que los demás sectores son, en mayor o menor medida, consumidores de servicios, bastantes de cuyos precios registran aumentos que elevan los costes de producción de los bienes manufactureros y agrarios cara a la exportación.

■ 1.3. TRES RASGOS DEL SECTOR A DESTACAR: PRODUCTIVIDAD, HETEROGENEIDAD DEL COMPORTAMIENTO POR RAMAS Y OSCILACIONES CÍCLICAS

Además de este aspecto relacionado con los precios que acabamos de comentar, hay varios rasgos que destacan al examinar la trayectoria que han seguido los servicios en los últimos años en España. De forma muy sintética podemos referirnos, en particular, a tres de ellos:

- i) su limitada aportación a la productividad de la economía;
- ii) el dispar comportamiento de las ramas de servicios, dentro de una tónica expansiva del sector en su conjunto; y
- iii) la relativa sincronización del sector con el ciclo económico español.

■ 1.3.1. La baja contribución de los servicios a la productividad de la economía

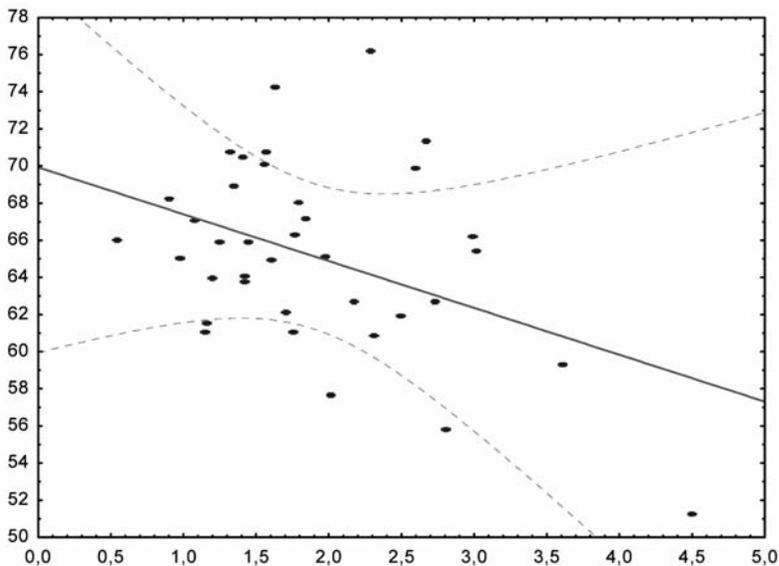
Uno de los rasgos que generalmente se destaca al referirse al comportamiento de los servicios suele ser su limitada contribución a la mejora de la productividad general de las economías. La literatura económica sobre el sector ha subrayado siempre este rasgo de los servicios, consecuencia en gran medida —aunque no sólo de ello— de que la expansión de muchas actividades terciarias requiere en bastantes casos que se produzcan incrementos casi paralelos de su empleo, no sustituible fácilmente por capital ni por tecnología. Este hecho es bien patente, por ejemplo, en los servicios personales (desde las simples peluquerías o los servicios de taxi, a los servicios educativos y de la salud). C. Clark (1940) o J. Fourastié (1949) ya señalaron la importancia de la relación entre el incremento de la producción terciaria y el necesario aumento del empleo que exigen muchas actividades terciarias para poder incrementar su oferta, pero quizás fue W. Baumol (1967) quien lo argumentó de forma más convincente y simplificada bastante más tarde al relacionar dichos aumentos del empleo y del producto del sector servicios con sus efectos en los costes, la productividad y la capacidad de crecimiento de las economías. De sus planteamientos surgió la tesis de la «enfermedad de los costes» que provoca la expansión de los servicios y la tendencia a que las economías más avanzadas creciesen progresivamente a tasas más reducidas debido al creciente peso y la baja productividad de dicho sector.

Sin embargo, las tesis de Baumol y de otros autores en esta misma línea han sido reexaminadas en los últimos años al comprobarse que no todas las ramas de servicios se comportan de forma análoga, lo que ha dado lugar a que esta idea muy simple sea objeto de críticas y matizaciones⁵. Lo cual no significa que no pueda seguirse hablando de que la productividad de los servicios registra crecimientos bajos, más reducidos siempre —como agregado— que las manufacturas o las actividades primarias.

Los datos de cualquier país, y por supuesto también los de España, muestran que, en efecto, las tasas de variación de la productividad por trabajador del sector servicios son muy reducidas y que es posible mostrar (gráfico 1.2) que existe una relación entre el peso de los servicios y el crecimiento de la productividad de los países, de forma que cuanto más elevada es la significación de dicho sector, menores suelen ser las tasas de aumento de su productividad agregada por trabajador.

Gráfico 1.2

RELACIÓN ENTRE EL PESO DE LOS SERVICIOS Y EL CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD (1980-2007)
(eje X: crecimiento medio anual de la productividad 1980-2007;
eje Y: peso medio del sector servicios en las economías)



Fuente: Elaboración propia. Datos EUKLEMS (2009)

⁵ El propio Baumol ha rectificado en parte y reformulado su tesis posteriormente (Baumol, 2002). Véase Maroto (2009b,c) para una revisión completa sobre la literatura sobre servicios y productividad.

Los datos de cualquier país, y por supuesto también los de España, muestran que, en efecto, las tasas de variación de la productividad por trabajador del sector servicios son muy reducidas y que es posible mostrar (gráfico 1.2) que existe una relación entre el peso de los servicios y el crecimiento de la productividad de los países, de forma que cuanto más elevado es la significación de dicho sector, menores son las tasas de aumento de su productividad por trabajador agregada.

El caso español muestra tendencias similares a las registradas en otros países avanzados, aunque las tasas de crecimiento de la productividad laboral han sido considerablemente más bajas en los últimos quince años. El cuadro 1.1 muestra, en concreto, los crecimientos de la productividad de los grandes sectores de la economía española referidos a los períodos que se indican, así como las variaciones que se obtienen en cuanto al crecimiento de la productividad de las distintas ramas de servicios. Los resultados muestran claramente que la productividad de los servicios, como agregado, ha experimentado siempre en España un crecimiento muy reducido e incluso nulo (como ocurrió para el conjunto de los noventa), de lo que cabe inferir claramente que su contribución a la mejora de la productividad de la economía como conjunto ha sido siempre muy baja, compensando en negativo las mejoras que registraron la industria y del sector primario.

Sin embargo, como muestran también algunas de las cifras correspondientes a las ramas de servicios que se recogen en la parte inferior del citado cuadro, las tasas de variación de la productividad media de las principales ramas de servicios presentan notables diferencias, puesto que mientras algunas obtienen indicadores de productividad que generalmente son muy bajos (hostelería, comercio, otros servicios no destinados a la venta, sanidad y educación, por ejemplo), otras alcanzan tasas comparativamente altas (transportes, comunicaciones y servicios financieros).

Varios trabajos recientes han puesto de relieve que, tanto a escala internacional (Oulton, 2001; Wölfl, 2003 y 2005, O'Mahony y van Ark, 2003; Maroto y Cuadrado, 2009; entre otros) como para el caso español o en su comparación con otras economías (Maroto y Cuadrado, 2006; Maroto, 2009a,b) 'dentro' del sector servicios es posible observar comportamientos muy variados en relación con la productividad. Algunas ramas de actividad refrendan, por supuesto, la tesis de que las variaciones de este indicador son siempre muy reducidas. Pero, en otros casos los indicadores evidencian que algunas actividades han registrado aumentos bastante altos, comparables con frecuencia, o incluso superiores, a los de las manufacturas. Se trata, generalmente, de actividades en las que la incorporación de los avances tecnológicos y la sustitución del empleo por capital no sólo son viables, sino que resultan imprescindibles para que las empresas que operan en dichas ramas puedan lograr altos niveles de eficiencia.

La conclusión final no es, por supuesto, negar validez a la tesis de que las tasas medias de variación de la productividad de los servicios como conjunto son bastante bajas, pero sí

Cuadro 1.1

CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD LABORAL EN ESPAÑA, 1980-2005 (Tasas medias anuales, en porcentaje)

	1980-1989	1990-1999	2001-2005	1980-2005
Sector primario	7,3	5,8	-1,3	5,0
Minería y extracción	1,4	1,7	0,6	1,4
Manufacturas	3,3	1,3	-0,1	1,8
Construcción	2,0	-0,5	0,3	0,7
Energía	5,6	3,7	0,8	3,9
Servicios	0,0	0,6	-0,1	0,2
<i>Servicios de mercado¹</i>	0,4	0,7	-0,2	0,4
<i>Servicios no destinados a la venta</i>	-1,1	-0,2	0,4	-0,4
Comercio	-0,2	1,6	-0,1	0,5
Hoteles y restaurantes	-1,5	-0,2	-2,9	-1,3
Transportes	3,3	1,8	-1,5	1,7
Comunicaciones	3,3	4,9	0,3	3,4
Servicios financieros	2,9	-1,1	7,8	2,3
Alquileres inmobiliarios	-2,4	-4,7	-7,0	-4,2
Servicios a empresas	-3,3	-0,1	-1,1	-1,6
AA.PP.	-2,3	0,0	1,7	-0,6
Educación e investigación	1,3	0,1	0,2	0,6
Sanidad y servicios sociales	-1,1	-0,9	-1,0	-1,0
Otros servicios no venta	-3,2	0,8	-1,4	-1,3
TOTAL ECONOMÍA	1,8	1,1	-0,1	1,1

¹No están incluidos los servicios de alquileres inmobiliarios (Nace 70).

Fuente: Elaboración propia. Datos: EUKLEMS (2009).

que hay que cuestionarse esta tesis cuando se utilizan datos desagregados por ramas. Todo ello sin olvidar que la medición de la productividad en los servicios plantea problemas muy importantes, tanto a la hora de valorar su output, como en relación con la medición de los factores que participan en las respectivas funciones de producción.

■ 1.3.2. Heterogeneidad del sector por ramas

Otro rasgo de carácter general que parece necesario señalar en relación con la expansión de los servicios en España es la heterogeneidad de comportamientos que muestran sus distintas ramas. En otras palabras, la idea a destacar es que ni todas las ramas de actividad terciarias han crecido ni crecen a un ritmo alto, ni, por supuesto, que sus respectivas tasas de variación son comparables.

Al analizar los datos correspondientes a un período suficientemente extenso como el que discurre entre 1980 y 2005 se observa que en el avance de la economía española hay varios grupos de servicios que han tenido un papel especialmente significativo, por su contribución al crecimiento agregado de la misma. Esto se constata claramente cuando se consideran por separado los servicios más tradicionales (servicios inmobiliarios, hostelería y restauración e incluso comercio y reparaciones); los no destinados a la venta (administraciones públicas, defensa, educación y sanidad); y los que están más ligados al sistema productivo (servicios a empresas). Estos tres grupos aportaron, en su conjunto, el 41,9 por 100 del crecimiento de la economía española y el 60,5 por 100 del incremento de la producción terciaria en nuestra economía, quedando el resto para todos los demás servicios. Pero, además, su contribución varía al considerar cómo han influido en el empleo y en la capitalización de la economía.

El cuadro 1.2 ofrece, en concreto, una estimación de la contribución de las distintas ramas de servicios al crecimiento de la economía española en términos de VAB en el período 1980-2005, así como sobre la utilización de dos de los factores básicos de la función de producción: el trabajo y el capital.

Si lo que se toma como referencia es la participación del factor trabajo y del factor capital en relación con el crecimiento agregado de los servicios, el dato realmente relevante es que este sector ha sido responsable del 94,26 por 100 de la expansión del factor trabajo en el período 1980-2005. Esto se explica, como ya se ha señalado anteriormente, por que el crecimiento de buena parte de las ramas de servicios se basa en intensificar el empleo. De hecho, seis ramas de servicios explican casi el 64 por 100 del aumento de dicho factor productivo: los servicios a las empresas (17,3); los hoteles y restaurantes (11,2); la sanidad (10,5); el comercio al por menor (9,1); otros servicios sociales (8,2); y educación (7,5).

Desde la óptica de la contribución de los servicios en relación con el factor capital también puede apreciarse que las ramas más significativas son bastante concretas: alquileres inmobiliarios (20,5); hostelería (9,5); servicios financieros (5,9); comercio al por mayor (5,7); transporte (5,2); y servicios a empresas (5,2). Entre todas ellas explican el 52 por 100 del aumento que registró dicho factor para el conjunto nacional y el 74,6 por 100 con referencia al propio sector.

La primera conclusión y la más general que cabe extraer en relación con este rasgo del comportamiento por ramas de servicios⁶ es que, tanto desde el punto de vista agregado como factorial —trabajo y capital—, la contribución de los servicios al crecimiento de la economía española se ha apoyado sustancialmente en actividades tradicionales (hostelería y restauración; comercio; alquileres) y de no-mercado (administraciones públicas, sanidad y educación), a las que se sumó la participación del bloque de actividades que más ha crecido

⁶ Puede verse un tratamiento mucho más detallado y extenso en Cuadrado y González (2009).

Cuadro 1.2

CONTRIBUCIÓN DE LOS SERVICIOS AL CRECIMIENTO DEL VAB Y DE LOS FACTORES PRODUCTIVOS, 1980-2005

	CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA			CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEL SECTOR SERVICIOS		
	VAB	FACTOR TRABAJO	FACTOR CAPITAL	VAB	FACTOR TRABAJO	FACTOR CAPITAL
TOTAL ECONOMÍA	100	100	100			
TOTAL SERVICIOS	69,24	94,26	69,70	100,00	100,00	100,00
SERVICIOS DE MERCADO	43,54	64,58	42,52	62,89	68,51	61,01
COMERCIO Y DISTRIBUCIÓN	10,81	16,73	9,44	15,62	17,75	13,54
Venta, almacenamiento y reparación	1,56	2,43	1,21	2,26	2,58	1,74
Comercio al por mayor	4,51	5,17	5,69	6,52	5,48	8,17
Comercio al por menor	4,73	9,14	2,54	6,84	9,69	3,64
HOTELES Y RESTAURANTES	8,15	11,24	9,52	11,77	11,93	13,65
TRANSPORTE	4,67	3,93	5,24	6,75	4,17	7,52
Transporte terrestre	2,37	2,27	1,98	3,42	2,41	2,83
Transporte marítimo	0,08	-0,34	0,19	0,12	-0,36	0,27
Transporte aéreo	0,35	0,16	0,33	0,51	0,17	0,47
Actividades auxiliares de transporte	1,87	1,84	2,75	2,70	1,95	3,95
COMUNICACIONES	2,54	1,80	3,84	3,67	1,91	5,52
SERVICIOS FINANCIEROS	4,70	1,10	5,89	6,79	1,17	8,45
Intermediación financiera	3,56	-0,27	4,26	5,14	-0,29	6,11
Seguros y pensiones	0,75	0,35	1,09	1,08	0,37	1,56
Actividades financieras auxiliares	0,39	1,02	0,54	0,57	1,08	0,78
SERVICIOS EMPRESARIALES	17,32	19,89	25,65	25,01	21,10	36,79
Alquileres inmobiliarios	9,28	2,61	20,47	13,40	2,77	29,38
Alquiler maquinaria y otros serv. empresariales	8,04	17,29	5,17	11,61	18,34	7,42

Cuadro 1.2 (continuación)

CONTRIBUCIÓN DE LOS SERVICIOS AL CRECIMIENTO DEL VAB Y DE LOS FACTORES PRODUCTIVOS, 1980-2005

	CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA			CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO DEL SECTOR SERVICIOS		
	VAB	FACTOR TRABAJO	FACTOR CAPITAL	VAB	FACTOR TRABAJO	FACTOR CAPITAL
Alquiler de equipos y maquinaria	0,67	0,69	0,94	0,97	0,73	1,36
Servicios informáticos	1,48	2,28	1,67	2,13	2,42	2,40
Investigación y desarrollo	0,06	0,11	-0,08	0,09	0,11	-0,11
Servicios legales, técnicos y de publicidad	3,40	6,83	2,30	4,91	7,24	3,31
Otros servicios empresariales	2,42	7,39	0,32	3,50	7,84	0,47
SERVICIOS COMUNITARIOS, SOCIALES Y PERSONALES	21,04	39,56	10,12	30,39	41,97	14,52
Administración Pública y Defensa	5,83	9,06	3,14	8,41	9,61	4,51
Educación	4,98	7,47	1,52	7,19	7,92	2,18
Sanidad y servicios sociales	5,61	10,54	2,05	8,10	11,19	2,93
Otros servicios sociales, personales y comunitarios	3,82	8,18	3,42	5,51	8,68	4,91
Saneamiento público	0,43	0,73	0,51	0,62	0,77	0,73
Actividades asociativas	0,23	0,57	0,06	0,33	0,61	0,09
Actividades recreativas, culturales y deportivas	2,47	4,40	2,29	3,57	4,66	3,29
Otras actividades	0,69	2,48	0,55	0,99	2,63	0,80
Actividades de los hogares	0,81	4,31	0,00	1,17	4,57	0,00
SERVICIOS DE NO MERCADO	25,70	29,68	27,18	37,11	31,49	38,99

en los últimos años: los servicios a empresas. El crecimiento de esta última rama ha sido consecuencia no sólo de la 'externalización' que muchas empresas (del sector manufacturero, pero también de servicios, de la construcción y de las agrarias) han venido realizando de este tipo de servicios, sino de la creciente demanda que registran tales servicios en un sistema productivo que es cada vez más complejo y exigente para las empresas de todo tipo, tanto en términos legales, como técnicos y económicos. La eficiencia y la capacidad competitiva de numerosas empresas está cada vez más vinculada a la utilización de servicios (tecnológicos, jurídicos, de asesoramiento, diseño, estudios de mercado, etc.) que les proporcionan las empresas especializadas del sector terciario.

■ 1.3.3. Comportamiento cíclico

En la relación de los servicios con el ciclo general español, los datos evidencian que si bien en algún ejercicio aparecen ligeras discrepancias, en general hay que hablar de la existencia de un paralelismo bastante claro entre las tasas de variación de la producción general de la economía española y las que registraron los servicios. El gráfico 1.3, que recoge las tasas de variación del VAB total de la economía y del sector servicios en su conjunto para el período 1980-2005, muestra que ha existido un grado de sincronización bastante alto⁷. Este hecho no sólo obedece a que el elevado peso del terciario en la estructura sectorial de la economía española, sino también a que la evolución de los servicios está muy ligada a dos variables claramente dependientes del signo de la coyuntura: la renta y el empleo.

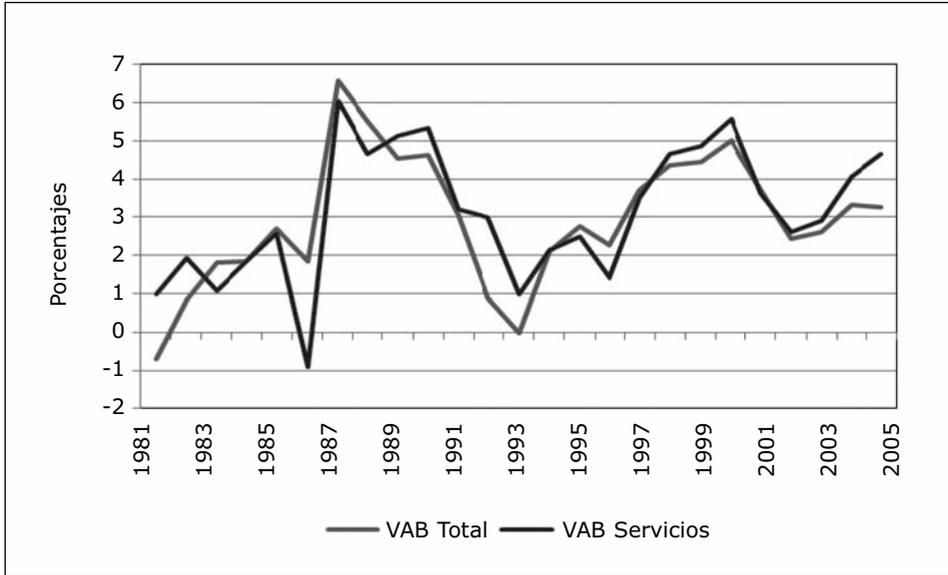
Aunque no disponemos todavía de datos suficientes para analizar las relaciones entre la economía española y los servicios en la coyuntura tan gravemente regresiva que estamos viviendo desde mediados de 2008, no resulta arriesgado anticipar que la sincronización entre el VAB de los servicios y el de la economía en su conjunto se ha producido también, aunque con un ligero retraso.

Como es obvio, no todas las ramas de servicios se ajustan a este comportamiento general. De hecho se observan diferencias en las tasas de variación por ramas de actividad, tanto en términos de magnitud como en cuanto al momento e intensidad con que dichas ramas muestran su anticipación, su retraso o su limitada vinculación al ciclo. En este sentido, hay que señalar el comportamiento bastante distinto que muestran los servicios de mercado (es decir, sometidos al libre juego de la competencia en el mercado) en comparación con los que no se sujetan a las reglas del mercado, puesto que su comportamiento responde, sobre todo, a decisiones de carácter político en cuanto a su posible desarrollo (Ver Cuadrado y Ortiz, 2001; y Maroto, 2010). Piénsese, por ejemplo, en los casos de la sanidad, la educación, o en la pres-

⁷ Un análisis más fino del tema utilizando datos trimestrales conduce a matizar esta afirmación y a poner de relieve que dicha sincronización registran también retrasos y adelantos en la evolución cíclica cuya explicación obedece a causas que sólo se explican gracias a la evolución de algunas de las ramas de servicios, por ejemplo.

Gráfico 1.3

TASAS DE VARIACIÓN DEL VAB EN ESPAÑA, 1980-2005



Fuente: Elaboración propia. Datos: Cuadrado y González (2009).

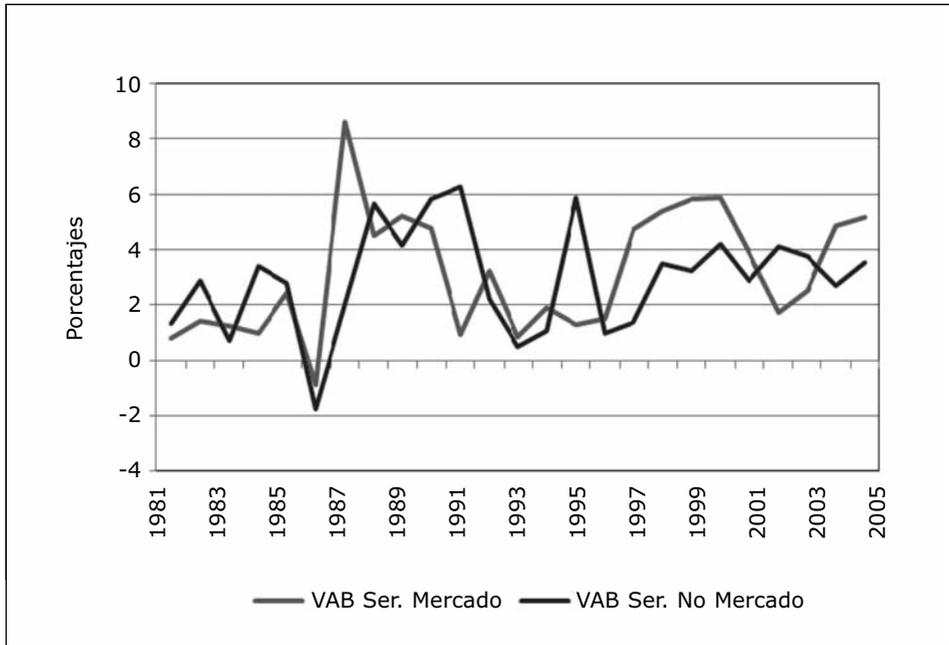
tación de otros servicios públicos y de asistencia social, donde la estabilidad del empleo está en gran medida garantizada a la vez que el volumen de gastos realizado por el sector público tiene en muchos casos una orientación contra-cíclica. En este sentido, el gráfico 1.4 refleja la evolución mucho más cíclica de los servicios de mercado y el carácter bastante más contra-cíclico (o en todo caso más estable) de los servicios de no-mercado, que obedecen a decisiones tomadas sin sujetarse a las condiciones del mercado e incluso con afán de 'compensar' las caídas de la economía en las fases más o menos recesivas de la economía.

■ 1.4. ¿POR QUÉ CRECEN LOS SERVICIOS? FACTORES IMPULSORES MÁS RELEVANTES

En los últimos años han ido quedando cada vez más claros cuáles son los factores que permiten explicar, esencialmente, la (casi) constante expansión de los servicios. Entre ellos destacan algunos cuya base es de tipo económico, como los incrementos de la renta disponible de las familias o la demanda de servicios como *input* en la producción de bienes industriales y también de otros servicios. Pero, no cabe duda de que hay asimismo otros hechos y procesos que también influyen en la demanda de servicios, aunque no pueden adscribirse al ámbito de la economía. Así, aunque el incremento del gasto de los individuos y familias en servicios se relacio-

Gráfico 1.4

TASAS DE VARIACIÓN DEL VAB EN EL SECTOR SERVICIOS, 1980-2005



Fuente: Elaboración propia. Datos: Cuadrado y González (2009).

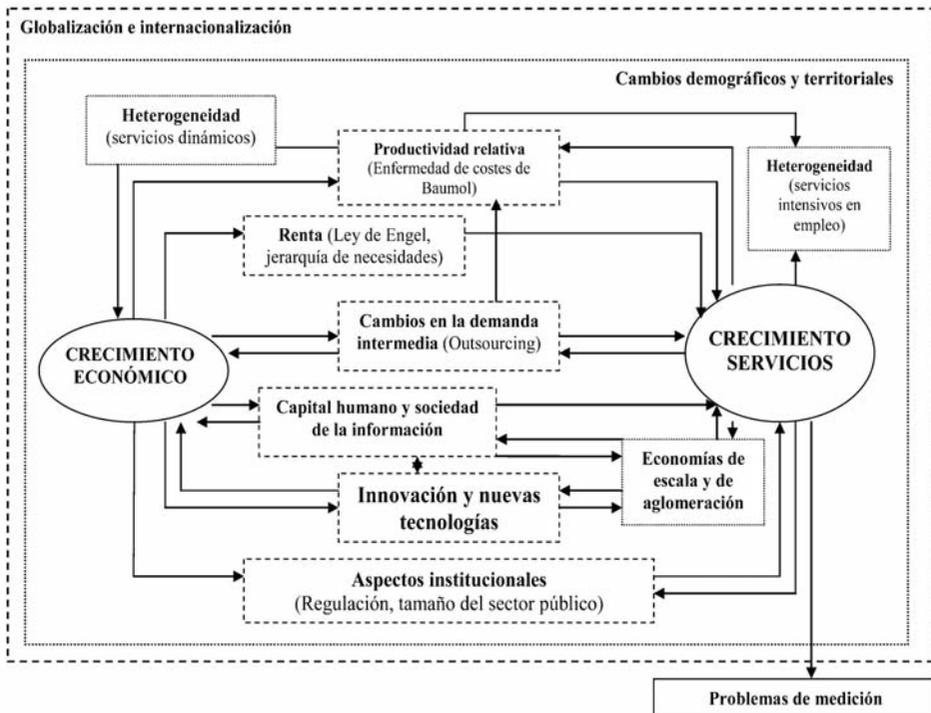
na, en primer lugar, con las mejoras que se producen en sus niveles de ingresos (convirtiendo algunos gastos antes considerados como 'de lujo', o limitados a determinadas grupos sociales, en demandas que son ya asequibles a quienes ven aumentar sus ingresos), es evidente que en las variaciones que se observan en la estructura de gastos de las familias influyen también factores como: los procesos de urbanización; la incorporación de la mujer al mercado laboral; o el envejecimiento de la población. Lo mismo ocurre en relación con algunos cambios en la demanda de servicios motivados por variaciones en las pautas de conducta de algunos grupos sociales, como los jóvenes o los pensionistas⁸. Y en una línea similar, aunque ya en el campo de la demanda de servicios por las empresas, habría que incluir los efectos que han tenido y tienen los cambios organizativos que se han producido en los últimos quince años en las empresas (como la 'externalización' de ciertas actividades de servicios o la flexibilización de los sistemas de producción). Por último, también en el ámbito de los intercambios internacionales aparecen causas no estrictamente económicas que llevan a que el comercio de servicios y las inversiones directas en el sector estén adquiriendo una dimensión cada vez mayor; por ejemplo, como consecuencia del desarrollo de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información.

⁸ Ver: Mañas, Gabaldón y Cuadrado (2002), y Mañas y Sánchez (2009).

El esquema 1.1 adjunto pretende sintetizar los principales factores que parecen haber influido más claramente, hasta ahora, en el crecimiento de los servicios, tanto desde el lado de la demanda como desde el de la oferta. Aclaremos, sin embargo, que esta separación, útil sin duda como elemento de clarificación, no puede llevarse hasta el extremo puesto que no son pocos los casos en los que el crecimiento de una rama de servicios (o de los 'productos' que esta ofrece) se debe tanto a factores de demanda como de oferta. Y tampoco cabe despreciar el hecho de que los factores que se destacan en el esquema estarán enmarcados en un marco jurídico-institucional concreto que afecta a las condiciones de establecimiento, de producción y de distribución de los servicios. Recuérdese, en este sentido, que los servicios son un sector que ha estado y está sujeto a muchas regulaciones (del Gobierno Central, de los gobiernos regionales y también de los municipios), una cuestión que está siendo objeto de debates y cambios que pretenden 'liberalizar' las actividades de servicios, en la Unión Europea y en España.

Esquema 1.1

FACTORES EXPLICATIVOS DE LA EXPANSIÓN DE LOS SERVICIOS



La Directiva de Servicios aprobada por el Parlamento Europeo en diciembre de 2006, junto con otras directivas específicas anteriores y posteriores (banca, servicios postales, transportes aéreo, transporte internacional por carretera, ferrocarriles,...) promovidas por la Comisión Europea, están en esta línea favorable a la flexibilización y liberalización de la producción de servicios. La transposición de estas directivas a la legislación de cada país es obligatoria, aunque en general ha tendido a realizarse con lentitud y con no pocas resistencias. En España se ha aprobado ya la Ley de libre acceso a las actividades de servicios y su ejercicio (el 26 de octubre de 2009 por parte del Congreso) y está en curso otra ley que reformará otras 46 leyes que se refieren a aspectos más concretos de la prestación de servicios (Ver: Cuadrado y Maroto, 2008b; Torres y López Barceló, 2009).

De acuerdo con el esquema 1.1 se aportan a continuación algunos datos y comentarios que ilustran el papel de estos factores, con especial referencia al caso de España. Hay que recordar, en cualquier caso, que no se trata de procesos y cambios específicos del país, sino que son comunes a los observados en otras economías, en las cuales incluso empezaron a producirse con antelación.

■ 1.4.1. Factores impulsores desde el lado de la demanda y del gasto

a) *El incremento del consumo de servicios por parte de los hogares españoles*

Uno de los principales factores impulsores de la demanda de servicios procede, sin duda, del creciente consumo de servicios por parte de los individuos y las familias. Como primera explicación de este hecho hay que acudir necesariamente al cumplimiento de la llamada «*ley de Engel*», que subraya que la evolución de los ingresos de los ciudadanos da lugar a cambios en la estructura de sus gastos debidos a los distintos valores de la elasticidad renta. El resultado global es que, proporcionalmente, el gasto en bienes de primera necesidad tiende a disminuir, mientras que otros gastos —entre ellos muchos servicios— que antes no figuraban en la estructura de consumo de los hogares, o que apenas lo hacían al considerarlos menos necesarios e incluso de lujo, van absorbiendo mayores cantidades de gasto cuando los ingresos crecen. Esto sucede, por ejemplo, con la educación, la sanidad, los transportes o el gasto en ocio y cultura, cuyos costes relativos también han tendido a disminuir en relación con épocas anteriores. Pero, conviene recordar que la única causa de este mayor gasto en servicios no es sólo el juego de la elasticidad renta o de los precios, sino que en ello influyen asimismo toda una serie de cambios sociales y culturales que se han venido produciendo, entre los que ya se han citado los procesos de creciente urbanización (que implica cambios en las formas de vida y en el tipo de gastos a realizar), la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, la evolución de algunas pautas de comportamiento social debidos a cuestiones de orden sociológico y cultural, o la mayor atención que ahora se dedica al cuidado personal.

Las familias constituyen uno de los principales agentes protagonistas del proceso de terciarización de la economía española, puesto que aproximadamente la mitad de la demanda total de servicios se sustenta en el gasto que éstas realizan. Las *encuestas sobre los presupuestos de los hogares españoles* (EPF) ponen de manifiesto el continuo incremento del peso relativo que suponen los servicios en la estructura de gasto de las familias. A principios de la década de los noventa dicho gasto alcanzaba una cifra media de alrededor del 30 por 100 de los ingresos, que actualmente se sitúa ya en torno al 40 por 100 del gasto monetario total medio por hogar. Paralelamente, el gasto en alimentación ha pasado de significar el 34 por 100 del gasto medio total de las familias en 1970 al 20 por 100, aproximadamente, en 2005.

Como se ha apuntado ya, en el aumento del gasto en servicios no sólo influye el cambio real en la demanda de servicios, sino también el efecto precios que se incorpora a este tipo de gastos, puesto que su aumento ha sido comparativamente más elevado que el de los productos manufactureros y de buena parte de los productos agrarios y bienes sin elaborar. Por otro lado, hay que tener en cuenta que la creciente importancia de los servicios al consumidor no es sólo cuantitativa, sino también cualitativa. De hecho, el consumo familiar de servicios podría entenderse no sólo como una consecuencia del desarrollo y la modernización social económica y social, sino también como una causa explicativa de dichos procesos. Algunos servicios constituyen un reflejo paradigmático del aumento del nivel de vida disfrutado por los ciudadanos, haciéndose cada vez más generalizada la posibilidad de disfrutar de servicios relacionados con el ocio (espectáculos, viajes...), la cultura o la estética, por ejemplo. Pero, tampoco hay que olvidar que ciertos servicios parecen haberse convertido en elementos imprescindibles para que las familias, y los ciudadanos en general, puedan adaptarse a las grandes transformaciones que supone la transición desde una sociedad tradicional hacia una sociedad moderna, como sucede con los servicios vinculados a la formación y la educación, al cuidado de niños y de las personas mayores, o a la ayuda en las tareas cotidianas del hogar.

El cuadro 1.3 ofrece algunas cifras referidas al gasto monetario medio por hogar español en distintos conceptos o categorías, comparando 1990 con 2004⁹. Según reflejan los datos, el gasto destinado por las familias a la obtención y disfrute de servicios ha crecido a un ritmo bastante alto, aunque dispar, durante dicho período. En 1990, los hogares españoles destinaban a los servicios 3.807,5 euros de su renta total, mientras que en 2004 dicho gasto ascendía hasta 6.807,5 euros, lo que supone un crecimiento medio anual del 2,4 por 100 durante estos quince años. Al desagregar el gasto final de los hogares en las diferentes actividades terciarias, lo que destaca es su notable heterogeneidad. Por un lado, hay un grupo de servicios en los que el gasto ha aumentado considerablemente desde principios de los años noventa hasta 2004. Estos conceptos o categorías de gasto presentan, además,

⁹ Según datos de la *Encuesta de Presupuestos Familiares* del INE, año 2004 (último año disponible).

un ritmo de crecimiento superior al del sector servicios en su conjunto. Se trata, principalmente, de los seguros (6,5 por 100 de crecimiento medio anual), telecomunicaciones y servicios de la vivienda (5 por 100 cada uno), hoteles y viajes (3,9 por 100), servicios para el cuidado personal (3,5 por 100) y servicios de esparcimiento y cultura (3,4 por 100).

En el extremo opuesto se encuentran los servicios para el hogar y reparaciones (-7,7 por 100) y los servicios de transporte privado (-1,2 por 100), que han experimentado una caída en el gasto destinado a estas actividades por parte de los hogares españoles en el período

Cuadro 1.3

EVOLUCIÓN DEL CONSUMO FAMILIAR MEDIO DE SERVICIOS DE LAS FAMILIAS ESPAÑOLAS. VALORES ABSOLUTOS Y PESO RELATIVO, 1990-2004

	GASTO MEDIO POR HOGAR EN SERVICIOS				DIFERENCIA ENTRE LOS PESOS DE 2004 Y 1990 (EN PUNTOS PORCENTUALES)
	IMPORTES MEDIOS MONETARIOS 1990 (€)	IMPORTES MEDIOS MONETARIOS 2004 (€)	PESO RELATIVO 1990 (%)	PESO RELATIVO 2004 (%)	
Servicios de la vivienda	315,66	1.065,40	2,45	5,87	3,42
Servicios para el hogar y reparaciones	168,52	22,84	1,31	0,13	-1,18
Servicios domésticos	117,12	202,52	0,91	1,12	0,21
Servicios médicos	232,00	250,29	1,80	1,38	-0,42
Servicios de transporte privado	470,26	348,67	3,65	1,92	-1,73
Servicios de transporte público	171,99	179,54	1,34	0,99	-0,35
Telecomunicaciones	176,70	599,25	1,37	3,30	1,93
Servicios de esparcimiento y cultura	210,69	489,26	1,64	2,69	1,06
Servicios de enseñanza	144,95	257,17	1,13	1,42	0,29
Servicios para el cuidado personal	109,57	256,15	0,85	1,41	0,56
Comidas y bebidas fuera del hogar	1.354,27	1.933,70	10,52	10,65	0,13
Hoteles y viajes	152,41	393,96	1,18	2,17	0,99
Guarderías	22,27	31,80	0,17	0,18	0,00
Seguros y varios	161,13	776,97	1,25	4,28	3,03
Gasto monetario medio por hogar en servicios	3.807,54	6.807,50	29,58	37,49	7,91
TOTAL	12.870,45	18.157,17			

Fuente: Elaboración con datos procedentes de las Encuestas de Presupuestos Familiares (INE).

aquí considerado (1990-2004). Por su parte, aunque los servicios médicos y los servicios de transporte público han registrado ligeros crecimientos en el gasto final a ellos destinado, también muestran una pérdida de su peso relativo con respecto al gasto total de las familias españolas. Por último, hay un grupo de servicios, entre los cuales figuran los servicios domésticos, las comidas y bebidas fuera del hogar, y el gasto en guarderías, que han experimentado ligeros incrementos en el gasto destinado a estas actividades, manteniendo aproximadamente constante su peso sobre el gasto total doméstico.

b) Incremento de los consumos intermedios de servicios por parte de todas las actividades productivas

Los servicios han incrementado asimismo su peso como *inputs* en la función de producción de la mayoría de los sectores productivos de la economía, ya sea de las actividades manufactureras, la energía, la producción primaria o la mayor parte de los propios servicios (que utilizan también otros servicios como *inputs* para producir los que ellos ofrecen). En definitiva, lo que está ocurriendo desde hace bastantes años es que la 'demanda intermedia' —o demanda intersectorial— de servicios ha aumentado sustancialmente. En parte, porque se han producido cambios en la estructura de las empresas que han hecho que determinados servicios que anteriormente se 'producían' en el interior de la propia empresa, pasen ahora a ser demandados a empresas más especializadas en servicios (Cuadrado y Rubalcaba, 2000; Cuadrado, 2005; Camacho y Rodríguez, 2009) Esto, que aparece ligado a los procesos de externalización, o de *outsourcing*, y a las interconexiones sectoriales que tienen lugar en todas las economías avanzadas, ha determinado que un 'efecto estadístico' que ha conducido a que el sector servicios incremente su dimensión gracias a la creación de empresas especializadas que antes no existían o cuya producción se confundía, simplemente, con la de la industria en la que tales servicios se producían en el interior de las empresas. Evidentemente, este cambio no es sólo una simple transferencia de empleo de un sector a otro y el incremento de la demanda desde la industria a los servicios, sino que comporta generalmente un proceso de mucha mayor especialización, ampliación de los servicios solicitados y una mayor calidad en su oferta.

Pero, esta no es la única causa del incremento en la demanda intermedia de servicios por parte de todos los sectores productivos. La complejidad del mundo moderno hace que las empresas tengan que enfrentarse con numerosos problemas y necesidades que afectan tanto a su normal funcionamiento (cumplimiento de las obligaciones fiscales, contables, relaciones laborales, tramitaciones, etc.), como para afrontar con ventaja su capacidad competitiva en los mercados nacionales e internacionales (conocimiento de los mercados; diseño de productos; *marketing*; incorporación de nuevas tecnologías...). Todo ello trae consigo que las empresas se vean cada vez más obligadas a demandar a otras empresas externas la prestación de numerosos servicios, como muestran los trabajos comparativos sobre la estructura de *inputs* de la economía en distintos años. Esto conduce a que el papel de los

llamados ‘servicios a empresas’, por ejemplo, o en sentido más amplio los ‘servicios a la producción’ (que incluirían los servicios a empresas, los transportes, servicios financieros y la distribución y los servicios post-venta) haya crecido singularmente en los últimos años, en España y en todos los países.

Una de las consecuencias de los hechos que acabamos de señalar es que existe una imbricación cada vez mayor entre los servicios y el resto del sistema productivo, incluido el propio sector servicios. La principal consecuencia de este hecho es que resulta cada vez más difícil diferenciar entre bienes y servicios, como se hacía en el pasado. Asimismo, otro hecho a señalar es que tampoco resulta sencillo asignar a los servicios su contribución a la mejora de la productividad que registra la industria, por ejemplo, consecuencia del funcionamiento de algunos servicios destinados a la demanda intermedia, y no al consumo final, como sucede con bastantes de los servicios destinados a la producción.

Las razones que explican la creciente externalización de los servicios en todas las economías pueden sintetizarse en tres grupos de explicaciones:

- i) En primer lugar, el objetivo optimizador de reducir costes y aumentar la eficiencia de las empresas.
- ii) Segundo, las presiones competitivas. La creciente sofisticación de las necesidades de información, financiación, I+D y formación por parte de las empresas, y la rápida evolución de los nuevos productos y técnicas productivas, han dificultado que algunas empresas mantuviesen una posición competitiva en estas áreas.
- iii) Finalmente, la tendencia hacia la especialización y concentración en las actividades principales de las empresas, lo que ha originado la aparición de nuevos proveedores tanto en bienes como servicios. La expansión de la externalización de servicios y el incremento de la demanda intermedia de los mismos se ha visto favorecido también por los avances relacionados con las TIC.

En España los servicios contabilizan actualmente en torno al 38 por 100 del total de los consumos intermedios (cuadro 1.4)¹⁰. Únicamente las industrias manufactureras, con un 47,2 por 100, tienen un mayor peso en la demanda intermedia en España. El 92 por 100 de la demanda intermedia de servicios se debe a los servicios de mercado, mientras que sólo el 8 por 100 restantes se debe a los servicios no destinados al mercado.

Cuando se analizan las relaciones entre los servicios y el resto de los sectores de forma más desagregada, se constata que hay un grupo muy numeroso de actividades terciarias cuyo producto se destina mayoritariamente a la demanda intermedia. Entre ellos destacan, como era de esperar, el transporte terrestre y otros servicios anexos al transporte; la distribución comercial; los servicios de intermediación financiera; y los servicios de alquiler de

¹⁰ Según las tablas *input-output* del Instituto Nacional de Estadística del año 2004, última disponible.

Cuadro 1.4

CONSUMO INTERMEDIO DE SERVICIOS, 2004 (Porcentaje sobre el total de consumos intermedios)

	SECTOR PRIMARIO	ENERGÍA	MANUFACTURAS	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS	TOTAL ECONOMÍA
Sector primario	18,7	0,0	8,0	0,5	1,5	4,6
Energía	3,5	25,6	2,6	0,5	3,3	3,2
Manufacturas	55,9	53,0	65,9	43,2	25,8	47,2
Construcción	1,3	1,6	0,4	35,7	5,7	7,0
Servicios	20,6	19,7	23,1	20,1	63,7	38,0
Servicios de mercado	18,8	19,1	22,3	20,0	57,7	34,9
Distribución comercial	10,0	4,9	4,6	6,6	6,7	6,8
Hoteles y restaurantes	0,1	0,2	0,2	0,3	2,2	1,1
Transportes	3,8	1,4	6,2	2,5	11,0	8,5
Comunicaciones	0,4	1,5	0,9	0,8	6,5	3,5
Servicios financieros	2,8	2,4	1,5	1,8	8,1	4,7
Actividades inmobiliarias	0,2	1,3	0,9	1,5	6,6	3,6
Servicios a empresas	1,5	7,5	8,0	6,4	16,7	6,8
Servicios no mercado	1,8	0,6	0,8	0,1	6,0	3,1
Administración Pública	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Educación	0,2	0,3	0,3	0,1	0,3	0,4
Sanidad	1,2	0,1	0,1	0,0	1,4	0,7
Otros servicios	0,4	0,2	0,4	0,1	4,3	2,0

Fuente: Tablas input-output (INE).

maquinaria y equipo y otros servicios a las empresas. La producción de las actividades de distribución comercial minorista y de la hostelería también figura en los consumos intermedios de los restantes sectores, aunque su producción se destina mayoritariamente al consumo.

En el análisis de los servicios como consumos intermedios, su importancia puede desagregarse según cuál sea la rama «compradora» de estos servicios. Los principales consumidores de servicios son: la construcción (7,5 por 100), las industrias manufactureras (26,2 por 100) y los propios servicios (63,3 por 100). Estos pesos son bastante parecidos a los que se observan en el resto de los países europeos, aunque a nivel más desagregado destaca siempre la importancia que tienen las ramas industriales como demandantes de servicios de comercio, transportes, seguros, alquileres e investigación y desarrollo. Los servicios suponen un 14,1 por 100 de la estructura productiva de la industria, cuyos consumos intermedios proceden mayoritariamente de la propia actividad industrial. Este porcentaje es algo menor que en otros países¹¹, como Alemania (15,9 por 100), Francia (18 por 100) o Irlanda (17,2 por 100), y parecido al de otros, como Italia (13,5 por 100), Holanda (14,4 por 100), Finlandia (13,7 por 100) o Reino Unido (12,3 por 100).

c) Comercio de servicios

La expansión del comercio internacional de servicios (transportes en sus diversas modalidades, servicios financieros, turismo, consultorías y asistencia técnica, etc.) ha jugado también un importante papel como impulsor del crecimiento de los servicios, aunque con notables diferencias entre países. El caso de Holanda ejemplifica la importancia que la exportación puede tener este factor explicativo del crecimiento que experimentaron algunos servicios en dicho país desde hace varias décadas. Algo parecido ocurre en el Reino Unido, en particular en el ámbito de los servicios a las empresas, los servicios financieros y los transportes. En España, su papel ha sido particularmente relevante en el caso de las actividades ligadas al turismo, auténtico motor de la expansión de los servicios de hostelería, los transportes y otras actividades vinculadas a la recepción de turistas. Sin embargo, las exportaciones de otros servicios alcanzan una cuantía sensiblemente inferior al peso que tienen en la economía nacional, si bien en los últimos años se ha incrementado el importe de partidas como las de los servicios vinculados a la construcción y los transportes.

Conviene no olvidar, por otra parte, que la expansión de muchos servicios a escala internacional se lleva a cabo a través de inversiones directas, creando filiales y adquiriendo

¹¹ Hay que tener en cuenta que las tablas *input-output* a nivel internacional no se disponen para los mismos años y todos los países. Los datos mostrados corresponden al último año disponible para cada uno de los países, según *Eurostat*.

o participando en empresas de carácter local (Cuadrado y Visintin, 2008; Cuadrado, 2008; y Visintin, 2009). Esto es lo que ha ocurrido en el caso de sectores como la banca, las telecomunicaciones y otros servicios, como la vigilancia y el suministro de agua en el caso español, lo cual implica que sus ventas no se registren en la balanza de pagos, salvo los ingresos por beneficios que se transfieran o los royalties. A pesar de ello, cuando se analiza la evolución reciente del comercio exterior de servicios de España (gráfico 1.5a y 1.5b) se observa que el crecimiento de las exportaciones de servicios españoles no sólo depende ya del sector turístico, sino que es importante la contribución de los servicios a empresas, que han experimentado un crecimiento medio anual del 11 por 100 desde el año 2000, y al mismo tiempo que otros han experimentado, asimismo, un notable crecimiento medio anual. Esto ocurre, por ejemplo, en el caso de los servicios inmobiliarios y de la construcción (16 por 100) y los servicios financieros (12 por 100).

d) Demanda de servicios por parte de las Administraciones Públicas

Las Administraciones (tanto la Central, como las de las comunidades autónomas o de los municipios y otras entidades locales) también han contribuido y contribuyen a impulsar la demanda de servicios puesto que, para llevar a cabo el relevante papel económico que desempeñan en las economías, necesitan demandar en el mercado un amplio conjunto de servicios (asesoramiento, estudios, evaluaciones, gastos ordinarios de transporte, limpieza, prestación de servicios sanitarios, etc.). Ahora bien, en este caso más que asistir a un incremento cuantitativo del sector servicios, lo que se observa es un trasvase de actividad económica justificada en buena medida por la creciente complejidad de muchas de las decisiones y actuaciones del sector público, por una parte, y por la tendencia a limitar el crecimiento del sector público y de la burocracia recurriendo a demandar que el sector privado colabore con las instancias públicas y contribuya a resolver determinados problemas, suministros o necesidades.

■ 1.4.2. Factores impulsores desde el lado de la oferta

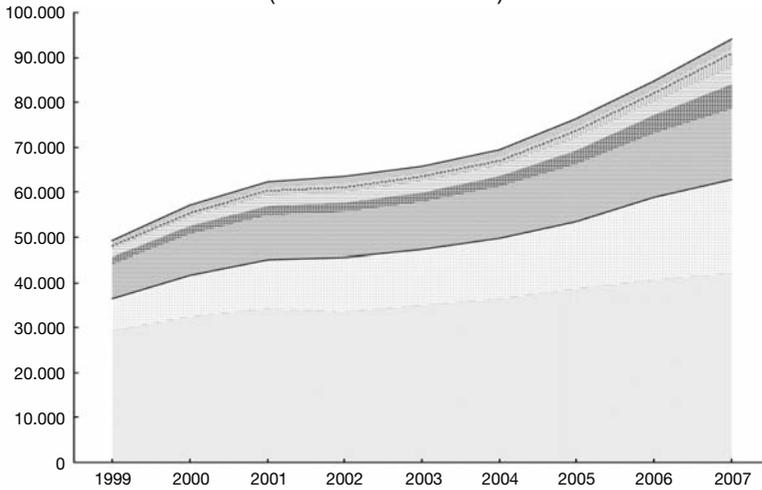
La explicación del crecimiento de los servicios no sólo depende de los factores que lo arrastran vía incrementos en la demanda, sino que también desde el lado de la oferta hay factores que contribuyen a explicar su expansión. En este sentido, como se especifica el esquema 1.1, cabe diferenciar dos grandes grupos: los factores de oferta tradicionales y algunos nuevos factores que también están operando desde el lado de la oferta.

Dentro de los factores que pueden calificarse como tradicionales destacan tres, en particular. Por un lado, la *estructura empresarial* de los servicios se caracteriza por el predominio de las PYME y de los empresarios autónomos, en consonancia con los bajos costes de acceso que suponen algunas actividades de servicios, lo que las ha llevado incluso a convertirse en un sector refugio en momentos de crisis. Por otro lado, se argumenta asimismo

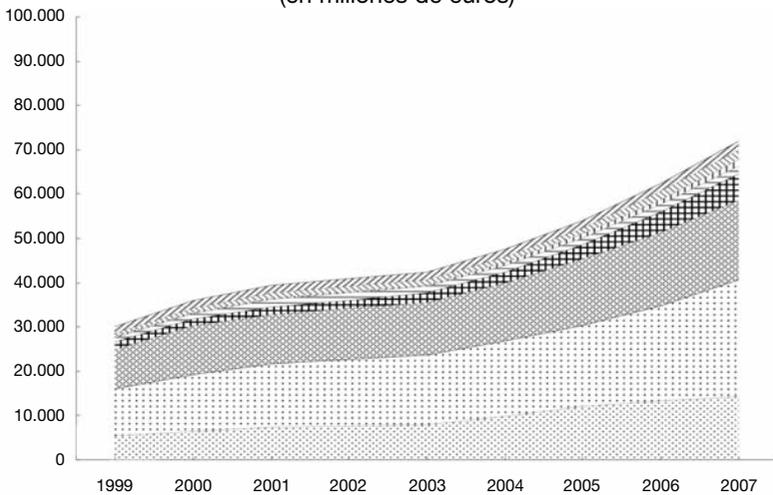
Gráfico 1.5

**EXPORTACIONES E IMPORTACIONES ESPAÑOLAS DE SERVICIOS
1999-2007**

a) Exportaciones de servicios
(en millones de euros)



b) Importaciones de servicios
(en millones de euros)



- | | | | |
|-------------------|----------------|----------------------|--------------------|
| Otros | Comunicaciones | Construcción | Serv. Informáticos |
| Serv. Financieros | Transportes | Servicios a empresas | Turismo |

Fuente: Elaboración propia. Datos: Eurostat. Tomado de Visintin (2009).

que el crecimiento de los servicios, sobre todo en términos de empleo, se relaciona con algunas de las *características laborales* que muestran algunas actividades terciarias: necesidad de aumentos del personal empleado cuando se desea incrementar la oferta de servicios (cuestión que se relaciona directamente con lo que ya se ha expuesto sobre la productividad del sector o, al menos, la de algunas de sus ramas de actividad importantes); los bajos niveles salariales que dominan en algunos trabajos sin excesivas exigencias en términos de cualificación¹², movilidad interna, horarios de trabajo, mayores facilidades de despido, escasa sindicación, predominio de la mano de obra femenina y joven, etc. Y, por último, en el caso español es obligado subrayar el importante papel desempeñado por el *sector público* como oferente de servicios básicos. Este factor ha dependido de las orientaciones políticas adoptadas y de su reflejo en la política presupuestaria, si bien desde el punto de vista del gasto público dos han sido las decisiones más relevantes: la descentralización administrativa del país en diecisiete comunidades autónomas, y la creación y posterior desarrollo de un Estado de Bienestar del que son piezas básicas actividades de servicios como la Educación o la Sanidad.

Junto a los factores que se acaban de comentar hay que referirse también a algunos nuevos factores que indudablemente contribuyen y pueden contribuir cada vez más a impulsar la oferta de servicios. Destacan en particular dos procesos relativamente recientes. Por una parte, la influencia del desarrollo de algunas nuevas tecnologías. Y, por otra, los movimientos favorables a una creciente desregulación de las actividades de servicios.

La incidencia de las *tecnologías de la información y las comunicaciones* (TIC) en el desarrollo de los servicios resulta innegable. El desarrollo de las TIC ha supuesto un decidido impulso de las actividades terciarias por diversas vías, cuya influencia sigue todavía en desarrollo. Por un lado, porque dichas tecnologías han propiciado la aparición de nuevos servicios, más eficientes y perfectamente comercializables; por otro, porque también se está facilitando una prestación más fácil de algunos servicios, sin sujetarse tanto a la proximidad geográfica; y, por último, pero no menos importante, porque las nuevas tecnologías están contribuyendo a modificar la forma en que venían prestándose determinados servicios, lo que ha mejorado ostensiblemente la productividad y la calidad de los mismos. Desde esta perspectiva, es evidente que el factor tecnológico ha impulsado en los últimos años el avance cuantitativo y el desarrollo cualitativo de los servicios, inclusive ha sido un factor determinante, no el único, de las modificaciones en las estructuras de los mercados de servicios, al dejar obsoletas e inútiles toda una serie de regulaciones que constreñían el sector. Sin

¹² Aunque no podemos entrar aquí en el tema, uno de los rasgos del sector servicios es que simultáneamente ofrece salarios muy bajos para aquellos trabajadores que no requieren especial preparación (servicios de limpieza, dependientes, camareros, etc.) y a la vez sueldos y retribuciones muy elevadas en otras ramas y puestos profesionales (algunos segmentos del sistema financiero; especialistas informáticos; expertos consultores; pilotos...). Cabe hablar, incluso, de un 'dualismo' retributivo muy marcado. Ver: Cuadrado, 1999; y Cuadrado *et al.*, 2003.

embargo, hay que señalar asimismo que la introducción de las TIC y de otros avances tecnológicos está afectando asimismo de forma negativa a la pervivencia de algunas empresas de servicios (piénsese, por ejemplo, en las agencias de viajes tradicionales) y, con carácter más general, a determinados segmentos del empleo terciario.

El segundo elemento de cambio que se ha señalado es el proceso de desregulación que se viene produciendo en los servicios.

Las actividades de servicios han sido, en general, objeto de abundantes regulaciones, tanto en lo que respecta a las barreras de entrada, como sobre el tipo de servicios ofrecidos y sus condiciones, la extensión del sistema de concesión y otras muchas vías reguladoras. Las críticas a esta situación y la extensión de las ideas favorables a una liberalización y flexibilización de las economías que han estado presentes en las dos últimas décadas han determinado la puesta en práctica —aunque no sin resistencias— de ideas favorables a la *desregulación* que, sin duda, han jugado y pueden jugar un importante papel en la ampliación y mejora de la oferta de servicios. Su impacto más claro hay que situarlo en el ámbito de lo cualitativo y de la transformación y modernización de las estructuras, más que en el terreno cuantitativo, puesto que el incremento de la competencia y el cambio en las formas de mercado está llevando a una modernización de las empresas de servicios y a una expansión de la oferta.

En esta línea se sitúa, por supuesto, la Directiva de Servicios aprobada en 2006 por la Comisión Europea, a la que ya se ha hecho referencia, y todo el proceso de transposición de su contenido a las legislaciones nacionales que se está llevando a cabo y que debe finalizar el 31 de diciembre de 2009. España cumplirá con bastante seguridad este compromiso, pero es posible que otros países comunitarios no lo hagan y se retrasen.

■ 1.5. UNA NOTA SOBRE LAS EXPECTATIVAS DE EXPANSIÓN DE LOS SERVICIOS EN EL FUTURO¹³

Lo que pueda ocurrir en el próximo futuro en relación con los servicios vendrá marcado, esencialmente, por la influencia y el comportamiento de los factores (o 'motores' si se quiere) que han impulsado su expansión en los últimos años, una vez que se superen los efectos de la recesión que está afectando a todas las economías, y en particular a la española, desde finales de 2008, la cual previsiblemente se prolongará hasta finales de 2010 o bien entrado 2011.

Desde la óptica de la demanda, los cuatro motores básicos del crecimiento del sector han sido y siguen siendo: el consumo de las familias, la utilización creciente de servicios para la producción de bienes y servicios, la demanda de las Administraciones Públicas y el comer-

¹³ El contenido de este apartado reitera con ligeros cambios lo expuesto en Cuadrado y González (2009).

cio internacional de servicios. Pues bien, todo indica que lo más probable es que todos ellos van a continuar empujando la producción de servicios, una vez superada la actual coyuntura de crisis y de recesión. Normalmente, cabe esperar que la renta española por habitante recupere el nivel que tenía con anterioridad a la crisis y que pueda seguir aumentando de nuevo dentro de tres o cuatro años, con lo cual el cumplimiento en términos estadísticos de la '*ley de Engel*', unido a los cambios que está experimentando nuestra sociedad —a los que ya se ha hecho referencia— harán que siga aumentando la demanda de servicios por parte de las familias, con objeto de cubrir desde los servicios personales o los de ocio y cultura, hasta los transportes y el gasto en sanidad y educación privadas, entre otros.

En el caso de las relaciones intersectoriales, también es evidente que la demanda de servicios como *inputs* para producir nuevos bienes y servicios tendrá continuidad, como permiten prever los estudios vía tablas *input-output* ya realizados y la propia dinámica de los modernos sistemas de producción¹⁴. Asimismo, tampoco cabe pensar que las Administraciones Públicas puedan prescindir de los servicios que puede facilitarles el sector privado, ni que se recorten sustancialmente los servicios prestados directamente por ellas. Por último, el comercio exterior de servicios está recibiendo un fuerte impulso en los últimos años, que tampoco se prevé que pueda detenerse (de nuevo, una vez superada la actual coyuntura económica mundial) y que cuenta con el apoyo de los acuerdos internacionales, la liberalización de servicios que se ha propuesto la Unión Europea, no sólo gracias al posible impulso de la aplicación de la Directiva sobre liberalización de Servicios, sino de acuerdo con otras directivas referidas a los transportes y comunicaciones, que se orientan a impulsar el mercado interior de servicios y una mayor flexibilidad y competencia en la prestación de los mismos.

Desde la óptica española únicamente puede anticiparse una posible ralentización de los ingresos por turismo, hecho que ya se ha manifestado en los últimos ejercicios y que se ha acentuado a raíz de la crisis internacional, pero que seguramente convivirá con un incremento de algunas de las partidas del comercio de servicios a las que antes se ha hecho ya referencia. A todos estos avances puede sumarse que el papel del sector público como productor/suministrador de 'servicios de no-mercado' seguirá teniendo su propio protagonismo. Incluso en el caso de que la oferta pública de algunos servicios pudiera sufrir recortes, por razones políticas, fiscales o ideológicas, ello redundaría con seguridad en una paralela expansión de dichos servicios por parte del sector privado. Las experiencias de otros países muestran que así ha ocurrido en los campos de la educación y la sanidad cuando los gobiernos decidieron recortar el 'estado de bienestar'.

La conclusión final es que, en España, al igual que en otros países, una vez superada la fase más grave de la actual recesión, el crecimiento de los servicios retomará —aunque

¹⁴ Puede verse al respecto el trabajo de Pilat y Wöflf (2005) publicado por la OCDE, <http://www.oecd.org/dataoecd/43/33/34946920.pdf>

quizás más moderadamente— su senda anterior. En este sentido, no parece arriesgado afirmar que se superará el umbral del 70 por 100 del VAB de nuestro país y un porcentaje algo inferior en cuanto al número total de ocupados. Y puesto que se trata de porcentajes relativos hay que señalar que a ello contribuirá un ligero retroceso del sector industrial y, sobre todo, del sector de la construcción.

Pero, lo que en todo caso también se va a producir son procesos de reestructuración ‘dentro’ del sector servicios, que deben conducir a reducir el número de empresas que operan en algunas ramas y un aumento de su dimensión, a la vez que en algunos casos concretos (determinados segmentos del sector turismo, hostelería y restauración, comercio minorista, transportes convencionales,...) puede producirse en los próximos años la desaparición de muchas empresas cuya rentabilidad y viabilidad en términos de eficiencia y de mercado son muy dudosas.

Hay *varias cuestiones* más que cabe plantearse sobre el futuro de los servicios. ¿Será una realidad el mercado interior de servicios? ¿Serán más productivos los servicios? ¿Será cada vez más significativa la inversión exterior en servicios? ¿Hay que prever un incremento en la deslocalización de empresas de servicios?

Como es obvio, no es posible ofrecer respuestas breves a cada una de estas cuestiones. Cabe, sin embargo, anticipar algunas ideas y remitirnos a otros estudios y trabajos recientes donde se ofrecen datos y elementos bastante sólidos al respecto.

En relación con los avances hacia un *mercado interior de servicios en la Unión Europea* pueden aportarse las siguientes observaciones. En primer lugar, es evidente que el área europea debe avanzar hacia ese mercado interior de servicios, puesto que hacerlo constituye un requisito imprescindible para seguir progresando hacia una integración europea cada vez más completa y efectiva. Sin embargo, hay que recordar que si bien se han ido aprobando varias directivas sectoriales que marcan la dirección adecuada (sobre transportes, banca y otros), las dificultades con que tropezó la aprobación de la última la Directiva de Servicios, puso de relieve una vez más que los intereses y presiones ‘nacionales’ siguen teniendo mucha fuerza en el seno de la Unión Europea y que la eliminación de algunas de las barreras existentes seguirá siendo difícil. De hecho, la trasposición de dicha Directiva a la legislación y normativa interna de los países miembros de la Unión Europea está produciéndose con bastante lentitud. Sería sin duda deseable que se avance con mayor rapidez, pero la realidad no muestra excesivos signos de que esto sea efectivo, por lo que seguramente el mercado interior de servicios seguirá manteniendo un notable retraso con respecto a otros frentes comunitarios.

La pregunta sobre *si los servicios serán o no más productivos* en el futuro puede tener una respuesta más positiva que la anterior. En la sección 2 se ha hecho referencia a las críticas de quienes han calificado globalmente a los servicios como un sector ‘retardatario’ (o menos productivo que el resto, si se quiere) desde la óptica de la evolución de la productivi-

dad y de su contribución al crecimiento. Resulta difícil negar esta idea cuando se utilizan valores e indicadores muy agregados. También cabe reconocer la validez de dicha tesis en todos aquellos casos —que son muchos— tienen un componente más ‘personal’ en su producción y suministro, al igual que ocurre en los ‘no destinados a la venta’. Por tanto, incrementar la productividad por trabajador del conjunto de los servicios tiene y seguirá teniendo dificultades, como consecuencia de los elevados requerimientos de mano de obra que exigen la expansión de bastantes de sus ramas de actividad, difícilmente reemplazables por capital ni por la tecnología. Esto no significa en absoluto que en muchos de tales servicios no se estén produciendo mejoras en la ‘calidad’ y que no tengan lugar en ellos ‘innovaciones’ que los hacen más eficientes. De hecho, existen dudas sobre si en el caso de los servicios se está midiendo bien la variable ‘productividad’, puesto que aplicamos unos criterios que son pertinentes para los bienes, pero no tanto en el caso de muchos servicios, cuya transformación hace que sean muchas veces poco comparables entre sí con el transcurso del tiempo. A pesar de todo, como se ha anticipado en este mismo texto y en varios trabajos sobre el tema referidos al caso español¹⁵, en correspondencia con la experiencia internacional, existen ramas de servicios cuya productividad alcanza tasas de variación anual equiparables e incluso superiores a muchas actividades manufactureras. Se trata, en general, de actividades donde los requerimientos de capital y el progreso tecnológico permiten producir no sólo servicios de mayor calidad, sino con un valor añadido más elevado, como sucede con las telecomunicaciones, bastantes actividades de transportes, los servicios bancarios y una parte de los servicios a las empresas. Nada hace suponer que estas tendencias no vayan a seguir en el futuro.

Por otra parte, hay que prestar cada vez más atención a las diferencias que se producen en *las innovaciones en servicios* en relación con la industria. Muchas de tales innovaciones difícilmente se registran en las estadísticas oficiales, puesto que el sistema de patentes, por ejemplo, se adapta mal a la producción de bastantes servicios. Sin embargo existen y son el resultado de varios elementos: la mejora del capital humano en el sector, la creciente competencia (incluso en servicios cuyo contacto productor/cliente es imprescindible y debe producirse simultáneamente y en un lugar determinado), las ganancias en economías de escala y de campo que generan las redes de empresas de servicios y el incremento en la dimensión de las empresas, o la propia internacionalización de los servicios —vía comercio, pero también vía inversiones— a la que antes se ha hecho también referencia.

Por último hay una cuestión que también debe figurar entre estas reflexiones de cara al futuro. Se trata de los *procesos de ‘des-localización’ geográfica*¹⁶ que se han venido produciendo en bastantes servicios y de preguntarse sobre si dicha tendencia continuará o

¹⁵ Ver: Maroto y Cuadrado, 2006; Maroto, 2009a; y Cuadrado 2008, por ejemplo.

¹⁶ En otras palabras: el desplazamiento de la producción de algunos servicios a países donde los costes de producción y la normativa vigente resultan más ventajosas. Esto ha ocurrido en el caso de los tratamientos informáticos (donde la India ha absorbido un importante volumen de producción), en la producción de libros, material para los medios de comunicación y ocio, por ejemplo.

no en el futuro. La respuesta parece que sólo puede ser positiva. Algunos documentos recientes analizan los procesos de *off-shoring* de los servicios a escala internacional y sus implicaciones¹⁷. Pero, además, las corrientes de inversión en actividades de servicios que se están produciendo a escala internacional indican que las tendencias iniciadas en los últimos años tendrán continuidad, justificadas en bastantes casos por la propia naturaleza de bastantes servicios, que exigen que su producción y suministro se realice en contacto directo entre el productor y el consumidor del servicio, y que en muchos casos exista una relación de colaboración entre ambos. Por otra parte, los avances en TIC también favorecen algunas des-localizaciones específicas, al permitir que determinadas tareas puedan realizarse en localidades/países muy alejados del demandante de los mismos, manteniendo pleno contacto con ellos y reduciendo los costes de producción, como ya sucede en actividades relacionadas con la informática, el tratamiento de datos, la edición, y otras.

Para concluir, y aún teniendo en cuenta la dificultad que comporta la situación económica actual, se estima que la evolución de los servicios en España en los próximos años ofrece unas perspectivas de crecimiento bastante claras. Junto a nuevas posibilidades de creación de empleo en el sector, cabe prever que se produzcan mejoras en la productividad en bastantes de sus ramas, mejoras en la calidad del servicio prestado en casi todas¹⁸, y una creciente internacionalización de las empresas españolas de servicios vía inversiones en el exterior, así como la incorporación —también creciente— a España de empresas de servicios con centrales en otros países.

En el contexto europeo, sería deseable que el mercado interior de servicios avanzara con más rapidez, si bien hay claras dificultades para que esto se produzca a pesar de las directivas aprobadas en los últimos años. En España, en diciembre 2009 ya se habrán aprobado las dos primeras normas legales que transponen la Directiva de Servicios a la legislación española, aunque son numerosísimas las normas de más bajo nivel que deberán ser asimismo revisadas y, a veces, simplemente, anuladas, al igual que muchos reglamentos y normas aprobados a nivel de las comunidades autónomas y por parte de los ayuntamientos.

Seguir avanzando en esta línea será muy positivo para dinamizar los servicios en España, eliminando regulaciones y fomentando la competencia y las posibilidades de creación de empresas. Pero, para avanzar en esta dirección será precisa la colaboración de las comunidades autónomas (que tienen transferidas muchas competencias sobre los servicios) y los municipios, cuyas normas y reglamentos ahorman y a veces dificultan seriamente un mayor dinamismo de las empresas y sectores de servicios en nuestro país.

¹⁷ Ver: <http://www.mckinsey.com/mgi/publications/emerginggloballabormarket/index.asp>; así como: <http://www.mckinsey.com/mgi/publications/emerginggloballabormarket/index.asp>. El reciente libro de Rubalcaba y Kox (2007) aporta igualmente numerosos argumentos y cifras sobre el tema, con referencia al caso de los servicios a empresas (*Business services*).

¹⁸ Pueden excluirse, quizás, los servicios más claramente calificados como 'de rutina', como la limpieza industrial y el servicio doméstico, p.ej., donde la innovación tiene unos márgenes muy limitados.



2

LOS SERVICIOS Y LAS REGIONES ESPAÑOLAS

2. LOS SERVICIOS Y LAS REGIONES ESPAÑOLAS

La localización de las personas y de sus actividades determina la naturaleza y la calidad de nuestras vidas. Tanto los economistas urbanos como los científicos regionales comparten esta convicción central acerca de la importancia del espacio.

EDWARD L. GLAESER

«The New Economics of Urban and Regional Growth»; en:
G.L. Clark y otros: *The Oxford Handbook of Economic Geography*, 2000, p. 83

RESUMEN DEL CAPÍTULO

El principal objetivo de este capítulo es presentar, de forma sintética, una visión de conjunto de la importancia de los servicios en las distintas regiones españolas (CC.AA.) y la heterogeneidad de la composición regional de este sector por subsectores y ramas de actividad. Previamente, y como marco de referencia, se subrayan algunos rasgos del crecimiento general de la economía española en el período 1980-2006, y los cambios en términos de producción, población y empleo que han tenido lugar a nivel regional. Se enfatiza que el proceso de convergencia de las economías regionales hacia la media europea contrasta con la muy débil o casi nula convergencia de las CC.AA. dentro de España, hecho que es compatible con una disparidad de comportamientos de muchas de ellas a nivel individual.

■ 2.1. INTRODUCCIÓN

En el capítulo anterior se ha presentado una aproximación general a la evolución del sector servicios en la economía española desde 1980 hasta el ejercicio más próximo a la actualidad para el que actualmente contamos con datos homogéneos. Como se indicó, su

principal objetivo era aportar y comentar algunos datos básicos y estudiar varios aspectos de interés sobre el sector en su conjunto, los cuales fueron objeto de un análisis más detallado. Todo ello puede servir como pórtico o referencia básica para el estudio de la evolución de los servicios a nivel regional en España que se aborda en este y los próximos capítulos.

En los últimos años, el análisis de los servicios desde el punto de vista territorial ha sido objeto de un número creciente de aportaciones. Sin embargo, lo que ha predominado no han sido las aproximaciones referidas al conjunto de las actividades terciarias y a todas las CC.AA., sino los análisis sobre algunas ramas específicas de servicios, en bastantes casos tomando asimismo como referencia una región concreta. Disponemos, así, de un relativamente extenso número de trabajos referidos, entre otros, a las actividades turísticas, al sector de la distribución o a los servicios a las empresas, pero ceñidos al caso de regiones concretas, aunque tomen como referencia comparativa la economía española y/o la Unión Europea. En este sentido, la explotación de las numerosas tablas *input-output* regionales que se han producido en España ha dado lugar a la publicación de trabajos de muy buena factura sobre el peso y el papel de los servicios en las respectivas economías regionales. Otras investigaciones se han basado en la obtención de datos estadísticos sobre una rama de actividad regional concreta (hostelería y restauración; comercio al por menor; servicios a las empresas, educación; sanidad; transportes), procedentes de fuentes registrales y de encuestas directas, además de la información que proporcionan las bases estadísticas regionales disponibles en nuestro país (la *Contabilidad Regional* del INE y las *series BBVA*, en particular), así como otras fuentes estadísticas sectoriales de carácter nacional.

A diferencia del tipo de aproximaciones a las que acabamos de referirnos, el objetivo fundamental de esta monografía es abordar el análisis de los servicios tomando como referencia el territorio español en su conjunto y su división en CC.AA., aunque en algunos aspectos puntuales también descenderemos a estudiar los datos provinciales. Hacia este objetivo se encaminan tanto el presente capítulo, de carácter más general, como los dos que le siguen, donde se profundiza en la especialización regional, el comportamiento regional de algunas variables relevantes relativas al sector, y algunos rasgos y cuestiones concretas de las relaciones servicios-regiones.

El contenido de este capítulo se organiza, concretamente, en tres secciones, además de esta breve introducción. En la primera de ellas (sección 2) se ofrece una visión de conjunto de la evolución económica de las CC.AA. españolas en relación con la economía española en su conjunto y con respecto a la Unión Europea, tomando 1980 como punto de partida. La sección 3 se centra específicamente en la descripción del peso de los servicios a escala regional, su evolución en el período 1980-2006 y el estudio de algunos rasgos que caracterizan el peso de las variables básicas del sector. Por último, en la sección 4 se estudia la composición interna del sector servicios a escala regional con objeto de mostrar su heterogénea composición por ramas de actividad, tema en el que se profundizará todavía más en el capítulo 3.

La base de datos que se utiliza en este y en el próximo capítulo para llevar a cabo los citados análisis es la *BD.MORES*, base 2000. Esto marca una diferencia en relación con muchos trabajos y estudios regionales realizados en nuestro país que conviene justificar.

La elección de dicha base, proveniente de los trabajos de investigación y análisis promovidos en el seno del Ministerio de Economía y Hacienda¹⁹, se justifica, en particular, porque permite estudiar con datos homogéneos y de carácter anual un amplio período de la evolución económica de las regiones españolas. En concreto, las cifras que ofrece para las principales variables cubren desde 1980 hasta 2006, aunque los datos correspondientes a los dos últimos ejercicios son de avance. En relación con otra posible base alternativa, la de la serie BBVA, la principal ventaja de la *BD.MORES* es que, además de basarse más directamente en las cifras estimadas oficialmente, ofrece datos anuales y no bienales como aquella. Además, dicha base incluye también estimaciones para algunas variables que no contempla la serie BBVA. Por el contrario, su principal desventaja con respecto a esta es que la desagregación por ramas es bastante inferior, lo que sin duda reduce las posibilidades de profundizar en la composición interna del sector.

Otra posible alternativa de base estadística regional podía haber sido utilizar los datos de la *Contabilidad Regional* que estima el INE desde 1980. Pero, en este caso los problemas son bastante más complejos y de difícil solución ya que las sucesivas estimaciones realizadas por este organismo tienen un importante *handicap*. A pesar de que en distintos momentos se asumió el compromiso de enlazar y homogeneizar la serie, todavía no está disponible una base que cubra con estas características desde 1980 hasta el último ejercicio para el que el INE ha publicado sus datos. De hecho, las estimaciones disponibles corresponden a distintos sub-períodos en los que se introdujeron cambios metodológicos y del año-base de partida que dan lugar a serias incoherencias y dificultades para su utilización a efectos de análisis temporales.

Junto con la citada *BD.MORES*, en este capítulo se ha recurrido de forma más puntual a utilizar otras bases de datos que nos han permitido realizar algunas comparaciones internacionales, como se especifica en los correspondientes cuadros y gráficos elaborados a tal efecto. En concreto, para estimar la convergencia de la economía española con la Unión Europea se utilizan las series elaboradas por *The Conference Board* y el *GGDC* debido a que su última edición (2009) permite extender los posibles cálculos comparativos hasta el ejercicio 2008. Otra fuente empleada en este capítulo para estimar la convergencia de las regiones españolas con las de la UE han sido las series de la *Regional Database*, que desde hace años elabora *Cambridge Econometrics*, que no sólo permite calcular su evolución durante el período 1980-2008, sino que, además, las estimaciones regionales que ofrece se elaboran a

¹⁹ Para más información ver el documento metodológico De Bustos *et al.* (2008). Queremos agradecer muy especialmente al equipo que elabora dicha base, y en particular a los Profesores J. Escribá y M.J. Murgui, que nos hayan anticipado los datos básicos correspondientes a los años 2005 y 2006, lo que ha permitido que los análisis que aquí se ofrecen pudieran basarse en datos lo más próximos posible a la actualidad.

partir de las cifras que proporcionan los distintos países miembros, sometiéndolas a un proceso de homogeneización.

■ 2.2. EVOLUCIÓN ECONÓMICA GENERAL DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Como es sabido, a lo largo del período 1980-2007 el Producto Interior Bruto de España ha registrado una de las fases de crecimiento más elevado de su historia, si bien con algunas fluctuaciones cíclicas. De hecho, las tasas de crecimiento de España y de la UE-15 muestran que la economía española creció prácticamente siempre por encima de la media de dicha zona comunitaria.

Coincidiendo con la incorporación de España a la Unión Europea como miembro de pleno derecho, la economía española inició una fase expansiva muy fuerte, que sólo se interrumpe en 1992 y 1993 como consecuencia de la crisis que afectó a casi todas las economías, incluida la española. Sin embargo, a partir de 1995, la economía retomó su trayectoria expansiva, con tasas de crecimiento real superiores al 3 por 100 en varios ejercicios, que incluso se aproximaron al 4 por 100 en el bienio 2006-2007. De hecho, entre 1986 y 2007 la tasa media acumulativa de crecimiento del PIB español fue del 3,2 por 100, más de un punto por encima de la UE-15. En concreto, la media de crecimiento de los países centrales de la Comunidad Europea (UE-3) entre 1999 y 2007 fue de 1,7 por 100 y del 2,2 por 100 en el caso de los países de la Euro-área²⁰.

Estos brillantes resultados de la economía española en términos de crecimiento han estado acompañados en los últimos años por una fuerte creación de empleo, aunque con tasas de productividad muy reducidas o incluso nulas. Pero, desde finales de 2007 y con mucha mayor intensidad en la segunda mitad de 2008, la economía española inició un fuerte proceso de recesión. En parte como consecuencia de la crisis financiera internacional, pero también como resultado del derrumbe de los dos principales soportes que protagonizaron la expansión española en los últimos quince años: la construcción y la actividad inmobiliaria y el elevado crecimiento del consumo/gasto interior. Al mismo tiempo, la crisis ha servido para dejar bien patente la insostenibilidad del grave deterioro que venían registrando la balanza comercial y por cuenta corriente desde 2004, el fuerte déficit exterior del conjunto de la economía española y los altos niveles de endeudamiento que habían asumido las familias.

El ejercicio 2008 se cerró con una tasa de crecimiento del 0,9 por 100 y a lo largo de 2009 se han registrado tasas de crecimiento negativas que apuntan hacia una media anual

²⁰ Un excelente análisis del período 1999-2007, que considera también como término de referencia la etapa 1990-1998, puede verse en: Estrada, Jimeno y Malo de Molina (2009).

negativa del año del -3,7/-3,8 por 100, que parece que sólo podría retornar a tasas positivas anuales en 2011. Simultáneamente, el desempleo ha crecido con excepcional rapidez, pasando de una tasa del 8,5 por 100 del total de la población activa en 2006 al 18,7 por 100 del cuarto trimestre de 2009.

No es pertinente referirse aquí a los factores que explican el fuerte crecimiento de la economía española durante el largo período antes citado, ni profundizar en el análisis de las causas que explican su negativa evolución desde prácticamente finales de 2007, puesto que, por una parte, estos temas no constituyen el objetivo de este trabajo y, por otra, disponemos ya de excelentes análisis que han subrayado cuáles fueron los motores del crecimiento y qué debilidades lo acompañaron.

A nuestros efectos hay dos cuestiones que conviene destacar:

- En primer lugar, una de las consecuencias del crecimiento del PIB de España a tasas superiores a las de la Unión Europea ha sido que, coincidiendo con una expansión demográfica comparativamente baja²¹ (a pesar de la fuerte inyección de población que supuso la incorporación de algo más de 5 millones de inmigrantes a partir de 2000), el PIB por habitante español registró un fuerte avance hacia la media europea, con una ganancia superior a los ocho puntos con respecto a la UE-15 durante el período 1980-2007.
- Otro hecho a destacar, y que obviamente está vinculado a la evolución global del país durante el período antes citado (1980-2007), es que todas las economías regionales registran tasas de crecimiento comparativamente altas, aunque dispares, por supuesto, lo que determinó asimismo su convergencia hacia la media del PIB per cápita europeo.

El gráfico 2.1 refleja la convergencia de España en términos de PIB por habitante con la UE-15, la Euro zona y la UE-25 (sólo a partir de 1989) en el período 1980-2007. Los datos de base proceden de la *Conference Board* y *GGDC* (2009), en dólares y en PPP, razón por la cual presentan algunas diferencias con respecto a las estimaciones efectuadas a partir de otras fuentes. En todo caso, dichas diferencias no son muy significativas en lo que se refiere a las trayectorias por regiones y a los términos de su avance hacia las medias europeas. En 1980, la media española con respecto a la UE-15 y la Euro-zona (en ambos casos valores 100) se situaba ligeramente por encima de 69 puntos, que en 2005 fueron 82,3 y 84,8 respectivamente. Los datos estimados indican que, en términos de PIB por habitante, la convergencia hacia la UE-15 fue nula hasta 1986, pero que a partir de entonces se inicia un proceso de rápida convergencia de las regiones españolas hacia la media comunitaria (UE-15) que alcanza hasta la crisis de 1992-93 y que continúa después hasta 2004-2005, aunque el proceso había empezado ya a ralentizarse e incluso inicia desde entonces un leve retro-

²¹ Recuérdese que España vino registrando una de las tasas de natalidad más bajas de Europa.

ceso de la convergencia en PIB por habitante, puesto que los incrementos de población²² anularon las elevadas tasas de crecimiento del PIB que registraba nuestra economía.

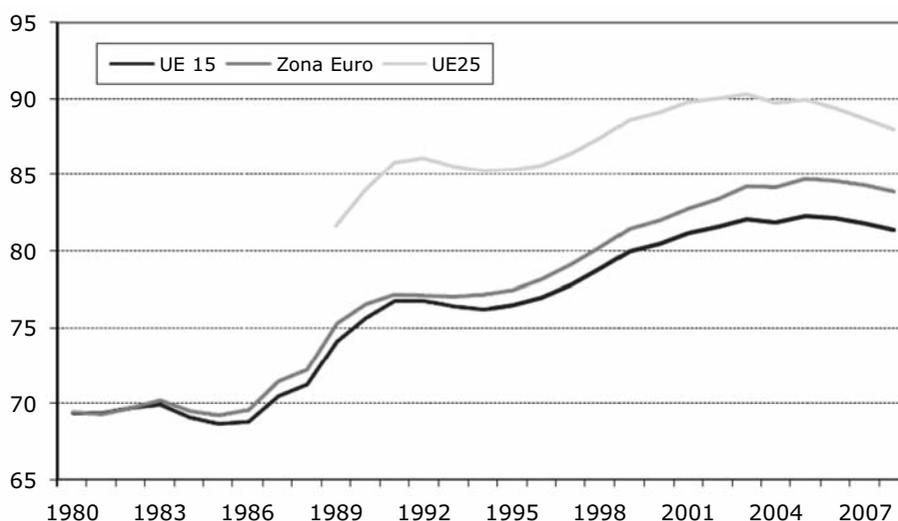
Como antes se ha indicado, todas las regiones (CC.AA.) españolas siguen la trayectoria expansiva que registra la economía española desde 1980 hasta los últimos años, si bien, como es lógico, las tasas de crecimiento por regiones muestran diferencias apreciables. La principal nota a destacar durante el período 1980-2006 ha sido, de acuerdo con la base *BD.MORES* y en coincidencia con otras bases, una reducción de las diferencias entre las regiones que más crecen y las que obtienen peores registros.

El cuadro 2.1 ofrece datos sobre las tasas de variación de algunas variables clave a nivel regional durante el período 1980-2006; en concreto: las tasas regionales de crecimiento medio del PIB a precios de mercado y las tasas de variación de la población y del empleo. Figuran asimismo en dicho cuadro las variaciones que experimentan las 17 CC.AA. durante el citado período en cuanto su peso en el conjunto español, tanto en PIB a precios de mercado, como en población y empleo total.

Al cierre del ejercicio 2006, las cifras correspondientes al PIB a precios de mercado, la población y el empleo por CC.AA., así como el PIB por habitante, son las que refleja el cua-

Gráfico 2.1

CONVERGENCIA EN PIB POR HABITANTE DE ESPAÑA CON LA UE



Fuente: Elaboración propia. Datos: Conference Board y GGDC (2009).

²² Principalmente gracias a la incorporación de alrededor de los 5 millones de inmigrantes ya mencionados.

Cuadro 2.1

VARIACIONES DEL PIB, LA POBLACIÓN Y EL EMPLEO POR CC.AA., 1980-2006

	PIBpm		POBLACIÓN		EMPLEO	
	TASA ANUAL DE CRECIMIENTO MEDIO	VARIACIÓN DEL PESO	TASA ANUAL DE CRECIMIENTO MEDIO	VARIACIÓN DEL PESO	TASA ANUAL DE CRECIMIENTO MEDIO	VARIACIÓN DEL PESO
Andalucía	6,2	-0,7	0,9	0,7	3,1	1,4
Aragón	5,6	-0,3	0,3	-0,3	1,9	-0,4
Asturias (Principado de)	6,2	-0,1	-0,2	-0,6	0,6	-0,9
Balears (Illes)	7,0	0,1	2,1	0,5	6,7	0,9
Canarias	5,6	-0,4	1,9	0,9	2,9	0,1
Cantabria	5,4	-0,2	0,4	-0,1	1,8	-0,2
Castilla y León	4,9	-1,0	-0,1	-1,3	1,2	-1,5
Castilla-La Mancha	4,7	-0,7	0,6	-0,1	2,5	-0,1
Cataluña	5,5	-2,2	0,8	0,2	3,0	0,6
Comunidad Valenciana	5,1	-1,5	1,3	1,1	3,1	0,5
Extremadura	6,7	0,0	0,0	-0,5	1,6	-0,4
Galicia	4,0	-1,6	-0,1	-1,3	0,5	-2,6
Madrid (Comunidad de)	7,1	0,6	1,2	1,1	4,5	3,3
Murcia (Región de)	4,8	-0,5	1,7	0,5	3,9	0,4
Navarra (Comunidad Foral de)	5,7	-0,2	0,7	0,0	2,7	0,0
País Vasco	4,0	-1,9	0,0	-0,9	1,6	-1,0
Rioja	3,0	-0,4	0,8	0,0	2,6	0,0
TOTAL ESPAÑA	6,7		0,7		2,7	

Fuente: BD.MORES 2000 (2009).

dro 2.2, que también incluye el peso relativo de cada región dentro de España y el índice del PIB per cápita por CC.AA., tomando como valor 100 la media española. El análisis de las variaciones que han experimentado dichas variables durante el período 1980-2006 permite subrayar varios rasgos de interés:

- El primero es que la evolución de los PIB regionales, siempre positiva, unida a las variaciones de la población, que en varias regiones aumentó sustancialmente (Madrid, Comunidad Valenciana, Murcia y Andalucía, en particular; ver cuadro 2.1) ha tenido como consecuencia cambios en el PIB por habitante a nivel regional que han favorecido ligeramente a las regiones que registraron incrementos de población más bajos (casos de Galicia, Castilla y León, el País Vasco, Asturias y Extremadura, por ejemplo). Esto ha determinado, a su vez, que si bien sólo cabe hablar de

un proceso de convergencia regional en términos de PIB por habitante muy moderado o casi nulo, como refleja el gráfico 2.2, ello nos oculta que algunas regiones mejoran su posición relativa dentro del conjunto (varias de las más pobres y con escaso crecimiento poblacional, como las dos citadas en primer lugar, junto con Castilla-La Mancha, por ejemplo) y que otras, cuyo PIB per cápita permitía clasificarlas entre las más ricas del país, han ganado también posiciones relativas debido a un bajo crecimiento demográfico. El caso del País Vasco es sin duda el mejor ejemplo de esto último y Navarra también refleja parcialmente este hecho. Por el contrario, algunas de las CC.AA. que registraron tasas de crecimiento del PIB bastante elevadas durante buena parte del período estudiado, han perdido posiciones en términos de PIB por habitante debido a los incrementos que experimentó su población (como ha sucedido, por ejemplo, en los casos de La Rioja y Baleares).

Cuadro 2.2

VALORES ABSOLUTOS Y PESO RELATIVO DEL PIB_{pm}, LA POBLACIÓN, EL EMPLEO Y EL PIB_{pc} DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS EN 2006

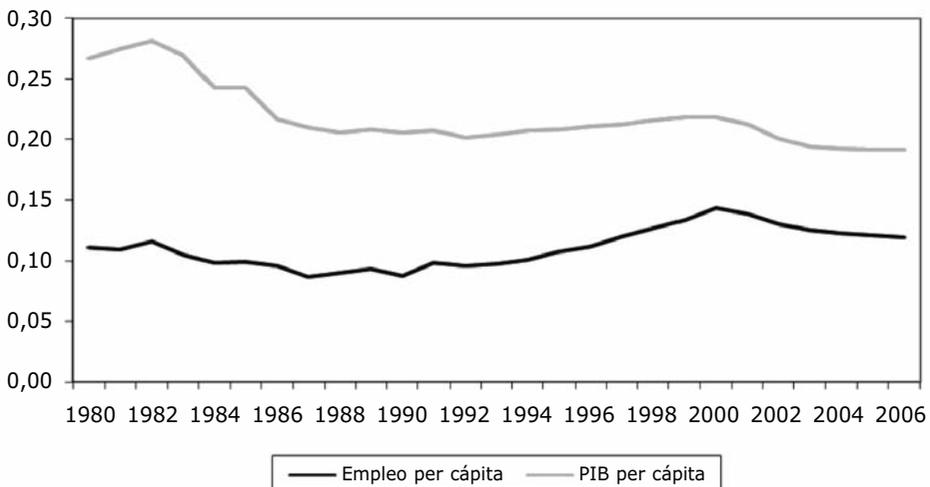
	PIB _{pm}		POBLACIÓN		EMPLEO		PIB PER CÁPITA	
	NIVEL (MILES € 2000)	PESO (RESPECTO A ESPAÑA)	NIVEL (MILES)	PESO (RESPECTO A ESPAÑA)	NIVEL (MILES)	PESO (RESPECTO A ESPAÑA)	NIVEL (MILES € 2000)	ÍNDICE (RESPECTO A ESPAÑA)
Andalucía	123.394.410	12,6	7.976	17,8	3.156,4	15,1	15.471	70,4
Aragón	26.953.010	2,7	1.277	2,9	653,0	3,1	21.099	96,0
Asturias (Principado de)	18.990.032	1,9	1.077	2,4	443,2	2,1	17.634	80,3
Baleares (Illes)	21.700.924	2,2	1.001	2,2	522,9	2,5	21.678	98,7
Canarias	34.827.741	3,5	1.996	4,5	862,2	4,1	17.450	79,4
Cantabria	10.991.844	1,1	568	1,3	262,7	1,3	19.349	88,1
Castilla y León	46.895.491	4,8	2.523	5,6	1.136,1	5,4	18.587	84,6
Castilla-La Mancha	29.527.324	3,0	1.932	4,3	810,9	3,9	15.281	69,6
Cataluña	163.788.059	16,7	7.135	16,0	3.741,4	17,9	22.957	104,5
Comunidad Valenciana	85.359.567	8,7	4.807	10,8	2.182,5	10,4	17.758	80,8
Extremadura	14.437.235	1,5	1.086	2,4	415,7	2,0	13.289	60,5
Galicia	44.850.667	4,6	2.768	6,2	1.166,6	5,6	16.206	73,8
Madrid (Comunidad de)	154.899.854	15,8	6.008	13,4	3.369,4	16,1	25.781	117,3
Murcia (Región de)	22.418.876	2,3	1.370	3,1	593,9	2,8	16.360	74,5
Navarra (Comunidad Foral de)	14.752.050	1,5	602	1,3	341,0	1,6	24.510	111,6
País Vasco	53.991.198	5,5	2.134	4,8	1.111,1	5,3	25.304	115,2
Rioja	6.455.879	0,7	306	0,7	156,1	0,7	21.072	95,9
TOTAL ESPAÑA	982.303.000	100,0	44.709	100,0	20.935,3	100,0	21.971	100,0

Fuente: BD.MORES 2000 (2009).

— Desde el punto de vista de la convergencia regional dentro de España sólo cabe hablar, como ya se ha señalado, de un ligero proceso de aproximación de los PIB per cápita, aunque con movimientos diferenciados por regiones que afectan a su posición dentro del conjunto. La estimación de la convergencia σ muestra que la mejora en convergencia que se había producido entre 1982 y 1988 se detiene después e incluso empeora ligeramente en el período 1989-2000, para dibujar a partir de este último año una muy modesta convergencia. Entre las causas que subyacen en este último repunte están, por una parte, los cambios poblacionales a los que ya se ha hecho referencia; y, por otra, la evolución del empleo per cápita, que sólo en los últimos años del período (2000-2006) registra una ligera convergencia, ligada sin duda al fuerte incremento del empleo que tiene lugar en todo el país. Particularmente en el caso de algunas regiones, como Murcia y Andalucía y la Comunidad Valenciana, que figuran entre las menos ricas, y en Baleares, Cataluña y Madrid entre las que disfrutaban un PIB per cápita más elevado. En definitiva, lo que se concluye al estudiar el período 1980-2006 en su conjunto es que la convergencia regional en PIB per cápita está detenida en España, aunque internamente se han producido cambios en las posiciones de algunas regiones en el *ranking*.

Gráfico 2.2

SIGMA-CONVERGENCIA DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS 1980-2006 (Desviación típica del logaritmo del empleo y PIB por habitante)



Lo que muestran los datos en PIB por habitante y su evolución ha sido compatible, sin embargo, con un claro e importante proceso de concentración de la producción, la población y el empleo a escala territorial durante el período 1980-2006. El cuadro 2.3 recoge los resultados de las estimaciones de un índice de concentración (del tipo Herfindahl) estimado para las tres variables citadas, tomando datos referidos a períodos de 5 años. Por su parte, el gráfico 2.3, basado en los valores del citado indicador, muestra de forma más clara si cabe la constante tendencia a la concentración territorial de la población y del empleo (excepto en 1985), que todavía es mucho más marcada en el caso de la producción, excluido el índice correspondiente a 1985 que registra una caída que aparentemente está vinculada a los efectos de la crisis de los setenta y primeros ochenta.

El resultado de esta tendencia generalizada a la concentración de la producción, la población y el empleo a nivel regional es evidente al considerar los pesos por regiones. En el caso del PIB a precios de mercado, por ejemplo, cuatro regiones concentran prácticamente el 54 por 100 de su valor total para España (Andalucía, Cataluña, Comunidad Valenciana y Madrid), porcentaje que asciende al 59,3 por 100 cuando se incorpora el País Vasco. En el caso de la población, las cuatro regiones antes indicadas son, de nuevo, las que más peso tienen en el conjunto; sólo ellas representan ya el 58 por 100 y si se suman otras dos CC.AA. que también han incrementado su peso demográfico en los últimos años (Baleares y Murcia), dicho porcentaje aumenta en 5,3 puntos, lo que significa que con sólo seis regiones tenemos cerca de los dos tercios de todo el conjunto nacional. Por último, al considerar el empleo, las mismas cuatro regiones ya citadas concentran el 59,5 por 100 del total español. Estos datos y la clara tendencia a la concentración que se ha producido a lo largo de todo el período estudiado son, sin duda, un rasgo muy importante de la evolución regional española.

En este proceso de concentración destaca singularmente la Comunidad de Madrid que, como puede observarse en el cuadro 2.1, durante el período analizado registra importantes variaciones positivas en cuanto a su peso en términos de PIB, población y empleo en el conjunto nacional. Baleares ha registrado asimismo avances en su peso en términos de población y empleo durante el período objeto de estudio. Sin embargo, Cataluña perdió peso rela-

Cuadro 2.3

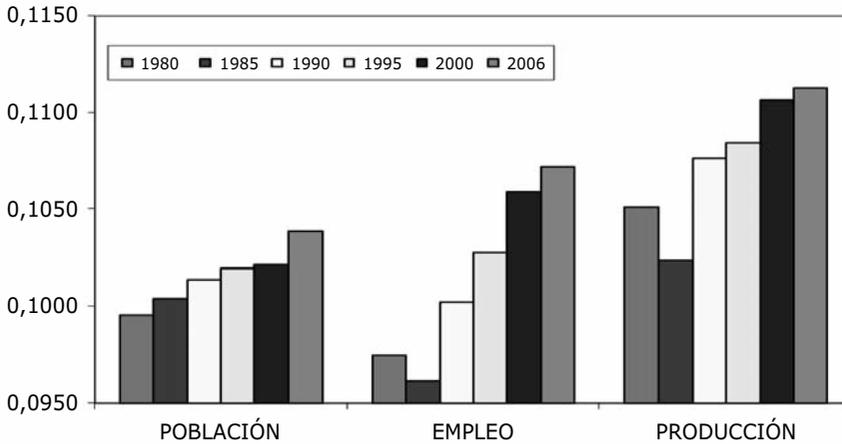
CONCENTRACIÓN DE LA POBLACIÓN, EL EMPLEO Y LA PRODUCCIÓN (Índices de Herfindahl para los años indicados)

	1980	1985	1990	1995	2000	2006
POBLACIÓN	0,0995	0,1004	0,1013	0,1019	0,1021	0,1039
EMPLEO	0,0975	0,0962	0,1002	0,1028	0,1059	0,1072
PRODUCCIÓN	0,1051	0,1024	0,1077	0,1084	0,1106	0,1113

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES (2009).

Gráfico 2.3

PROCESO DE CONCENTRACIÓN DE LA POBLACIÓN, EL EMPLEO Y LA PRODUCCIÓN



Fuente: Elaboración propia. DATOS: BD.MORES (2009).

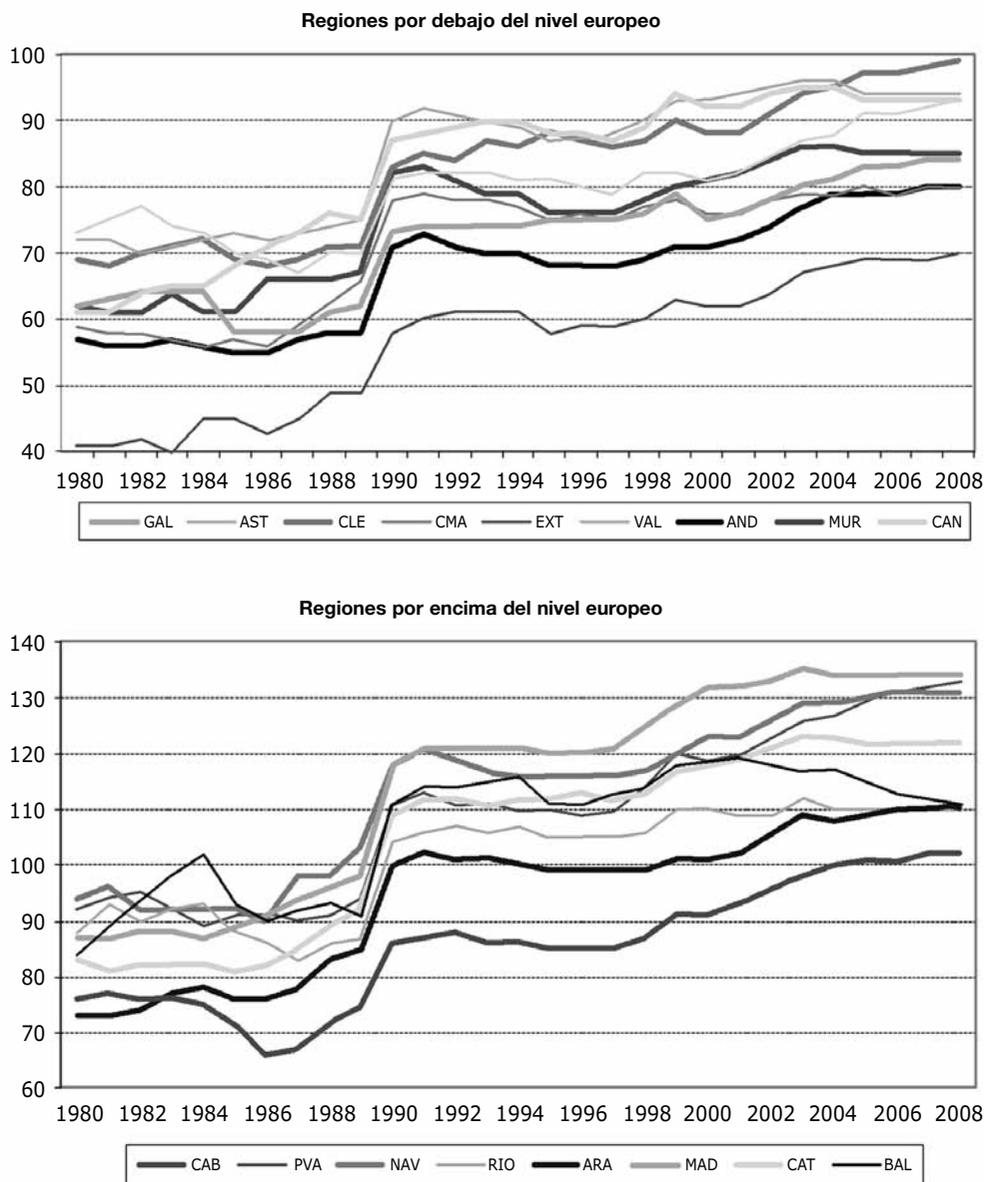
tivo en términos de producción, aunque lo gana en población y empleo, algo que también le ocurre a Andalucía.

Por último, un aspecto que conviene asimismo destacar es el avance en términos de convergencia que experimentan todas las regiones españolas con respecto a la Unión Europea. El gráfico 2.4 muestra las trayectorias que han dibujado las CC.AA. en su convergencia hacia el conjunto europeo, con datos que incluyen desde 1980 hasta 2008. Hay, con todo, diferencias en las trayectorias individuales de las regiones, que son ya observables en los gráficos pero que quedan quizás más claramente de relieve en el cuadro 2.3. Entre las regiones cuyo nivel está por encima de la media comunitaria puede claramente apreciarse que su avance se detiene en varios casos en los últimos ejercicios (Madrid, Cataluña, La Rioja y Navarra) y que incluso retrocede en otros (Balears). Entre las CC.AA. que siguen estando por debajo de la media comunitaria UE-15 esto último sucede en muy pocos casos (ligeramente en Canarias, Andalucía y Comunidad Valenciana), si bien está claro que algunas regiones han convergido con la UE a un ritmo inferior al de otras (Andalucía, Castilla-La Mancha y Asturias, entre ellas).

La fuerte inflexión al alza que registran todas las regiones en el gráfico 2.4 en 1990, así como en los recogidos en el cuadro 2.4 es debida a que la base de datos utilizada incorporó a partir de entonces los datos de las regiones de los 10 nuevos países que debían

Gráfico 2.4

CONVERGENCIA DE LAS CC.AA. HACIA LA MEDIA EUROPEA (UE-15)



Fuente: Elaboración propia. DATOS: Cambridge Econometrics (2009).

Cuadro 2.4

CONVERGENCIA DE LAS REGIONES CON LA UNIÓN EUROPEA, 1980-2008 (UE-25 = 100)

	1980	1985	1990	1995	2000	2005	2008
Galicia	62	58	73	75	75	83	84
Asturias (Principado de)	73	70	81	81	81	91	93
Cantabria	76	71	86	85	91	101	102
País Vasco	92	91	111	110	119	130	133
Navarra (Comunidad Foral de)	94	92	118	116	123	130	131
La Rioja	88	88	104	105	110	110	110
Aragón	73	76	100	99	101	109	111
Madrid (Comunidad de)	87	89	118	120	132	134	134
Castilla y León	69	69	83	88	88	97	99
Castilla-La Mancha	59	57	78	75	76	80	80
Extremadura	41	45	58	58	62	69	70
Cataluña	83	81	109	112	118	122	122
Comunidad Valenciana	72	73	90	87	93	94	94
Balears (Illes)	84	93	111	111	119	115	111
Andalucía	57	55	71	68	71	79	80
Murcia (Región de)	62	61	82	76	81	85	85
Canarias	61	68	87	88	92	93	93

Fuente: Elaboración propia. Datos: Cambridge Econometrics.

incorporarse a la Unión Europea. Esto produjo un ‘efecto estadístico’ que refleja, precisamente, el gráfico y que, lamentablemente, no es posible corregir puesto que no se han seguido publicando por separado los datos regionales de la UE-15 y la UE-25.

Indudablemente hay otros aspectos de la evolución de las economías regionales españolas en el período estudiado que también merecerían ser analizados, profundizando en algunos de los elementos y características que se acaban de enumerar. Sin embargo, de acuerdo con los objetivos de esta investigación, los datos y comentarios presentados se estiman suficientes, como marco general de referencia, para que podamos profundizar a partir de ahora en lo que constituye el centro de esta investigación: los servicios a nivel regional.

■ 2.3. PESO Y EVOLUCIÓN DEL SECTOR SERVICIOS EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS 1980-2006

En el primer capítulo de esta investigación ya se enfatizó que uno de los principales rasgos que caracterizan la evolución de la economía española ha sido el cambio estructural

que reflejan los cambios que se han operado en su composición sectorial y, en particular, el constante e intenso proceso de terciarización que ha tenido lugar.

El avance del sector servicios en cuanto a su peso en la producción y el empleo se inició, realmente, en los primeros sesenta, siguiendo desde entonces una trayectoria ascendente que es bastante similar a la que han seguido la mayoría de los países más desarrollados del mundo. En España, el crecimiento de las actividades de servicios fue particularmente intenso durante los sesenta y primeros setenta, impulsado por la expansión turística, los procesos de urbanización, el desarrollo del transporte y de otros servicios a la producción, o la propia demanda de servicios por parte de los hogares, a medida que el nivel de renta fue aumentando. Pero, si bien con algunas ligeras fluctuaciones coyunturales, el proceso de terciarización ha seguido creciendo en las últimas décadas.

Al cerrar 1980, el sector servicios representaba ya un 53,6 por 100 del VAB²³ español, frente al 61,7 por 100 que ya suponía dicha variable en la UE-15 como media. Al cerrar 2005, el VAB de los servicios significó el 67,4 por 100 en España y un 72,1 por 100 en la UE-15. En términos de empleo, en 1980 el empleo en las actividades de servicios suponía en España el 49,3 por 100 del total de personas ocupadas, mientras que en la UE-15 dicho porcentaje era del 54,9 por 100. Al cierre de 2005, dichos porcentajes sobre el total de ocupados fueron el 65,3 por 100 y el 72,2 por 100, respectivamente.

■ 2.3.1. El peso de los servicios por comunidades autónomas

Estos simples datos reflejan la continuidad del proceso de terciarización de la economía española, siguiendo una trayectoria que también se produce en toda la Unión Europea pero que en España ha sido más rápida que la de otros países comunitarios²⁴. Sin embargo, a nivel de las distintas CC.AA. existen apreciables diferencias, a las que vamos a prestar atención ahora y en las que se profundizará en la sección 3, así como en todo el capítulo 3.

Dos cuestiones merecen nuestra atención puesto que permiten situarnos frente al peso que tiene los servicios en la actualidad (2006, último año para el que se dispone de datos regionales comparables) y la variación que ha experimentado el peso de este sector en las distintas CC.AA. en el período 1980-2006.

En primer lugar, y en relación con el peso de los servicios por regiones, los datos evidencian varias diferencias de interés. El cuadro 2.5 ofrece las cifras sobre el VAB y empleo

²³ Cifras en euros constantes. Base de datos de *EU KLEMS*. Todos los porcentajes proceden de dicha fuente, que permite precisamente una comparación en términos de homogeneidad con otros países de la Unión Europea y con varias agrupaciones de los mismos.

²⁴ Ver: Cuadrado y González (2009). En otros trabajos (Cuadrado, 2004 y 2008) se aportan también diversos resultados y reflexiones de interés al respecto.

Cuadro 2.5

CIFRAS E INDICADORES BÁSICOS DE LOS SERVICIOS POR CC.AA. EN 2006

	PIBpm		POBLACIÓN		EMPLEO		PIB PER CÁPITA	
	NIVEL (MILES € 2000)	PESO (RESPECTO A ESPAÑA)	NIVEL (MILES)	PESO (RESPECTO A ESPAÑA)	NIVEL (MILES)	PESO (RESPECTO A ESPAÑA)	NIVEL (MILES € 2000)	ÍNDICE (RESPECTO A ESPAÑA)
Andalucía	123.394.410	12,6	7.976	17,8	3.156,4	15,1	15.471	70,4
Aragón	26.953.010	2,7	1.277	2,9	653,0	3,1	21.099	96,0
Asturias (Principado de)	18.990.032	1,9	1.077	2,4	443,2	2,1	17.634	80,3
Baleares (Illes)	21.700.924	2,2	1.001	2,2	522,9	2,5	21.678	98,7
Canarias	34.827.741	3,5	1.996	4,5	862,2	4,1	17.450	79,4
Cantabria	10.991.844	1,1	568	1,3	262,7	1,3	19.349	88,1
Castilla y León	46.895.491	4,8	2.523	5,6	1.136,1	5,4	18.587	84,6
Castilla-La Mancha	29.527.324	3,0	1.932	4,3	810,9	3,9	15.281	69,6
Cataluña	163.788.059	16,7	7.135	16,0	3.741,4	17,9	22.957	104,5
Comunidad Valenciana	85.359.567	8,7	4.807	10,8	2.182,5	10,4	17.758	80,8
Extremadura	14.437.235	1,5	1.086	2,4	415,7	2,0	13.289	60,5
Galicia	44.850.667	4,6	2.768	6,2	1.166,6	5,6	16.206	73,8
Madrid (Comunidad de)	154.899.854	15,8	6.008	13,4	3.369,4	16,1	25.781	117,3
Murcia (Región de)	22.418.876	2,3	1.370	3,1	593,9	2,8	16.360	74,5
Navarra (Comunidad Foral de)	14.752.050	1,5	602	1,3	341,0	1,6	24.510	111,6
País Vasco	53.991.198	5,5	2.134	4,8	1.111,1	5,3	25.304	115,2
Rioja	6.455.879	0,7	306	0,7	156,1	0,7	21.072	95,9
TOTAL ESPAÑA	982.303.000	100,0	44.709	100,0	20.935,3	100,0	21.971	100,0

Fuente: Elaboración propia a partir de la base BD.MORES (2009).

en los servicios en 2006, así como algunos indicadores que ilustran el peso y/o la posición relativa de cada comunidad con respecto a los valores totales correspondientes al conjunto de España. Por su peso en términos de VAB total destacan especialmente cuatro CC.AA.: Andalucía, Cataluña, la Comunidad Valenciana y Madrid, que conjuntamente representan el 62,1 por 100 del peso de los servicios en el VAB nacional. Estas mismas cuatro regiones son lógicamente las que suman un VAB por habitante más alto. En los casos del empleo y del empleo por habitante, las regiones cuyo indicador está por encima de la media de España (valor 100), Andalucía y la Comunidad Valenciana no figuran en dicho grupo, pero se incorporan al mismo, Baleares, Canarias, Navarra y el País Vasco, que se unen a Madrid y Cataluña, también con indicadores por encima de 100. Destaca particularmente Madrid que, sin duda alguna, es la región más terciarizada de España. Téngase en cuenta, que el peso de

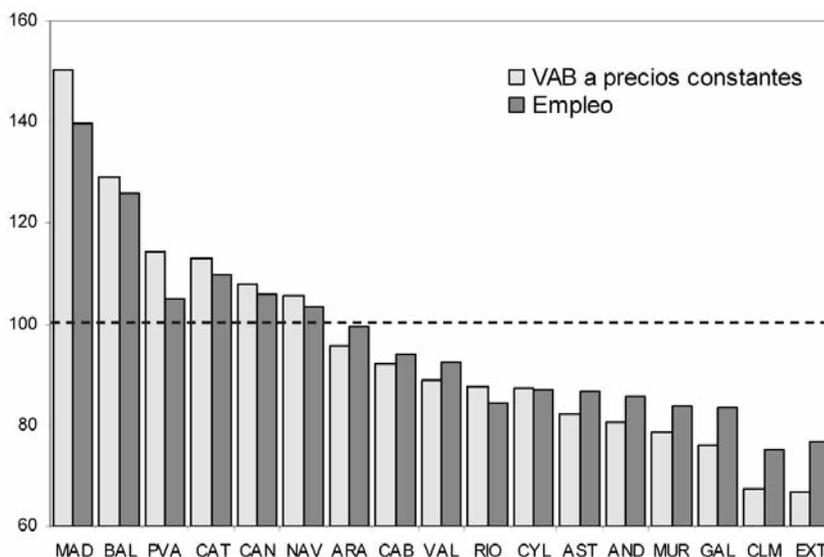
su terciario es el 20,3 por 100 del total nacional, que su empleo alcanza un índice de 150,5, y que tanto en términos de su VAB de servicios por habitante (18,8 por 100) como en cuanto al empleo por habitante (indicador 139,7), la Comunidad de Madrid ocupa claramente la primera posición del país.

En este caso, una de las características es, además, que la región registra una aportación al VAB que es mayor que la que representa dicha aportación en empleo, lo que apunta a que la composición interna de su sector servicios alcanza una productividad más elevada, en función de las ramas que lo componen. Esto mismo sucede en el caso de otras CC.AA., al menos en términos comparativos con el total español, como muestra el gráfico 2.5, lo que contrasta con un buen número de regiones (Aragón, Cantabria, Com. Valenciana, Asturias, Andalucía, Murcia, Galicia, Castilla-La Mancha y Extremadura), cuya aportación al VAB es más reducida comparativamente que lo que representa el empleo en los servicios. Este tema se analizará con mayor profundidad en los dos capítulos posteriores.

La segunda cuestión que también puede considerarse relevante para ofrecer una primera aproximación a la significación de los servicios en el conjunto español y por regiones se refiere a la evolución del sector servicios en la composición de la estructura productiva de las CC.AA., que podemos medir tomando como referencia el VAB y el empleo.

Gráfico 2.5

PESO DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS EN LA PRODUCCIÓN Y EL EMPLEO PER CÁPITA DEL SECTOR SERVICIOS, 2006



Fuente: Elaboración propia. DATOS BD.MORES 2000 (2009).

Cuadro 2.6

PESO DE LOS SERVICIOS EN LAS ECONOMÍAS REGIONALES 1980-2006

	RESPECTO AL VAB REGIONAL			EN RELACIÓN CON EL EMPLEO TOTAL REGIONAL		
	1980	2006	VARIACIÓN EN PUNTOS	1980	2006	VARIACIÓN EN PUNTOS
Andalucía	69,4	70,9	1,5	57,0	68,4	11,4
Aragón	61,3	60,1	-1,2	49,3	61,6	12,3
Asturias (Principado de)	50,7	62,8	12,1	39,0	66,6	27,6
Baleares (Illes)	79,4	81,8	2,4	59,2	76,0	16,8
Canarias	74,6	81,8	7,2	63,6	77,5	13,9
Cantabria	63,1	64,3	1,2	44,2	64,1	19,9
Castilla y León	60,2	61,5	1,3	39,7	60,9	21,2
Castilla-La Mancha	55,3	58,5	3,2	41,0	56,5	15,5
Cataluña	58,9	65,8	6,9	50,3	66,1	15,8
Comunidad Valenciana	61,3	67,2	5,9	48,5	64,3	15,8
Extremadura	65,1	65,6	0,5	44,0	63,3	19,3
Galicia	57,4	62,8	5,4	32,8	62,6	29,8
Madrid (Comunidad de)	72,9	77,2	4,3	63,7	78,6	14,9
Murcia (Región de)	60,9	66,0	5,1	48,2	61,0	12,8
Navarra (Comunidad Foral de)	59,5	56,4	-3,1	49,9	57,7	7,8
País Vasco	57,6	60,0	2,4	47,6	63,7	16,1
Rioja	51,1	54,7	3,6	38,4	52,3	13,9
TOTAL ESPAÑA	63,6	68,2	4,6	50,0	67,4	17,4

Fuente: Elaborado a partir de datos de la BD.MORES (2009).

El cuadro 2.6 recoge los porcentajes que representaban los servicios en la estructura productiva de las distintas CC.AA. en 1980 y en 2006 (en términos de VAB y empleo). Hay que advertir, ante todo, que los porcentajes relativos al conjunto de España no coinciden con los que se han citado previamente. La principal razón es que se han utilizado dos bases de datos diferentes. Anteriormente, la *EUKLEMS*, que permite la comparación con los países de la Unión Europea. Una segunda advertencia es que el cuadro muestra algunos datos regionales que resultan algo sorprendentes y que hay que atribuir, en este caso, a la base que se ha utilizado, la *BD.MORES*. Como ejemplos cabe citar el retroceso de -3.1 puntos del peso de los servicios en el VAB de Navarra, y el importante avance relativo del empleo en servicios en Galicia (+29.8 puntos). No se ha alcanzado una clara explicación de estos cambios.

Los datos de dicho cuadro permiten subrayar, en todo caso, algunos rasgos destacables de la terciarización que ha registrado la economía española y sus regiones entre 1980 y 2006. El primero es que en todas las regiones los servicios han incrementado su peso (con la excepción de Asturias y la ya citada Navarra en cuanto al VAB). El segundo es que los avances son singularmente importantes en términos de empleo, lo cual responde al hecho de que el sector servicios es, como respuesta a uno de sus rasgos más definitorios, fuertemente creador de empleo. Este hecho se acentúa, por otra parte, si se tienen en cuenta las ramas de actividad que han liderado el avance global del sector (hostelería y restauración; educación y sanidad; servicios a las empresas; y servicios personales; principalmente) donde la expansión de la oferta requiere el empleo de más mano de obra, difícilmente sustituible por tecnología ni por capital²⁵. El tercer rasgo es que aquellas CC.AA. en las que los servicios representaban ya un alto porcentaje de su estructura productiva en 1980 (Madrid, Baleares y Canarias, en particular) han continuado expandiendo este sector, tanto en VAB como en cuanto peso del empleo. Por último, algunos de los avances más relevantes en términos de empleo, se han producido en regiones donde el sector primario tenía un gran peso en 1980, que ha disminuido rápidamente a la vez que se producían trasvases de mano de obra a las actividades terciarias (Asturias, Castilla y León, Galicia y Extremadura, en particular). A ellas se han sumado otras CC.AA. en las que el desarrollo de las actividades ligadas al turismo ha tenido especial significación (Comunidad Valenciana, Murcia e incluso Andalucía).

El análisis que se realiza en el próximo capítulo sobre el cambio estructural por ramas de actividad y la especialización regional aportará más datos y explicaciones a los cambios, sin duda excesivamente agregados, que reflejan las variaciones del VAB y del empleo de las regiones en el caso de los servicios.

■ 2.3.2. Diferencias provinciales en cuanto al peso de los servicios en España

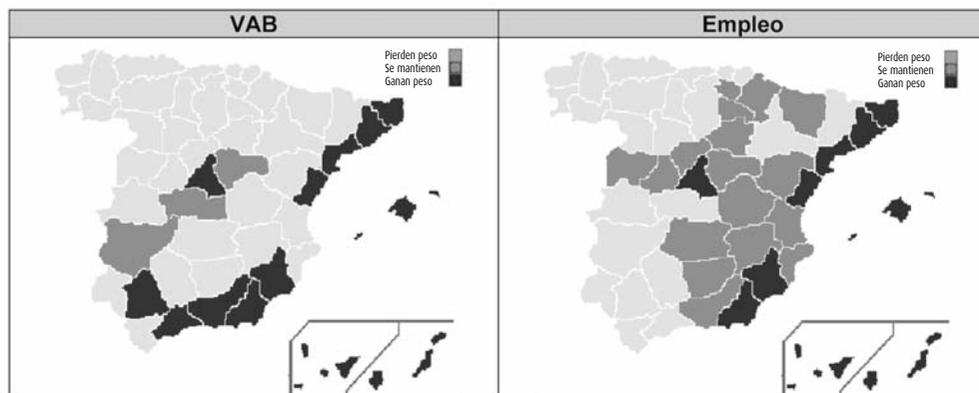
Las cifras correspondientes a las CC.AA. ocultan siempre, ya se trate de los servicios o de cualquier otro sector productivo, las diferencias que existen a escala provincial. Este hecho es importante y resulta especialmente significativo en aquellos casos en que las diferencias económicas intrarregionales son muy altas, como sucede, por ejemplo, en Aragón, Cataluña, Castilla y León o Andalucía.

Los cuadros A.2.1-3 sintetizan, con referencia a 2006, las cifras provinciales del VAB y el empleo en los servicios, así como la población total, con una estimación de los correspondientes indicadores de peso relativo. No es posible comentar y profundizar en estos

²⁵ Ver: Cuadrado (2004).

Mapa 2.2

EVOLUCIÓN DEL PESO DE LAS PROVINCIAS EN SERVICIOS, 1980-2006



Fuente: Elaboración propia. Datos Cambridge Econometrics (2009).

Como expresión gráfica de lo expuesto se ofrecen los mapas 2.1 y 2.2 en los cuales se refleja la evolución del peso de los servicios en las CC.AA. y las provincias españolas, respectivamente, durante el período 1980-2006, y las variaciones más significativas que se han producido a escala provincial.

■ 2.4. HETEROGENEIDAD DEL SECTOR SERVICIOS: SITUACIÓN Y EVOLUCIÓN TEMPORAL DE LOS DISTINTOS SECTORES DE SERVICIOS A NIVEL REGIONAL EN ESPAÑA

Hasta el momento ha quedado claro que, de acuerdo con la trayectoria global del país, el sector servicios se ha situado en una posición dominante en el sistema productivo de las regiones en España. No sólo por su importancia cuantitativa, sino también por la posición estratégica que ocupa como nexo de unión entre las diferentes actividades que conforman el tejido productivo de dichas regiones. Igualmente, se han subrayado otros factores importantes del crecimiento del sector terciario a nivel regional, como la existencia de cierto paralelismo cíclico entre la evolución de las economías regionales y el sector servicios, o la paulatina concentración de las actividades de servicios en las regiones más desarrolladas en detrimento de las menos favorecidas.

No obstante, las características apuntadas en la sección anterior han tenido sólo como referente al sector servicios en su conjunto. Sin embargo, el sector está integrado por acti-

vidades que son muy heterogéneas desde diversos puntos de vista, por cuyo motivo es preciso adoptar un enfoque lo más desagregado posible, único camino que puede permitir dar respuesta a dos cuestiones fundamentales. En primer lugar, ¿qué actividades terciarias son las que caracterizan el tejido productivo del sector servicios en las diferentes regiones españolas? Y, segundo, ¿qué patrón de comportamiento han seguido las diferentes actividades de servicios en dichas regiones en las últimas décadas?

Respecto a la primera de las dos cuestiones planteadas, el cuadro 2.7 presenta los indicadores de actividad, tanto de producción como de empleo, para los servicios de mercado y no mercado en las CC.AA. españolas. Sus datos permiten subrayar, cuando menos, dos puntos:

- En primer lugar, si se analiza el papel que juegan en la estructura productiva española las diferentes actividades de servicios, más de tres cuartas partes del valor añadido se produce en los servicios de mercado (78 por 100). Sin embargo, el fuerte peso de la mano de obra en los servicios no destinados a la venta hace que el empleo de los servicios de mercado sea significativamente más bajo (69,3 por 100). Entre los servicios de mercado (véase cuadro A.2.4, en el Anexo de este capítulo), la actividad productiva en las regiones españolas se distribuye principalmente en las actividades de comercio y hostelería (aproximadamente el 30 por 100) y los servicios a empresas y profesionales (24,5 por 100).
- Segundo, la distribución regional de los servicios de mercado y no mercado en nuestro país no difiere en gran medida de la observada en la sección anterior para el conjunto del sector terciario. Andalucía, Comunidad Valenciana, Cataluña y Madrid suman las dos terceras partes de los diferentes servicios en España. En el caso de las dos primeras, la fuerte terciarización está directamente relacionada con su tamaño, Cataluña (con la excepción de los servicios no destinados a la venta) y Madrid presentan los mayores indicadores de actividad por habitante de todas las regiones. Además, como muestra el gráfico 2.6, en términos per cápita hay otras regiones que destacan con respecto a la imagen del conjunto del país. Así, en los servicios de mercado, la concentración es elevada también en Navarra, el País Vasco y en las dos regiones insulares. Por el contrario, en los servicios no destinados al mercado sobresalen Extremadura, Aragón, La Rioja o Castilla y León. En el extremo opuesto, regiones como Galicia, o Murcia presentan niveles de producción y empleo terciario por habitante netamente por debajo de la media nacional.

El gráfico 2.7 completa la información mostrada en el gráfico 2.5, al tener en cuenta la distribución regional de los cuatro subsectores de servicios de mercado disponibles en la

Cuadro 2.7

INDICADORES DE ACTIVIDAD DEL SECTOR SERVICIOS A NIVEL REGIONAL EN ESPAÑA, 2006

	SERVICIOS DESTINADOS AL MERCADO												
	VAB A PRECIOS CONSTANTES				VAB PER CÁPITA				EMPLEO				EMPLEO X CADA 1.000 HAB.
	NIVEL (MILES €)	PESO (% TOTAL)	PESO (% SERVICIOS)	ÍNDICE	NIVEL	ÍNDICE	NIVEL (MILES)	PESO (% TOTAL)	PESO (% SERVICIOS)	NIVEL	ÍNDICE		
Andalucía	49.250.968	13,4	72,7	6.175	75,2	1.386,9	14,2	64,3	173,9	79,5			
Aragón	9.564.976	2,6	74,4	7.487	91,2	265,5	2,7	66,0	207,8	95,0			
Asturias (Principado de)	6.968.550	1,9	74,8	6.471	78,8	198,2	2,0	67,1	184,0	84,1			
Balears (Illes)	11.300.014	3,1	82,9	11.288	137,5	298,1	3,0	75,0	297,8	136,1			
Canarias	17.859.771	4,9	78,7	8.949	109,0	487,2	5,0	72,9	244,1	111,6			
Cantabria	4.257.909	1,2	77,3	7.495	91,3	114,1	1,2	67,7	200,8	91,8			
Castilla y León	16.643.466	4,5	71,8	6.597	80,3	442,4	4,5	63,9	175,3	80,2			
Castilla-La Mancha	9.420.280	2,6	68,6	4.875	59,4	284,2	2,9	62,0	147,1	67,2			
Cataluña	71.862.612	19,6	84,5	10.072	122,7	1.927,8	19,7	78,0	270,2	123,5			
Comunidad Valenciana	35.896.890	9,8	79,8	7.468	90,9	1.001,0	10,2	71,3	208,2	95,2			
Extremadura	4.811.609	1,3	63,0	4.429	53,9	154,5	1,6	58,7	142,2	65,0			
Galicia	16.286.022	4,4	73,4	5.885	71,7	487,3	5,0	66,7	176,1	80,5			
Madrid (Comunidad de)	77.498.803	21,1	81,4	12.899	157,1	1.807,4	18,5	68,2	300,8	137,5			
Murcia (Región de)	8.525.776	2,3	75,1	6.222	75,8	237,2	2,4	65,5	173,1	79,1			
Navarra (Comunidad Foral de)	4.978.483	1,4	74,4	8.272	100,7	133,4	1,4	67,8	221,6	101,3			
Pais Vasco	19.879.357	5,4	77,3	9.317	113,5	499,6	5,1	70,6	234,1	107,0			
Rioja	2.117.514	0,6	74,9	6.911	84,2	54,4	0,6	66,6	177,6	81,2			
TOTAL ESPAÑA	367.123.000	100,0	78,0	8.211	100,0	9.779,2	100,0	69,3	218,7	100,0			

Cuadro 2.7 (continuación)

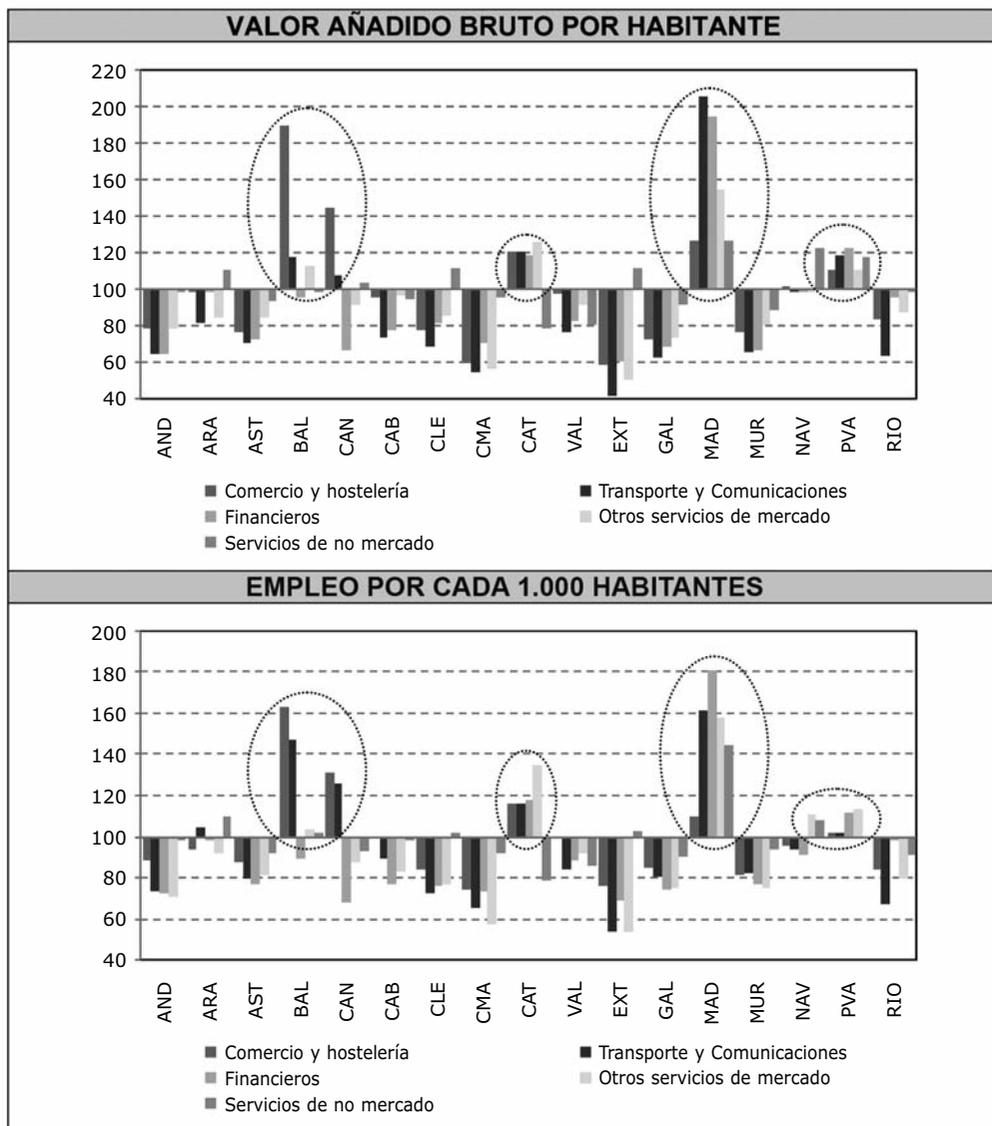
INDICADORES DE ACTIVIDAD DEL SECTOR SERVICIOS A NIVEL REGIONAL EN ESPAÑA, 2006

	SERVICIOS NO DESTINADOS AL MERCADO										EMPLEO X CADA 1.000 HAB.			
	VAB A PRECIOS CONSTANTES					VAB PER CÁPITA					EMPLEO			
	NIVEL (MILES €)	PESO (% TOTAL)	PESO (% SERVICIOS)	NIVEL (MILES)	ÍNDICE	NIVEL (MILES)	PESO (% TOTAL)	PESO (% SERVICIOS)	NIVEL (MILES)	ÍNDICE	NIVEL	ÍNDICE		
Andalucía	18.489.887	17,8	27,3	2.318	99,9	770,8	17,8	35,7	96,6	99,6				
Aragón	3.298.951	3,2	25,6	2.582	111,3	136,7	3,2	34,0	107,0	110,3				
Asturias (Principado de)	2.353.162	2,3	25,2	2.185	94,2	97,0	2,2	32,9	90,1	92,8				
Balears (Illes)	2.322.686	2,2	17,1	2.320	100,0	99,5	2,3	25,0	99,4	102,4				
Canarias	4.821.914	4,6	21,3	2.416	104,1	181,4	4,2	27,1	90,9	93,7				
Cantabria	1.252.785	1,2	22,7	2.205	95,1	54,4	1,3	32,3	95,8	98,7				
Castilla y León	6.548.404	6,3	28,2	2.595	111,9	249,9	5,8	36,1	99,0	102,1				
Castilla-La Mancha	4.305.381	4,2	31,4	2.228	96,0	173,9	4,0	38,0	90,0	92,8				
Cataluña	13.143.435	12,7	15,5	1.842	79,4	544,8	12,6	22,0	76,4	78,7				
Comunidad Valenciana	9.060.139	8,7	20,2	1.885	81,2	402,7	9,3	28,7	83,8	86,3				
Extremadura	2.831.228	2,7	37,0	2.606	112,3	108,5	2,5	41,3	99,9	102,9				
Galicia	5.901.949	5,7	26,6	2.133	91,9	242,8	5,6	33,3	87,7	90,4				
Madrid (Comunidad de)	17.716.933	17,1	18,6	2.949	127,1	842,1	19,4	31,8	140,2	144,4				
Murcia (Región de)	2.821.103	2,7	24,9	2.059	88,7	124,9	2,9	34,5	91,1	93,9				
Navarra (Comunidad Foral de)	1.711.769	1,7	25,6	2.844	122,6	63,4	1,5	32,2	105,3	108,6				
País Vasco	5.826.492	5,6	22,7	2.731	117,7	207,8	4,8	29,4	97,4	100,4				
Rioja	709.558	0,7	25,1	2.316	99,8	27,3	0,6	33,4	89,1	91,8				
TOTAL ESPAÑA	103.719.000	100,0	22,0	2.320	100,0	4.338,1	100,0	30,7	97,0	100,0				

Fuente: BD.MORES 2000 (2009).

Gráfico 2.6

PRODUCCIÓN Y EMPLEO EN SERVICIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS, 2006
(Media nacional = 100)

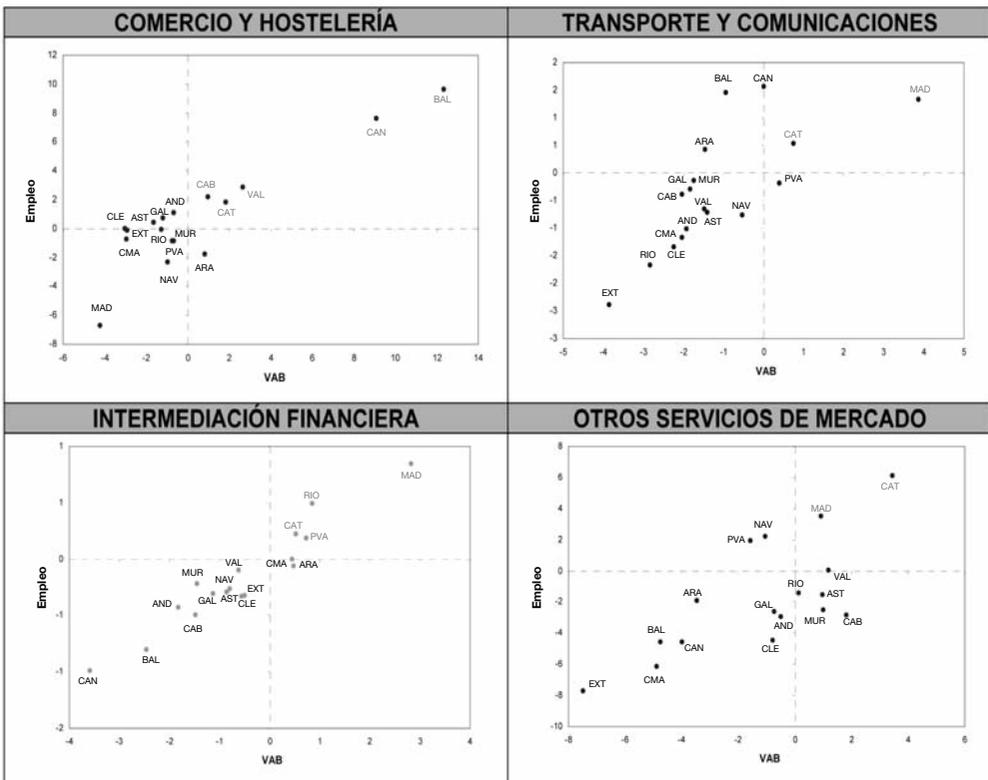


Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).

base *BD.MORES*. A estos efectos, en los gráficos de dicha figura se representa el mayor o menor peso (respecto a la media de los servicios de mercado en dicha región) de cada una de estas actividades en las CC.AA. españolas en términos de empleo y producción. De esta manera, las regiones situadas en el primer cuadrante son las que tienen un peso superior a la media —independientemente del indicador utilizado para su medición. Los datos muestran que, Cataluña, Madrid, Baleares, Navarra y País Vasco presentan unos niveles de producción y empleo per cápita sensiblemente por encima de la media en los cuatro subsectores disponibles.

Gráfico 2.7

REGIONES SEGÚN SU ESPECIALIZACIÓN EN SUBSECTORES DE SERVICIOS, 2006
(Con respecto al peso de dicha actividad en el conjunto de España)



Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).

Además, otras regiones como Canarias (en turismo), o La Rioja (servicios financieros), también tienen un peso comparativamente destacado en la distribución de los servicios de mercado en España. En el extremo opuesto, en las regiones del Sur peninsular (Murcia, Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha) y Norte-Cantábrico (Galicia, Castilla y León, Asturias y Cantabria) los servicios de mercado no juegan un papel tan importante como en el resto del tejido productivo nacional.

Estos datos muestran, como se apuntó en la sección anterior para el conjunto del sector servicios, una de las características más significativas del cambio estructural en las regiones españolas en las últimas décadas: el proceso de doble concentración de la actividad productiva terciaria. Por un lado, concentración dentro del propio sector servicios, ya que más de las dos terceras partes de su actividad proviene de los servicios de mercado. Y, en segundo lugar, concentración espacial, ya que los servicios destinados a la venta se aglutinan principalmente en las regiones situadas a lo largo del eje Cantábrico-Ebro (País Vasco, Navarra, La Rioja, Aragón) y en el Mediterráneo (Cataluña, Comunidad Valenciana, Baleares), junto con Madrid y Canarias.

Sin embargo, como se analizará con mayor detalle en el próximo capítulo, las causas de esta concentración difieren de unas regiones a otras. Madrid y Cataluña muestran índices de terciarización elevados debido al carácter de Madrid y Barcelona como grandes *metrópolis de base mundial*²⁶. Esto se traduce en una dinámica de concentración de los servicios empresariales y financieros, así como de los relacionados con los transportes y las comunicaciones. A esto habría que sumar el hecho de que Madrid es la capital administrativa del país, lo que provoca elevados índices relativos en los servicios no destinados a la venta (principalmente, servicios relacionados con las Administraciones Públicas, educación y sanidad). Por el contrario, Baleares y Canarias, por su marcado carácter turístico, presentan un alto grado de concentración en servicios comerciales, hostelería y transportes. Finalmente, las regiones situadas en el Eje Cantábrico-Ebro tienen unos indicadores de actividad terciaria que se sitúan por encima del resto de regiones españolas debido a la mayor presencia relativa de servicios intensivos en tecnología y servicios relacionados con las actividades industriales (comunicaciones, servicios financieros y algunos de los encuadrados en otros servicios de mercado).

La segunda de las cuestiones planteadas al comienzo de esta sección se refería al patrón de cambio de los diferentes sectores de servicios. Para dar respuesta a dicha pregunta, a continuación se presenta y analiza la evolución de la actividad productiva en los servicios de mercado y no mercado de las regiones españolas desde comienzos de los ochenta hasta la actualidad. Siempre que los datos así lo posibiliten también se describirán los patrones de crecimiento de los principales subsectores de servicios.

²⁶ Véase Rubiera y Cañal (2009) para más detalles sobre este tipo de tipologías sobre concentración de servicios en España.

Cuadro 2.8

CRECIMIENTO Y EVOLUCIÓN DEL PESO DE LOS SERVICIOS A NIVEL REGIONAL EN ESPAÑA, 1980-2006

	SERVICIOS DE MERCADO			SERVICIOS NO MERCADO		
	1980-2006	VAR. PESO RESPECTO A ESPAÑA	VAR. PESO RESPECTO A SERVICIOS	1980-2006	VAR. PESO RESPECTO A ESPAÑA	VAR. PESO RESPECTO A SERVICIOS
VALOR AÑADIDO BRUTO						
Andalucía	4,71	0,2	-3,5	6,43	0,5	3,5
Aragón	3,20	-0,5	-6,0	6,08	0,0	6,0
Asturias (Principado de)	3,21	-0,4	-6,0	6,18	0,0	6,0
Balears (Illes)	4,65	0,0	-7,9	13,40	0,9	7,9
Canarias	4,54	0,0	-2,8	6,15	0,0	2,8
Cantabria	3,35	-0,2	-5,7	6,48	0,0	5,7
Castilla y León	2,97	-1,1	-6,4	5,73	-0,3	6,4
Castilla-La Mancha	3,83	-0,3	-9,5	8,71	0,9	9,5
Cataluña	5,14	1,2	-1,9	6,61	0,6	1,9
Comunidad Valenciana	4,40	-0,2	-3,3	6,41	0,3	3,3
Extremadura	3,95	-0,1	-8,6	7,70	0,4	8,6
Galicia	3,01	-1,0	-7,8	6,87	0,4	7,8
Madrid (Comunidad de)	6,32	3,6	2,6	4,80	-2,6	-2,6
Murcia (Región de)	5,27	0,2	-6,1	9,19	0,6	6,1
Navarra (Comunidad Foral de)	4,14	-0,1	3,0	3,02	-0,7	-3,0
País Vasco	3,19	-1,1	-2,9	4,52	-1,1	2,9
Rioja	3,69	-0,1	-7,2	7,71	0,1	7,2
TOTAL ESPAÑA	4,60	0,0	-2,7	6,11	0,0	2,7
EMPLEO						
Andalucía	4,46	-0,5	0,3	4,36	0,4	-0,3
Aragón	2,91	-0,7	-1,5	3,40	-0,3	1,5
Asturias (Principado de)	2,91	-0,6	-6,6	5,46	0,3	6,6
Balears (Illes)	8,48	0,9	-1,1	9,26	0,9	1,1
Canarias	4,73	0,0	6,6	2,43	-1,2	-6,6
Cantabria	3,80	-0,1	-2,5	4,73	0,1	2,5
Castilla y León	3,73	-0,6	0,3	3,63	-0,4	-0,3
Castilla-La Mancha	4,16	-0,2	-2,3	4,99	0,4	2,3
Cataluña	4,79	0,1	1,1	4,26	0,1	-1,1
Comunidad Valenciana	4,71	-0,1	-1,2	5,24	1,1	1,2
Extremadura	3,91	-0,2	1,8	3,37	-0,3	-1,8
Galicia	3,65	-0,7	-5,4	5,82	0,9	5,4
Madrid (Comunidad de)	6,78	3,5	6,0	4,29	0,2	-6,0
Murcia (Región de)	5,60	0,2	1,1	5,15	0,3	-1,1
Navarra (Comunidad Foral de)	4,97	0,0	12,3	1,38	-0,8	-12,3
País Vasco	3,59	-0,8	3,5	2,48	-1,3	-3,5
Rioja	4,11	0,0	-3,2	5,36	0,1	3,2
TOTAL ESPAÑA	4,77	0,0	1,5	4,20	0,0	-1,5

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).

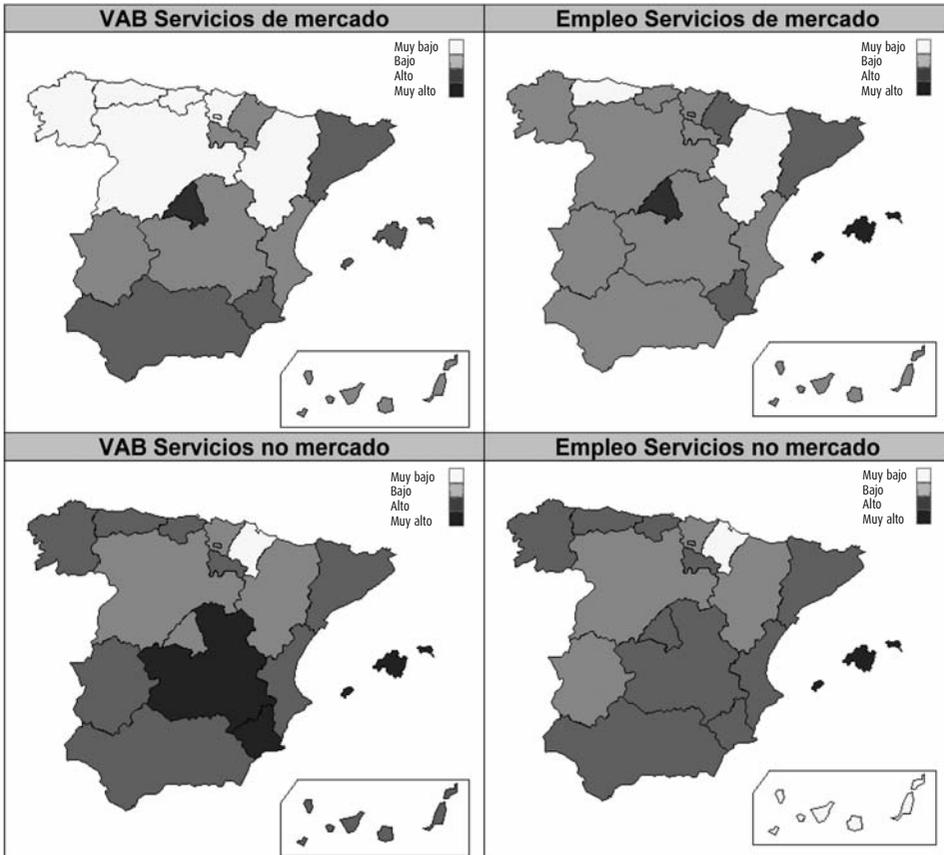
El cuadro 2.8 muestra el ritmo de crecimiento de los servicios de mercado y no mercado desde 1980 hasta 2006. Igualmente, se presenta el patrón de cambio de las distintas regiones para analizar si el proceso de terciarización se ha debido al crecimiento de los servicios de mercado más intensivos en conocimiento y tecnología y con amplias interrelaciones con otros sectores productivos de la economía, lo que podría sugerir una mayor sostenibilidad en el desarrollo regional a largo plazo; o si, por el contrario, el patrón de crecimiento se ha sustentado en servicios públicos o no destinados a la venta, de carácter más intensivo en mano de obra. La información de dicho cuadro ofrece varios puntos a destacar:

- Efectivamente, la economía española ha experimentado un fuerte proceso de terciarización desde los años ochenta, tanto en términos de producción como de ocupación. La producción (empleo) en aquellos servicios de mercado ha crecido a una tasa media anual del 4,6 por 100 (4,8 por 100); mientras que en los servicios fuera del mismo la producción ha crecido a un ritmo aún más elevado (6,1 por 100), siendo también notable el crecimiento en el empleo de estos servicios (4,2 por 100). Este crecimiento del sector servicios ha sido, además, generalizado por todo el territorio español ya que incluso las regiones que muestran un ritmo de crecimiento de los servicios menos significativo (como Aragón, Asturias o Castilla y León) han registrado tasas cercanas o superiores al 3 por 100 en el peor de los casos.
- En segundo lugar, este proceso de terciarización ha venido acompañado de una fuerte concentración regional. En el caso de los servicios de mercado, Madrid, Cataluña y Murcia son las CC.AA. que han ganado peso en términos de producción y de empleo desde 1980 hasta 2006. Es también destacable la ganancia de importancia en la producción de este tipo de servicios en Andalucía, así como en cuanto al empleo en las dos regiones insulares. Por el contrario, el resto de regiones han perdido peso dentro del sector de servicios de mercado en España en los últimos veinticinco años. Este proceso de fuerte concentración en los servicios de mercado es consecuencia de que únicamente las regiones anteriormente mencionadas registraron un ritmo de crecimiento alto o muy alto desde comienzos de los ochenta (véase mapa 2.3).
- Finalmente, en el caso de los servicios no destinados a la venta, hay más regiones que han ganado peso respecto al total de actividad en España que aquellas que han perdido importancia de este tipo de servicios. Esto es consecuencia de que el ritmo de crecimiento en la producción y el empleo de servicios públicos, sociales y comunitarios ha sido alto o muy alto en la mayor parte del territorio nacional. Únicamente, como muestra nuevamente el mapa 2.3, algunas regiones como Madrid, Castilla y León, y las regiones situadas en el Eje del Ebro (País Vasco, Navarra y Aragón) registran tasas de crecimiento por debajo de las experimentadas por la media nacional.

Una cuestión clave a la hora de analizar el proceso de terciarización regional en cualquier economía moderna es qué tipo de servicios sustentan dicho proceso de crecimiento terciario. Por esta razón, el gráfico 2.8 muestra, en primer lugar, la evolución del VAB y el empleo de

Mapa 2.3

CRECIMIENTO DE LOS SERVICIOS A NIVEL REGIONAL EN ESPAÑA, 1980-2006 (Según la tasa media anual acumulativa, en porcentaje)



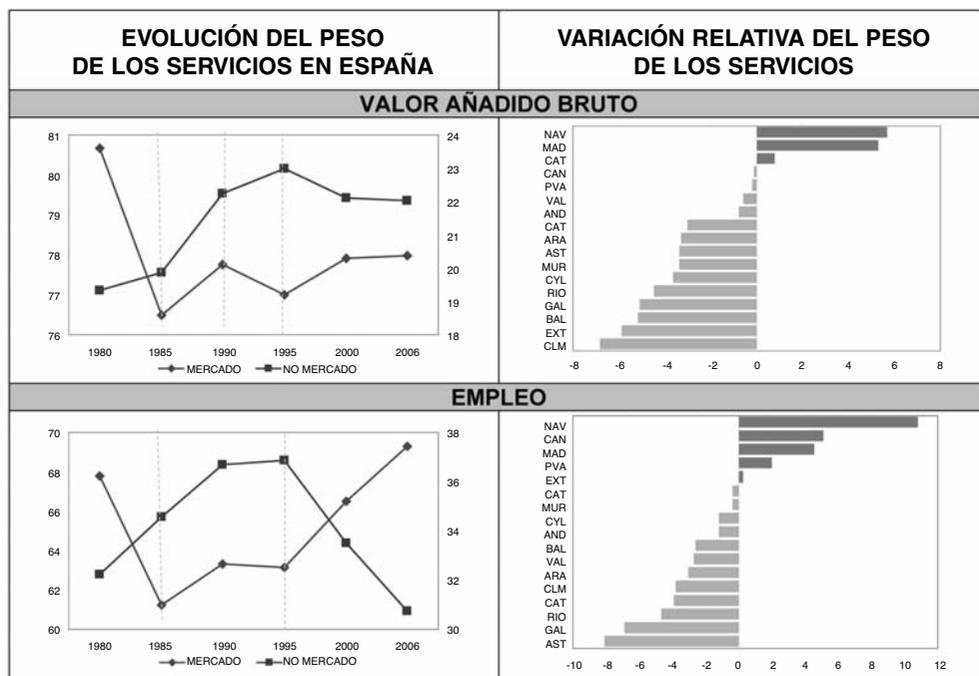
NOTA: Las regiones con un crecimiento alto (bajo) son aquellas con una tasa media anual de crecimiento por encima (debajo) de la media nacional (μ); mientras que las regiones con un crecimiento muy alto (bajo) son aquellas con una tasa media anual de crecimiento por encima de $[\mu + \sigma]$ (debajo de $[\mu - \sigma]$), siendo σ la desviación estándar de la muestra de regiones.

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).

los servicios de mercado y no mercado en el conjunto de España (gráficos de la izquierda). Conjuntamente, se analiza la variación del peso de estos dos bloques de servicios en las regiones españolas en relación con el total de servicios en dicha región, con objeto de distinguir las regiones en las que el proceso de terciarización se ha debido a la mayor presencia de servicios de mercado (como la intermediación financiera, los transportes y comunicaciones, el comercio y la hostelería, u otros servicios profesionales y empresariales), de aquellas en las que dicha expansión se ha asentado en el crecimiento de servicios no destinados a la venta.

Gráfico 2.8

EVOLUCIÓN DEL PESO DE LOS SERVICIOS DE MERCADO Y NO MERCADO EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS, 1980-2006



Fuente: Elaboración propia. DATOS: BD.MORES 2000 (2009).

En cuanto a la producción terciaria, la evidencia muestra que mientras que los servicios de mercado han perdido peso en España desde 1980 (fundamentalmente debido a la pérdida sufrida en la primera mitad de los años ochenta, ya que posteriormente han ido ganando importancia hasta llegar al 78 por 100 actual), los servicios no destinados a la venta han ganado peso, sobre todo hasta 1995 (cuyo porcentaje sobre el total de servicios consiguió un máximo de 23 por 100). Únicamente, como muestra el gráfico de arriba a la derecha del propio gráfico 2.8, tres regiones han escapado de dicha tendencia a la pérdida de peso en la producción de los servicios de mercado: Navarra, Madrid y, en menor medida, Cataluña.

Sin embargo, la evolución ha sido la contraria en términos de mano de obra. Mientras que el empleo en los servicios de mercado ha ganado peso de forma continuada en España, hasta alcanzar el 69,3 por 100 actual), el empleo en los servicios de no mercado, tras aumentar en la década de los ochenta, ha caído significativamente desde 1990 hasta la actualidad. Cinco regiones registraron un aumento del peso de los servicios de mercado por encima del observado para el conjunto de España (del 1,5 por 100): Canarias, el País Vasco,

y las tres regiones en las que el peso de dichos servicios en términos de producción también había aumentado (Madrid, Navarra y Cataluña).

Finalmente, el cuadro 2.9 (así como los mapas A.2.1-2) muestra las tasas de crecimiento medio anual en las diferentes ramas de servicios de mercado desde 1980 hasta 2006. El patrón de crecimiento analizado anteriormente para los servicios de mercado no es, ni mucho menos, homogéneo en sus diferentes subsectores. Así, la producción de los servicios comerciales y turísticos ha crecido a un ritmo muy alto en Madrid, Cataluña y Murcia. En transportes y comunicaciones e intermediación financiera sobresalen Madrid y Baleares. En términos de empleo, destacan nuevamente Madrid, Murcia y Baleares en cuanto a los servicios comerciales, transportes, comunicaciones e intermediación financiera, mientras que en el caso de los servicios empresariales y profesionales el crecimiento de la mano de obra ha sido comparativamente algo más significativo en Castilla y León y Navarra.

Cuadro 2.9

CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DE LAS RAMAS DE SERVICIOS EN ESPAÑA A NIVEL REGIONAL, 1980-2006 (Tasa media anual acumulativa, en porcentaje)

	VAB A PRECIOS CONSTANTES				EMPLEO			
	COM. Y HOST.	TRANS Y COMU.	INTERM. FIN.	OTROS SERV. DE MERCADO	COM. Y HOST.	TRANS. Y COMU.	INTERM. FIN.	OTROS SERV. DE MERCADO
Andalucía	3,15	4,87	5,45	6,37	3,89	1,22	1,15	9,84
Aragón	2,93	3,71	2,89	3,44	1,81	1,67	-0,58	8,29
Asturias (Principado de)	2,41	2,80	2,14	4,56	2,47	-0,23	-0,20	8,31
Balears (Illes)	2,49	13,46	7,02	7,43	7,59	7,35	2,56	11,68
Canarias	3,79	6,28	4,47	5,11	3,68	3,11	1,31	10,85
Cantabria	2,38	1,49	2,49	5,74	4,01	0,89	0,00	6,56
Castilla y León	1,78	2,33	3,24	4,43	2,88	-0,12	0,42	13,19
Castilla-La Mancha	3,29	2,42	5,26	4,49	3,35	0,88	1,10	12,51
Cataluña	5,23	7,91	3,45	4,98	3,97	1,95	0,11	9,89
Comunidad Valenciana	3,98	5,12	4,27	4,65	3,43	2,43	0,73	11,12
Extremadura	3,86	3,55	4,27	4,06	2,67	1,29	1,31	8,92
Galicia	1,28	3,98	2,66	5,40	2,44	1,23	0,69	11,04
Madrid (Comunidad de)	4,94	11,08	6,04	6,10	6,55	3,39	1,21	11,46
Murcia (Región de)	5,75	2,50	5,51	5,97	5,47	1,41	2,39	10,61
Navarra (Comunidad Foral de)	4,02	1,85	5,26	5,13	3,24	0,67	0,87	17,50
País Vasco	2,91	6,39	3,22	2,69	3,12	1,39	-0,12	6,77
Rioja	3,10	3,18	2,31	5,09	2,69	2,26	-0,14	12,42
TOTAL ESPAÑA	3,65	6,22	4,36	5,16	3,89	1,90	0,68	10,34

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).

■ 2.5. NOTAS FINALES

El objetivo del capítulo era, como se expuso en la introducción, presentar algunos de los rasgos más destacables del comportamiento de las CC.AA. españolas y relacionarlos con la expansión de los servicios en España, tema en el que se profundizará en los dos próximos capítulos. De los datos y análisis incorporados en este capítulo cabe extraer algunos aspectos que parecen particularmente relevantes:

- En el período 1980-2008, la economía española ha registrado convergencia en PIB per cápita hacia la media de la UE-15 y la UE-25. El período 1995-2005 fue el de mayor intensidad de este proceso, que se ha detenido en los últimos años como consecuencia, por una parte, del incremento de la población debido a las inmigraciones, y, por otra, como reflejo —que será todavía más claro en los próximos años— de la fuerte fase recesiva que vive la economía española. Desde el punto de vista regional, con datos para el período 1980-2006, todas las CC.AA. han convergido también hacia la media de la UE-15, aunque con intensidades diferentes. Sin embargo, dentro de España, la convergencia regional ha permanecido prácticamente estancada entre 1980 y 2006, aunque, como se expuso en la sección 2.2, algunas regiones han ganado posiciones en el *ranking* regional y otras han retrocedido. Ello ha sido compatible, empero, con un importante proceso de concentración de la población, la producción y el empleo en algunas CC.AA., destacando en particular el caso de Madrid.
- La evolución de la población ha jugado un papel importante en los cambios que muestra el PIB por habitante de las regiones. La entrada de inmigrantes explica en buena parte las diferencias entre los avances de algunas regiones con bajos incrementos demográficos (Galicia, Castilla y León, País Vasco, Asturias y Extremadura) frente a las que han recibido importantes flujos migratorios (Madrid, Comunidad Valenciana, Murcia, Andalucía y Cataluña).
- Las regiones españolas en las que los servicios tienen un mayor peso son: Cataluña (16,7 por 100 de la producción del sector y 17,9 por 100 del empleo), Madrid (15,8 por 100 y 16,1 por 100), Andalucía (12,6 por 100 y 15,1 por 100) y la Comunidad Valenciana (8,7 por 100 y 10,4 por 100).
- Aunque su peso en relación con el conjunto del país no es tan relevante como las CC.AA. citadas, Baleares y Canarias cuentan con un sector servicios que es esencial en la estructura de ambas regiones, debido al peso del turismo y de las actividades terciarias que este sector arrastra.
- La composición del sector terciario en las distintas regiones muestra una notable heterogeneidad en su estructura, tema en el que se profundizará en el próximo capítulo pero que constituye una de las conclusiones más destacables del análisis

de los datos desagregados disponibles para el período 1980-2006. Un hecho a subrayar es que en algunas regiones (Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha, Castilla y León y Galicia) el peso de los servicios de no-mercado es particularmente importante, rasgo que recae en varias de las regiones con un menor nivel de desarrollo. Por el contrario, en Cataluña y Madrid, la presencia de servicios de mercado supera claramente la media, aparte de disfrutar de una composición de los mismos mucho más diversificada. Baleares también supera dicha media, pero con la ya conocida concentración en las actividades relacionadas directamente con el turismo.

- Los análisis y datos que se han aportado en este capítulo en cuanto a la especialización regional en servicios abren un panorama particularmente interesante (ver sección 2.4) en el que se profundiza más ampliamente en el capítulo 3.

■ ANEXO DEL CAPÍTULO 2

Cuadro A.2.1

DISTRIBUCIÓN PROVINCIAL DE LA POBLACIÓN Y LA PRODUCCIÓN Y EL EMPLEO DE SERVICIOS EN ESPAÑA, 2006

	VAB (MILES € 2000)			EMPLEO (MILES)			POBLACIÓN (MILES)		
	NIVEL	PESO (% ESPAÑA)	PESO (% VAB PROVINCIA)	NIVEL	PESO (% ESPAÑA)	PESO (% EMPLEO PROVINCIA)	NIVEL	PESO (% ESPAÑA)	PESO (% CC.AA.)
La Coruña	9.630	2,05	62,5	278	2,19	62,7	1.110	2,54	40,9
Lugo	2.645	0,56	66,7	82	0,65	55,0	349	0,80	12,9
Orense	2.492	0,53	61,3	84	0,66	59,1	330	0,76	12,2
Pontevedra	7.341	1,56	63,4	220	1,73	59,4	924	2,11	34,0
Asturias	9.284	1,97	61,9	269	2,11	63,7	1.060	2,43	100,0
Cantabria	5.477	1,16	62,7	151	1,19	60,5	557	1,28	100,0
Álava	3.373	0,72	51,2	92	0,72	55,6	298	0,68	14,2
Guipúzcoa	7.547	1,61	54,8	215	1,69	57,5	682	1,56	32,4
Vizcaya	14.554	3,10	64,5	344	2,70	64,6	1.125	2,57	53,4
Navarra	6.773	1,44	57,1	182	1,43	55,6	588	1,35	100,0
La Rioja	2.850	0,61	55,4	74	0,58	49,8	301	0,69	100,0
Huesca	1.943	0,41	54,9	59	0,47	54,8	216	0,49	17,1
Teruel	1.172	0,25	51,1	33	0,26	58,7	141	0,32	11,1
Zaragoza	9.823	2,09	62,6	279	2,19	60,3	909	2,08	71,8
Madrid	95.138	20,23	76,8	2.388	18,76	76,4	5.944	13,60	100,0
Ávila	1.293	0,27	58,8	41	0,32	59,9	164	0,38	6,6
Burgos	3.254	0,69	56,2	92	0,73	51,9	356	0,82	14,4
León	4.439	0,94	62,0	126	0,99	66,2	487	1,12	19,6
Palencia	1.387	0,30	51,7	43	0,33	53,7	173	0,40	7,0
Salamanca	3.001	0,64	64,4	95	0,75	66,2	348	0,80	14,0
Segovia	1.522	0,32	64,4	44	0,35	49,7	154	0,35	6,2
Soria	964	0,20	63,0	26	0,20	54,2	92	0,21	3,7
Valladolid	5.514	1,17	63,2	149	1,17	59,0	511	1,17	20,6
Zamora	1.397	0,30	60,3	38	0,30	56,8	197	0,45	7,9
Albacete	2.802	0,60	64,5	86	0,68	52,6	387	0,89	20,4
Ciudad Real	3.335	0,71	50,8	111	0,87	53,4	500	1,14	26,4
Cuenca	1.582	0,34	61,8	49	0,38	58,0	208	0,48	11,0
Guadalajara	1.447	0,31	50,9	45	0,35	61,2	205	0,47	10,8

Cuadro A.2.1 (continuación)

DISTRIBUCIÓN PROVINCIAL DE LA POBLACIÓN Y LA PRODUCCIÓN Y EL EMPLEO DE SERVICIOS EN ESPAÑA, 2006

	VAB (MILES € 2000)		EMPLEO (MILES)			POBLACIÓN (MILES)			
	NIVEL	PESO (% ESPAÑA)	PESO (% VAB PROVINCIA)	NIVEL	PESO (% ESPAÑA)	PESO (% EMPLEO PROVINCIA)	NIVEL	PESO (% ESPAÑA)	PESO (% C.C.A.A.)
Toledo	4.047	0,86	57,3	122	0,96	49,2	599	1,37	31,5
Badajoz	4.618	0,98	69,7	142	1,11	59,0	666	1,52	61,9
Cáceres	2.877	0,61	58,6	101	0,80	64,2	409	0,94	38,1
Barcelona	65.508	13,93	67,2	1.685	13,24	64,0	5.157	11,80	74,7
Gerona	8.100	1,72	66,1	203	1,59	59,5	650	1,49	9,4
Lérida	4.261	0,91	59,7	116	0,91	59,6	393	0,90	5,7
Tarragona	7.912	1,68	56,2	196	1,54	59,0	699	1,60	10,1
Alicante	14.928	3,17	72,3	401	3,15	62,0	1.688	3,86	36,6
Castellón	4.995	1,06	54,1	139	1,09	54,7	536	1,23	11,6
Valencia	24.776	5,27	66,6	688	5,40	61,1	2.381	5,45	51,7
Illes Balears	13.911	2,96	81,9	347	2,73	74,1	970	2,22	100,0
Almería	5.638	1,20	69,4	162	1,27	69,0	601	1,37	7,7
Cádiz	9.091	1,93	64,1	247	1,94	63,0	1.175	2,69	15,0
Córdoba	5.628	1,20	64,8	159	1,25	58,5	784	1,80	10,0
Granada	7.884	1,68	76,2	212	1,66	69,1	869	1,99	11,1
Huelva	3.903	0,83	63,5	109	0,86	57,5	483	1,11	6,2
Jaén	4.413	0,94	61,7	141	1,10	55,2	657	1,50	8,4
Málaga	12.579	2,68	72,1	393	3,09	71,4	1.431	3,28	18,3
Sevilla	17.311	3,68	72,0	489	3,84	69,5	1.812	4,15	23,2
Murcia	11.307	2,40	64,3	328	2,58	60,2	1.334	3,05	100,0
Las Palmas	12.467	2,65	82,8	319	2,51	74,4	1.009	2,31	51,9
Tenerife	10.357	2,20	79,8	284	2,23	74,5	936	2,14	48,1
TOTAL ESPAÑA	470.200	100,00	67,6	12.730	100,00	64,7	43.690	100,00	-

Fuente: Elaboración propia. Datos: Cambridge Econometrics (2009).

Cuadro A.2.2

EVOLUCIÓN DEL VAB EN SERVICIOS A NIVEL PROVINCIAL EN ESPAÑA, 1980-2006

	TASA MEDIA ANUAL DE CRECIMIENTO	PESO (RESPECTO AL TOTAL NACIONAL)			PESO (RESPECTO AL VAB PROVINCIAL)		
	1980-2006	1980	2006	VARIACIÓN EN PUNTOS	1980	2006	VARIACIÓN EN PUNTOS
La Coruña	2,78	2,58	2,05	-0,53	59,6	62,5	2,9
Lugo	1,13	0,94	0,56	-0,38	62,9	66,7	3,8
Orense	1,62	0,81	0,53	-0,28	66,9	61,3	-5,6
Pontevedra	2,90	1,93	1,56	-0,37	63,4	63,4	0,0
Asturias	2,65	2,54	1,97	-0,57	53,3	61,9	8,6
Cantabria	3,27	1,37	1,16	-0,20	61,2	62,7	1,5
Álava	3,33	0,84	0,72	-0,12	48,2	51,2	3,0
Guipúzcoa	2,85	2,00	1,61	-0,40	53,6	54,8	1,2
Vizcaya	3,20	3,67	3,10	-0,57	61,6	64,5	2,9
Navarra	3,83	1,57	1,44	-0,13	57,1	57,1	0,0
La Rioja	3,73	0,67	0,61	-0,06	52,0	55,4	3,4
Huesca	2,99	0,50	0,41	-0,09	53,2	54,9	1,7
Teruel	2,00	0,36	0,25	-0,11	49,1	51,1	2,0
Zaragoza	4,24	2,16	2,09	-0,07	63,9	62,6	-1,3
Madrid	5,70	17,69	20,23	2,54	75,5	76,8	1,3
Ávila	1,72	0,41	0,27	-0,14	62,6	58,8	-3,8
Burgos	1,81	1,02	0,69	-0,33	57,6	56,2	-1,4
León	2,63	1,22	0,94	-0,27	61,9	62,0	0,1
Palencia	1,31	0,48	0,30	-0,18	54,8	51,7	-3,1
Salamanca	2,18	0,88	0,64	-0,25	75,9	64,4	-11,5
Segovia	2,52	0,42	0,32	-0,10	68,6	64,4	-4,2
Soria	1,95	0,30	0,20	-0,09	69,7	63,0	-6,7
Valladolid	3,46	1,34	1,17	-0,17	62,3	63,2	0,9
Zamora	1,44	0,47	0,30	-0,17	65,6	60,3	-5,3
Albacete	3,74	0,66	0,60	-0,06	61,6	64,5	2,9
Ciudad Real	3,05	0,86	0,71	-0,15	54,4	50,8	-3,6
Cuenca	2,52	0,44	0,34	-0,10	60,7	61,8	1,1
Guadalajara	3,75	0,34	0,31	-0,03	58,7	50,9	-7,8
Toledo	4,06	0,91	0,86	-0,05	54,4	57,3	2,9
Badajoz	4,16	1,02	0,98	-0,04	67,4	69,7	2,3
Cáceres	3,66	0,68	0,61	-0,07	69,4	58,6	-10,8
Barcelona	5,38	12,61	13,93	1,32	58,0	67,2	9,2

Cuadro A.2.2 (continuación)

EVOLUCIÓN DEL VAB EN SERVICIOS A NIVEL PROVINCIAL EN ESPAÑA, 1980-2006

	TASA MEDIA ANUAL DE CRECIMIENTO	PESO (RESPECTO AL TOTAL NACIONAL)			PESO (RESPECTO AL VAB PROVINCIAL)		
	1980-2006	1980	2006	VARIACIÓN EN PUNTOS	1980	2006	VARIACIÓN EN PUNTOS
Gerona	6,10	1,45	1,72	0,28	63,3	66,1	2,8
Lérida	3,16	1,08	0,91	-0,17	62,3	59,7	-2,6
Tarragona	5,91	1,44	1,68	0,24	53,6	56,2	2,6
Alicante	4,76	3,08	3,17	0,09	62,1	72,3	10,2
Castellón	4,05	1,12	1,06	-0,06	55,6	54,1	-1,5
Valencia	4,28	5,41	5,27	-0,14	67,1	66,6	-0,5
Illes Balears	5,96	2,52	2,96	0,44	79,3	81,9	2,6
Almería	6,00	1,02	1,20	0,18	71,9	69,4	-2,5
Cádiz	3,27	2,27	1,93	-0,34	65,7	64,1	-1,6
Córdoba	2,88	1,49	1,20	-0,29	68,3	64,8	-3,5
Granada	5,33	1,53	1,68	0,15	71,9	76,2	4,3
Huelva	3,55	0,94	0,83	-0,11	59,2	63,5	4,3
Jaén	2,81	1,18	0,94	-0,24	63,0	61,7	-1,3
Málaga	5,03	2,52	2,68	0,16	74,8	72,1	-2,7
Sevilla	5,66	3,24	3,68	0,45	65,5	72,0	6,5
Murcia	5,66	2,11	2,40	0,29	62,4	64,3	1,9
Las Palmas	7,11	2,02	2,65	0,63	77,6	82,8	5,2
Tenerife	7,58	1,61	2,20	0,59	73,6	79,8	6,2
TOTAL ESPAÑA	4,51	100,00	100,00	0,00	64,2	67,6	3,4

Fuente: Elaboración propia. Datos: Cambridge Econometrics (2009).

Cuadro A.2.3

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN SERVICIOS A NIVEL PROVINCIAL EN ESPAÑA, 1980-2006

	TASA MEDIA ANUAL DE CRECIMIENTO	PESO (RESPECTO AL TOTAL NACIONAL)			PESO (RESPECTO AL VAB PROVINCIAL)		
	1980-2006	1980	2006	VARIACIÓN EN PUNTOS	1980	2006	VARIACIÓN EN PUNTOS
La Coruña	3,14	2,45	2,19	-0,26	42,4	62,7	20,3
Lugo	1,45	0,96	0,65	-0,31	29,1	55,0	25,9
Orense	2,69	0,79	0,66	-0,13	25,7	59,1	33,4
Pontevedra	3,16	1,93	1,73	-0,20	34,7	59,4	24,7
Asturias	2,99	2,41	2,11	-0,30	37,2	63,7	26,5
Cantabria	2,96	1,36	1,19	-0,18	44,5	60,5	16,0
Álava	4,27	0,69	0,72	0,03	41,1	55,6	14,5
Guipúzcoa	3,70	1,75	1,69	-0,06	42,6	57,5	14,9
Vizcaya	2,17	3,51	2,70	-0,81	53,2	64,6	11,4
Navarra	3,75	1,47	1,43	-0,04	47,2	55,6	8,4
La Rioja	3,58	0,61	0,58	-0,03	38,4	49,8	11,4
Huesca	3,50	0,50	0,47	-0,03	35,0	54,8	19,8
Teruel	3,03	0,30	0,26	-0,04	32,6	58,7	26,1
Zaragoza	3,21	2,43	2,19	-0,24	52,5	60,3	7,8
Madrid	5,09	16,40	18,76	2,35	66,0	76,4	10,4
Ávila	2,99	0,37	0,32	-0,05	35,4	59,9	24,5
Burgos	2,29	0,92	0,73	-0,20	44,9	51,9	7,0
León	2,12	1,29	0,99	-0,31	38,2	66,2	28,0
Palencia	2,94	0,39	0,33	-0,05	40,4	53,7	13,3
Salamanca	3,52	0,79	0,75	-0,05	37,7	66,2	28,5
Segovia	4,20	0,34	0,35	0,01	38,8	49,7	10,9
Soria	3,50	0,21	0,20	-0,01	37,7	54,2	16,5
Valladolid	3,19	1,30	1,17	-0,13	51,7	59,0	7,3
Zamora	1,30	0,46	0,30	-0,16	33,7	56,8	23,1
Albacete	3,55	0,72	0,68	-0,04	44,6	52,6	8,0
Ciudad Real	3,59	0,92	0,87	-0,04	42,0	53,4	11,4
Cuenca	4,26	0,37	0,38	0,01	31,3	58,0	26,7
Guadalajara	4,30	0,34	0,35	0,01	43,6	61,2	17,6
Toledo	3,40	1,04	0,96	-0,08	39,1	49,2	10,1
Badajoz	2,81	1,31	1,11	-0,19	45,5	59,0	13,5
Cáceres	3,42	0,86	0,80	-0,06	41,1	64,2	23,1
Barcelona	4,08	13,06	13,24	0,18	52,1	64,0	11,9

Cuadro A.2.3 (continuación)

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO EN SERVICIOS A NIVEL PROVINCIAL EN ESPAÑA, 1980-2006

	TASA MEDIA ANUAL DE CRECIMIENTO	PESO (RESPECTO AL TOTAL NACIONAL)			PESO (RESPECTO AL VAB PROVINCIAL)		
	1980-2006	1980	2006	VARIACIÓN EN PUNTOS	1980	2006	VARIACIÓN EN PUNTOS
Gerona	4,86	1,43	1,59	0,16	48,0	59,5	11,5
Lérida	2,42	1,14	0,91	-0,23	43,3	59,6	16,3
Tarragona	5,89	1,24	1,54	0,30	38,5	59,0	20,5
Alicante	4,90	2,82	3,15	0,33	44,1	62,0	17,9
Castellón	4,11	1,07	1,09	0,02	42,6	54,7	12,1
Valencia	3,93	5,43	5,40	-0,03	52,6	61,1	8,5
Illes Balears	5,35	2,32	2,73	0,41	63,0	74,1	11,1
Almería	6,53	0,96	1,27	0,31	47,2	69,0	21,8
Cádiz	2,60	2,36	1,94	-0,41	57,8	63,0	5,2
Córdoba	2,62	1,51	1,25	-0,26	49,1	58,5	9,4
Granada	4,17	1,62	1,66	0,04	50,9	69,1	18,2
Huelva	3,40	0,93	0,86	-0,07	50,5	57,5	7,0
Jaén	3,78	1,13	1,10	-0,03	42,0	55,2	13,2
Málaga	3,83	3,14	3,09	-0,06	63,3	71,4	8,1
Sevilla	3,61	4,02	3,84	-0,18	60,1	69,5	9,4
Murcia	5,08	2,26	2,58	0,32	46,8	60,2	13,4
Las Palmas	5,29	2,15	2,51	0,36	61,9	74,4	12,5
Tenerife	5,03	1,97	2,23	0,27	57,4	74,5	17,1
TOTAL ESPAÑA	3,97	100,00	100,00	0,00	49,5	64,7	15,2

Fuente: Elaboración propia. Datos: Cambridge Econometrics (2009).

Cuadro A.2.4

LOS SERVICIOS DE MERCADO A NIVEL REGIONAL EN ESPAÑA, 1980-2006

	COMERCIO Y HOSTELERÍA		TRANSPORTE Y COMUNICACIONES		INTERMEDIACIÓN FINANCIERA		OTROS SERVICIOS DE MERCADO	
	NIVEL (MILES €)	PESO (% SOBRE SERVICIOS)	NIVEL (MILES €)	PESO (% SOBRE SERVICIOS)	NIVEL (MILES €)	PESO (% SOBRE SERVICIOS)	NIVEL (MILES €)	PESO (% SOBRE SERVICIOS)
VALOR AÑADIDO BRUTO								
Andalucía	17.464.936	25,8	5.709.665	8,4	5.213.402	7,7	20.862.965	30,8
Aragón	3.511.088	27,3	1.157.497	9,0	1.281.102	10,0	3.615.289	28,1
Asturias (Principado de)	2.314.324	24,8	837.118	9,0	782.929	8,4	3.034.179	32,5
Balears (Illes)	5.283.499	38,8	1.297.353	9,5	961.100	7,1	3.758.062	27,6
Canarias	8.059.080	35,5	2.373.194	10,5	1.343.005	5,9	6.084.492	26,8
Cantabria	1.512.696	27,5	464.048	8,4	442.428	8,0	1.838.737	33,4
Castilla y León	5.455.780	23,5	1.905.796	8,2	2.076.963	9,0	7.204.927	31,1
Castilla-La Mancha	3.217.192	23,4	1.170.318	8,5	1.370.937	10,0	3.661.833	26,7
Cataluña	24.041.200	28,3	9.517.287	11,2	8.531.127	10,0	29.772.998	35,0
Comunidad Valenciana	13.093.766	29,1	4.071.467	9,1	4.000.890	8,9	14.730.767	32,8
Extremadura	1.798.296	23,5	505.116	6,6	666.075	8,7	1.842.122	24,1
Galicia	5.608.339	25,3	1.914.353	8,6	1.922.582	8,7	6.840.748	30,8
Madrid (Comunidad de)	21.190.230	22,3	13.630.976	14,3	11.749.201	12,3	30.928.396	32,5
Murcia (Región de)	2.926.683	25,8	989.094	8,7	915.187	8,1	3.694.812	32,6
Navarra (Comunidad Foral de)	1.704.222	25,5	663.839	9,9	602.739	9,0	2.007.683	30,0
País Vasco	6.609.987	25,7	2.789.423	10,9	263.4615	10,2	7.845.332	30,5
Rioja	712.544	25,2	215.634	7,6	293.224	10,4	896.112	31,7
TOTAL ESPAÑA	124.503.862	26,4	49.212.178	10,5	44.787.506	9,5	148.619.454	31,6
EMPLEO								
Andalucía	711,6	33,0	153,5	7,1	51,4	2,4	470,4	21,8
Aragón	121,1	30,1	35,0	8,7	11,3	2,8	98,1	24,4
Asturias (Principado de)	95,3	32,3	22,5	7,6	7,4	2,5	73,0	24,7
Balears (Illes)	165,0	41,5	38,7	9,7	8,0	2,0	86,4	21,7
Canarias	264,0	39,5	65,8	9,8	12,2	1,8	145,2	21,7
Cantabria	57,4	34,1	13,3	7,9	3,9	2,3	39,5	23,4
Castilla y León	215,5	31,1	48,0	6,9	17,2	2,5	161,7	23,4
Castilla-La Mancha	146,0	31,9	33,3	7,3	12,6	2,8	92,3	20,1
Cataluña	833,7	33,7	217,9	8,8	75,0	3,0	801,2	32,4
Comunidad Valenciana	487,4	34,7	106,2	7,6	38,1	2,7	369,3	26,3
Extremadura	83,5	31,7	15,5	5,9	6,7	2,5	48,8	18,6
Galicia	238,0	32,6	58,3	8,0	18,4	2,5	172,6	23,6

Cuadro A.2.4 (continuación)

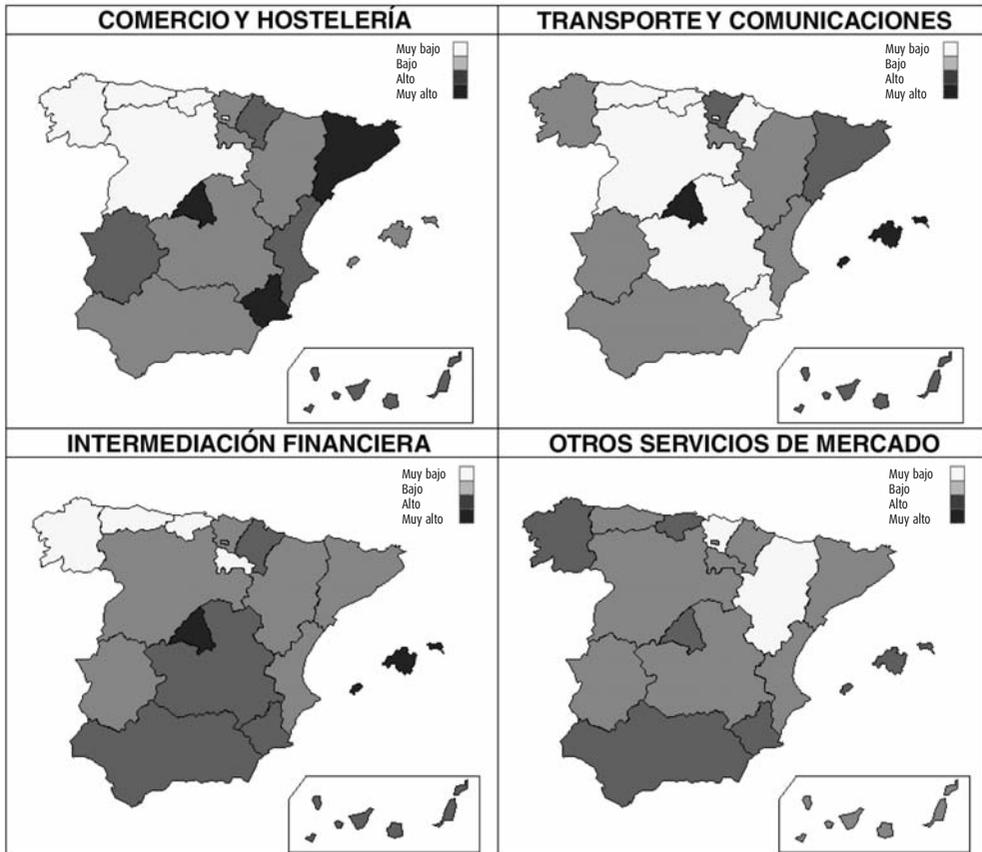
LOS SERVICIOS DE MERCADO A NIVEL REGIONAL EN ESPAÑA, 1980-2006

	COMERCIO Y HOSTELERÍA		TRANSPORTE Y COMUNICACIONES		INTERMEDIACIÓN FINANCIERA		OTROS SERVICIOS DE MERCADO	
	NIVEL (MILES €)	PESO (% SOBRE SERVICIOS)	NIVEL (MILES €)	PESO (% SOBRE SERVICIOS)	NIVEL (MILES €)	PESO (% SOBRE SERVICIOS)	NIVEL (MILES €)	PESO (% SOBRE SERVICIOS)
Madrid (Comunidad de)	666,3	25,1	254,5	9,6	97,0	3,7	789,6	29,8
Murcia (Región de)	112,2	31,0	29,5	8,1	9,4	2,6	86,1	23,8
Navarra (Comunidad Foral de)	58,2	29,6	14,8	7,5	4,9	2,5	55,5	28,2
País Vasco	219,6	31,0	57,3	8,1	21,2	3,0	201,5	28,5
Rioja	26,0	31,8	5,4	6,6	2,7	3,3	20,3	24,8
TOTAL ESPAÑA	4.500,8	31,9	1.169,5	8,3	397,4	2,8	3.711,5	26,3

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).

Mapa A.2.1

CRECIMIENTO DEL VAB SEGÚN RAMA DE SERVICIOS A NIVEL REGIONAL EN ESPAÑA, 1980-2006 (según la tasa media anual acumulativa, en porcentaje)

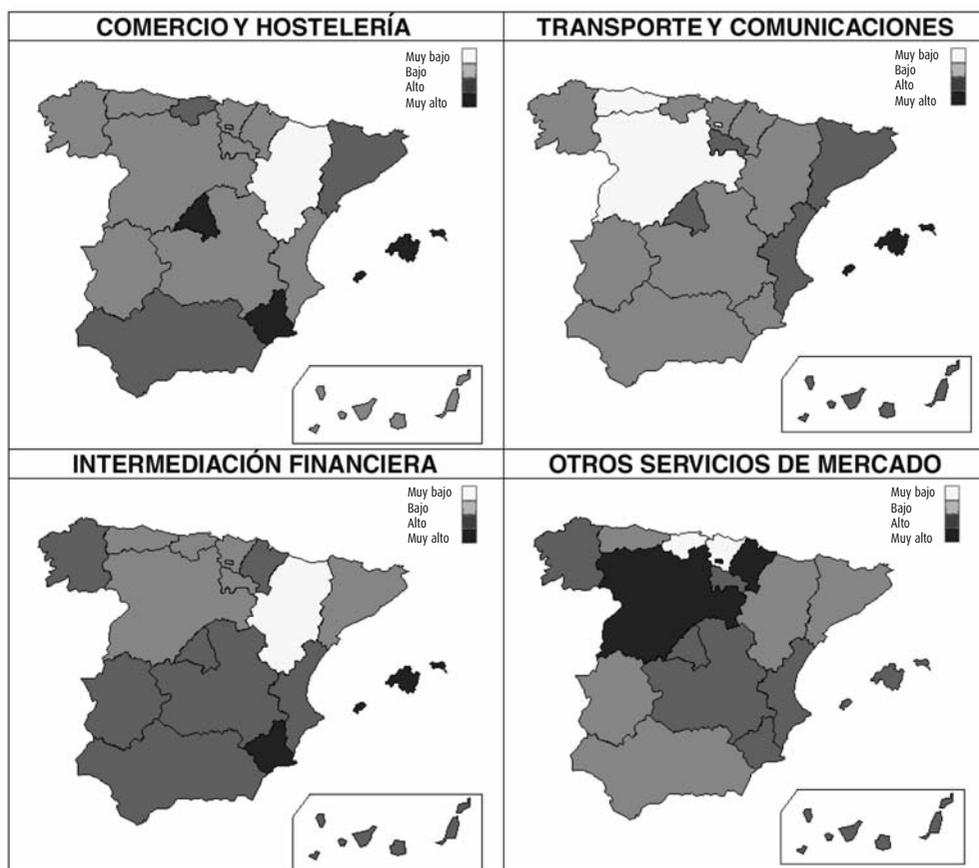


NOTA: Aquellas regiones con un crecimiento alto (bajo) son aquellas con una tasa media anual de crecimiento por encima (debajo) de la media nacional (μ); mientras que aquellas regiones con un crecimiento muy alto (bajo) son aquellas con una tasa media anual de crecimiento por encima de $[\mu + \sigma]$ (debajo de $[\mu - \sigma]$), siendo σ la desviación estándar de la muestra de regiones.

Fuente: Elaboración propia. Datos. BD.MORES 2000 (2009).

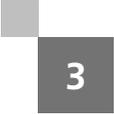
Mapa A.2.2

CRECIMIENTO DEL EMPLEO SEGÚN RAMA DE SERVICIOS A NIVEL REGIONAL EN ESPAÑA, 1980-2006 (según la tasa media anual acumulativa, en porcentaje)



NOTA: Aquellas regiones con un crecimiento alto (bajo) son aquellas con una tasa media anual de crecimiento por encima (debajo) de la media nacional (μ); mientras que aquellas regiones con un crecimiento muy alto (bajo) son aquellas con una tasa media anual de crecimiento por encima de $[\mu + \sigma]$ (debajo de $[\mu - \sigma]$), siendo σ la desviación estándar de la muestra de regiones.

Fuente: Elaboración propia. Datos. BD.MORES 2000 (2009).



3

ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA Y SERVICIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS

3. ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA Y SERVICIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS

El análisis de la evolución y los diferentes patrones de especialización productiva es de interés por sí solo ya que es una manera de contrastar si efectivamente las ganancias provenientes de la mejor asignación de recursos se consiguen o no.

M. AMITI

«Specialisation patterns in Europe», en:
Review of World Economics, 135(4), 1999, p. 573

RESUMEN DEL CAPÍTULO

El principal objetivo es el análisis, tanto cuantitativo como cualitativo, de los patrones de especialización de las regiones españolas. Mientras que en el capítulo anterior se mostraron las principales características del sector servicios en dichas economías, en este se trata de profundizar en la situación y evolución reciente de la especialización productiva y localización a nivel regional en España, así como en alguno de los factores que la determinan. Igualmente, se estudia el tema de si dicha especialización productiva ha originado o no una convergencia de las regiones españolas en materia de estructuras productivas. Finalmente, se analiza cuantitativamente el efecto que los mencionados procesos de especialización y localización geográfica han tenido sobre el crecimiento económico de dichas regiones. En el próximo capítulo trataremos de profundizar en alguno de los factores explicativos que podrían ayudar a entender los resultados obtenidos en el presente.

■ 3.1. INTRODUCCIÓN

La estructura productiva de la economía española, como se ha analizado en el capítulo anterior, se caracteriza por su constante avance hacia una progresiva terciarización. El análisis sectorial desagregado de la última sección de dicho capítulo ha permitido establecer una serie de tipologías de sectores productivos y ha posibilitado matizar dicho proceso de terciarización. No todas las actividades de servicios crecen al mismo ritmo, ni lo hacen homogéneamente en las diferentes regiones españolas.

El objetivo inicial de este capítulo es presentar de manera sintética las grandes tendencias de la especialización productiva a nivel regional para el período 1980-2006, así como sus rasgos de cambio más importantes. Para ello, se utilizarán aquellas técnicas del análisis descriptivo más convencionales (índices de especialización, coeficientes de diversificación, indicadores de concentración...). Posteriormente, se analizará si dichas tendencias han originado o no procesos de convergencia entre las diferentes regiones españolas en términos de estructura productiva. El análisis del presente capítulo prestará especial atención a los procesos de intensificación y especialización dentro del propio sector servicios.

En segundo lugar, otro objetivo del capítulo es presentar los rasgos más sobresalientes del crecimiento regional en España durante el mismo período de tiempo, así como explicar la contribución de diferentes componentes —como la diferenciación regional o los patrones de especialización anteriormente estimados—, utilizando para ello técnicas de descomposición *shift-share* convencionales.

La fuente de datos regionales utilizada en el capítulo será la misma que se ha venido empleando en el resto del trabajo: la *base BD.MORES*, base 2000, del Ministerio de Economía y Hacienda. La principal ventaja de la utilización de esta fuente estadística oficial es la coherencia —tanto temporal como metodológica— con los análisis cuantitativos que se presentan en el resto de capítulos. Sin embargo, esta base de datos no permite una desagregación muy amplia del sector servicios ya que únicamente posibilita analizar cinco subsectores: comercio y hostelería, transportes y comunicaciones, servicios de intermediación financiera, otros servicios de mercado y servicios no destinados a la venta. Esto limitará algunos de los resultados obtenidos en el presente capítulo, sobre todo aquellos que intenten profundizar en los patrones de especialización y las contribuciones por ramas de actividad al crecimiento regional del sector servicios.

Siguiendo estas ideas, la estructura del presente capítulo se establece de la siguiente manera. Tras esta breve introducción, la sección 2 realiza una primera aproximación al análisis de la especialización productiva y terciarización de las regiones españolas. Posteriormente, en la sección 3 se analizan los patrones de convergencia o divergencia que hayan podido surgir en términos de estructura productiva y especialización en las regiones españolas desde 1980 hasta 2006. Finalmente, la sección 4 cuantifica la contribución de los efectos de la estructura productiva y la localización geográfica en el crecimiento económico de

las regiones españolas a través de técnicas convencionales de descomposición *shift-share*. Especial atención tendrán dichos efectos dentro del propio sector servicios.

■ 3.2. TERCIARIZACIÓN EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS: UNA PRIMERA APROXIMACIÓN A TRAVÉS DE INDICADORES DE ESPECIALIZACIÓN Y LOCALIZACIÓN

El estudio de la especialización regional puede abordarse, en una primera aproximación, utilizando los conocidos *coeficientes de especialización* que comparan el peso relativo de un determinado sector dentro de una región en relación con la participación porcentual del mismo sector en el conjunto de la economía de referencia —en nuestro caso, España. Una expresión genérica de dicho índice sería la siguiente:

$$IE_{ijt} = \left[\frac{\xi_{ij}}{\sum_{i=1}^n \xi_{ij}} \right] \frac{\sum_{j=1}^m \xi_{ij}}{\sum_i \sum_j \xi_{ij}} \Bigg|_{t=t_k}$$

siendo i el sector considerado, j el indicativo regional, ξ la variable objeto de estudio —generalmente empleo o VAB— y calculado respecto a un año concreto t_k . Este IE_{ijt} siempre es positivo. Cuando supera la unidad puede afirmarse que la región j presenta especialización en el sector i para el año t .

Se han calculado estos coeficientes de especialización para los cinco grandes sectores productivos (agricultura y pesca, minería y energía, manufacturas, construcción y sector servicios) durante el período 1980-2006. Igualmente, se han estimado los coeficientes para los cinco subsectores de servicios que desagrega la base *BD.MORES*, base 2000: comercio y hostelería, transporte y comunicaciones, intermediación financiera, otros servicios de mercado y servicios de no mercado. La variable utilizada para el cálculo de estos indicadores de especialización ha sido el empleo y la desagregación regional escogida son las CC.AA. españolas.

La información de todos estos cálculos se ha sintetizado de acuerdo a los criterios utilizados por Garrido (2002). En el caso de que una región presentara ya especialización en 1980 y que el valor de su coeficiente aumentase en 2006, mostraría una consolidación que «*refuerza*» su especialización inicial. Si la tasa de crecimiento de dicho coeficiente fuera negativa, pero el valor del mismo siguiera siendo superior a uno en 2006, cabría afirmar que su especialización se ha visto «*atenuada*». Si, por el contrario, ese valor fuera inferior a uno en 2006, diríamos que se ha producido un proceso de «*desespeciali-*

zación», mientras que el proceso contrario, valores menores que uno en 1980 y mayores en 2006, indicaría «especialización» en el período analizado. Finalmente, los valores en blanco identifican que los registros se han mantenido por debajo de la unidad tanto para 1980 como para 2006.

■ 3.2.1. Análisis de la especialización regional en los grandes sectores económicos

Los resultados se resumen en el cuadro 3.1 para los cinco grandes sectores productivos. Una característica general que se observa en los datos es que la especialización regional en España muestra una inercia temporal. Si tomamos como referencia el valor unitario del coeficiente, existen muy pocas CC.AA. que se especialicen o desespecialicen en el período 1980-2006. Salvo en el sector de la construcción, el porcentaje de regiones que presentan alguno de estos dos tipos de comportamiento siempre se encuentra por debajo del 20 por 100 para el resto de grandes sectores productivos. Lo mismo ocurre en el caso de las distintas actividades de servicios, salvo en transportes y comunicaciones donde el porcentaje de regiones que se desespecializa es destacable durante el período analizado.

Por el contrario, el refuerzo o la atenuación de la especialización y, sobre todo, la ausencia de dicha especialización es una característica bastante común. Sin embargo, hay que tener en cuenta, en primer lugar, el bajo grado de desagregación de la base escogida, con lo que los cambios para registrarse como tales deberían ser de una magnitud apreciable. Este hecho se hace más notable dentro del sector servicios, donde coexisten actividades muy heterogéneas entre sí. Y, segundo, este análisis se está efectuando en términos relativos. Una región aumenta o disminuye su especialización en función de lo que hacen el resto de regiones y no en función de si dicha actividad económica gana o pierde peso dentro de la región analizada. Este factor, si bien puede ser de utilidad a la hora de realizar comparaciones estáticas, puede constituir un obstáculo a la hora de analizar cambios temporales porque es posible que esconda variaciones importantes que no lleguen a constituir grandes tendencias.

En el sector servicios, a principios de los ochenta lideraban el *ranking* de especialización las regiones de Madrid, Canarias, Baleares, Andalucía y Cataluña, mientras que Galicia, La Rioja, Asturias, Castilla y León y Castilla-La Mancha eran las que peores coeficientes de especialización terciaria presentaban. En el año 2006, las cinco primeras regiones eran nuevamente Madrid, Canarias, Baleares, Andalucía y Asturias que desplazaba a Cataluña de los primeros puestos. En cuanto a las regiones con menos especialización en servicios nos encontramos con La Rioja, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Navarra y Murcia. Por lo tanto, se observa que una de las peor clasificadas en 1980 (Asturias) en función de su grado de especialización en servicios, no sólo ha mejorado ostensiblemente su posición en los últimos veinticinco años, sino que incluso se ha colocado en los primeros puestos.

Cuadro 3.1

ESPECIALIZACIÓN REGIONAL EN EMPLEO, 1980-2006

	AGRICULTURA Y PESCA	MINERÍA Y ENERGÍA	MANUFACTURAS	CONSTRUCCIÓN	SERVICIOS
Andalucía	REFUERZA	ESPECIALIZA		ESPECIALIZA	ATENÚA
Aragón	REFUERZA		ESPECIALIZA		
Asturias					
(Principado de)	DESESPECIALIZA	ATENÚA		ESPECIALIZA	
Balears (Illes)				ATENÚA	ATENÚA
Canarias	DESESPECIALIZA	ATENÚA		REFUERZA	ATENÚA
Cantabria	ATENÚA		REFUERZA	REFUERZA	
Castilla y León	REFUERZA	ATENÚA		REFUERZA	
Castilla-La Mancha	REFUERZA	ESPECIALIZA	ESPECIALIZA	ESPECIALIZA	
Cataluña			ATENÚA	DESESPECIALIZA	DESESPECIALIZA
Comunidad Valenciana			REFUERZA	REFUERZA	
Extremadura	REFUERZA	REFUERZA		ESPECIALIZA	
Galicia	ATENÚA	REFUERZA	ESPECIALIZA	ATENÚA	
Madrid					
(Comunidad de)				DESESPECIALIZA	ATENÚA
Murcia (Región de)	REFUERZA	ESPECIALIZA	ESPECIALIZA	ESPECIALIZA	
Navarra					
(Comunidad Foral de)	ESPECIALIZA		REFUERZA	ESPECIALIZA	DESESPECIALIZA
País Vasco			ATENÚA		
Rioja	REFUERZA		REFUERZA	ESPECIALIZA	
Resumen de resultados en términos de empleo					
(número de regiones y porcentaje)					
Refuerza	7 (41,2%)	2 (11,8%)	4 (23,5%)	4 (23,5%)	0 (0%)
Atenúa	2 (11,8%)	3 (17,6%)	2 (11,8%)	2 (11,8%)	4 (23,5%)
Especializa	1 (5,9%)	3 (17,6%)	4 (23,5%)	7 (41,2%)	0 (0%)
Desespecializa	2 (11,8%)	0 (0%)	0 (0%)	2 (11,8%)	2 (11,8%)
No especialización	5 (29,4%)	9 (52,9%)	7 (41,2%)	2 (11,8%)	11 (64,7%)
Resumen de resultados en términos de VAB					
(número de regiones)					
Refuerza	7 (41,2%)	0 (0%)	5 (29,4%)	2 (11,8%)	0 (0%)
Atenúa	3 (17,6%)	5 (29,4%)	2 (11,8%)	2 (11,8%)	4 (23,5%)
Especializa	0 (0%)	4 (23,5%)	4 (23,5%)	5 (29,4%)	0 (0%)
Desespecializa	0 (0%)	1 (5,9%)	0 (0%)	3 (17,6%)	1 (5,9%)
No especialización	7 (41,2%)	7 (41,2%)	6 (35,3%)	5 (29,4%)	12 (70,6%)

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES (2009).

Para profundizar más en estos cambios, parece necesario analizar el grado o la intensidad del cambio en la especialización productiva regional con métodos más elaborados. Para ello, se ha trabajado con un coeficiente de correlación no paramétrico: la *rho de Spearman*, cuya expresión es la siguiente:

$$\rho = 1 - \frac{6 \sum_{i=1}^N d_i^2}{N(N^2 - 1)}$$

siendo d_i las diferencias en el número de orden de las regiones (atendiendo al valor de su coeficiente de especialización) y N el número de observaciones, en nuestro caso, las 17 CC.AA. Dicho coeficiente, versión no paramétrica del coeficiente de correlación de Pearson, se basa en el análisis de los rangos de los datos en lugar de hacerlo en los valores. Tiene un recorrido de -1 a +1 y su signo indica la dirección de la relación y el valor absoluto del índice indica la fuerza de la correlación entre las variables.

Los valores obtenidos se encuentran recogidos para los grandes sectores productivos en el cuadro 3.2. De su lectura pueden sacarse las siguientes conclusiones:

- El cambio en la especialización regional no es de la misma intensidad por sectores. En el sector primario, el valor de la *rho* de 0,831 es indicativo de una inercia temporal muy fuerte, de tal forma que el *ranking* regional apenas ha experimentado modificaciones. Conclusiones similares se extraen para la minería y extracción (0,737), manufacturas (0,872) y servicios, aunque en menor medida que en los

Cuadro 3.2

COEFICIENTE *RHO DE SPEARMAN*. ESPECIALIZACIÓN REGIONAL EN TÉRMINOS DE EMPLEO, 1980-2006

	AGR_80	MIN_80	MAN_80	CON_80	SER_80	AGR_06	MIN_06	MAN_06	CON_06	SER_06
AGR_80	1,0000	0,5270	-0,3971	-0,1225	-0,7917	0,8309	0,5637	-0,1887	0,3260	-0,4706
MIN_80		1,0000	-0,4926	0,0368	-0,3162	0,2770	0,7377	-0,3137	-0,1471	-0,1152
MAN_80			1,0000	-0,4314	-0,1520	-0,0980	-0,6716	0,8725	-0,4804	-0,3750
CON_80				1,0000	0,2868	-0,4338	0,2500	-0,4877	-0,0025	0,5441
SER_80					1,0000	-0,6961	-0,2721	-0,3064	0,0490	0,6471
AGR_06						1,0000	0,2328	0,1225	0,2500	-0,7623
MIN_06							1,0000	-0,6103	0,1985	0,1446
MAN_06								1,0000	-0,5931	-0,6127
CON_06									1,0000	0,0882
SER_06										1,0000

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES (2009).

otros sectores mencionados (0,647). Sin embargo, en la construcción se detecta bastante movilidad, pero sin una dirección clara (-0,002). Respecto a la relación entre la especialización en el sector servicios y el resto de sectores productivos, se observa que en todos los casos, salvo con la construcción, la relación es negativa. Dicha relación inversa es más destacable con respecto a las actividades primarias.

- Otra de las conclusiones de los datos anteriores son los distintos patrones de especialización de las regiones españolas, tanto desde el punto estático como en el cambio estructural observado. Es obvio que una región no puede estar especializada en todos los sectores a la vez, pero lo relevante de los indicadores anteriores es mostrar que aquellas que están especializadas en actividades de servicios no lo están ni en actividades primarias ni manufactureras y que dicho patrón se mantiene aproximadamente estable desde inicios de los ochenta hasta nuestros días.

■ 3.2.2. Análisis de la especialización regional en el sector servicios

No cabe duda que limitar el análisis a los cinco grandes sectores productivos, como se ha hecho en el apartado anterior, implica una simplificación excesiva. Además, el objetivo de esta monografía es el sector servicios en particular. Por esta razón, en la presente sección se acomete un análisis sectorial más detallado, utilizando la desagregación terciaria máxima que permite la base de datos *BD.MORES* (cinco subsectores de servicios). Este enfoque permite complementar y enriquecer los resultados obtenidos hasta ahora.

Una primera aproximación interesante se deriva de replicar el análisis a través de coeficientes de especialización (IE_{ijk}) que se utilizó en el apartado anterior, pero centrándonos únicamente en el sector servicios. Los resultados se resumen en el cuadro 3.3 para los cinco subsectores analizados durante el período 1980-2006 y tomando como referencia la terminología introducida en el cuadro 3.1. En primer lugar, los grandes cambios observados en el sector servicios de las regiones españolas no se ven alterados con este análisis más desagregado. Es decir, la inercia temporal relativa en la especialización regional y los cambios en la estructura productiva del sector terciario son similares a los observados anteriormente. Sin embargo, esta mayor desagregación permite matizar los procesos de terciarización observados.

En cambio, el refuerzo o la atenuación de la especialización, y sobre todo la ausencia de dicha especialización, es una característica bastante común, especialmente dentro de los subsectores terciarios analizados en este trabajo. No obstante, al contrario de lo que ocurría con el sector en conjunto, mediante este análisis desagregado se observan procesos de especialización interesantes, como los experimentados por varias regiones en el comercio y la hostelería o los transportes y comunicaciones. También aparecen movimientos en sentido contrario, fundamentalmente en los servicios empresariales y aquellos no destinados a la venta.

Cuadro 3.3

ESEPECIALIZACIÓN REGIONAL EN EL SECTOR SERVICIOS EN EMPLEO, 1980-2006

	SERVICIOS DE MERCADO	COMERCIO Y HOSTELERÍA	TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	INTERMEDIACIÓN FINANCIERA	SERVICIOS NO MERCADO
Andalucía	DESESPECIALIZA	ATENÚA	DESESPECIALIZA		
Aragón		DESESPECIALIZA		DESESPECIALIZA	
Asturias (Principado de)		ESPECIALIZA	DESESPECIALIZA		
Balears (Illes)	ATENÚA	ATENÚA	REFUERZA		DESESPECIALIZA
Canarias	ATENÚA	ATENÚA	REFUERZA		
Cantabria		ESPECIALIZA			DESESPECIALIZA
Castilla y León					
Castilla-La Mancha					
Cataluña	ATENÚA	ATENÚA	ATENÚA	ATENÚA	ATENÚA
Comunidad Valenciana	DESESPECIALIZA	ATENÚA			
Extremadura					
Galicia					
Madrid (Comunidad de)	ATENÚA		REFUERZA	ATENÚA	ATENÚA
Murcia (Región de)			DESESPECIALIZA		
Navarra (Comunidad Foral de)					
País Vasco				ATENÚA	ATENÚA
Rioja				DESESPECIALIZA	
Resumen de resultados en términos de empleo (número de regiones y porcentaje)					
Refuerza	0 (0%)	0 (0%)	3 (17,6%)	0 (0%)	0 (0%)
Atenúa	4 (23,5%)	5 (29,4%)	1 (5,9%)	3 (17,6%)	3 (17,6%)
Especializa	0 (0%)	2 (11,8%)	0 (0%)	0 (0%)	0 (0%)
Desespecializa	2 (11,8%)	1 (5,9%)	3 (17,6%)	2 (11,8%)	2 (11,8%)
No especialización	11 (64,7%)	9 (52,9%)	10 (58,8%)	12 (70,6%)	12 (70,6%)
Resumen de resultados en términos de VAB (número de regiones)					
Refuerza	0 (0%)	1 (5,9%)	2 (11,8%)	1 (5,9%)	0 (0%)
Atenúa	3 (17,6%)	3 (17,6%)	0 (0%)	1 (5,9%)	5 (29,4%)
Especializa	2 (11,8%)	1 (5,9%)	2 (11,8%)	0 (0%)	1 (5,9%)
Desespecializa	1 (5,9%)	2 (11,8%)	6 (35,3%)	2 (11,8%)	0 (0%)
No especialización	11 (64,7%)	10 (58,8%)	7 (41,2%)	13 (76,5%)	11 (64,7%)

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES (2009).

Sin embargo, no deberíamos olvidar, en primer lugar, el bajo grado de desagregación de la base escogida, puesto que para que los cambios puedan registrarse como tales deben ser de una magnitud apreciable. Este hecho se hace más notable dentro del sector servicios donde coexisten actividades muy heterogéneas entre sí. Y, segundo, como ocurría con los índices de especialización para los grandes sectores productivos, este análisis se está efectuando en términos relativos.

Por otra parte, y como segunda aproximación, se analiza la intensidad de los cambios estructurales experimentados por el sector servicios de las regiones españolas a través del coeficiente *rho de Spearman*. Los valores obtenidos para los grandes sectores productivos aparecen recogidos en el cuadro 3.4. De su observación pueden extraerse las siguientes conclusiones:

- En cuanto a los subsectores de servicios analizados, el mayor coeficiente *rho* se encuentra en otros servicios de mercado (0,7527) e intermediación financiera (0,723), mientras que la intensidad en las inercias temporales son menores en los transportes y comunicaciones (0,625), comercio y hostelería (0,532) y, fundamentalmente, en aquellos servicios no destinados a la venta (0,448).
- Las interrelaciones temporales entre unas actividades de servicios y el resto son las siguientes. Los servicios no destinados a la venta tienen una correlación negativa con el comercio y la hostelería y con los servicios financieros, que también están

Cuadro 3.4

COEFICIENTE *RHO DE SPEARMAN*. ESPECIALIZACIÓN REGIONAL EN TÉRMINOS DE EMPLEO, 1980-2006

	CYH_80	TYC_80	FIN_80	OTR_80	NO_80	CYH_06	TYC_06	FIN_06	OTR_06	NO_06
CYH_80	1,0000	0,1225	0,3333	0,4265	0,1716	0,5319	0,2255	0,0025	0,2451	-0,2549
TYC_80		1,0000	0,1691	0,5147	0,4706	0,3824	0,6250	-0,0858	0,4828	0,2598
FIN_80			1,0000	0,6887	0,0000	0,0000	0,3848	0,7230	0,5858	-0,4020
OTR_80				1,0000	0,1373	0,5343	0,6838	0,4583	0,7574	-0,2034
NO_80					1,0000	-0,1054	0,1103	-0,1127	0,1078	0,4485
CYH_06						1,0000	0,5319	-0,0564	0,4877	0,0490
TYC_06							1,0000	0,1716	0,7966	-0,0711
FIN_06								1,0000	0,3971	-0,1250
OTR_06									1,0000	-0,3137
NO_06										1,0000

NOTA: CYH = Comercio y hostelería; TYC = Transportes y comunicaciones; FIN = Intermediación financiera; OTR = Otros servicios de mercado; NO = Servicios no destinados a la venta.

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES (2009).

inversamente relacionados con los transportes y comunicaciones. El resto de asociaciones son positivas, aunque su intensidad no sea muy elevada. Esto sugiere la posible existencia de ciertas relaciones de sustitución en la especialización entre diferentes actividades terciarias.

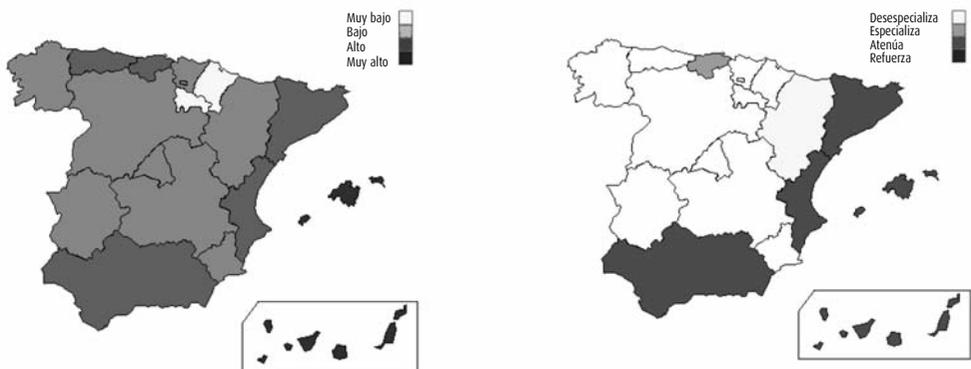
Los mapas 3.1-5 muestran la especialización regional en España en las distintas actividades de servicios en 2006, así como la evolución experimentada desde 1980 hasta el último año disponible. Esta imagen de los datos estimados permite mostrar más directamente los procesos de terciarización que han seguido las regiones españolas. En cada uno de los casos estudiados, el mapa de la izquierda muestra el índice de especialización productiva para cada actividad terciaria en 2006, mientras que en el mapa de la derecha se representa la evolución dinámica desde 1980, siguiendo la terminología utilizada hasta ahora en este capítulo.

De los resultados anteriores se pueden obtener varias conclusiones a retener:

- En primer lugar, los patrones de especialización regional, lejos de tener un comportamiento convergente —es decir, tendentes a la igualación en sus estructuras productivas—, son relativamente constantes en el tiempo, formándose agrupaciones donde la movilidad interna es reducida pese a tomar como referencia una muestra de más de veinticinco años.

Mapa 3.1

ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA REGIONAL EN ESPAÑA. COMERCIO Y HOSTELERÍA

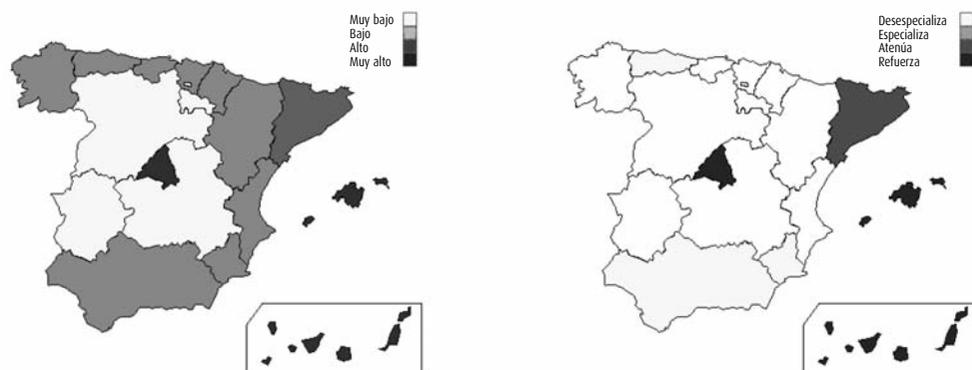


NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES (2009).

Mapa 3.2

ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA REGIONAL EN ESPAÑA.
TRANSPORTES Y COMUNICACIONES

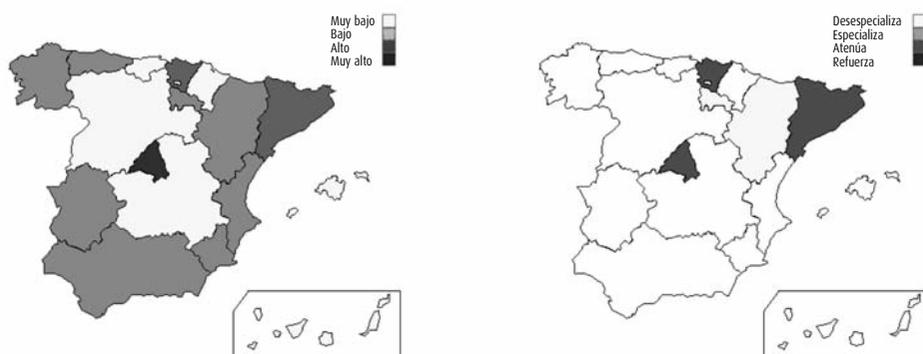


NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES (2009).

Mapa 3.3

ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA REGIONAL EN ESPAÑA.
INTERMEDIACIÓN FINANCIERA

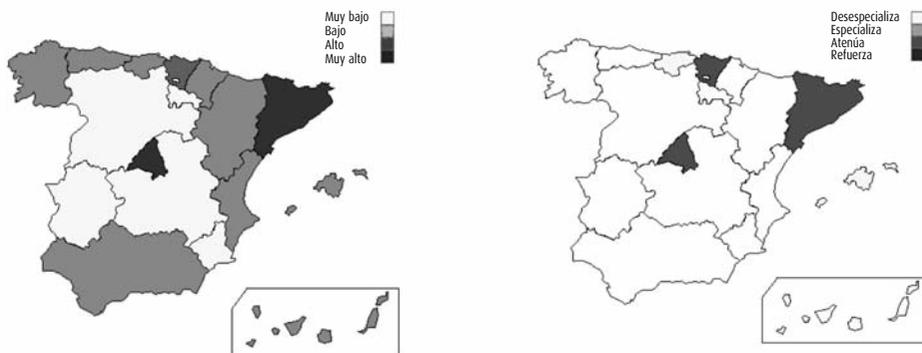


NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES (2009).

Mapa 3.4

ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA REGIONAL EN ESPAÑA. OTROS SERVICIOS DE MERCADO

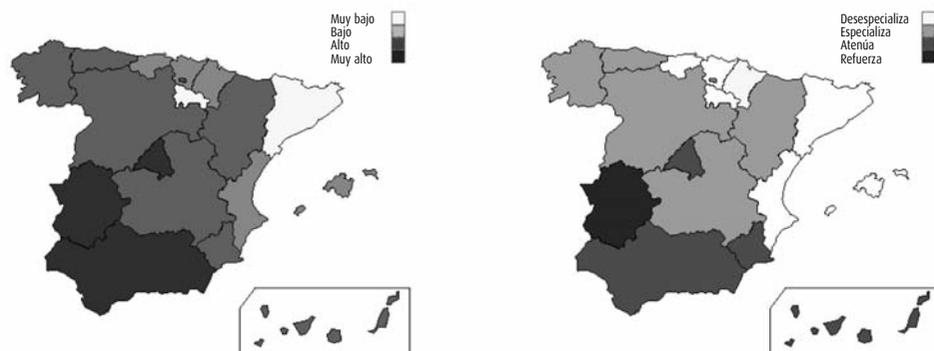


NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES (2009).

Mapa 3.5

ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA REGIONAL EN ESPAÑA. SERVICIOS NO MERCADO



NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES (2009).

- Las regiones con una mayor especialización en el sector servicios son Madrid, las dos regiones insulares y Cataluña. En el primer caso, el papel de los servicios se debe a sectores como la intermediación financiera, los transportes y comunicaciones y los servicios empresariales encuadrados dentro de otros servicios de mercado. En el caso de Cataluña, además de estos también tienen una importancia significativa los servicios de hostelería. Lo mismo ocurre en Canarias y Baleares, donde la fuerte presencia de dicho sector es la que origina la mayor especialización terciaria de estas dos regiones.
- Finalmente, habría que destacar el comportamiento de los servicios no destinados a la venta, contrario a lo observado para el resto de servicios destinados al mercado. Se observa que ha habido un amplio grupo de CC.AA. que no sólo han mantenido su grado de especialización en este tipo de servicios, sino que incluso han aumentado su especialización desde los ochenta (Extremadura, Madrid, Murcia, Andalucía o Canarias) o que han pasado de no estar especializados en estos servicios a sí estarlo, como las dos Castillas, Galicia, Asturias o Aragón.

■ 3.3. ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA Y CONVERGENCIA EN LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA DE LAS REGIONES EN ESPAÑA

Hasta el momento se ha analizado el grado de especialización, así como su intensidad, tanto en términos de grandes sectores económicos como para los grandes subsectores del sector servicios en las regiones españolas. Llegados a este punto, parece adecuado establecer algunas conclusiones sobre la evolución de la estructura productiva regional en su conjunto. Hasta ahora se ha hablado de la posible complementariedad entre las estructuras regionales, pero no se ha analizado el grado de igualdad entre las mismas y la media nacional.

Podría parecer claro que una convergencia de las actividades en el espacio lleve aparejado un mayor grado de especialización de las estructuras productivas regionales y, por tanto, una mayor desigualdad de las mismas en relación con la estructura productiva de referencia que, para este estudio, será la media nacional. Pero no necesariamente debe ser así. Si hay actividades que se concentran cada vez más desde un punto de vista territorial, pero que lo hacen en economías diversificadas y grandes, es probable que el grado de desigualdad no se vea alterado o lo haga en pequeña medida.

Los resultados obtenidos hasta ahora podrían sugerir que la igualdad en las estructuras productivas no se ha producido en el período analizado. Para calcular el grado de desigualdad existente entre las estructuras productivas regionales y su evolución en el tiempo utilizaremos el siguiente indicador²⁷ de desigualdad en la estructura productiva:

²⁷ Utilizado, entre otros, anteriormente por Raymond (1990), Garrido (2002), Cuadrado *et al.* (1999), Cuadrado *et al.* (2002), o Cuadrado y Maroto (2009).

$$ID_j = \left[\frac{\sum_{i=1}^m (S_{ij} - \bar{S}_i)}{m} \right]^{1/2}$$

$$\bar{ID} = \frac{\sum_{j=1}^{17} ID_j}{17}$$

donde S_{ij} es la participación porcentual (en términos de empleo) del sector j en la región i y \bar{S}_i es la participación porcentual del sector i en la economía española; m es el número de sectores analizados. El índice total \bar{ID} se calcula como la media aritmética de los índices de cada una de las regiones analizadas. El valor de dicho índice sería cero si la estructura productiva fuera la misma en las $N = 17$ regiones españolas. Además, este indicador puede descomponerse en la suma de los índices de desigualdad en agricultura, industria, construcción y servicios. Como puede comprobarse lo que hace el citado indicador no es otra cosa que medir el grado de dispersión media de una variable como es la participación sectorial en términos de empleo.

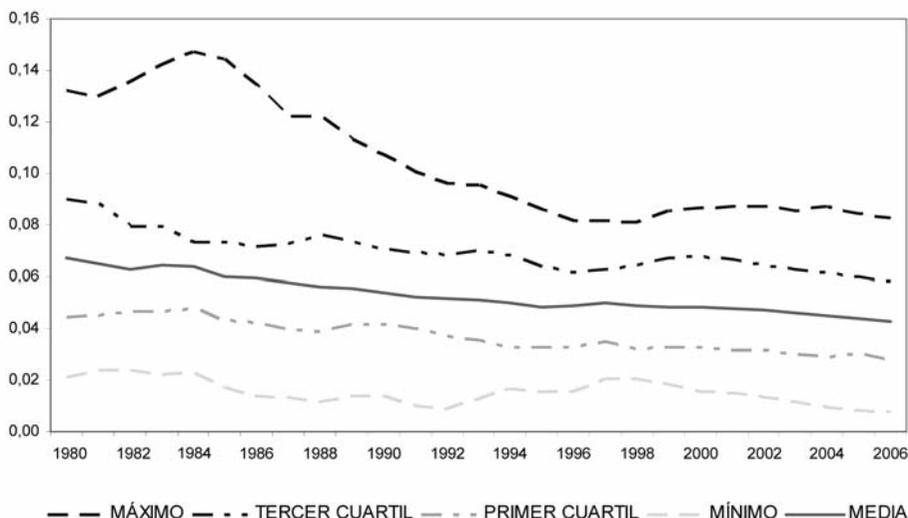
El gráfico 3.1 muestra los resultados al estimar dicho indicador. La línea continúa en dicha figura muestra que, en términos de empleo, la estructura productiva en las regiones españolas se ha hecho progresivamente más homogénea desde los años ochenta. Sin embargo, dicha convergencia es muy pequeña ya que el índice de desigualdad se mantiene alrededor de niveles muy bajos desde el año 1980 (0,067). La razón de esta convergencia se asienta principalmente en la fuerte pérdida de peso del sector primario en las regiones más retrasadas. Este hecho ayuda a explicar, en la línea de lo planteado hasta ahora, la sigma convergencia en términos de productividad total y, por ende, la convergencia de la renta per cápita hasta finales de los ochenta. En el gráfico 3.1 también se observa una ligera convergencia en los valores de la distribución (cuarteles) sobre todo hasta mediados de los noventa.

Sin embargo, a partir de los noventa puede observarse que la convergencia en términos de las estructuras productivas regionales se ha ralentizado sensiblemente, ya que las diferencias interregionales, muy bajas ya desde los cincuenta en las manufacturas y los servicios, y prácticamente inexistentes en la construcción, se redujeron desde entonces en el sector primario. El resultado ha sido que las diferencias en los últimos años han sido muy bajas (en torno a 0,05), con lo que el margen de posibles efectos positivos futuros por esta vía parecen muy poco probables.

La conclusión que se extrae de los datos anteriores es que ha existido una tendencia convergente en términos de empleo, al menos hasta mediados de los años noventa. Sin embargo, hay que tener en cuenta que la dispersión en esta variable es mayor que en términos de producción. Además, la reducción de la desigualdad en este indicador necesita, como condición necesaria, que se produzca una igualación intrasectorial de las estructuras

Gráfico 3.1

EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE DESIGUALDAD DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA REGIONAL EN ESPAÑA (EMPLEO), 1980-2006



Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES (2009).

productivas regionales. Es decir, se ha de verificar que se produce una especie de *beta*-convergencia o, dicho de otra forma, una relación negativa entre la especialización sectorial y la tasa de crecimiento relativo. Los gráficos 3.2 y 3.3 muestran la convergencia en términos de empleo para los cuatro grandes sectores excluidos los servicios (agricultura, minería y energía, manufacturas y construcción) y para el sector servicios, respectivamente.

Cada figura contiene el resumen del ajuste lineal del tipo:

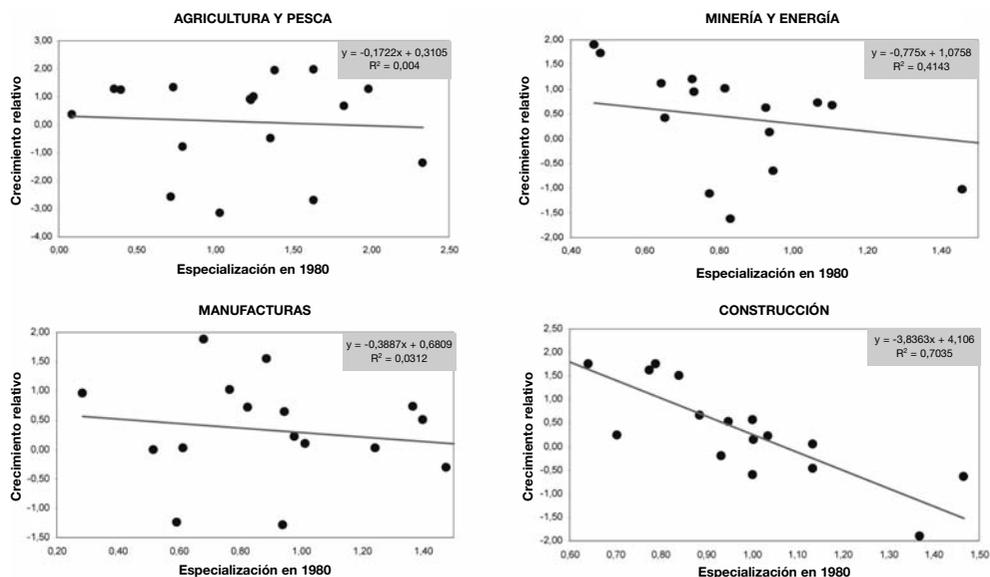
$$\frac{dL_{ijt}}{d_t} = \alpha + \beta L_{ij1980}$$

donde L_{ijt} son los índices de especialización y su derivada es la tasa de crecimiento acumulativa anual.

Los resultados de este análisis muestran procesos fuertemente convergentes en los casos de la construcción y de los servicios y, en menor medida, en la minería y las actividades energéticas. Aunque la relación entre especialización y crecimiento relativo en el sector primario y las manufacturas también es positiva, el grado de significación de dicha relación es muy bajo, lo que corrobora la inercia temporal a la que hemos hecho referencia en páginas anteriores.

Gráfico 3.2

CONVERGENCIA EN LOS GRANDES SECTORES. EMPLEO, 1980-2006



Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000.

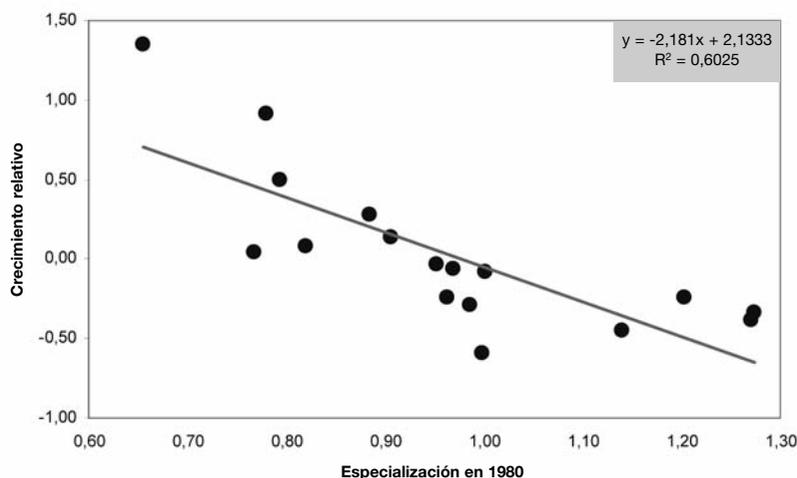
Todo esto permite afirmar que las estructuras productivas, al menos en términos de empleo, han tendido a igualarse en el período 1980-2006, sobre todo en lo que respecta al sector servicios.

Sin embargo, no hay que olvidar que un proceso convergente de especialización puede ser compatible con un aumento en la desigualdad regional y viceversa. La importancia relativa de cada sector económico en cada una de las economías regionales puede dar como resultado un mayor grado de desigualdad si dichas actividades ganan peso con el paso del tiempo. Entonces, la pregunta que cabe plantearse en estos momentos es si los procesos de terciarización vistos hasta el momento permiten afirmar que se ha producido o no una mayor igualdad en las estructuras productivas de las regiones en España.

Para responder a dicha cuestión se ha elaborado un *índice de asociación geográfica* tipo *Florence* que permite cuantificar la diferencia o semejanza de las estructuras productivas intersectoriales de las provincias, comparándola con la media nacional. Su expresión es la siguiente:

Gráfico 3.3

CONVERGENCIA EN EL SECTOR SERVICIOS. EMPLEO, 1980-2006



Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

$$IF_j = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left[\left(\frac{\xi_{ij}}{\sum_{i=1}^n \xi_{ij}} \right) - \left(\frac{\sum_{j=1}^{17} \xi_{ij}}{\sum_i \sum_j \xi_{ij}} \right) \right]$$

donde *j* es el indicativo de región, *i* el de sector y ξ la variable objeto de estudio (empleo en nuestro caso). El primer paréntesis identifica el peso (en términos de empleo) sobre el total de la región de un determinado sector *i*, mientras que el segundo paréntesis hace lo mismo con referencia al conjunto de España. Valores cercanos a cero indican estructuras sectoriales similares entre la región y el conjunto de España, mientras que valores próximos a la unidad reflejarán estructuras sectoriales muy diferentes.

Los resultados se sintetizan en el cuadro 3.5 y en el gráfico 3.4. Hay varios aspectos a destacar de la evolución temporal de dicho índice:

- En primer lugar, existe una gran discrepancia entre los valores extremos. Entre la región con una estructura productiva en 1980 más cercana a la media nacional (Aragón) y aquella con una estructura productiva más alejada a la del conjunto español en dicho año (Galicia) existe una diferencia de 0,20 en sus respectivos IF_j . Dicha dispersión ha disminuido ligeramente en el año 2006 hasta situarse en 0,13 —siendo las regiones menos y más desigual Asturias y La Rioja, respectivamente.

Cuadro 3.5

ÍNDICE DE FLORENCE DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA REGIONAL EN ESPAÑA

	VALOR EN 1980	VALOR EN 2006
Región menos desigual	0,039	0,018
10% de las regiones menos desiguales	0,052	0,043
25% de las regiones menos desiguales	0,082	0,054
Promedio	0,126	0,081
25% de las regiones más desiguales	0,160	0,112
10% de las regiones más desiguales	0,170	0,117
Región más desigual	0,243	0,154

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000.

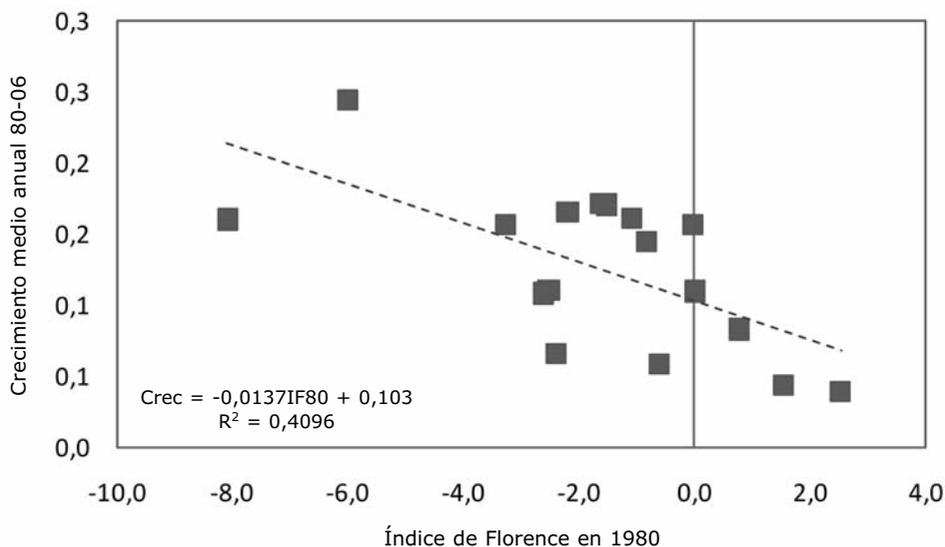
- Segundo, el índice de Florence estimado para cada región española disminuye desde 1980 hasta 2006 en la mayoría de los casos. Es decir, las estructuras productivas sectoriales han ido aproximándose o convergiendo con el paso del tiempo. Únicamente Murcia, Navarra y, ligeramente, Castilla-La Mancha muestran un incremento en sus índices, alejándose así de la estructura promedio del conjunto español. Sin embargo, dicha convergencia, como demuestra la regresión del gráfico 3.4, no parece tener una significatividad grande durante el período analizado. Si bien existe una relación negativa entre el índice inicial en 1980 y la tasa de crecimiento desde entonces (que indica que a estructuras más desiguales en 1980, mayor ha sido la aproximación en la estructura productiva), el R^2 de dicha relación es bastante limitado. Además, el comportamiento de regiones como Asturias o Galicia influye en gran medida en la relación negativa obtenida.

El mapa 3.6 muestra territorialmente la evolución en términos de igualdad o desigualdad de las estructuras productivas regionales en España. Mientras que las CC.AA. con una estructura más parecida a la media nacional a principios de los ochenta eran Aragón, Comunidad Valenciana y Murcia, la estructura productiva en dichas regiones ha ido alejándose de la española, siendo Asturias y Cantabria las que menores índices de desigualdad presentan en 2006. En el extremo opuesto, Galicia, la región con una estructura más desigual en 1980 ha experimentado un proceso de ligera convergencia hasta 2006, donde la región con una estructura menos parecida a la media nacional es La Rioja.

Por lo tanto, la principal conclusión que cabe extraer es que, a pesar de la existencia de cierto patrón de convergencia en términos de estructuras productivas, este proceso de convergencia no ha sido ni homogéneo ni mantenido en el tiempo durante los últimos veintiséis años.

Gráfico 3.4

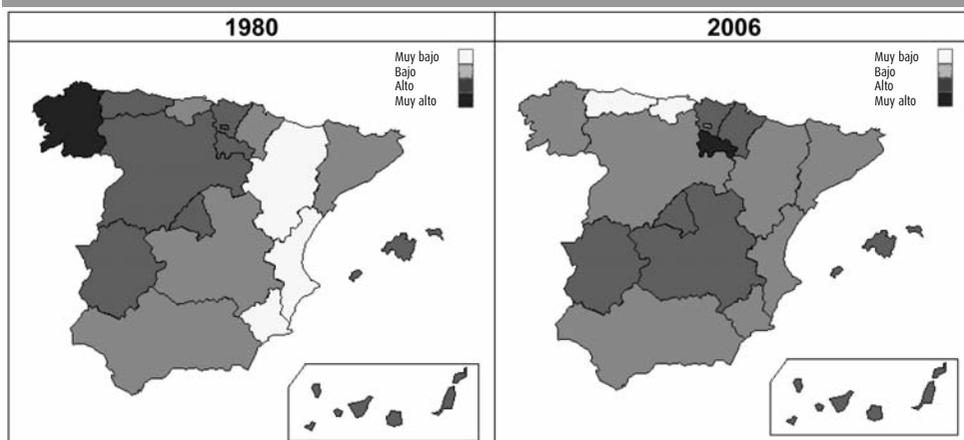
EVOLUCIÓN DEL ÍNDICE DE FLORENCE, 1980-2006



Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000.

Mapa 3.6

ÍNDICE DE FLORENCE EN 1980 Y 2006
(Valores relativos al índice medio)



NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000.

Un análisis alternativo al anterior se centra en estudiar la evolución de la participación sectorial en cada región, pero no en términos comparativos —como se ha hecho anteriormente— sino en relación con la propia economía regional. Para ello el análisis se centrará en el grado de concentración que tiene un sector dentro de una región, determinando, por tanto, su grado de diversidad o diversificación. Entre todas las medidas posibles, en este trabajo se ha optado por una medida de diversidad basada en los *índices de concentración* industrial del tipo *Hirschman-Herfindahl* (que ya se utilizó para algunas aproximaciones introductorias en el capítulo 2 de este trabajo). El coeficiente de diversidad calculado tiene la siguiente expresión:

$$CD_j = \sum_{i=1}^n \left(\frac{\xi_{ij}}{\sum_j \xi_{ij}} \right)^2$$

El coeficiente será mayor cuanto menos homogénea sea la distribución sectorial del empleo (o el VAB) dentro de una región. Es decir, cuando más concentración sectorial se dé. En este caso, cada región tendrá un valor del coeficiente que es interesante comparar con el resto de regiones, así como su evolución temporal. Mientras los indicadores de diversidad utilizados hasta ahora nos daban una idea de la homogeneidad con respecto a la media nacional, estos índices CD_j nos ofrecen una imagen de la homogeneidad interna de cada región. Es decir, calibra la importancia de un sector en relación con el resto de sectores dentro de la misma región.

Los resultados para los grandes sectores económicos están sintetizados en el cuadro 3.6. En términos generales, la concentración sectorial es ligeramente mayor en 2006 (0,0319) que a principios de los ochenta (0,0316), como muestra la evolución del promedio total. Esta disminución de la diversidad sectorial de las regiones españolas desde 1980 tiene su reflejo en los valores extremos (10 por 100 de regiones más diversificadas y 10 por 100 menos) donde el grado de concentración también ha aumentado en el período analizado. En el caso de las regiones más diversificadas el coeficiente ha pasado de 0,011 a 0,0013, mientras que en el caso de las regiones menos diversificadas dicho coeficiente ha pasado de 0,0832 a 0,1098. En cuanto a la región más diversificada (con menor concentración) es La Rioja tanto en 1980 como en 2006, mientras que Cataluña (1980) y Andalucía (2006) son las menos diversificadas.

El cuadro 3.6 también muestra la distribución porcentual del coeficiente de diversidad entre los distintos sectores productivos. En 2006, las regiones menos diversificadas se especializaban principalmente en servicios y construcción; mientras que las regiones más diversificadas lo hacían en sectores relacionados con la construcción y las actividades primarias. En promedio, el sector servicios explica en 2006 el 21 por 100 del valor del indicador de diversidad, habiendo experimentado un crecimiento dicho porcentaje desde 1980, consecuencia lógica de los procesos de terciarización y desarrollo del sector servicios en las regio-

Cuadro 3.6

COEFICIENTE DE DIVERSIDAD DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA REGIONAL (Y SU DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR SECTORES)

	TOTAL	AGR	MIN	MAN	CON	SER
1980						
PROMEDIO	0,0316	19,9	17,6	23,1	19,5	19,8
10% más desiguales	0,0832	22,0	16,4	15,6	19,6	26,5
10% más iguales	0,0011	17,9	11,4	17,0	23,0	30,6
2006						
PROMEDIO	0,0319	20,7	17,8	21,6	18,9	20,9
10% más desiguales	0,1098	13,3	21,0	15,0	22,0	28,7
10% más iguales	0,0013	26,9	10,2	15,0	28,1	19,8

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000.

nes españolas analizadas en este trabajo. Además, dicho porcentaje del sector servicios es mayor en las regiones más desiguales (28,7 por 100) que en las más diversificadas (19,8 por 100). Esto sugiere que el crecimiento del sector servicios podría ser una fuente de divergencia regional en términos de estructura productiva.

Para finalizar con esta sección, este mismo tipo de análisis se realizó únicamente para el sector servicios. Los resultados figuran en el cuadro 3.7. Los datos muestran que, como ocurría para el conjunto de sectores productivos, también dentro del sector servicios la diversidad productiva disminuye ligeramente desde 1980 a 2006 (el coeficiente asciende de 0,0341 a 0,0354). Sin embargo, y en contra de lo que mostraban los datos del cua-

Cuadro 3.7

COEFICIENTE DE DIVERSIDAD DE LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA REGIONAL EN EL SECTOR SERVICIOS (Y SU DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR ACTIVIDADES)

	SER	CYH	TYC	FIN	OTR	NO
1980						
PROMEDIO	0,0341	17,8	19,0	22,5	22,1	18,5
10% más desiguales	0,1313	21,0	24,0	15,8	19,1	20,1
10% más iguales	0,0011	15,3	21,5	22,9	22,0	18,2
2006						
PROMEDIO	0,0354	18,1	20,2	22,0	21,5	18,2
10% más desiguales	0,1308	21,1	18,9	16,6	19,0	24,4
10% más iguales	0,0008	19,1	19,9	20,0	22,8	18,2

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000.

dro 3.6, dentro del sector servicios esta mayor concentración del sector servicios es consecuencia de la mayor concentración en las regiones intermedias, no de los extremos. El coeficiente de diversificación tanto en las regiones más desiguales como en las más diversificadas durante los años analizados disminuye ligeramente (de 0,1313 a 0,1308, y de 0,0011 a 0,0008, respectivamente). La Rioja vuelve a ser la región más diversificada de España en cuanto al sector servicios se refiere, mientras que Cataluña (1980) y Madrid (2006) son las menos diversificadas.

Finalmente, el cuadro 3.7 también muestra las contribuciones subsectoriales a dicha diversificación. Puede observarse como los subsectores que mayor porcentaje representan son la intermediación financiera y otros servicios de mercado (22 por 100). Por su parte, los transportes y comunicaciones contabilizan el 20 por 100 de la concentración terciaria en las regiones españolas; y el 36 por 100 restantes se reparte entre el comercio y hostelería y los servicios no destinados a la venta. Otro hecho destacable es que estas contribuciones subsectoriales permanecen prácticamente iguales desde 1980 hasta la actualidad. En cuanto al peso de los diferentes subsectores terciarios en la concentración o diversificación del sector servicios en las regiones españolas, la evidencia muestra que, mientras que en las regiones más diversificadas la mayor contribución recae en los servicios no destinados a la venta, en las regiones menos diversificadas son los servicios financieros y otros servicios de mercado los que más contribuyen a la diversificación.

■ 3.4. ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA Y CRECIMIENTO DE LOS SERVICIOS: UNA APROXIMACIÓN CUANTITATIVA A TRAVÉS DE TÉCNICAS DE DESCOMPOSICIÓN

En la sección anterior se han puesto de manifiesto las principales características de las estructuras productivas regionales a través de la medición de la especialización —principalmente en términos de empleo y producción. En esta, el objetivo es, sin embargo, mostrar el grado de influencia de la especialización productiva en el crecimiento económico de las regiones, prestando especial atención al papel que haya jugado el crecimiento de los servicios en dicho crecimiento regional en España.

La especialización productiva puede ser una de las causas fundamentales de un crecimiento regional²⁸, distinto al crecimiento medio de la economía española. Regiones especializadas en actividades dinámicas presentarán tasas de crecimiento claramente superiores a las tasas de crecimiento medias. Analizar la importancia de estos factores constituirá el objetivo fundamental de esta sección, en especial para destacar la contribución al crecimiento de las actividades de servicios. La principal conclusión a la que se llegará es el papel

²⁸ Ver, entre otros, Daniels (2004), Combes y Overman (2003), Midelfart-Knarvik *et al.* (2003), Ezcurra *et al.* (2006), Amiti (1999), Haaland *et al.* (1998), Cuadrado y Maroto (2008), Hallet (2000), Molle (1996).

fundamental que juegan los servicios en el crecimiento regional en España, sobre todo del empleo.

Para analizar la contribución sectorial al crecimiento regional se empleará una de las técnicas más extendidas en la literatura especializada²⁹ en los últimos treinta años: el análisis de estandarización *shift-share* (véase recuadro 3.1 para los aspectos metodológicos relacionados con esta técnica). Este tipo de metodología presenta una serie de ventajas bien conocidas, como los pocos requerimientos de datos, la posibilidad de establecer clasificaciones o tipologías regionales, o su reducida complejidad técnica. Sin embargo, también ha sido objeto de numerosas críticas, basándose principalmente en su uso como herramienta predictiva, la estabilidad de los resultados ante distintas agregaciones, o ciertos problemas de asimetría en la estimación.

Los resultados obtenidos mediante esta metodología se presentan de forma detallada en el cuadro A.3.1. Como se indica a continuación, no existen muchas diferencias notables entre el análisis del crecimiento en términos de empleo y el relativo a la producción, aunque sí que aparecen ciertas discrepancias que serán analizadas en detalle.

El mapa 3.7 muestra el efecto de la estructura productiva (EP) sobre el crecimiento del empleo y el VAB de las regiones españolas para el período 1980-2006. Es destacable que únicamente el País Vasco, Andalucía, Cataluña, Comunidad Valenciana, las dos regiones insulares y Madrid presentan valores positivos en términos de empleo durante el período analizado. En términos de VAB el número de regiones es todavía más reducido (Madrid, Andalucía, Baleares y Canarias). Especialmente destacables son los casos del País Vasco y Cataluña. Mientras que en términos de empleo han presentado un valor positivo del efecto estructura, no ha ocurrido lo mismo en términos de producción, donde el efecto no sólo es negativo, sino que es muy bajo. Por otra parte, las regiones que han presentado efectos estructura más negativos en términos de empleo fueron Galicia y Castilla y León.

El efecto diferencial o regional muestra patrones de comportamiento claramente diferentes, como indica la información reflejada en el mapa 3.8. En primer lugar, el dinamismo de regiones como Castilla-La Mancha, Murcia, Rioja, Baleares y, especialmente, Madrid y Andalucía, se refleja tanto en términos de empleo como de valor añadido. Por otra parte, algunas regiones como Navarra y la Comunidad Valenciana o Cataluña y Extremadura únicamente reflejan dinamismo en términos de empleo o valor añadido, respectivamente. Por el contrario, las regiones con una clara desventaja de localización (efecto diferencial negativo) durante los años analizados pertenecen a la Cornisa Cantábrica (Galicia, Asturias, Cantabria, Castilla y León, País Vasco) y del valle del Ebro (Aragón), así como Canarias.

²⁹ Ver, entre otros, Peneder (2002, 2003); van Ark (1995); Fagerberg (2000); Timmer y Szirmai (2000); Maroto y Cuadrado (2007, 2009) o Havlik (2005).

RECUADRO 3.1 EL ANÁLISIS *SHIFT-SHARE* CONVENCIONAL. ASPECTOS METODOLÓGICOS

El análisis *shift-share* convencional intenta cuantificar el crecimiento económico de una región a través de tres grandes efectos que tienen una naturaleza aditiva: el efecto nacional (*EN*), el efecto estructura, *industry-mix* o proporcional (*EP*) y el efecto localización, regional o diferencial (*ED*), siendo la suma de *EP* y *ED* lo que se conoce como el efecto neto total (*ENT*).

El *efecto nacional* (*EN*) muestra el nivel de producción o empleo alcanzado si la región hubiera registrado una tasa de crecimiento igual a la tasa de crecimiento nacional. La expresión matemática de dicho efecto sería la siguiente:

$$EN = \sum_i \xi_{ij0} \left(\frac{\sum_j \sum_t \xi_{ijt}}{\sum_j \sum_t \xi_{jjo}} \right) - \sum_i \xi_{ij0}$$

utilizando la letra *i* como indicativo de los sectores productivos, *j* cada una de las regiones o CC.AA. consideradas, y *0* y *t* los dos momentos de tiempo contemplados en el análisis (1980 y 2006 en nuestro caso).

El *efecto neto total* (*ENT*) es la cantidad resultante de la comparación entre el nivel de producción o empleo regional observado y aquel que se obtiene aplicando la tasa de crecimiento nacional. Por tanto, esta cantidad puede ser positiva (si la región ha crecido más que la media nacional) o negativa (en caso contrario). Su expresión es la siguiente:

$$ENT = \sum_i \xi_{ijt} - \sum_i \xi_{ij0} \left(\frac{\sum_j \sum_t \xi_{ijt}}{\sum_j \sum_t \xi_{jjo}} \right)$$

Como se ha mencionado anteriormente, este efecto neto puede descomponerse en el efecto proporcional y el efecto diferencial. El *efecto proporcional* (*EP*) recoge las diferencias existentes entre una región y la media debidas a la especialización productiva. Es por esta razón por la que a este componente se le conoce también como efecto estructura o *industry mix*. Su cálculo se realiza atendiendo a la siguiente expresión:

$$EP = \sum_i \xi_{ij0} \left[\left(\frac{\sum_j \xi_{ijt}}{\sum_j \xi_{jjo}} \right) - \left(\frac{\sum_j \sum_t \xi_{ijt}}{\sum_j \sum_t \xi_{jjo}} \right) \right]$$

Por su parte, el efecto diferencial (*ED*) cuantificaría la influencia sobre el crecimiento regional de factores de diversa naturaleza. También se le suele denominar efecto competitivo o regional. Para estimarlo, se comparan las tasas regionales de crecimiento de cada uno de los sectores productivos. Su expresión es la siguiente:

$$ED = \sum_i \left[\xi_{ijt} - \xi_{ij0} \left(\frac{\sum_j \xi_{ijt}}{\sum_j \xi_{jjo}} \right) \right]$$

De acuerdo con esta descomposición, una región puede estar situada en seis tipologías o categorías distintas, tres con ENT positivo y tres con ENT negativo:

• *Con efecto neto total positivo:*

1. **EP,ED > 0:** Aquellas regiones cuya estructura productiva está compuesta por sectores que han demostrado un mayor dinamismo a escala nacional, a la vez que, por otro lado, presentan algún tipo de ventajas de localización manifestada en un crecimiento superior de los sectores localizados en dicha región.
2. **EP > 0 y ED < 0 (EP > ED):** Aquellas regiones especializadas en sectores dinámicos, pero sin ventajas regionales.
3. **EP < 0 y ED > 0 (ED > EP):** Los resultados positivos de la región vienen causados por ventajas comparativas regionales a pesar de tener una especialización en actividades de escaso crecimiento.

• *Con efecto neto total negativo:*

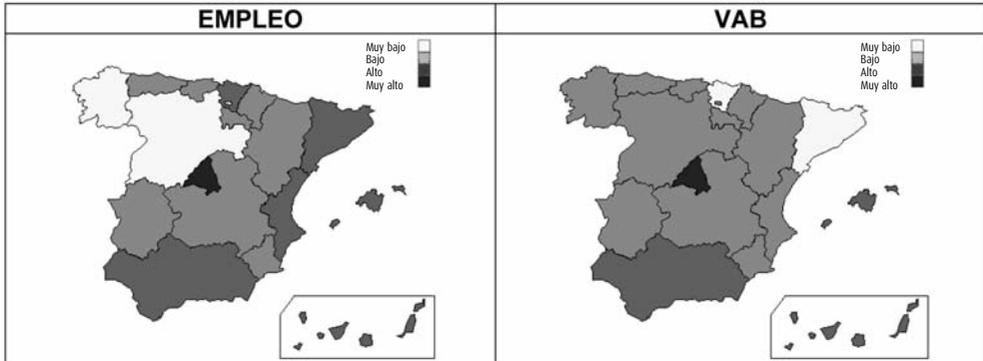
4. **EP,ED < 0:** Aquellas regiones cuya estructura productiva es poco dinámica y, al mismo tiempo, presentan desventajas de localización.
5. **EP < 0 y ED > 0 (EP > ED):** Aquellas regiones con ciertas ventajas de localización pero con una estructura dominada por actividades poco dinámicas, y donde el segundo efecto prevalece sobre el primero.
6. **EP > 0 y ED < 0 (ED > EP):** Aquellas regiones con sectores dinámicos pero que muestran desventajas de localización muy importantes que condicionan sus resultados netos negativos.

Atendiendo a la tipología regional especificada anteriormente, el análisis de descomposición realizado permite establecer una clasificación en la que las regiones se agrupan en las seis categorías que ya se han expuestas en el recuadro 3.1. En términos generales, puede afirmarse que la clasificación resultante no muestra variaciones notables si la variable escogida es el empleo o el VAB. No obstante, existen —como ya se observaba en los mapas 3.7 y 3.8— ciertos cambios significativos que necesitarían de un análisis de caso más detallado, tarea que no vamos a abordar en este trabajo por cuestiones de oportunidad.

Las regiones españolas más dinámicas desde comienzos de los ochenta hasta 2006 han sido Madrid y Andalucía. Esto es tanto por el valor positivo del efecto total neto, como por el dinamismo que han experimentado tanto desde el punto de vista de su especialización productiva como desde otros aspectos meramente relacionados con la propia región. En el extremo opuesto, las regiones de la Cornisa Cantábrica (Galicia, Castilla y León, Cantabria) y Aragón se han caracterizado por tener tanto una estructura productiva especializada en actividades poco dinámicas como unos efectos negativos de localización.

Mapa 3.7

VALOR DEL EFECTO PROPORCIONAL EN EL CRECIMIENTO REGIONAL, 1980-2006

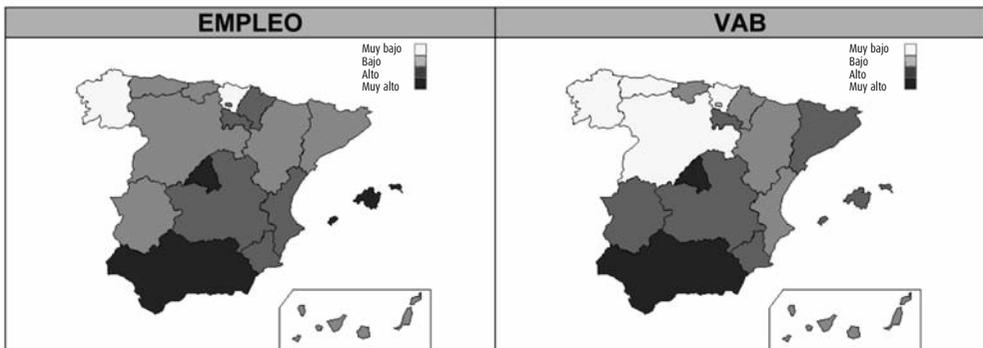


NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000.

Mapa 3.8

VALOR DEL EFECTO DIFERENCIAL EN EL CRECIMIENTO REGIONAL, 1980-2006



NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000.

Especial atención merecen los casos de Asturias, Baleares y Comunidad Valenciana. En el caso de la primera, mientras que en términos de empleo se encuadraría en el grupo de regiones en declive, en términos de producción se ha comportado dinámicamente. El caso contrario es el que se refleja en las otras dos regiones mediterráneas.

Murcia presenta un efecto neto positivo gracias a los efectos del componente de localización, ya que el componente relativo a su estructura productiva sugiere que dicha estructura está basada en actividades poco dinámicas. El caso opuesto lo representa Canarias, cuyo efecto positivo se asienta únicamente en el efecto impulsor de su componente estructura. Finalmente, comunidades como Navarra, Cataluña, la Rioja y Castilla-La Mancha han tenido un efecto neto negativo, ya que los efectos positivos del componente relativo a su localización no han podido compensar el efecto contrario debido a la composición de su estructura productiva. Por último, el País Vasco, a pesar de su estructura productiva asentada en actividades dinámicas, presenta ciertas desventajas de localización que han provocado un efecto neto total negativo.

Para finalizar esta sección se ha realizado un análisis *shift-share* igual que el anterior pero sólo aplicado al sector servicios. El objetivo de esta estimación es ver cuáles han sido los efectos del cambio estructural dentro del propio sector servicios y de localización sobre el crecimiento del propio sector servicios en las diferentes regiones españolas. Los resultados detallados se muestran en el cuadro A.3.2 del Anexo.

Hay varios hechos destacables a partir de los resultados obtenidos:

- En primer lugar, en lo que se refiere al componente relativo a la estructura productiva (también llamado proporcional) dentro del sector servicios, es destacable que únicamente Madrid, País Vasco, Cataluña, Baleares y Cantabria presentan valores positivos en términos de empleo durante el período analizado. En términos de VAB, el número de regiones con efecto positivo es aún menor (Madrid, País Vasco, Murcia, Comunidad Valenciana y Cataluña). En el extremo opuesto, las regiones con unos efectos más negativos han sido Andalucía y Castilla y León. Esto sugiere la idea de que las primeras regiones están especializadas en actividades terciarias más dinámicas, mientras que en las últimas la estructura productiva dentro del sector servicios está más sesgada hacia actividades menos productivas.
- En segundo lugar, en lo que respecta al efecto diferencial o relativo a la localización, el dinamismo de regiones como Madrid, Baleares, Castilla-La Mancha, Murcia o la Rioja, se refleja tanto en términos de empleo como de valor añadido. Por otra parte, algunas regiones como la Comunidad Valenciana o Cataluña y Andalucía únicamente reflejan dinamismo en términos de empleo o valor añadido, respectivamente. Por el contrario, las regiones con un claro efecto diferencial negativo son las de la Cornisa Cantábrica (Castilla y León, País Vasco, Galicia, Asturias, Navarra y Cantabria), Canarias y Aragón.

- Finalmente, atendiendo a las tipologías de clasificación regional subyacentes en el análisis *shift-share* dentro del sector servicios, la única región dinámica en el período desde comienzos de los ochenta en España ha sido Madrid, aunque la Comunidad Valenciana y Baleares también se comportaron dinámicamente en términos de empleo, si bien no así en valor añadido. En el extremo opuesto, las regiones cántabras (Galicia, Asturias, Castilla y León), Navarra, Aragón, Extremadura y Canarias se han caracterizado por tener tanto una estructura terciaria especializada en servicios poco dinámicos como desventajas de localización. Castilla-La Mancha ha tenido un efecto neto negativo, a pesar de ciertos efectos de su localización, debido a la composición de su estructura terciaria. Por último, el País Vasco, a pesar de su estructura terciaria asentada en actividades dinámicas, presenta ciertas desventajas de localización que han provocado un efecto neto total negativo.
- Como puede observarse muchos de los comportamientos o tipologías dentro del sector servicios son una mera traslación de lo experimentado en el total de sectores, debido al peso, tanto cuantitativo como estratégico, que presenta el sector servicios en las economías regionales españolas.

■ 3.5. NOTAS FINALES

El objetivo fundamental de este capítulo ha sido presentar sintéticamente las grandes tendencias de la especialización productiva a nivel regional desde 1980 en España, prestando especial atención a aquellas relacionadas con algunos de los principales subsectores del sector servicios. De este análisis pueden destacarse las siguientes consideraciones:

- Los procesos de terciarización observados en el caso de la economía española en su conjunto en el primer capítulo de este trabajo no han tenido un reflejo uniforme desde el punto de vista regional. Todo lo contrario, pueden observarse diversos patrones en la especialización de las CC.AA. españolas: aquellas regiones más especializadas en el sector servicios no suelen mostrar especializaciones significativas en sectores como la agricultura o las manufacturas, mientras que sí muestran una relación más significativa con patrones de especialización en el sector de la construcción. El análisis más desagregado del sector servicios ha permitido añadir algunos matices de indudable interés. Fundamentalmente, nos ha permitido mostrar las relaciones de complementariedad o de sustitución entre las actividades no destinadas a la venta o los servicios inmobiliarios y profesionales y los servicios más tecnológicos o de intermediación financiera.
- El grado de desigualdad productiva a nivel regional en España se ha reducido ligeramente en el período analizado. Sin embargo, dicha reducción se debe fundamentalmente a lo ocurrido hasta mediados de los noventa, ya que desde entonces las desigualdades regionales se han mantenido prácticamente constantes.

- Otro resultado interesante de nuestro análisis deriva del estudio del grado de diversidad regional. En términos generales, la diversidad interna de las regiones españolas en 2006 es menor que en 1980. Es decir, la concentración de la actividad productiva, tanto en términos de grandes sectores económicos como dentro del sector servicios, ha ido creciendo hasta el año 2006. Además, esta menor diversidad productiva está directamente ligada a la composición o estructura productiva interna de cada región. Las CC.AA. con menor diversidad están especializadas en servicios y construcción, mientras que las regiones con menor concentración tienen un mayor peso de actividades primarias e industriales.
- Finalmente, el análisis de descomposición llevado a cabo en la última sección de este capítulo ha concluido que el crecimiento regional es también un fenómeno caracterizado por la heterogeneidad de comportamientos. Pese a esto, podrían establecerse ciertos patrones comunes para distinguir entre aquellas regiones con buenos resultados o dinámicas, y aquellas otras que podrían considerarse en declive. El análisis *shift-share* llevado a cabo nos ha permitido establecer, adicionalmente, qué factores de localización o de especialización han impulsado el crecimiento regional en España desde los años ochenta.

ANEXO DEL CAPÍTULO 3

Cuadro A.3.1

EFECTOS DEL CRECIMIENTO REGIONAL EN ESPAÑA, 1980-2006
(Estimación mediante *shift-share* convencional)

	EFECTO NACIONAL	EFECTO NETO TOTAL	EFECTO PROPORCIONAL	EFECTO DIFERENCIAL	TIPOLOGÍA
EMPLEO (en miles personas)					
Andalucía	1.103	295	55	240	1
Aragón	285	-86	-18	-68	4
Asturias (Principado de)	246	-195	-84	-110	4
Balears (Illes)	130	187	40	147	1
Canarias	325	19	83	-64	2
Cantabria	116	-38	-19	-20	4
Castilla y León	558	-312	-185	-127	4
Castilla-La Mancha	325	-31	-90	59	5
Cataluña	1.391	132	151	-19	2
Comunidad Valenciana	802	102	15	87	1
Extremadura	192	-82	-54	-28	4
Galicia	663	-553	-343	-211	4
Madrid (Comunidad de)	1.035	683	480	203	1
Murcia (Región de)	195	87	-22	109	3
Navarra (Comunidad Foral de)	132	-1	-1	1	5
País Vasco	507	-203	12	-216	6
Rioja	62	-4	-21	17	5
VALOR AÑADIDO BRUTO (en miles euros)					
Andalucía	101.145.684	10.217.614	1.958.553	8.259.061	1
Aragón	26.054.847	-2.201.018	-687.112	-1.513.906	4
Asturias (Principado de)	22.279.284	-5.939.336	-1.097.546	-4.841.790	1
Balears (Illes)	14.148.536	5.869.443	1.971.108	3.898.334	4
Canarias	29.194.916	2.160.138	3.183.205	-1.023.067	2
Cantabria	10.655.524	-931.137	-324.906	-606.231	4
Castilla y León	48.704.577	-7.602.415	-1.918.350	-5.684.065	4
Castilla-La Mancha	27.639.190	-1.399.502	-2.334.545	935.043	5
Cataluña	147.169.316	-886.804	-5.121.826	4.235.023	5
Comunidad Valenciana	80.300.274	-4.492.292	-1.230.652	-3.261.640	4
Extremadura	12.551.515	392.738	-324.079	716.816	3
Galicia	46.822.819	-7.541.649	-1.265.680	-6.275.969	4

Cuadro A.3.1 (continuación)

EFFECTOS DEL CRECIMIENTO REGIONAL EN ESPAÑA, 1980-2006
 (Estimación mediante *shift-share* convencional)

	EFFECTO NACIONAL	EFFECTO NETO TOTAL	EFFECTO PROPORCIONAL	EFFECTO DIFERENCIAL	TIPOLOGÍA
Madrid (Comunidad de)	117.883.226	22.994.613	13.161.150	9.833.463	1
Murcia (Región de)	17.820.298	2.478.883	-358.725	2.837.608	3
Navarra (Comunidad Foral de)	14.122.231	-1.049.997	-648.293	-401.703	4
País Vasco	58.404.249	-11.360.140	-4.164.075	-7.196.065	4
Rioja	6.403.351	-709.140	-798.227	89.088	5

NOTA: Las tipologías corresponden al siguiente tipo de regiones:

1. $EP, ED > 0$: Aquellas regiones cuya estructura productiva está compuesta por sectores que han demostrado un mayor dinamismo a escala nacional, a la vez que, por otro lado, presentan algún tipo de ventajas de localización manifestada en un crecimiento superior de los sectores localizados en dicha región.
2. $EP > 0$ y $ED < 0$ ($EP > ED$): Aquellas regiones especializadas en sectores dinámicos, pero sin ventajas regionales.
3. $EP < 0$ y $ED > 0$ ($ED > EP$): Los resultados positivos de la región vienen causados por ventajas comparativas regionales a pesar de tener una especialización en actividades de escaso crecimiento.
4. $EP, ED < 0$: Aquellas regiones cuya estructura productiva es poco dinámica y, al mismo tiempo, presentan desventajas de localización.
5. $EP < 0$ y $ED > 0$ ($EP > ED$): Aquellas regiones con ciertas ventajas de localización pero con una estructura dominada por actividades poco dinámicas, y donde el segundo efecto prevalece sobre el primero.
6. $EP > 0$ y $ED < 0$ ($ED > EP$): Aquellas regiones con sectores dinámicos pero que muestran desventajas de localización muy importantes que condicionan sus resultados netos negativos.

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).

Cuadro A.3.2

**EFFECTOS DEL CRECIMIENTO REGIONAL EN SERVICIOS EN ESPAÑA,
1980-2006 (Estimación mediante *shift-share* convencional)**

	EFFECTO NACIONAL	EFFECTO NETO TOTAL	EFFECTO PROPORCIONAL	EFFECTO DIFERENCIAL	TIPOLOGÍA
EMPLEO (en miles personas)					
Andalucía	1.199	-45	-24	-20	4
Aragón	267	-89	-6	-83	4
Asturias (Principado de)	183	-40	-5	-36	4
Balears (Illes)	148	125	5	120	1
Canarias	394	-55	-14	-41	4
Cantabria	98	-11	3	-14	6
Castilla y León	422	-83	-31	-52	4
Castilla-La Mancha	254	-8	-18	10	5
Cataluña	1.327	35	59	-24	2
Comunidad Valenciana	741	42	0	43	1
Extremadura	165	-41	-6	-35	4
Galicia	414	-31	-16	-15	4
Madrid (Comunidad de)	1.257	340	43	298	1
Murcia (Región de)	179	33	-1	33	3
Navarra (Comunidad Foral de)	125	-33	-8	-25	4
País Vasco	460	-137	23	-160	6
Rioja	45	-1	-2	1	5
VALOR AÑADIDO BRUTO (en miles euros)					
Andalucía	78.150.707	78.850	-1.199.402	1.278.252	3
Aragón	16.815.276	-2.117.250	-258.766	-1.858.484	4
Asturias (Principado de)	12.078.254	-1.523.163	-228.771	-1.294.393	4
Balears (Illes)	12.440.554	4.032.849	-306.099	4.338.948	3
Canarias	26.557.668	-944.601	-107.166	-836.935	4
Cantabria	6.958.938	-696.428	-282.446	-413.982	4
Castilla y León	30.790.904	-4.653.449	-1.003.041	-3.650.408	4
Castilla-La Mancha	15.998.538	-416.452	-579.071	162.620	5
Cataluña	89.764.026	9.419.884	2.347.659	7.072.225	1
Comunidad Valenciana	53.429.637	-1.235.681	1.148.414	-2.384.095	6
Extremadura	8.890.872	-305.605	-204.297	-101.308	4
Galicia	28.788.384	-3.481.747	-881.766	-2.599.981	4
Madrid (Comunidad de)	100.458.644	7.952.723	1.421.022	6.531.701	1

Cuadro A.3.2 (continuación)

EFECTOS DEL CRECIMIENTO REGIONAL EN SERVICIOS EN ESPAÑA, 1980-2006 (Estimación mediante *shift-share* convencional)

	EFFECTO NACIONAL	EFFECTO NETO TOTAL	EFFECTO PROPORCIONAL	EFFECTO DIFERENCIAL	TIPOLOGÍA
Murcia (Región de)	12.247.884	1.223.485	84.896	1.138.589	1
Navarra (Comunidad Foral de)	9.438.030	-1.896.277	-354.220	-1.542.057	4
País Vasco	34.470.332	-5.438.470	449.031	-5.887.501	6
Rioja	3.277.464	1.332	-45.478	46.810	3

NOTA: Las tipologías corresponden al siguiente tipo de regiones:

1. $EP, ED > 0$: Aquellas regiones cuya estructura productiva está compuesta por sectores que han demostrado un mayor dinamismo a escala nacional, a la vez que, por otro lado, presentan algún tipo de ventajas de localización manifestada en un crecimiento superior de los sectores localizados en dicha región.
2. $EP > 0$ y $ED < 0$ ($EP > ED$): Aquellas regiones especializadas en sectores dinámicos, pero sin ventajas regionales.
3. $EP < 0$ y $ED > 0$ ($ED > EP$): Los resultados positivos de la región vienen causados por ventajas comparativas regionales a pesar de tener una especialización en actividades de escaso crecimiento.
4. $EP, ED < 0$: Aquellas regiones cuya estructura productiva es poco dinámica y, al mismo tiempo, presentan desventajas de localización.
5. $EP < 0$ y $ED > 0$ ($EP > ED$): Aquellas regiones con ciertas ventajas de localización pero con una estructura dominada por actividades poco dinámicas, y donde el segundo efecto prevalece sobre el primero.
6. $EP > 0$ y $ED < 0$ ($ED > EP$): Aquellas regiones con sectores dinámicos pero que muestran desventajas de localización muy importantes que condicionan sus resultados netos negativos.

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).



4

**ALGUNOS RASGOS Y ELEMENTOS
CLAVE DEL SECTOR SERVICIOS
EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS**

4.

ALGUNOS RASGOS Y ELEMENTOS CLAVE DEL SECTOR SERVICIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS

El crecimiento del PIB regional puede considerarse que es el resultado de varios factores. En primer lugar, los resultados regionales dependen en gran medida de factores que son propios del país considerado, como las políticas nacionales y la coyuntura económica. En segundo lugar, dependen de factores propios de la región, como las tendencias demográficas y los recursos naturales regionales. Finalmente, dependen también de las políticas regionales, es decir de la capacidad de la región para hacer que su productividad crezca, cambiar su especialización para tener nuevas posibilidades de mercado, hacer que aumente la eficiencia del mercado de trabajo local e invertir en innovación.

OCDE
Panorama des régions de l'OCDE
París, 2007

RESUMEN DEL CAPÍTULO

El crecimiento de las regiones depende, en efecto, de numerosos factores. La especialización productiva, estudiada a nivel regional en el capítulo anterior, es uno de ellos. Pero, el papel que juegan factores como la productividad, la capitalización, la dotación de capital humano o el comercio interregional e internacional tiene asimismo un papel muy relevante. En este capítulo se aportan datos y reflexiones sobre la presencia y rasgos característicos de estas variables y factores a escala regional, con objeto de complementar, siquiera de forma muy sintética, algunos de los resultados ofrecidos con anterioridad sobre las CC.AA. españolas.

■ 4.1. INTRODUCCIÓN

La relación entre la dinámica de los servicios y su distribución espacial se asienta en los rasgos distintivos que caracterizan al propio sector servicios. Se trata, como ya se ha estudiado, de un amplio y heterogéneo conjunto de actividades que, por lo tanto, presenta un rango de dispersión bastante amplio en lo que respecta a algunas de sus propiedades y características, tales como la productividad, la capitalización e inversión tecnológica, el capital humano y las cualificaciones personales, o la innovación e I+D, entre otras. Cuando el análisis desciende al ámbito territorial, como en nuestro caso, estas disparidades pueden ser aún más acentuadas. Por esta razón, una vez analizadas las diferencias regionales y provinciales en lo que a la situación y evolución de los servicios se refiere (capítulo 2) y analizados, asimismo, el grado de especialización regional y los cambios estructurales que se han producido a escala regional (capítulo 3), en este capítulo se lleva a cabo el estudio de algunos de los factores que se estiman particularmente destacables al enfrentarse a la distribución regional del sector terciario en España.

En concreto, en la sección 2 del capítulo se estudiarán aspectos sobre la productividad del sector a escala regional que, como se verá, presenta notorias diferencias. En ella se aborda, asimismo, la posible convergencia o no en términos productivos desde los años ochenta hasta la actualidad. La sección 3 se centra en estudiar el proceso de capitalización de los servicios en las regiones y provincias españolas durante los últimos años. La acumulación de capital sigue siendo un factor de crecimiento clave para cualquier economía. En la sección 4 se estudia el problema del capital humano y la mejora en las cualificaciones laborales de las actividades de servicios, también desde la óptica regional. Y, por último, la sección 5 aporta una aproximación al comercio interregional de servicios sobre la base del análisis de tablas *input-output* regionales. Como sugiere la teoría de la base de exportación, el crecimiento de una ciudad o de una región está muy vinculado a su capacidad de exportar bienes y servicios hacia otras zonas. En nuestro caso, lo que se pretende es aportar al final datos que permitan calibrar la posición de las distintas regiones desde la óptica de los intercambios comerciales de servicios.

Dado que las fuentes de datos utilizadas para elaborar los cuadros y gráficos que figuran en cada una de las secciones de este capítulo son bastante numerosas, su origen se especifica al pie de cada uno de ellos.

■ 4.2. LA PRODUCTIVIDAD DE LOS SERVICIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS: REGIONES DINÁMICAS *VERSUS* REGIONES ATRASADAS

La productividad constituye una de las variables clave para medir la eficiencia y la evolución del sector servicios, ya que su mejora puede dar lugar a un incremento en el nivel de

vida a largo plazo de las sociedades modernas. Como ya se subrayó, la economía española ha experimentado en los últimos años un importante proceso de convergencia real respecto al resto de nuestros socios europeos. Sin embargo, este buen comportamiento en términos económicos se ha visto ensombrecido por la pobre evolución que ha presentado nuestra economía en términos de productividad³⁰. Los buenos resultados cosechados en la carrera de la convergencia real se han asentado casi exclusivamente en los avances experimentados en la movilización del factor trabajo, mientras que la productividad, el otro pilar sobre el que se asienta el crecimiento a largo plazo y, por tanto, dicha convergencia real, no ha jugado prácticamente ningún papel en el dinamismo observado en España durante ese período. De hecho, la productividad total de los factores (PTF) ha tenido incluso un crecimiento negativo o prácticamente nulo, en particular desde 1999 hasta 2007³¹. En todo caso, de jugar algún papel, puede que este haya sido incluso negativo en determinados momentos.

Habitualmente, se ha aducido que los servicios son uno de los posibles causantes de la baja productividad agregada de las economías desarrolladas. Por una parte, debido al creciente papel, tanto cuantitativo como estratégico, que estas actividades tienen en la actualidad en estos países. Y, por otra, a partir de las teorías tradicionales sobre la naturaleza improductiva o en estancamiento que presenta el sector servicios como tal y que tienen su base histórica a finales de la década de los sesenta con la aparición, gracias principalmente a los trabajos de W. Baumol, de la llamada «*enfermedad de costes*» de los servicios. Estas ideas sobre la productividad de los servicios llevaron a una parte de los economistas y académicos a afirmar que el crecimiento del sector terciario en las economías modernas frena el crecimiento de la productividad agregada de las mismas, con el consiguiente deterioro en términos de crecimiento a largo plazo de dichas economías y, por tanto, perjudicando la mejora de los niveles de vida de su población.

Sin embargo, la mayoría de estudios empíricos realizados en los últimos años³² han concluido que algunos de los principales motores del crecimiento en los países occidentales en términos de productividad han sido, desde mediados de los años noventa, actividades

³⁰ Véase, entre otros trabajos recientes sobre la productividad en España, los de Gamir (2004), Maroto y Cuadrado (2006, 2008), De la Dehesa (2005), Pérez *et al.* (2006), Segura (2006), La Caixa (2006), Peñaloza y Vargas (2006), Domenech (2008), o Becker (2006). Igualmente, los informes elaborados por los organismos internacionales, como la OCDE (2006, 2007 y 2008) o la Comisión Europea (2004, 2005 y 2008) también tienen un especial interés para comprender la evolución de la productividad en nuestra economía en los últimos años.

³¹ Ver por ejemplo: el estudio sobre los primeros diez años en el EMU de Estrada, Jimeno y Malo (2009).

³² Véase, entre otros trabajos recientes sobre productividad y servicios, los de OCDE (2001), Bosworth y Triplett (2007), Triplett y Bosworth (2000, 2004), Crespi *et al.* (2006), Cuadrado y Maroto (2006), Maroto y Cuadrado (2007), Rubalcaba y Maroto (2008), Maroto y Rubalcaba (2008), Martínez Argüelles y Rubiera (2000), Hartwig (2008), Diewert *et al.* (1999), Rao *et al.* (2004), Girma y Kneller (2002), Wöflf (2003, 2005) o Maroto (2008, 2009a,b,c). Igualmente, muchas de las publicaciones del *International Productivity Monitor*, así como los documentos de trabajo del *Groningen Growth and Development Centre* también han tratado el tema de la productividad en los servicios.

encuadradas dentro del sector servicios, como los transportes, las comunicaciones, los servicios de intermediación financiera o algunos servicios empresariales dinámicos. Esta nueva corriente, más benevolente con respecto al sector terciario, considera aspectos tan diversos como la calidad inherente a los servicios, la innovación y el conocimiento, los problemas de medición que se plantean en determinados sectores (que conducen a una subestimación de su producto y de su productividad), el papel que están jugando las nuevas tecnologías para la mejora de la eficiencia en los servicios, o los efectos positivos indirectos que inducen ciertos servicios en el crecimiento de la productividad de otras actividades económicas a través de los procesos de externalización o *outsourcing*. Aunque el debate no está completamente cerrado, el resultado final ha sido ya un cambio conceptual, teórico y empírico, o al menos una matización, de las ideas convencionales sobre la productividad del sector terciario, de forma que la visión actual de esta última es bastante más positiva y favorable al sector servicios, al menos en lo que se refiere a algunos países y sectores de actividad concretos.

Por otra parte, como ya se ha expuesto en otros capítulos, no hay que olvidar que la economía española presenta una gran heterogeneidad en cuanto al comportamiento por regiones. De ahí que sea interesante analizar si estos comportamientos observados en la evolución de la productividad de los servicios en el conjunto del país se reproducen por igual en todas las regiones, o si, por el contrario, su evolución difiere significativamente entre unas y otras. No es nuestro objetivo en este punto desarrollar un análisis exhaustivo sobre el tema, sino mostrar algunos de los rasgos más característicos del comportamiento de la productividad del sector servicios en las distintas CC.AA. españolas.

En una primera aproximación, el primer hecho que conviene destacar es la gran heterogeneidad que muestra la productividad laboral del sector servicios en las diferentes CC.AA. españolas. El cuadro 4.1 muestra los niveles de productividad del sector terciario en el año 2006, así como los índices con respecto a las manufacturas y a la media nacional en servicios. Se constata, en particular, que la Comunidad Autónoma con mayor nivel de productividad en el sector servicios en 2006 (último año para el que se dispone de datos) fue el País Vasco, con 36.338 euros por trabajador. En el extremo opuesto, es decir, con la productividad más baja del conjunto, se situaba Extremadura, con 29.060 euros por trabajador. Consecuentemente, la región líder en productividad en el sector servicios supera a la región más atrasada en más de 7.000 euros por empleado, lo que implica que los trabajadores del sector terciario en el País Vasco tienen una productividad per cápita que se sitúa, aproximadamente, un 25 por 100 por encima de los de Extremadura.

Geográficamente, como muestra el propio cuadro 4.1, la segunda característica destacable de la productividad regional de los servicios en España es su concentración, ya que las regiones con mayor productividad se encuentran situadas en el Eje del Ebro (País Vasco, Navarra, La Rioja, Cataluña), Madrid y las islas (Canarias, Baleares). Todas estas Comunidades presentan una productividad laboral en el conjunto del sector servicios por encima de la media nacional (que se sitúa en 33.352 euros por trabajador en 2006). Sin embargo, si

Cuadro 4.1

PRODUCTIVIDAD REGIONAL EN ESPAÑA, 2006

	NIVELES (EN EUROS 2000, POR TRABAJADOR)			ÍNDICES	
	TOTAL ECONOMÍA	SECTOR MANUFACTURERO	SECTOR SERVICIOS	RESPECTO A MANUFACTURAS	RESPECTO A LA MEDIA NACIONAL EN SERVICIOS
Andalucía	30.278	30.562	31.395	102,7	94,1
Aragón	32.768	37.233	31.984	85,9	95,9
Asturias (Principado de)	33.486	40.974	31.578	77,1	94,7
Balears (Iles)	31.860	28.275	34.262	121,2	102,7
Canarias	32.173	28.505	33.924	119,0	101,7
Cantabria	32.645	40.198	32.704	81,4	98,1
Castilla y León	33.199	37.300	33.500	89,8	100,4
Castilla-La Mancha	38.937	28.172	29.962	106,4	89,8
Cataluña	34.530	38.063	34.379	90,3	103,1
Comunidad Valenciana	30.666	30.361	32.028	105,5	96,0
Extremadura	28.006	24.768	29.060	117,3	87,1
Galicia	30.292	30.314	30.390	100,3	91,1
Madrid (Comunidad de)	36.610	44.390	35.937	81,0	107,8
Murcia (Región de)	28.949	28.141	31.336	111,4	94,0
Navarra (Com. Foral de)	34.815	40.748	33.995	83,4	101,9
País Vasco	38.556	43.577	36.338	83,4	109,0
Rioja	33.136	36.209	34.603	95,6	103,8
TOTAL ESPAÑA	32.964	35.997	33.352	92,7	100,0

Nota: En negrita se señalan aquellos índices por encima de 100. Representan las regiones donde la productividad en servicios supera bien la del sector manufacturas (columna cuarta) o bien la productividad media del sector terciario (columna quinta).

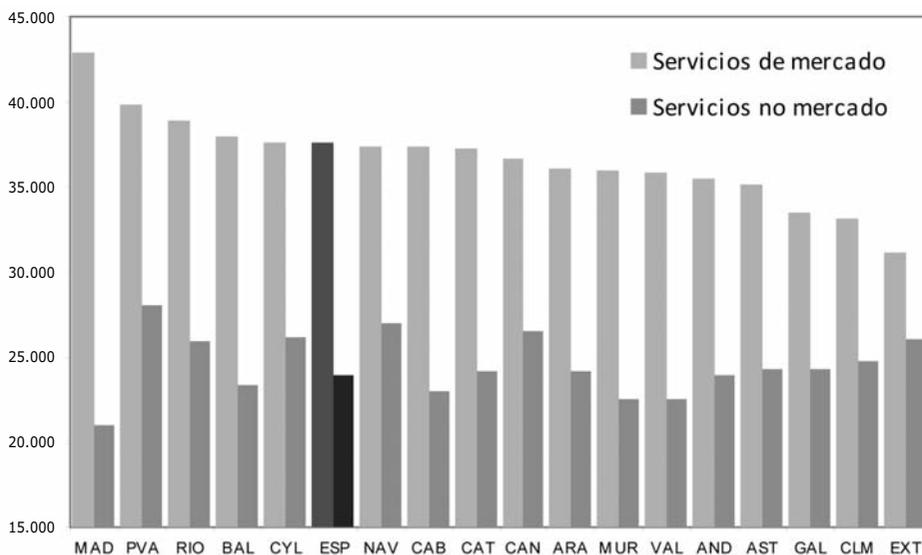
Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).

comparamos la productividad terciaria con la de las manufacturas, la ordenación regional cambia significativamente. Exceptuando las dos regiones insulares, las regiones del Sur (Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha) y Levante (Comunidad Valenciana, Murcia) y Galicia son las que tienen una productividad terciaria por encima de la manufacturera. Las CC.AA. con mayores niveles de productividad en los servicios, al igual que ocurre con la productividad terciaria media del país, presentan, por el contrario, una productividad más alta en las industrias manufactureras.

Otro rasgo importante a destacar son las diferencias que existen entre los servicios de mercado y los de no mercado (gráfico 4.1). Algunas de las regiones que lideraban el *ranking* nacional en productividad del conjunto del sector servicios son también las que más

Gráfico 4.1

VAB POR OCUPADO EN EL SECTOR SERVICIOS POR CC.AA. EN ESPAÑA, 2006. SERVICIOS DE MERCADO *VERSUS* NO MERCADO



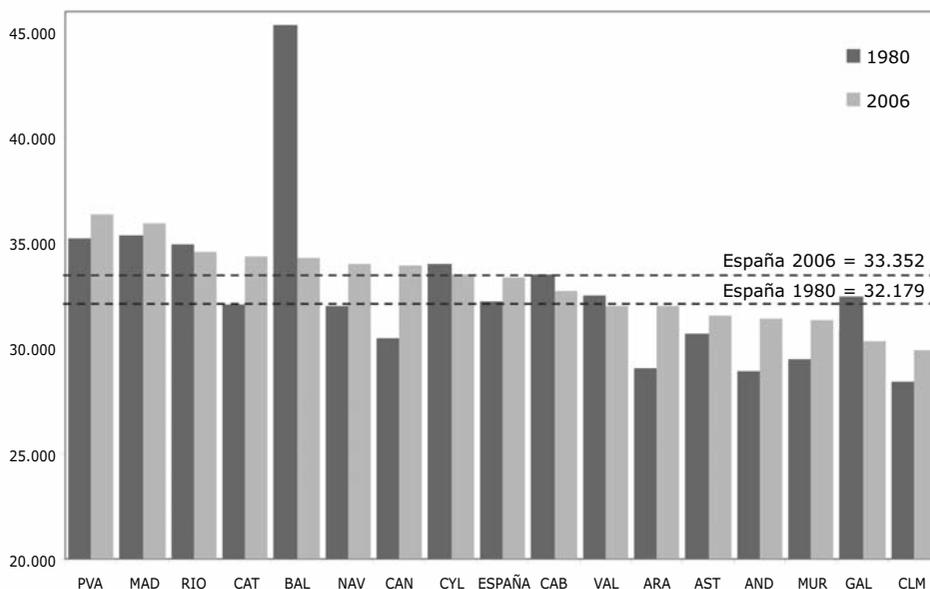
Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).

destacan por su productividad en las ramas de servicios de mercado. Esto se debe, en primer lugar, al alto peso que contabilizan los servicios de mercado sobre el conjunto del sector, como se observó en el capítulo segundo. Y, segundo, a la baja productividad que presentan la mayoría de servicios fuera de mercado. Estos dos factores unidos hacen que la imagen observada para el conjunto de los servicios sea prácticamente igual a la mostrada por los servicios de mercado. En concreto, sólo Madrid, País Vasco, La Rioja, Baleares y Castilla y León registran una productividad en los servicios de mercado por encima de los 37.541 euros por trabajador del conjunto nacional. Por el contrario, en la mayor parte de las regiones, la productividad en los servicios no destinados al mercado es superior a la media de España (23.909 euros por trabajador en 2006), salvo en Madrid, Baleares, Cantabria, Murcia y la Comunidad Valenciana. Teniendo en cuenta lo anterior, las regiones españolas con un mayor ratio de productividad entre los servicios de mercado y no mercado son: Madrid, Cantabria y Baleares debido al elevado nivel de productividad de los servicios comercializables, y la Comunidad Valenciana y Murcia, debido al bajo nivel de productividad de los servicios no comercializables.

Establecida la situación de la productividad regional en el sector servicios en España es interesante centrarse ahora en la evolución que ha experimentado dicha variable en los

Gráfico 4.2

EVOLUCIÓN DEL VAB POR OCUPADO EN EL SECTOR SERVICIOS POR CC.AA. EN ESPAÑA, 1980-2006



Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).

últimos años (desde 1980 hasta 2006) con objeto de examinar si la imagen actual corresponde a un fenómeno estructural o estilizado en el tiempo o si, por el contrario, es coyuntural o temporal. El gráfico 4.2 muestra el cambio que se ha producido en el nivel de VAB por ocupado en el sector servicios de las distintas regiones españolas entre 1980 y 2006 en relación con la media nacional. Como han evidenciado ampliamente todos los trabajos recientes sobre el tema, durante dicho período (y especialmente a partir de mediados de los años noventa) la productividad por trabajador en el sector servicios de nuestra economía ha registrado avances muy débiles (el conjunto del período registra un crecimiento medio anual del 0,14 por 100).

Destaca, sin embargo, la heterogeneidad de comportamientos que muestran las distintas CC.AA., donde conviven regiones con unos crecimientos medios anuales netamente por encima de la media española, junto con otras mucho menos dinámicas e incluso con crecimientos negativos durante dicho período. En este contexto, Extremadura (0,8 por 100), Canarias (0,45 por 100) y Aragón (0,4 por 100) son las regiones que presentan las mayores tasas de crecimiento medio anual de la productividad. Igualmente, Andalucía (0,3), Cataluña (0,3), Navarra y Murcia (0,25), y Castilla-La Mancha y Murcia (0,2) también han expe-

rimentado un crecimiento de su productividad terciaria por encima de la media nacional. En el extremo opuesto están La Rioja (-0,05), la Comunidad Valenciana (-0,05), Castilla y León (-0,1), Cantabria (-0,1), Galicia (-0,2) y, especialmente, Baleares (-0,9), todas ellas con un crecimiento negativo de la productividad laboral de su sector servicios en las últimas tres décadas.

Llegados a este punto podría analizarse si se han producido cambios significativos en el comportamiento de las CC.AA. españolas. Algunos autores, como Cuadrado *et al.* (1999), Garrido (2002), Maroto y Cuadrado (2006) y Cuadrado y Maroto (2009) han concluido³³ que el proceso de convergencia regional, que se había producido hasta finales de la década de los setenta en cuanto a la productividad agregada, se detuvo prácticamente a partir de entonces, agotándose el efecto que habían tenido los importantes cambios estructurales que registraron las regiones españolas en las dos décadas anteriores y su impacto positivo en la productividad por ocupado. Lo que se ha producido desde los primeros ochenta hasta 2006 sólo puede calificarse como una fase de estancamiento de la convergencia regional en productividad, aunque el comportamiento regional no ha sido homogéneo.

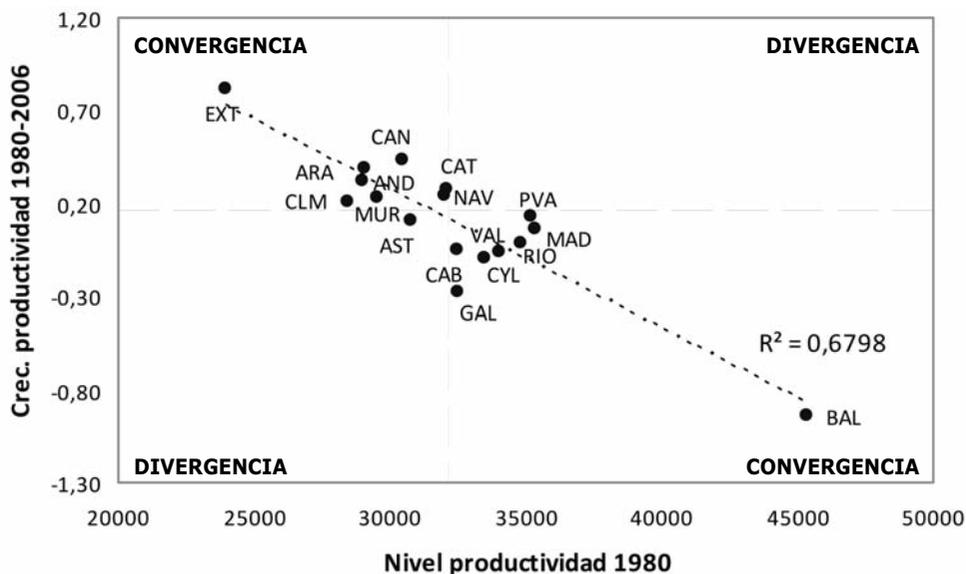
El gráfico 4.3 muestra una aproximación a dicho proceso de convergencia o divergencia, centrándonos únicamente en la productividad del sector servicios. En el caso concreto de este sector se observa un ligero proceso de convergencia regional, puesto que las regiones con menores niveles de productividad en 1980 (como Extremadura, Canarias, Aragón, Andalucía, Castilla-La Mancha o Murcia) han crecido a un ritmo algo más elevado desde entonces hasta 2006. Sin embargo, las regiones mejor situadas al principio de los ochenta (País Vasco, Madrid, Rioja, Castilla y León, Comunidad Valenciana y, especialmente, Baleares) han crecido a tasas inferiores a la media. Únicamente una región (Asturias) se escapa negativamente de este comportamiento convergente de carácter general, ya que, partiendo de un nivel de productividad en los servicios muy bajo, dicha productividad también ha crecido menos que la media nacional.

Como puede concluirse al observar el mapa 4.1, durante el período 1980-2006, las trayectorias regionales en términos de crecimiento de la productividad han variado significativamente según qué tipo de actividad terciaria se analice. Así, las trayectorias más dinámicas en los servicios de mercado se han observado entre algunas regiones del Sur (Andalucía y Extremadura), Centro (Madrid), Norte (Asturias) y Este peninsulares (Aragón, Cataluña y Comunidad Valenciana), así como en las Islas Canarias. En todas ellas, la tasa media anual de crecimiento ha sido superior a la media nacional de dicho período (0,2 por 100). En el caso de los servicios fuera de mercado, además de Canarias y Extremadura que repiten, las

³³ Aunque con diferentes horizontes temporales y fuentes estadísticas en cada caso. Cuadrado *et al.* (1999) y Garrido (2002) analizan el período 1955-1995/8 con datos de la Fundación BBVA. Maroto y Cuadrado (2006) cubren el corto período 1995-2003 con datos de la Contabilidad Regional de España (INE). Finalmente, Maroto y Cuadrado (2009) tratan de complementar los dos períodos anteriores, así como las bases estadísticas, analizando la convergencia en productividad y estructura productiva desde 1955 hasta 2006 con datos de la Fundación BBVA y el INE.

Gráfico 4.3

CONVERGENCIA DE PRODUCTIVIDADES EN LOS SERVICIOS POR CC.AA., 1980-2006 (los ejes representan la media nacional)



Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).

regiones más dinámicas han sido Castilla-La Mancha y Murcia, claramente por encima del 0,8 por 100 de crecimiento medio anual de la productividad en este tipo de servicios para el conjunto nacional.

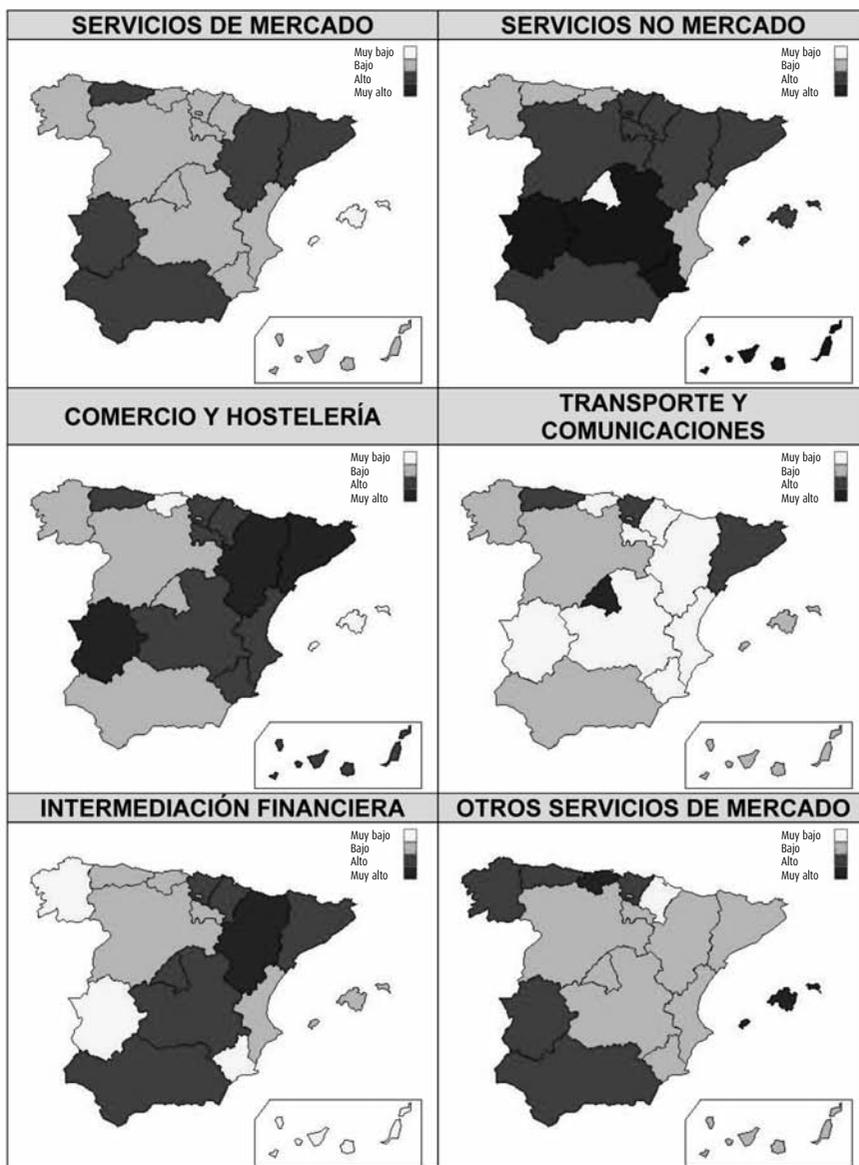
Si se desagrega aún más el análisis de los servicios de mercado³⁴ puede observarse una clara dualidad. Por un lado, están los servicios cuya productividad ha registrado elevados crecimientos (transporte y comunicaciones, y servicios financieros), comparables incluso a los observados en algunas de las ramas manufactureras más dinámicas. Por el contrario, en el resto de servicios de mercado no sólo no se ha alcanzado dicho crecimiento, sino que incluso tienen lugar decrecimientos en su productividad laboral desde 1980.

En concreto, la productividad en el comercio y hostelería en España ha caído a una tasa media anual del -0,1 por 100 entre 1980 y 2006. Sin embargo, en algunas regiones españolas el crecimiento de la productividad en este sector ha sido positivo y significativo, como sucede en Extremadura, Aragón y Cataluña (como muestra el tercero de los gráficos

³⁴ De acuerdo con la desagregación disponible en la base BD.MORES 2000. Es decir, Comercio y hostelería; Transporte y comunicaciones; Servicios de intermediación financiera; y Otros servicios de mercado.

Mapa 4.1

CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD REGIONAL EN EL SECTOR SERVICIOS EN ESPAÑA, 1980-2006



NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: BD.MORES (2000) y elaboración propia.

del mapa 4.1). En el sector transportes y comunicaciones, la productividad ha crecido en España un 3,3 por 100, siendo este crecimiento mayor aún en Madrid y Cataluña. La quinta de las figuras del mapa 4.1 muestra que las regiones donde la productividad de los servicios financieros ha experimentado mayores crecimientos desde 1980 han sido Madrid y Aragón (donde se ha superado ampliamente el 3,5 por 100 del conjunto nacional). Por último, en el subconjunto denominado como otros servicios de mercado en la base estadística aquí utilizada, donde se incluyen los servicios a las empresas y otros de carácter personal, social y comunitario, la productividad ha caído un -0,5 por 100 como media anual, aunque algunas regiones, como Andalucía, Asturias, Baleares y, especialmente, Cantabria, han presentado tasas de crecimiento positivas.

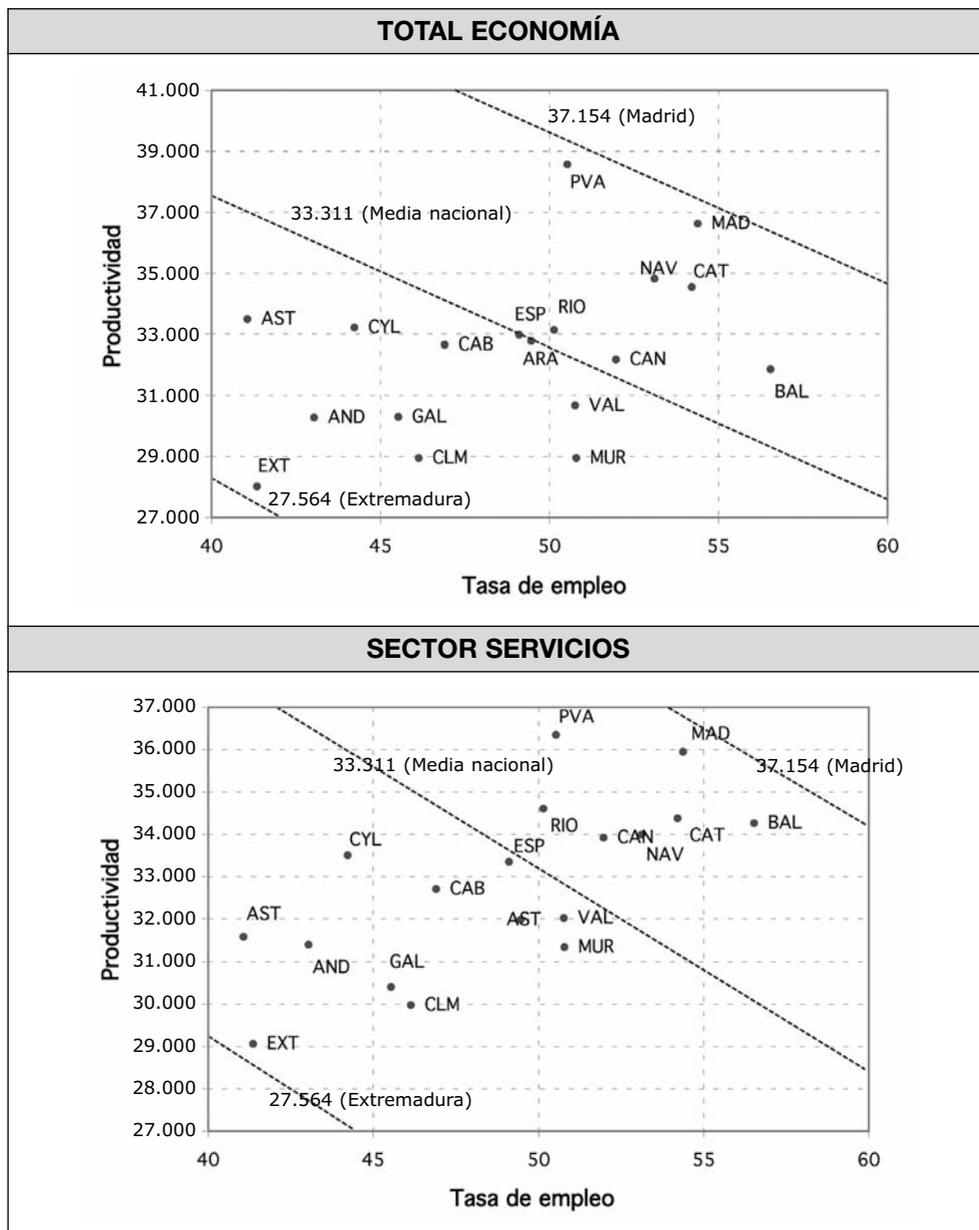
Finalmente, otro hecho a subrayar es la relación existente entre productividad, empleo y renta per cápita en las regiones españolas, tanto en cuanto a la productividad agregada como en cuanto a la productividad del sector servicios. Al analizar las economías regionales en España puede observarse que las combinaciones de sus tasas de empleo y de productividad son tan variadas, al igual que sus niveles de renta per cápita, como lo son las que se observan a escala europea. El gráfico 4.4 muestra el gráfico productividad-tasa de empleo para las CC.AA. españolas, así como las curvas de nivel de renta per cápita correspondientes a la región más pobre (Extremadura), la media nacional y la región más rica (Madrid) en el año 2003. Dicho análisis se realiza tanto para el conjunto de la economía (gráfico superior) como para el sector servicios (gráfico inferior). Esto parece indicar que a nivel regional en España existe alguna opción a la hora de elegir entre empleo y productividad, al menos una vez vencida la inercia de los procesos tras un cierto tiempo³⁵.

Lo que es innegable es que el éxito o fracaso relativo y continuado de una economía regional no está determinado por leyes inmutables, pero un aumento repentino y sustantivo de la productividad o de la tasa de empleo no se puede improvisar. En conclusión, el margen de elección entre productividad y empleo a la hora de determinar los patrones de crecimiento es bastante estrecho, aunque no inexistente, como indican los análisis a nivel internacional o regional y la evolución histórica. Se puede observar que las regiones más prósperas tienen tasas más elevadas tanto de empleo como de productividad, agregada y de servicios, y que sus agentes económicos parecen no dejar de explotar ambos márgenes en función de las oportunidades presentes en cada momento de tiempo.

³⁵ Esta idea fue introducida por J.A. Herce en varios trabajos del año 2004 (Herce, 2004a,b,c).

Gráfico 4.4

COMBINACIONES PRODUCTIVIDAD-EMPLEO Y PIB PER CÁPITA POR CC.AA., 2006



Fuente: Encuesta de Población Activa (INE) y elaboración propia.

■ 4.3. CAPITALIZACIÓN DEL SECTOR SERVICIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS

La formación de capital es el proceso de creación de recursos destinados a la producción. En este sentido, invertir es contribuir a la formación de capital. La diversidad de activos productivos en que se materializan las decisiones de inversión, y la multiplicidad de agentes que las llevan a cabo obligan a interesarse no sólo por el volumen global de formación de capital que una economía lleva a cabo, sino también por su composición y por los cambios que ésta registra en el tiempo. Por otra parte, la capitalización de las actividades económicas constituye una vía fundamental para la elevación de la productividad laboral, analizada en la sección anterior, contribuyendo de esa forma al desarrollo del potencial competitivo de una región. En esta sección se analizará, brevemente³⁶, la dinámica de la formación de capital en el sector servicios de las regiones españolas.

En el caso de España se ha puesto frecuentemente de relieve la conveniencia no sólo de mantener un elevado esfuerzo inversor, sino también la de corregir una clara insuficiencia relativa del gasto en formación de capital humano y del gasto en I+D, categorías de inversión donde el retraso con respecto a otros países desarrollados es más acentuado que en el caso del capital físico. Asimismo, la tasa de depreciación de la formación de capital de nuestra economía se ha ido elevando, a medida que a lo largo de las últimas décadas ganaba peso la inversión en equipos productivos en relación con la inversión en inmuebles, debido a la menor vida media de los primeros, y también a medida que incrementaba la ponderación de las infraestructuras de algunos servicios no destinados a la venta, como las públicas o sociales (Pérez, 2004).

El *stock* de capital³⁷ productivo en España se distribuye, principalmente, entre las cuatro grandes regiones a nivel poblacional: Madrid, Andalucía, Cataluña y Comunidad Valenciana. Esta concentración en el proceso de capitalización se observa también cuando se analiza únicamente el sector servicios. Sin embargo, la distribución territorial del *stock* de capital en España, tanto del conjunto de la economía como del sector servicios, ha experimentado entre 1980 y 2003 cambios muy sustanciales que poseen gran trascendencia para entender la distinta trayectoria de crecimiento de las regiones españolas. Como han demostrado diversos estudios³⁸, la contribución de la acumulación de capital llevada a cabo por las empresas en forma de inversión ha sido el principal determinante del crecimiento de la producción en la economía española desde los años sesenta.

Antes de entrar en detalle con los resultados del análisis sobre la capitalización del sector servicios en las regiones españolas, es conveniente realizar una aclaración metodológica

³⁶ Para un mayor desarrollo ver Reig *et al.* (2007), Estrada y López-Salido (2001) y Más, Pérez y Uriel (2003 y 2007).

³⁷ El *stock* de capital comprende el conjunto de bienes tangibles que pueden ser reproducidos y utilizados durante varios periodos para producir otros bienes y servicios. Se utiliza el concepto de *stock* neto de capital, estimándose mediante la acumulación de los flujos de inversión asociados a una serie de supuestos sobre la vida útil media y el patrón de depreciación.

³⁸ Véase Serrano (2004) o Mas y Quesada (2005). Para el caso del sector servicios véase Maroto (2009).

Cuadro 4.2

DISTRIBUCIÓN REGIONAL DEL STOCK DE CAPITAL, 1980-2003 (Porcentaje, España = 100)

	TOTAL ECONOMÍA						SECTOR SERVICIOS					
	TOTAL			DE MERCADO			NO MERCADO					
	1980	2003	CREC. MEDIO ANUAL DEL STOCK	1980	2003	CREC. MEDIO ANUAL DEL STOCK	1980	2003	CREC. MEDIO ANUAL DEL STOCK	1980	2003	CREC. MEDIO ANUAL DEL STOCK
Andalucía	13,17	13,54	5,23	13,05	13,85	7,04	12,79	13,55	6,38	14,91	15,30	11,14
Aragón	4,07	3,51	3,69	3,53	3,08	5,03	3,29	2,89	4,56	5,25	4,01	7,19
Asturias (Principado de)	2,94	2,47	3,51	2,72	2,35	4,95	2,72	2,21	3,87	2,71	3,07	12,75
Balears (Illes)	2,42	2,70	6,05	2,93	3,05	6,84	3,15	3,37	6,50	1,32	1,50	12,76
Canarias	3,38	4,50	8,07	3,84	5,00	9,64	3,81	5,15	9,36	4,05	4,27	11,55
Cantabria	1,50	1,33	3,90	1,41	1,34	5,85	1,43	1,30	4,85	1,27	1,54	13,97
Castilla y León	7,39	6,22	3,50	7,02	6,03	4,87	6,64	5,59	4,19	9,79	8,18	8,26
Castilla-La Mancha	4,04	3,78	4,38	3,69	3,50	5,85	3,41	3,18	5,10	5,71	5,08	9,10
Cataluña	18,49	18,34	4,90	18,31	17,97	6,18	19,27	19,02	5,66	11,37	12,83	12,69
Comunidad Valenciana	8,54	9,43	5,94	8,68	9,36	7,23	8,76	9,33	6,45	8,10	9,49	13,33
Extremadura	2,44	1,99	3,25	1,84	1,81	6,19	1,64	1,59	5,48	3,29	2,86	8,77
Galicia	5,56	5,23	4,42	5,40	5,14	5,88	5,36	4,88	4,87	5,63	6,40	12,83
Madrid (Comunidad de)	13,11	15,56	6,71	15,66	16,96	7,28	16,12	17,76	6,81	12,29	13,07	11,70
Murcia (Región de)	2,00	2,28	6,25	1,84	2,13	8,08	1,82	2,05	7,12	2,03	2,51	14,27
Navarra (Com. Foral de)	1,64	1,79	5,84	1,54	1,56	6,55	1,52	1,48	5,54	1,67	1,94	13,19
País Vasco	8,13	6,38	2,97	7,26	5,94	4,44	7,55	5,99	3,69	5,17	5,71	12,33
Rioja	0,79	0,77	4,73	0,73	0,67	5,62	0,72	0,65	4,77	0,78	0,81	11,31
TOTAL ESPAÑA	100,00	100,00	4,97	100,00	100,00	6,39	100,00	100,00	5,79	100,00	100,00	10,75

Fuente: Elaboración propia. Datos: BDMORES 2000 (2009).

sobre la definición y estimación de la formación bruta y *stock* de capital en algunas actividades de servicios, fundamentalmente, aquellos no destinados a la venta o fuera de mercado. Así, según el documento metodológico de Bustos *et al.* (2008) sobre la base *BD.MORES* para el cálculo del capital productivo regional se utilizó como fuente básica las matrices de FBCF del INE, que presenta, entre otros problemas, el siguiente. La desagregación por sectores de las matrices no permite captar exactamente la FBCF de los servicios no mercado ni la FBCF residencial (y consecuentemente de otros servicios de mercado sin residencial) al tratar conjuntamente educación, sanidad, etc. independientemente de si es provista por AAPP o no; y al incluir en un único sector inmobiliarias y servicios empresariales. Así pues para obtener la FBCF de la Administración Pública se hace necesario acudir a las cuentas de capital de las administraciones públicas de la CNE. Como consecuencia, se corrige simultáneamente otros servicios de mercado no incluidos en los sectores explícitos del total de servicios de mercado (comercio y hostelería, transporte y comunicaciones, intermediación financiera), excluyendo la inversión residencial. La serie de FBCF de los servicios de no mercado se corresponde con los flujos de inversión que, siguiendo las delimitaciones del SEC-95, estima la IGAE (*Intervención General de la Administración del Estado*) como inversión de las Administraciones Públicas. Esta correspondencia entre el *stock* de capital en los servicios no destinados al mercado y las inversiones públicas (fundamentalmente, en forma de infraestructuras) hace que haya que tomar con cautela algunos de los resultados que se van a exponer a continuación.

El primer hecho destacable al analizar el proceso de capitalización de la economía española es que, contrariamente a lo expresado por algunos mitos convencionales sobre el sector servicios, dicho proceso de inversión en capital físico ha sido superior en dicho sector —que incluye las infraestructuras— que en el conjunto de nuestra economía. En concreto, el cuadro 4.2 muestra que el crecimiento medio anual del *stock* de capital total en España entre 1980 y 2003 fue de aproximadamente el 5 por 100, mientras que en el sector servicios fue significativamente superior (6,4 por 100). Adicionalmente, este fuerte proceso de capitalización no sólo se explica por el efecto de la inversión en infraestructuras públicas (incluido en el crecimiento del *stock* de capital de los servicios de no mercado, que fue del 10,7 por 100 durante el período de referencia), sino que la capitalización en los servicios de mercado también ha experimentado en los últimos años un crecimiento muy considerable (5,8 por 100).

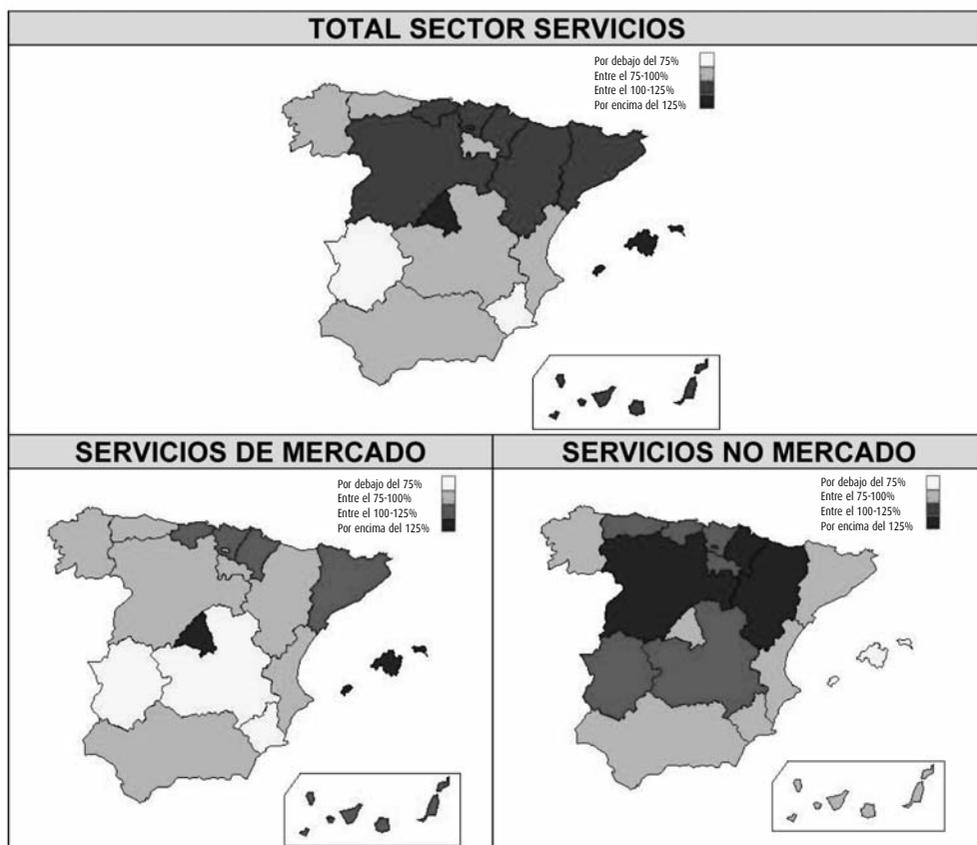
Los cambios en la distribución regional del *stock* de capital en el sector servicios muestran que las áreas más dinámicas han sido Canarias (con un crecimiento medio anual del 9,6 por 100), Madrid (7,3 por 100) y el Eje Mediterráneo, con Murcia (8,1 por 100), Comunidad Valenciana (7,2 por 100), Andalucía (7 por 100) y Baleares (6,8 por 100). La participación de todas estas regiones en el *stock* de capital de servicios del conjunto del país ha aumentado desde 1980. Dado que también son regiones en las que el peso de los servicios en la producción es elevado, puede admitirse que el capital disfruta en estas zonas geográficas de un mayor nivel medio de productividad que en el resto del territorio español. Por el contrario, las regiones de la cornisa cantábrica son las que han perdido peso relativo durante los últimos años, ya que su tasa de crecimiento medio anual ha sido claramente

inferior al del conjunto de España. Este declive ha sido patente en los casos del País Vasco (1,4 puntos porcentuales), Castilla y León (1,0), Asturias (0,4), Galicia (0,2) y Cantabria (0,1). Durante las últimas décadas, todas ellas han perdido peso en la distribución regional del *stock* de capital productivo en el sector servicios en nuestro país.

En lo que se refiere a la dotación de capital en servicios per cápita, el mapa 4.2 muestra su distribución regional en el año 2003. Las regiones en las que dicha dotación

Mapa 4.2

DOTACIÓN DE CAPITAL EN SERVICIOS PER CÁPITA, 2003 (Euros constante de 2000 por habitante)



NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datis: BD.MORES 2000 (2009).

supera la media nacional (que era de 44.317 euros) son Canarias, Castilla y León y las regiones del Eje del Cantábrico-Ebro (Cantabria, País Vasco, Navarra, Aragón y Cataluña). Pero las CC.AA. con mayor dotación de *stock* de capital en el sector servicios por habitante son Madrid (con un 27 por 100 por encima de la media nacional) y las Islas Baleares (con un 40 por 100). En el caso de Baleares, su mayor dotación de capital productivo se explica por el peso que los subsectores del turismo y los transportes tienen en su especialización terciaria, mientras que en el caso de Madrid el mayor *stock* de capital per cápita responde a la mayor capitalización en algunos servicios de mercado (fundamentalmente, transportes y comunicaciones y servicios financieros). Por el contrario, en el resto de regiones el *stock* de capital per cápita es inferior a la media española, particularmente en Extremadura y Murcia, cuya dotación per cápita no alcanza el 75 por 100 de la media nacional.

En cuanto a la dotación de capital en servicios de no mercado, las regiones con un mayor *stock* por habitante son Aragón, Navarra y Castilla y León, mientras que las regiones mediterráneas (Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia, Andalucía y Baleares), Galicia, Canarias y Madrid presentan una dotación de capital productivo en este tipo de servicios por debajo de la media nacional, únicamente de 7.555 euros por habitante (frente a los 36.763 euros de los servicios de mercado).

Si se analiza la evolución desde 1980 del *stock* de capital per cápita del sector servicios en las regiones españolas se observa que el crecimiento medio anual para el conjunto del país ha sido de un 5,1 por 100. Este crecimiento medio se debe, fundamentalmente, al dinamismo observado en regiones como Extremadura (6,1 por 100), Galicia (6 por 100) o Canarias (5,7 por 100). Por el contrario, en Baleares (3,4 por 100), el País Vasco (4,45 por 100) o La Rioja (4,4 por 100) el proceso de capitalización ha estado por debajo de la media nacional (véase cuadro 4.3).

Los subsectores destinados al mercado han experimentado un proceso de capitalización menor que los de no mercado, fundamentalmente por la inclusión del *stock* de infraestructuras públicas en ésta última rúbrica, tanto a nivel nacional como en todas y cada una de las regiones españolas. De esta forma, el crecimiento medio anual del *stock* de capital por habitante en los servicios de mercado ha sido de un 4,5 por 100 para el conjunto de España, siendo las tres regiones anteriormente mencionadas (Canarias, Extremadura y Galicia) las que mayor crecimiento en su *stock* de capital de servicios de mercado por habitante han experimentado desde los años ochenta. Por otro lado, el crecimiento medio anual del *stock* per cápita del capital en los servicios de no mercado ha sido aproximadamente del 9 por 100 durante este período. Regiones como Asturias (13,4 por 100), Galicia (13,1 por 100), Cantabria (12,5 por 100), el País Vasco (12,2 por 100) o Navarra (11 por 100) han destacado sobre el resto en este proceso de fuerte capitalización en los servicios públicos.

Cuadro 4.3

DISTRIBUCIÓN REGIONAL DEL STOCK DE CAPITAL PER CÁPITA EN LOS SERVICIOS, 1980-2003 (Porcentaje, España = 100)

	TOTAL SERVICIOS			SERVICIOS DE MERCADO			SERVICIOS NO MERCADO		
	1980	2003	CREC. MEDIO ANUAL (%)	1980	2003	CREC. MEDIO ANUAL (%)	1980	2003	CREC. MEDIO ANUAL (%)
Andalucía	15.609	34.308	5,2	13.447	27.846	4,7	2.162	6.462	8,6
Aragón	22.629	46.833	4,7	18.548	36.443	4,2	4.081	10.390	6,7
Asturias (Principado de)	18.524	40.995	5,3	16.288	31.890	4,2	2.236	9.105	13,4
Balears (Illes)	34.805	62.215	3,4	32.898	57.003	3,2	1.907	5.212	7,5
Canarias	21.864	50.653	5,7	19.065	43.285	5,5	2.799	7.369	7,1
Cantabria	21.184	45.835	5,1	18.867	36.832	4,1	2.317	9.003	12,5
Castilla y León	20.707	45.301	5,2	17.207	34.832	4,5	3.500	10.468	8,7
Castilla-La Mancha	16.993	36.109	4,9	13.803	27.171	4,2	3.191	8.937	7,8
Cataluña	23.856	51.090	5,0	22.060	44.870	4,5	1.796	6.220	10,7
Comunidad Valenciana	18.489	40.358	5,1	16.397	33.381	4,5	2.093	6.977	10,1
Extremadura	13.087	31.459	6,1	10.253	22.979	5,4	2.834	8.480	8,7
Galicia	14.742	35.155	6,0	12.878	27.691	5,0	1.864	7.464	13,1
Madrid (Comunidad de)	26.071	56.186	5,0	23.591	48.807	4,6	2.480	7.379	8,6
Murcia (Región de)	14.931	31.931	5,0	12.932	25.526	4,2	1.999	6.405	9,6
Navarra (Com. Foral de)	23.303	51.069	5,2	20.240	40.261	4,3	3.063	10.808	11,0
País Vasco	26.245	52.531	4,4	23.977	43.917	3,6	2.267	8.614	12,2
Rioja	21.963	44.078	4,4	19.097	35.043	3,6	2.866	9.035	9,4
TOTAL ESPAÑA	20.491	44.317	5,1	18.007	36.763	4,5	2.484	7.555	8,9

Fuente: Elaboración propia. Datos: BD.MORES 2000 (2009).

Para finalizar con esta breve incursión en el análisis de la capitalización de los servicios por regiones hay que resaltar que, aunque en la sección anterior sobre productividad se observa un proceso de suave convergencia desde principios de los años ochenta hasta la actualidad, no ocurre lo mismo con el *stock* de capital físico. Algunas regiones, como Canarias, Murcia, Baleares o Navarra, que partían de niveles inferiores a la media en 1980, han experimentado tasas de crecimiento medio anual superiores a la media del conjunto de España. Sin embargo, el resto de regiones inicialmente menos capitalizadas no han registrado tales crecimientos, distanciándose aún más de la media nacional en el momento actual. Por otra parte, un último conjunto de regiones, encabezadas por Madrid, Andalucía o la Comunidad Valenciana, que partían de niveles de capitalización física elevados en 1980 han seguido experimentando fuertes procesos de inversión en el sector servicios, con lo que se han distanciado más del resto de regiones, cosa que no ha ocurrido en el resto de regiones inicialmente por encima de la media (Cataluña, País Vasco o Castilla y León).

En definitiva, aunque algunas regiones han experimentado un proceso de convergencia en sus dotaciones de capital físico, no se puede hablar de un proceso de este tipo de carácter generalizado, sino, más bien, de un proceso de divergencia tanto por parte de algunas de las regiones más capitalizadas como por parte de la mayoría de las menos favorecidas.

■ 4.4. DOTACIÓN DE CAPITAL HUMANO EN EL SECTOR SERVICIOS DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

El aumento de los niveles de educación y experiencia de los individuos no sólo suponen un enriquecimiento personal, sino que multitud de estudios han demostrado los efectos positivos que insuflan en variables como la empleabilidad, la actividad en el mercado de trabajo, la movilidad funcional y geográfica y, por tanto, en la productividad (Pastor *et al.*, 2009). No cabe duda de que la acumulación de recursos asociada a unos mayores niveles de capital humano permite a las sociedades avanzar de forma sostenida hacia mayores niveles de bienestar, adaptándose cada vez mejor a los entornos globalizados y con capacidad para especializarse más rápidamente en aquellos sectores que crean más valor añadido, que son precisamente los más intensivos en capital humano.

En las últimas décadas, entre otra serie de transformaciones de carácter político-económico, la sociedad española ha experimentado notables mejoras educativas. La acumulación de capital humano y su uso cada vez más extendido son, por lo tanto, uno de los rasgos básicos de la evolución reciente de las regiones españolas. Del mismo modo, son uno de los factores clave en el desarrollo de las mismas y son, también, un factor clave de las desigualdades que todavía subsisten entre ellas, cuestión sobre la que los capítulos 2 y 3 han aportado ya información y análisis.

El objetivo de la presente sección es analizar brevemente³⁹ los cambios en los niveles de capital humano durante las últimas décadas en España desde la óptica territorial, así como las diferencias en el rendimiento y su aprovechamiento en las distintas CC.AA. y provincias españolas. El estudio del tema se referirá, obviamente, a su relación con el sector servicios.

Las mejoras educativas en la población española desde 1980 hasta 2006 han sido importantes, en los que el número de años medios de estudios de la población ocupada⁴⁰ se ha multiplicado por 0,6, pasando de 7,5 años en 1980 a 11,6 en el año 2006. Dentro del sector servicios, el nivel de educación también se ha incrementado durante este período, aunque algo menos que en el conjunto de la economía (multiplicándose por 0,5). No obstante, el número medio de años de estudios de la población ocupada en el sector terciario en 2006 es notablemente superior al del conjunto de la economía (12,2 frente a 11,6), fundamentalmente por la dotación de capital humano que presentan los servicios no destinados a la venta (13,8 años de estudio), donde figuran actividades como la educación y la sanidad, además de las Administraciones Públicas. En los servicios destinados a la venta hay diferencias bastante marcadas entre el tipo de personal que emplean algunas actividades (por ejemplo, la limpieza industrial, la vigilancia o el comercio al por menor), sin elevadas exigencias de formación, y otras actividades (consultoría, algunos modos de transporte, servicios financieros...) en las que el nivel de exigencia en términos de educación es alto.

Por otra parte, el nivel de cualificaciones de los trabajadores españoles en el sector servicios varía significativamente en función de la región en la que se encuentren (e incluso la provincia que se considere). El mapa 4.3 muestra, en concreto, la distribución del capital humano disponible en el sector servicios en España. Se observa una concentración del mismo en el norte peninsular y Madrid, mientras que las regiones situadas en el Sur y el Levante españoles registran una media menor de años de estudio de los trabajadores empleados en las actividades de servicios. Por lo tanto, parece que existe un cierto patrón geográfico en la localización del capital humano a nivel nacional, y que la dotación dista de ser homogénea. Los trabajadores del sector servicios en el País Vasco, Navarra y Madrid ostentan los mayores niveles de capital humano en función de la media de años de estudios (13, 12,8 y 12,6 años de estudios, respectivamente). Estas tres regiones están significativamente por encima de la media nacional (12,2). En el extremo opuesto, las regiones insulares de Canarias y Baleares (11,6) y Castilla-La Mancha (11,8) son las CC.AA. donde sus

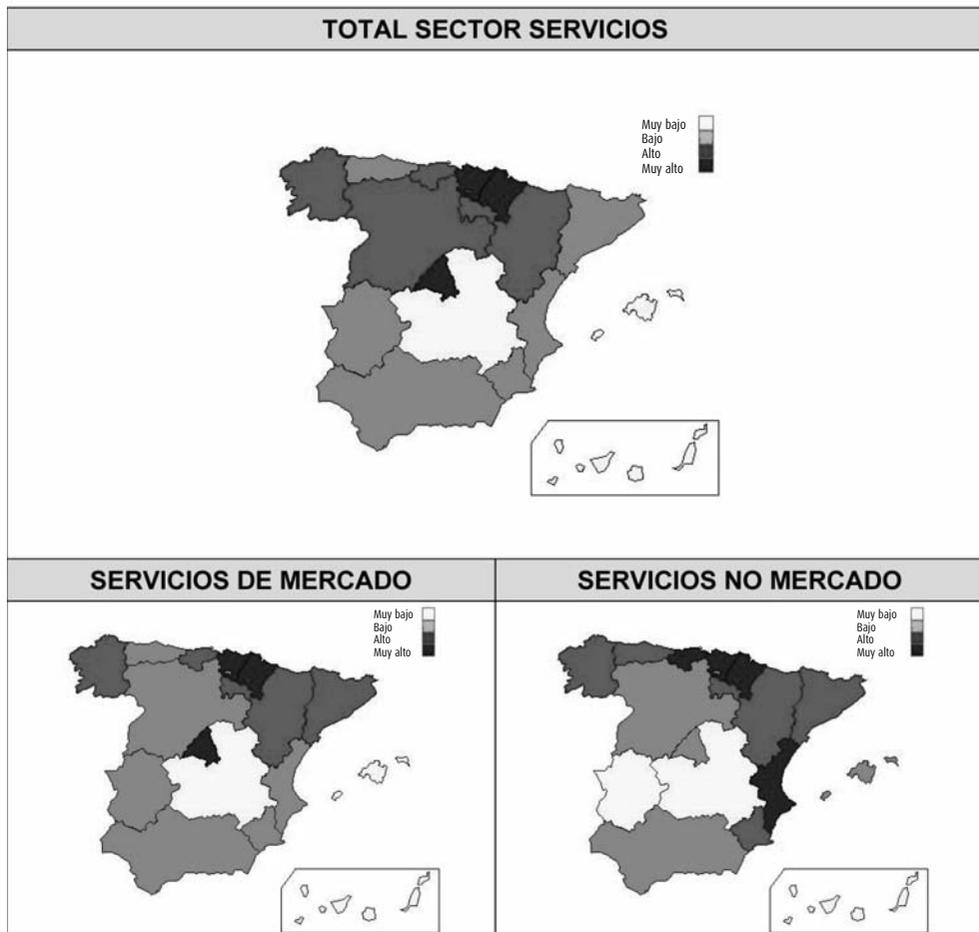
³⁹ Para un mayor análisis de aspectos relacionados con el capital humano y las regiones en España se puede acudir a la serie de «Cuadernos de Capital Humano» publicadas por el Ivie y Bancaja; así como a otras publicaciones elaboradas por el equipo de investigación del propio Ivie.

⁴⁰ Se utiliza el nivel de capital humano de la población ocupada ya que es el colectivo que tiene mayor dotación en España, confirmando que la disposición de los individuos a participar en el mercado de trabajo aumenta cuanto mayor es su nivel educativo (Villar y Soler, 2002).

trabajadores han cursado menos años medios de estudio. Además, entre la región que disfruta de un mayor capital humano per cápita en función de la educación (País Vasco) y la que tiene una dotación menor (Canarias) se mantiene aproximadamente la misma distancia que en años anteriores.

Mapa 4.3

CAPITAL HUMANO EN EL SECTOR SERVICIOS A NIVEL REGIONAL, 2006
(Número de años medios de estudios según la LOGSE por ocupado)



NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: Ivie.

Una vez visto que la distribución del capital humano en los servicios en España presenta diferencias a nivel regional, a continuación se analiza si las dotaciones siguen o no un proceso de convergencia. Para ello, el cuadro 4.4 muestra la tasa de crecimiento medio anual del capital humano de los trabajadores del sector servicios en el período 1980-2006. Extremadura (2,2 por 100), Galicia y Andalucía (1,9 por 100), la Comunidad Valenciana (1,9 por 100) y La Rioja (1,8 por 100) se han caracterizado por tener tasas de crecimiento muy superiores a la del resto de regiones españolas. Estas regiones se caracterizaban a principios de los años ochenta por tener un número inferior de años medios de estudio, con lo que su mayor crecimiento en los últimos años se ha traducido en una ligera aproximación o convergencia en el nivel de capital humano en el sector servicios de las regiones españolas⁴¹. En realidad, existe una relación estadísticamente negativa entre los niveles inicia-

Cuadro 4.4

CRECIMIENTO MEDIO ANUAL DEL CAPITAL HUMANO EN ESPAÑA, 1980-2006 (porcentaje, años medios de estudio según la LOGSE de la población ocupada)

	TOTAL ECONOMÍA	TOTAL SERVICIOS	SERVICIOS DE MERCADO	SERVICIOS NO MERCADO
Andalucía	2,33	1,95	2,36	0,98
Aragón	2,23	1,78	2,01	1,13
Asturias (Principado de)	2,17	1,47	1,73	0,86
Baleares (Illes)	2,16	1,69	1,82	1,07
Canarias	2,08	1,64	1,96	0,60
Cantabria	2,17	1,61	1,85	0,99
Castilla y León	2,16	1,68	2,08	0,82
Castilla-La Mancha	2,21	1,75	2,13	0,91
Cataluña	1,87	1,59	1,74	0,82
Comunidad Valenciana	2,27	1,92	2,18	1,09
Extremadura	2,65	2,19	2,63	1,26
Galicia	2,70	1,95	2,16	0,91
Madrid (Comunidad de)	1,67	1,44	1,83	0,78
Murcia (Región de)	2,08	1,69	2,30	0,88
Navarra (Com. Foral de)	2,05	1,67	1,91	0,99
País Vasco	2,18	1,77	1,98	0,97
Rioja	2,18	1,85	2,20	1,18
TOTAL ESPAÑA	2,13	1,71	2,01	0,90

Fuente: Elaboración propia. Datos: Ivie.

⁴¹ Si se relaciona el nivel inicial de años de estudios en 1980 y la tasa de crecimiento desde entonces hasta 2006 en las regiones españolas, el coeficiente R^2 es igual a 0,56.

les de años medios de estudio en el sector servicios y el crecimiento en cada región. Por el contrario, regiones como Madrid, Navarra, Asturias, Cantabria o Cataluña, que partían de unos niveles de capital humano superiores en 1980 han experimentado tasas de crecimiento por debajo de la media nacional (1,7 por 100) con lo que su situación se ha igualado con respecto al resto de regiones españolas.

Sin embargo, este proceso de convergencia no ha sido generalizado, ya que algunas regiones (Canarias, Baleares y Murcia) con menores dotaciones de capital humano en los ochenta han visto como las diferencias con el resto aumentaban desde entonces, mientras que un pequeño grupo, fundamentalmente el País Vasco y Aragón han conseguido no sólo mantener su posición privilegiada, sino incluso aumentar las diferencias con respecto a la media nacional.

En cuanto al nivel de estudios del sector servicios en España se observa que es claramente superior al de otros sectores económicos. Este hecho es más destacado aún, como ya se ha comentado, en los servicios no destinados a la venta, donde se incluyen algunas ramas de actividad en las que el nivel de cualificaciones de los trabajadores es, generalmente, más elevado que en otras ramas de los servicios.

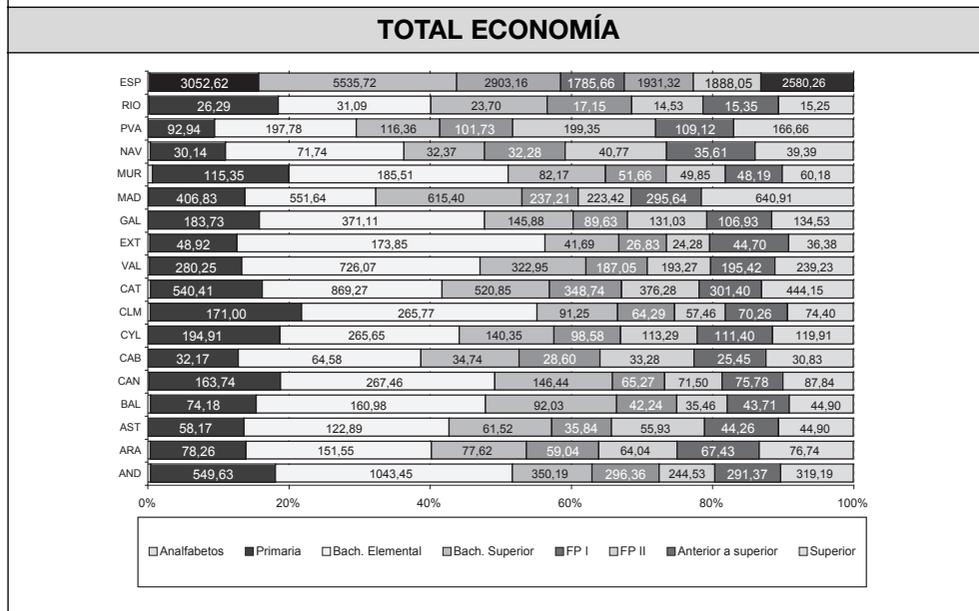
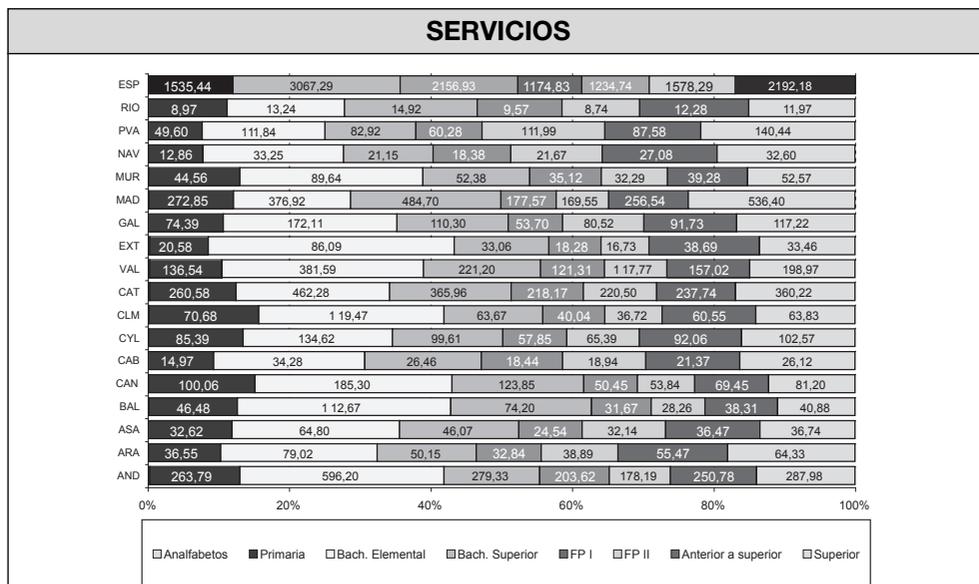
El gráfico 4.5 muestra la distribución por niveles de estudios de la población ocupada en las regiones españolas en 2006. Puede observarse en los dos primeros gráficos que el porcentaje de trabajadores con estudios superiores y secundarios no obligatorios es netamente superior en los servicios que en el conjunto de la economía. En concreto, para el conjunto de España el porcentaje de trabajadores con estudios no obligatorios en el sector terciario es del 64,3 por 100 frente al 56,2 por 100 en el total de la economía. Lo mismo ocurre con los trabajadores con estudios superiores (16,9 por 100 frente a 13,1 por 100).

Por regiones, nuevamente son Madrid, el País Vasco y Navarra las CC.AA. donde el porcentaje de trabajadores de servicios con estudios superiores es mayor. En concreto, estas tres regiones superan claramente el 17 por 100 del conjunto del país, con un 23,5 por 100, 21,8 por 100 y 19,5 por 100 respectivamente. En el extremo opuesto, Extremadura, Canarias, Baleares, Castilla-La Mancha y Andalucía tienen en torno al 42-43 por 100 de su población ocupada sin estudios, o únicamente con estudios obligatorios. Además, en todas las regiones españolas, el porcentaje de trabajadores del sector servicios con estudios no obligatorios es mayor que para el conjunto de la economía de dichas regiones, hecho que se observa tanto en los servicios de mercado como —en mayor medida— en los no destinados a la venta.

En los gráficos siguientes (gráfico 4.5) se observa que el peso que tienen los trabajadores con estudios superiores en los servicios no destinados a la venta es todavía aún más importante (29,6 por 100 en el conjunto de España, frente al 13,6 por 100 en los servicios de mercado). En este tipo de actividades, el porcentaje de trabajadores con estudios

Gráfico 4.5

DISTRIBUCIÓN DEL NIVEL DE ESTUDIOS EN LOS SERVICIOS A NIVEL REGIONAL, 2006

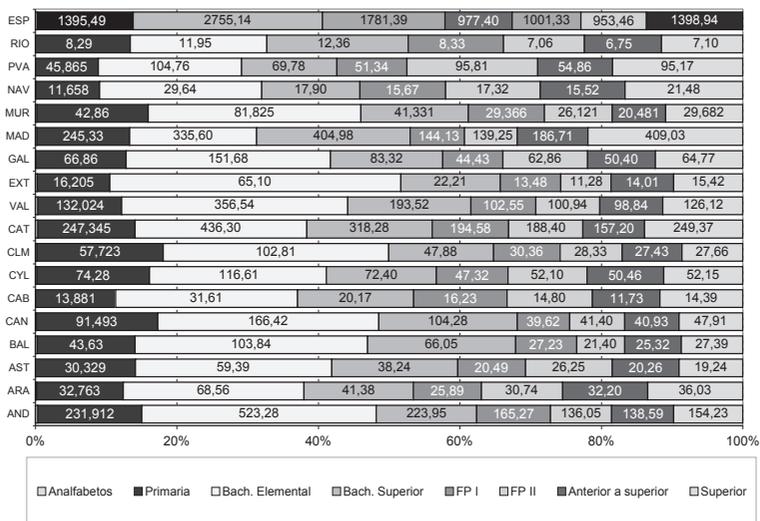


Fuente: Ivie y elaboración propia.

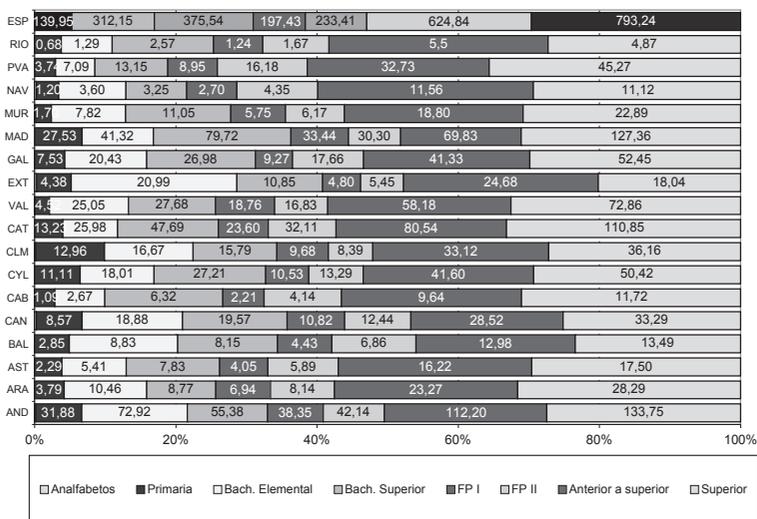
Gráfico 4.5 (continuación)

DISTRIBUCIÓN DEL NIVEL DE ESTUDIOS EN LOS SERVICIOS A NIVEL REGIONAL, 2006

SERVICIOS DE MERCADO



SERVICIOS NO MERCADO



Fuente: Ivie y elaboración propia.

no obligatorios asciende hasta un 83 por 100 (frente al 59,4 por 100 de los servicios de mercado). Luego, se observa que los servicios de carácter público siguen siendo el sector con el mayor nivel formativo de todos los considerados en España, a mucha distancia del resto. Aunque las diferencias se han reducido ligeramente durante los últimos años, como se verá a continuación, los servicios no destinados a la venta siguen manteniendo un indiscutible liderazgo en la cualificación media de las regiones españolas. Esto, como ya hemos señalado, se asocia en buena medida al peso en las actividades públicas de los servicios educativos y sanitarios, y también a la cualificación exigida a una parte significativa de los que desarrollan funciones de administración pública.

Finalmente, en cuanto a la evolución del nivel de estudios desde 1980 hasta la actualidad, el análisis de los datos indica que los servicios de mercado son el bloque que ha registrado mayores aumentos en la cualificación de sus trabajadores durante este período. En términos relativos, la evolución del sector servicios, y los servicios de mercado en particular, ha sido notable en cuanto al capital humano. En España, la participación de la población ocupada con estudios superiores y con estudios secundarios no obligatorios ocupados en el sector servicios ha crecido entre 1980 y 2006 más de un 20 y 21 por 100 de media anual (porcentajes similares al del conjunto de la economía). En el caso de los servicios de mercado, el crecimiento medio anual ha sido de un 34 por 100 y un 28 por 100 en los trabajadores con estudios superiores y secundarios no obligatorios respectivamente, muy por encima de los aumentos anteriormente comentados para el conjunto de nuestra economía.

Como consecuencia de estas tasas de crecimiento, en la actualidad más de la mitad de los trabajadores con estudios post-obligatorios en España trabajan en alguna actividad relacionada con los servicios de mercado. Esto, unido al alto nivel de capital humano que ya tenían los servicios públicos a principios de los ochenta, ha generado una cierta polarización en la economía española ya que las diferencias entre los sectores de alta cualificación (servicios) y baja cualificación (agricultura y pesca, construcción e industria) han aumentado. El cuadro 4.5 resume dicha evolución para el conjunto de España, tanto en términos del número de trabajadores como del peso sobre el total de ocupación del sector en cuestión.

Sin embargo, no todas las regiones españolas muestran los mismos rasgos en cuanto a la evolución del nivel de estudios de los trabajadores del sector servicios. Por este motivo, el mapa 4.4 recoge gráficamente el crecimiento del nivel de estudios en dicho sector a nivel regional durante el período 1980-2006.

El patrón de crecimiento del nivel de estudios del sector servicios durante dicho período sugiere que las desigualdades regionales se han reducido ligeramente en los últimos años. En cuanto a la educación obligatoria se refiere, se observa que las CC.AA. que mayores tasas de crecimiento han experimentado desde los ochenta hasta la fecha son las del Sur y Levante, junto con Galicia y las islas Canarias y Baleares, mientras que Madrid y las regiones del Norte registraron tasas de crecimiento claramente inferiores a la media nacional. Este mismo fenómeno se repite cuando se analiza la educación postobligatoria,

Cuadro 4.5

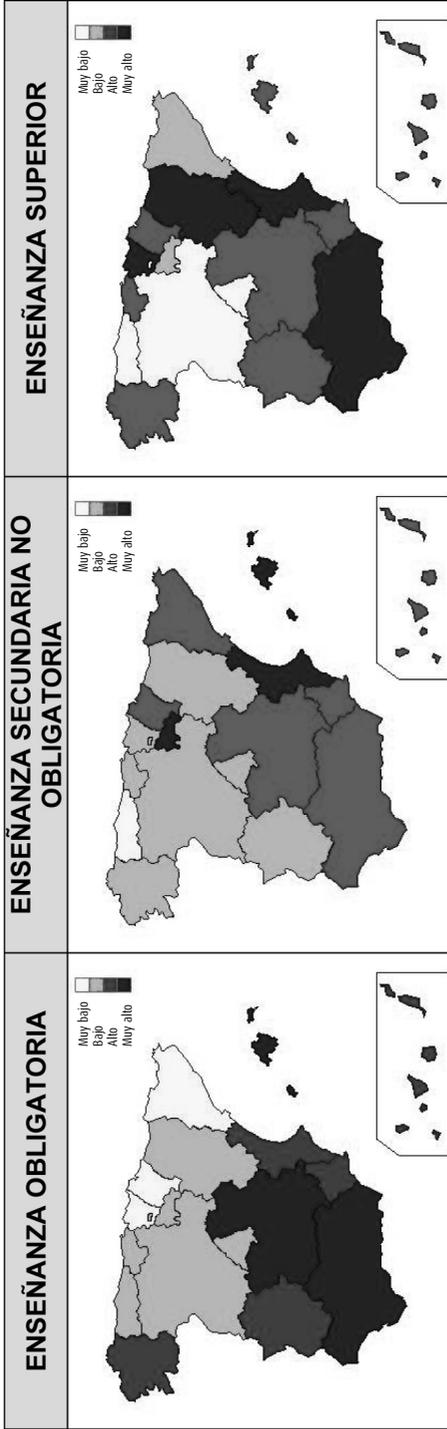
EVOLUCIÓN DEL NIVEL DE ESTUDIOS EN ESPAÑA, 1980-2006

	ESTUDIOS POST-OBLIGATORIOS														
	SIN ESTUDIOS			ESTUDIOS OBLIGATORIOS			ESTUDIOS SECUNDARIOS			ESTUDIOS SUPERIORES			TOTAL		
	1980	2006	CREC. MEDIO ANUAL	1980	2006	CREC. MEDIO ANUAL	1980	2006	CREC. MEDIO ANUAL	1980	2006	CREC. MEDIO ANUAL			
	Número de trabajadores (en miles)														
Sector servicios	111	29	-2,9	825	3096	10,6	943	6145	21,2	346	2192	20,6	2224	11462	16,0
Servicios de mercado	96	26	-2,8	685	2781	11,8	565	4714	28,3	141	1399	34,4	1486	8920	19,2
Servicios no destinados a la venta	15	3	-3,2	140	315	4,8	378	1431	10,7	205	793	11,0	738	2542	9,4
TOTAL ECONOMÍA	357	71	-3,1	9759	8588	-0,5	1367	8508	20,1	412	2580	20,2	11895	19748	2,5
	Porcentaje sobre el total de ocupación del sector														
Sector servicios	5,0	0,3	-4,7	37,1	27,0	-9,9	42,4	53,6	11,2	15,5	19,1	3,6	100	100	0,0
Servicios de mercado	6,4	0,3	-5,9	46,1	31,2	-14,9	38,0	52,8	14,8	9,5	15,7	6,2	100	100	0,0
Servicios no destinados a la venta	2,0	0,1	-1,9	19,0	12,4	-6,6	51,2	56,3	5,1	27,7	31,2	3,5	100	100	0,0
TOTAL ECONOMÍA	3,0	0,4	-2,6	82,0	43,5	-28,5	11,5	43,1	31,6	3,5	13,1	9,6	100	100	0,0

Fuente: Elaboración propia. Datos: Iwie.

Mapa 4.4

CRECIMIENTO DEL NIVEL DE ESTUDIOS DEL SECTOR SERVICIOS A NIVEL REGIONAL EN ESPAÑA, 1980-2006



NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $[\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: Ivie.

exceptuando las regiones situadas en el eje del Ebro (País Vasco, Navarra, La Rioja, Aragón y Cataluña) que también han experimentado tasas de crecimiento, especialmente en la educación superior, superiores a la media nacional.

■ 4.5. EL COMERCIO EXTERIOR E INTERREGIONAL DE SERVICIOS EN LAS REGIONES ESPAÑOLAS

Uno de los factores, como se analizó en el capítulo 1, que impulsa el crecimiento del sector servicios desde el lado de la demanda, por una parte, y los procesos de desarrollo regional, por otra, es la expansión del comercio exterior de servicios, principalmente en las ramas de transportes, servicios financieros, turismo, consultoría y asistencia técnica. Actualmente, el comercio de servicios en España supone aproximadamente 140 mil millones de euros al año, situándose como el sexto país exportador de servicios comerciales en el mundo (con una cuota de mercado del 6,9 por 100). Sin embargo, hay que subrayar que el grueso de dichas exportaciones proviene del sector turismo, con lo que si se excluye dicha categoría la posición española en el contexto mundial cae notablemente. Otras ramas de servicios que también son importantes en las exportaciones españolas son los servicios a empresas —que han experimentado un notable crecimiento en los últimos años— y los transportes, aunque a cierta distancia de las actividades turísticas.

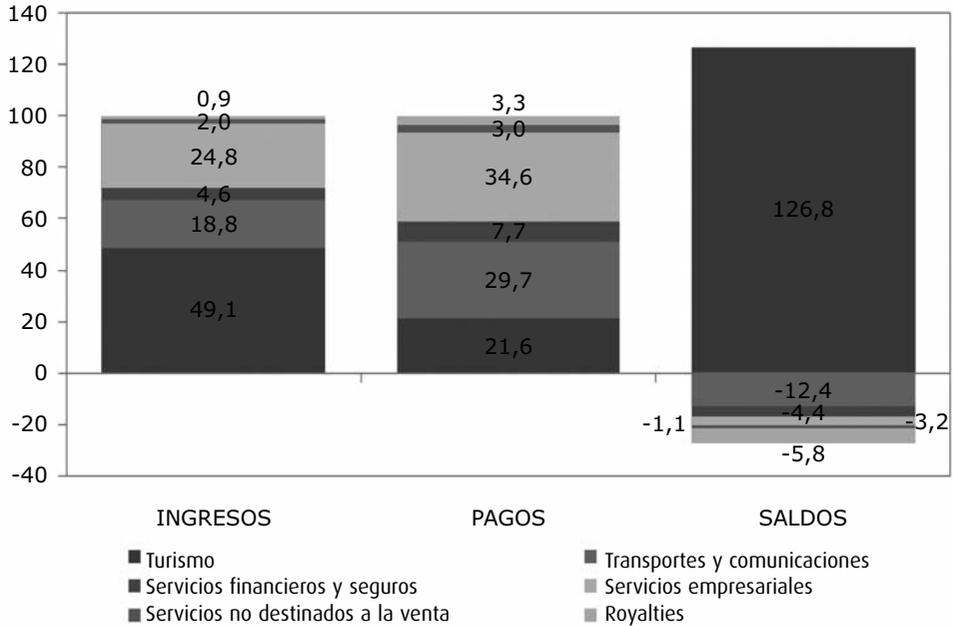
Según los datos de la *Balanza de Pagos* revisada por el Banco de España, la balanza de servicios española tuvo en el ejercicio 2006 un saldo positivo de 22.142,6 millones de euros. Este resultado fue consecuencia del aumento del 26,4 por 100 en el déficit de los servicios no turísticos, que alcanzó -5.301,7 millones de euros, a pesar de que el superávit de la balanza turística registró un aumento de un 3,8 por 100, llegando a 27.444,3 millones de euros, lo que sitúa a España como el segundo país a nivel mundial en ingresos por turismo.

En cuanto a las diferentes categorías de servicios, el gráfico 4.6 revela que casi la mitad de los ingresos provienen del sector turismo (40.715 millones de euros). Los servicios a empresas (20.544 millones de euros) y los transportes y comunicaciones (15.561 millones de euros) suponen respectivamente el 24,8 por 100 y el 18,8 por 100 de los ingresos, con lo que estos tres renglones contabilizan más del 92 por 100 del total de ingresos del sector servicios en España. Esos mismos subsectores son también los que contabilizan la mayor parte de los pagos (13.265 millones en turismo, 21.232 en servicios empresariales, y 18.243 en transportes y comunicaciones). En concreto, el 86 por 100 del total de servicios. Pero, sólo el sector turismo presenta en el año 2006 un saldo positivo dentro de los servicios, como muestra dicho gráfico.

Los datos anteriormente comentados esconden diferencias sustanciales a nivel regional, como también ocurría en el caso de otras variables analizadas en este capítulo. Por ello, a continuación trataremos de analizar brevemente la situación y evolución reciente del comercio interregional de servicios en España.

Gráfico 4.6

BALANZA DE SERVICIOS EN ESPAÑA, 2006 (Porcentaje sobre el total del sector servicios)



Fuente: Elaboración propia. Datos: Banco de España (2009).

Al contrario de lo que ocurre en el caso de los flujos interregionales de bienes, apenas existen antecedentes de trabajos que estimen con carácter multiregional los flujos bilaterales de los sectores de servicios en España⁴². El primer trabajo que estimó el comercio interregional de servicios con carácter multiregional y desglose bilateral fue Llano (2004a). Adicionalmente, Alcaide y Alcaide (2005) han estimado mediante procedimientos *arriba-abajo* el comercio interregional de servicios total (sin detalle bilateral) de cada comunidad autónoma y provincia. En torno al año 2000, en el marco del proyecto plurianual desarrollado en el *Instituto Klein-CEPREDE*, se estimó por primera vez en España un modelo *input-output*

⁴² Con carácter uniregional, existen algunos trabajos de investigación que han estimado los flujos de servicios para el caso de Cataluña (Parellada et al, 1997) y la Comunidad de Madrid (Mella y Sanz, 2001; 2003), y que ofrecían en ciertos aspectos un desglose bilateral de los flujos. También con carácter uniregional, pero sin información sobre origen-destino de los flujos, aparece la información contenida en las *Tablas Input-Output Regionales (TIOR)* publicada hasta la fecha.

Cuadro 4.6

FLUJOS COMERCIALES INTERREGIONALES EN ESPAÑA, 2004 (Exportaciones e importaciones regionales al resto de España)

	EXPORTACIONES			IMPORTACIONES			SALDO
	MILL. EUROS	% SOBRE TOTAL ESPAÑA	CREC. MEDIO ANUAL 95-04	MILL. EUROS	% SOBRE TOTAL ESPAÑA	CREC. MEDIO ANUAL 95-04	
Andalucía	37.623	8,0	61,4	68.207	14,7	61,6	-30.584
Aragón	14.414	3,1	75,7	18.460	4,0	83,9	-4.046
Asturias (Principado de)	10.563	2,3	139,3	13.325	2,9	120,9	-2.762
Baleares (Illes)	3.454	0,7	46,6	27.743	6,0	33,8	-24.289
Canarias	12.304	2,6	49,0	21.024	4,5	43,2	-8.720
Cantabria	5.765	1,2	76,7	6.606	1,4	89,6	-841
Castilla y León	18.874	4,0	66,3	27.893	6,0	105,4	-9.019
Castilla-La Mancha	13.283	2,8	146,4	17.177	3,7	169,6	-3.894
Cataluña	102.248	21,9	121,2	74.425	16,0	80,8	27.823
Comunidad Valenciana	42.897	9,2	129,8	57.153	12,3	74,5	-14.256
Extremadura	4.951	1,1	87,6	9.618	2,1	192,1	-4.667
Galicia	17.833	3,8	88,2	30.135	6,5	112,2	-12.303
Madrid (Comunidad de)	129.510	27,7	54,2	35.578	7,6	175,3	93.931
Murcia (Región de)	12.126	2,6	140,5	11.023	2,4	78,2	1.103
Navarra (Com. Foral de)	8.835	1,9	175,2	10.077	2,2	104,5	-1.242
País Vasco	26.918	5,8	71,6	27.434	5,9	69,9	-516
Rioja	5.086	1,1	136,9	5.633	1,2	95,9	-548
TOTAL ESPAÑA	467.176	100,0	78,2	465.109	100,0	77,9	2.067

Fuente: Elaboración propia. Datos: Instituto Klein-CEPREDE (2008).

interregional (a partir de ahora '*modelo INTERTIO*') completo⁴³ referido al año 1995. Posteriormente las tablas *input-output* inter-regionales han sido actualizadas a 2001 y 2004.

Según los datos más recientes de estas tablas *input-output* interregionales, en 2004 las exportaciones del sector servicios⁴⁴ de las regiones españolas al resto de España fueron

⁴³ Para una mayor profundización sobre la metodología utilizada en la construcción de estas tablas *input-output* interregionales se puede acudir a Pérez et al. (2009), Llano et al. (2008), Pérez et al. (2008), Pérez (2000) o Llano y de la Mata (2008 y 2009).

⁴⁴ No se incluyen las actividades o servicios a empresas en esta metodología INTERTIO.

de 467.176 millones de euros (véase cuadro 4.6), mientras que las importaciones ascendieron a 465.109 millones de euros, lo que se traduce en un saldo neto positivo de 2.067 millones. Las regiones que contabilizan la mayor parte de las exportaciones de servicios en dicho año son: Madrid (27,7 por 100) y Cataluña (21,9 por 100), mientras que Cataluña (16 por 100), Andalucía (14,6 por 100) y la Comunidad Valenciana (12,3 por 100) son las regiones que dominan las importaciones de servicios a nivel regional. En el extremo opuesto, el peso relativo de regiones como Baleares, Cantabria, Extremadura, Navarra y La Rioja no alcanza ni el 2 por 100 de los flujos comerciales interregionales en España. En cuanto a los saldos comerciales, como ocurría a nivel nacional, la mayor parte de las regiones presentaron déficits en el sector servicios, con las únicas excepciones de Cataluña, Madrid y Murcia.

En cuanto a la evolución en los últimos años, el Cuadro 4.6 refleja que, entre 1995 y 2004, el crecimiento medio anual de las exportaciones de servicios para el conjunto de España fue del 78,2 por 100 de media anual. Navarra, Castilla-La Mancha, Murcia, Asturias, La Rioja, Galicia y Extremadura, regiones que representaban un bajo porcentaje del total de exportaciones de servicios en 1995, crecieron por encima de la media nacional, aproximándose ligeramente a las regiones líderes. Pero, también algunas de las regiones más especializadas en la exportación de servicios a mediados de los noventa, como Cataluña y la Comunidad Valenciana también han registrado notables crecimientos desde entonces. Con respecto a las importaciones, cuyo crecimiento medio anual para el conjunto del país ha sido del 77,9 por 100, las regiones que mayores crecimientos han experimentado en la última década han sido Extremadura, Madrid, Castilla-La Mancha, Asturias, Galicia, Navarra y Castilla y León (todas ellas por encima del 100 por 100 anual).

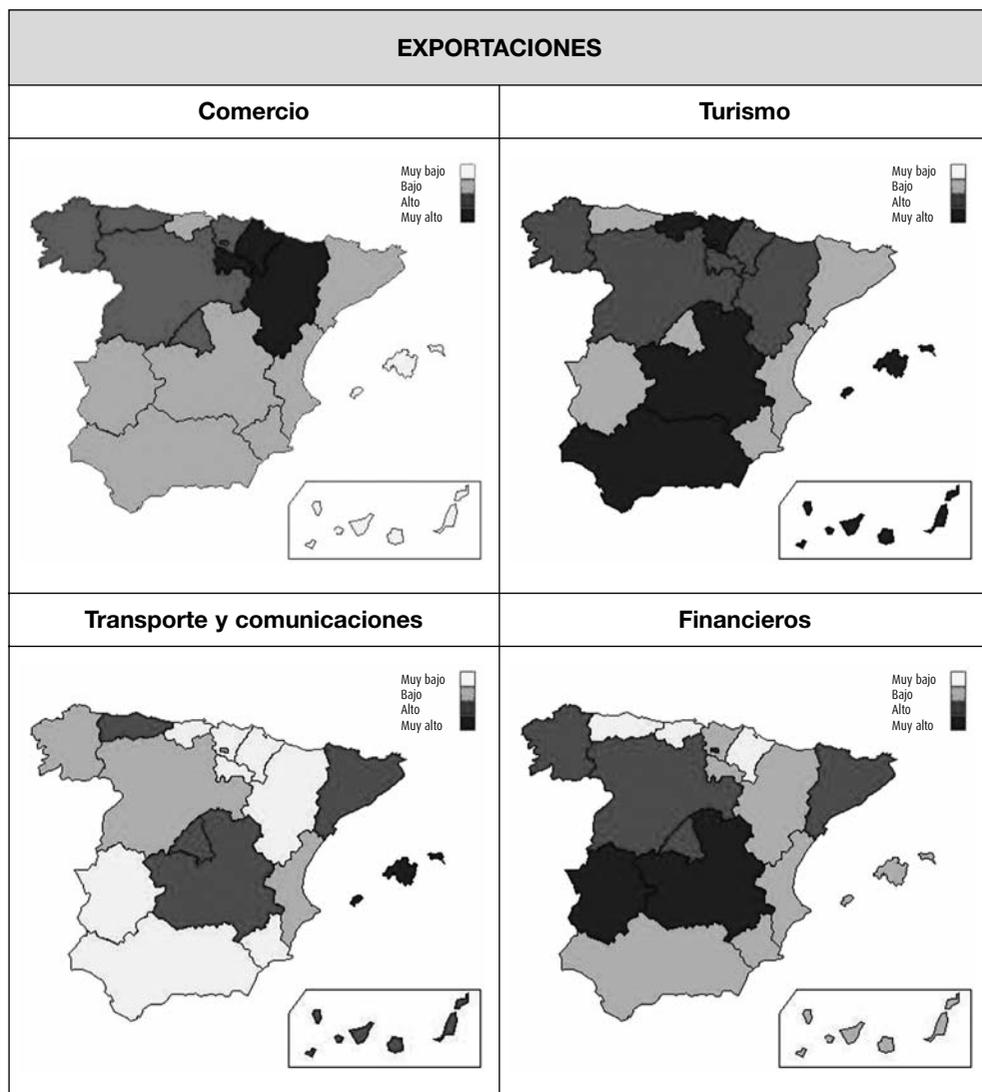
Para finalizar esta sección sobre flujos interregionales de servicios en España, el mapa 4.5 muestra el peso de las diferentes ramas de servicios sobre el total de exportaciones e importaciones de servicios interregionales en España. La primera conclusión que cabe extraer de los gráficos es la enorme heterogeneidad existente entre las regiones españolas en función del tipo de servicios que se analice. La segunda es que, el patrón de especialización en las exportaciones es, lógicamente, contrario al observado en las importaciones.

En concreto, en los servicios de mercado, las regiones en las que el peso sobre las exportaciones de servicios es más alto en las actividades de comercio son: Navarra, La Rioja y Aragón; en turismo: Baleares y Canarias, junto con Andalucía, y a cierta distancia Castilla-La Mancha, Cantabria y el País Vasco; en transportes y comunicaciones: Baleares; y en servicios financieros: Extremadura y Castilla-La Mancha. Al analizar las importaciones, estas suponen un porcentaje por encima del general en Galicia, Baleares y Castilla-La Mancha para el comercio; Canarias y Madrid en turismo; Aragón, Murcia y La Rioja en transportes y comunicaciones; y Asturias, Cantabria, Castilla y León y Andalucía en servicios financieros.

Como se ha dicho anteriormente, en los servicios no destinados a la venta, los patrones de especialización en los flujos interregionales de servicios son diferentes. Por ejemplo, el sector de la educación en Asturias, Murcia y la Comunidad Valenciana tiene un peso

Mapa 4.5

PESO DE LAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS EN LOS FLUJOS COMERCIALES INTERREGIONALES EN ESPAÑA, 2004

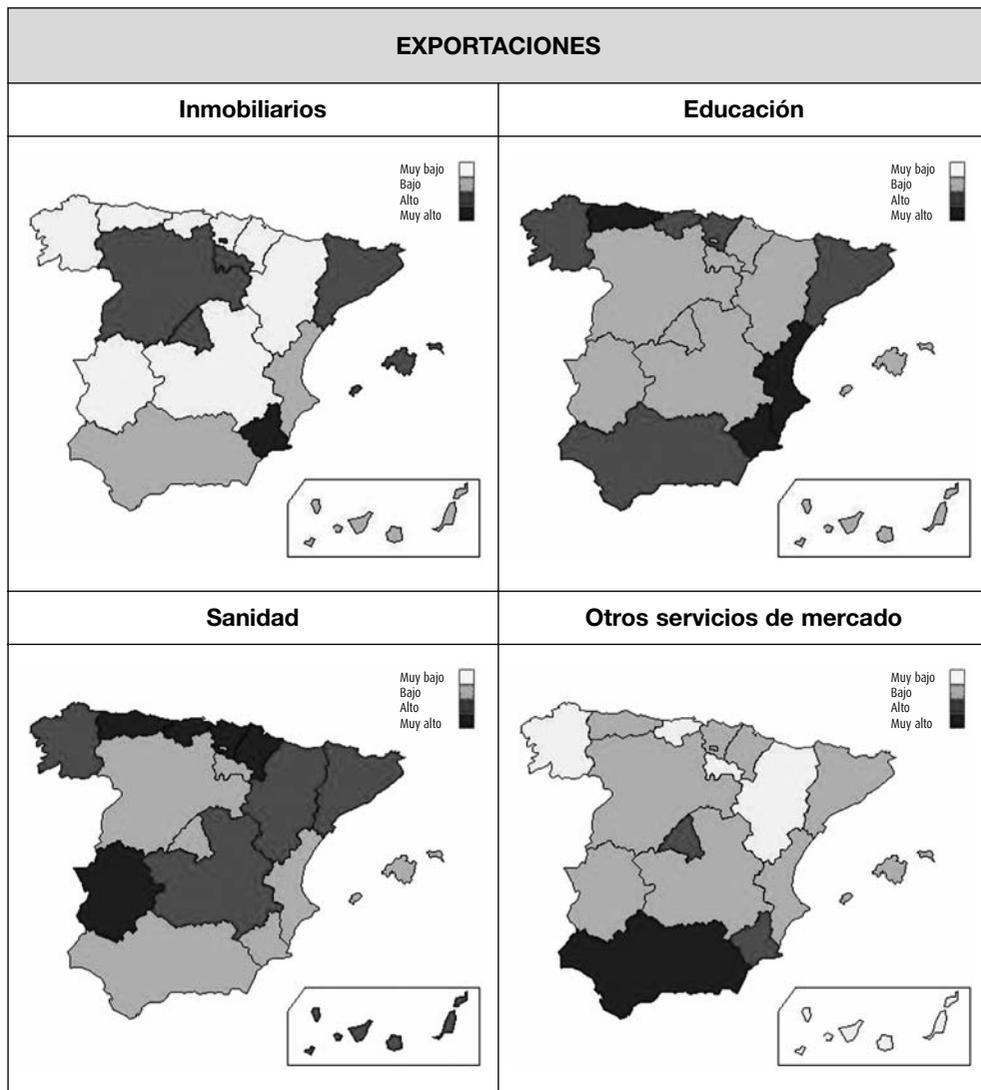


NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: Instituto Klein-CEPREDE (2008).

Mapa 4.5 (continuación)

PESO DE LAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS EN LOS FLUJOS COMERCIALES INTERREGIONALES EN ESPAÑA, 2004

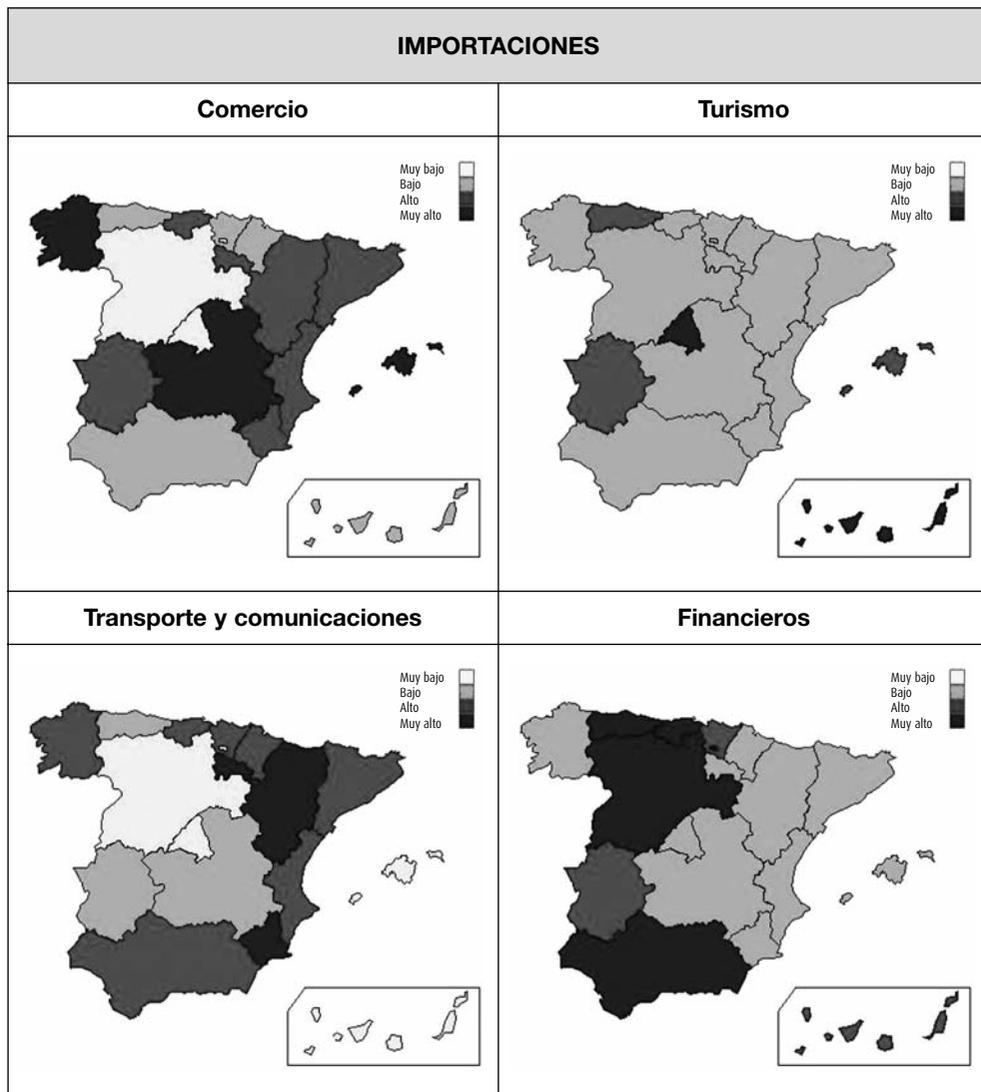


NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: Instituto Klein-CEPREDE (2008).

Mapa 4.5 (continuación)

PESO DE LAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS EN LOS FLUJOS COMERCIALES INTERREGIONALES EN ESPAÑA, 2004

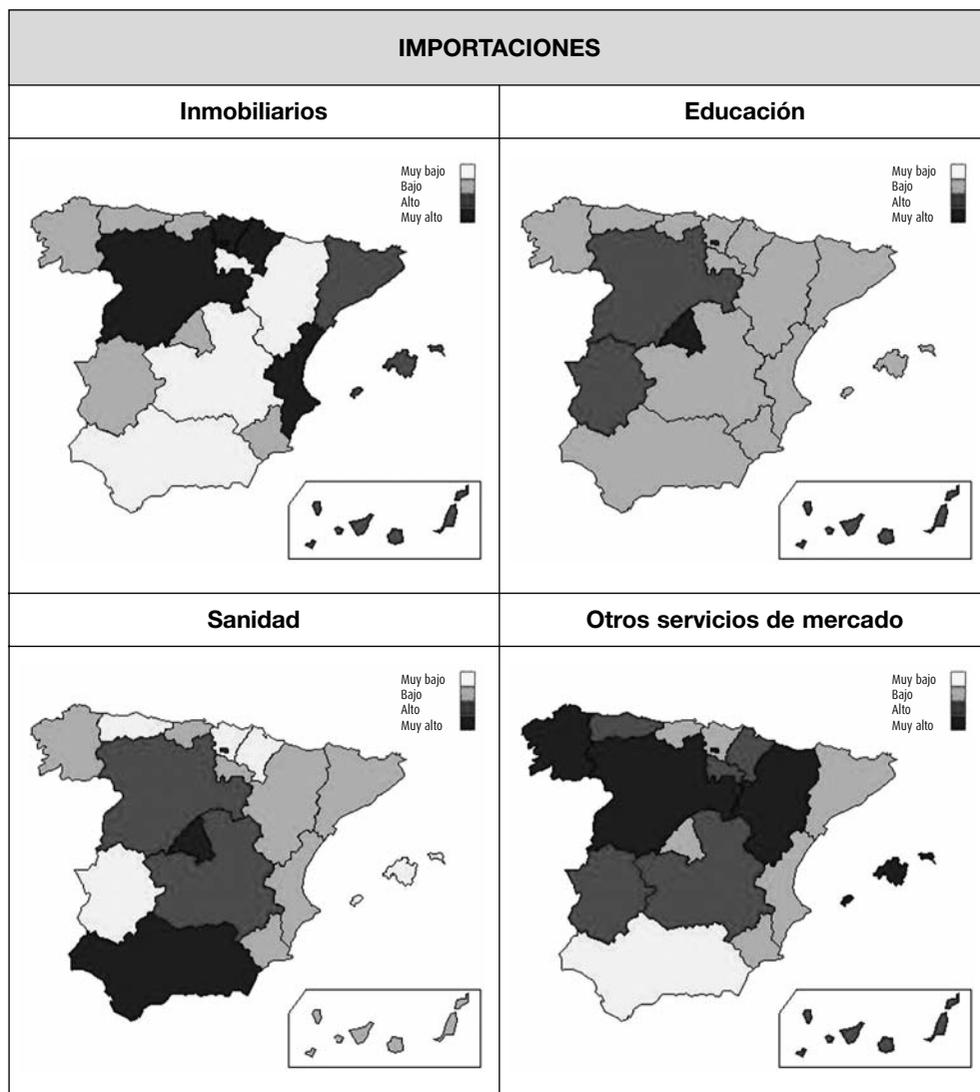


NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$

Fuente: Elaboración propia. Datos: Instituto Klein-CEPREDE (2008).

Mapa 4.5 (continuación)

PESO DE LAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS EN LOS FLUJOS COMERCIALES INTERREGIONALES EN ESPAÑA, 2004



NOTA: Los crecimientos «muy alto», «alto», «bajo» y «muy bajo» corresponden, respectivamente, a los intervalos $[\mu+\sigma, \infty)$, $[\mu, \mu+\sigma)$, $(\mu-\sigma, \mu]$ y $(-\infty, \mu-\sigma)$.

Fuente: Elaboración propia. Datos: Instituto Klein-CEPREDE (2008).

elevado en sus exportaciones, mientras que Madrid lo tiene en cuanto a las importaciones. La sanidad en las regiones cantábricas y Extremadura tiene un peso alto en sus exportaciones, mientras que Madrid y Andalucía lo tienen en sus importaciones. Finalmente, las exportaciones de Andalucía están ampliamente especializadas en otros servicios públicos, mientras que este sector tiene un peso elevado en las importaciones de regiones como Galicia, Aragón, Castilla y León o Baleares.

■ 4.6. NOTAS FINALES

Dada la amplia temática y complejidad que conlleva el estudio del sector servicios en profundidad, este capítulo recoge únicamente algunos aspectos o rasgos que se han considerado interesantes o de actualidad y que mediante este estudio conjunto podrían ofrecer una panorámica adecuada del sector servicios en las regiones en España. Estos aspectos aparecen tratados por separado en las cuatro secciones principales en las que se ha estructurado este capítulo: productividad, capitalización, capital humano y comercio interregional de servicios. No obstante, no habría que olvidar que ni estos son los únicos rasgos o factores determinantes de la especialización productiva y localización de los servicios en las regiones españolas, ni que el objetivo de este trabajo es un análisis en profundidad de estos factores. Dicho análisis ha sido llevado a cabo en multitud de trabajos citados durante este capítulo, así como otros, y a los cuales aquellos lectores que sientan interés pueden acudir.

Las principales conclusiones que se han obtenido del análisis de esta serie de rasgos o factores explicativos han sido las siguientes:

- La *productividad* en el sector servicios, en contra de lo expuesto por las teorías convencionales sobre las relaciones entre la productividad y el sector terciario, no es baja per se, sino que existen ramas de actividad —generalmente dentro de los servicios destinados a la venta— cuyos niveles y crecimiento de su productividad están al nivel de las manufacturas e industrias más dinámicas. Además de esta heterogeneidad interna, también se observa una diferenciación regional en los patrones de productividad. Existen CC.AA. cuya productividad está claramente por encima de la media española (como en Baleares, Canarias, Cataluña, Madrid, Navarra, La Rioja o el País Vasco), mientras que otras presentan niveles significativamente más bajos. Finalmente, existe una relación entre productividad, tasa de empleo y renta per cápita clara y significativa en las regiones españolas, tanto en productividad agregada como en productividad en servicios
- Como ocurría en el caso de la productividad, la distribución regional del *stock* de *capital físico*, tanto en conjunto como dentro del sector servicios, en nuestro país no es homogénea. En concreto, el *stock* de capital del sector servicios se reparte

principalmente entre las cuatro grandes regiones españolas: Madrid, Andalucía, Cataluña y la Comunidad Valenciana. Además, si se analiza la evolución reciente de dicho capital físico, se observa como el crecimiento del mismo dentro de los servicios ha sido superior al del conjunto de las economías regionales españolas, lo que contradice otro de los mitos tradicionales a cerca de la baja capitalización del sector. Sin embargo, dicha capitalización no sólo no está distribuida homogéneamente, sino que se observa un proceso de divergencia en los últimos años entre las regiones más intensivas en *stock* de capital y las menos capitalizadas.

- Nuevamente, el nivel de *capital humano* de los trabajadores en España depende y varía significativamente en función de la región, e incluso provincia, que se considere. Lo mismo ocurre con el valor económico de dicho capital humano. En el sector servicios el nivel de cualificaciones es claramente superior al de otros sectores económicos, especialmente en aquellas actividades no destinadas a la venta, como la educación, la sanidad o las Administraciones Públicas. En cuanto a la distribución regional de dichas cualificaciones, el mayor nivel de capital humano por habitante se encuentra en Madrid, Cataluña, Comunidad Valenciana, Canarias y Baleares, y en las regiones del Eje del Ebro (Aragón, Navarra y País Vasco).
- Finalmente, habría que destacar el papel jugado por los servicios en el *comercio interregional* en España. Según los datos mostrados en la última sección de este capítulo, hay dos notas a destacar. Por un lado, existe una enorme heterogeneidad entre las regiones españolas en función del tipo de servicios que se analice. La segunda es que, el patrón de especialización en las exportaciones es contrario al observado en las importaciones. Sin embargo, estas conclusiones hay que tomarlas con precaución ya que, al contrario de lo que ocurre con el comercio exterior, el comercio interregional de servicios todavía está poco analizado y las estadísticas disponibles están aún en su fase de gestión (apenas existen antecedentes de trabajos que estimen con carácter multiregional los flujos bilaterales de los sectores de servicios en España).



5

LOCALIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS EN ESPAÑA

5. LOCALIZACIÓN DE LAS ACTIVIDADES DE SERVICIOS EN ESPAÑA*

En los últimos años el interés por los aspectos geográficos del desarrollo se ha incrementado, esto es, el interés por la cuestión de donde tienen lugar las actividades económicas. No hay nada sorprendente en ello —o quizás la sorpresa es que haya tenido que pasar tanto tiempo para que este interés sea objeto de una preocupación más relevante dentro de la economía.

P. KRUGMAN

«The role of Geography in Development»;
International Regional Science Review, 1999, 22(2), p. 142.

RESUMEN DEL CAPÍTULO

Los capítulos 2 y 3 proporcionaron datos y análisis sobre la presencia de las actividades de servicios por comunidades autónomas, mostrando asimismo los resultados de una serie de estudios cuantitativos sobre la especialización regional en servicios y las diferencias regionales.

El objetivo de este capítulo es proporcionar información sobre la 'localización' de los servicios en España, recurriendo para ello a la presentación de cuadros y mapas referidos tanto a la localización de las sedes de grandes empresas de servicios, como a la distribución territorial del conjunto de empresas dedicadas a varias actividades de servicios importantes, como son: Comercio y reparaciones; Hostelería; Transportes y comunicaciones; Servicios a empresas; Servicios inmobiliarios. A estos efectos el capítulo ofrece cuadros de datos y mapas, con sus correspondientes comentarios, que reflejan la distribución de las empresas de servicios desde una perspectiva territorial, tomando en este caso como referencia las provincias y ciudades.

* La elaboración de este capítulo ha corrido a cargo conjuntamente con el profesor **Federico Pablo Martí** de la Universidad de Alcalá. En la preparación de los datos relativos a las sedes de grandes empresas de servicios colaboró eficazmente **Noemí Ruiz**.

■ 5.1. INTRODUCCIÓN

Uno de los rasgos más destacados de las actividades de servicios es su heterogeneidad. En varios apartados de esta investigación ya se ha hecho referencia a este hecho que, por otra parte, es bien conocido y aceptado por todos los estudiosos del sector. Aunque un amplio conjunto de ramas productivas se integran a efectos estadísticos en el sector servicios, lo cierto es que entre ellas existen grandes diferencias. Las empresas de transporte aéreo, los hipermercados, los taxis y las peluquerías, por ejemplo, tienen casi exclusivamente en común que lo que ‘producen’ son unos ‘servicios’ concretos que demandan las personas o las empresas, pero las diferencias que existen en cuanto al tipo y tamaño de las empresas que los ofrecen, o en relación con las características de los servicios que prestan, son absolutamente evidentes. La heterogeneidad que muestran las distintas ramas de servicios comporta que la localización de las empresas que los ‘producen’ se caracterice, asimismo, por una muy notable diversidad, lo cual apenas permite proponer generalizaciones.

En la industria manufacturera han podido construirse teorías sobre la localización de las empresas porque en muchos casos estas aparecen vinculadas a algunos factores concretos, como son: la ubicación de los recursos básicos o la facilidad para conseguirlos en un lugar o región, los costes de transporte, la oferta de mano de obra y las economías de aglomeración. Dichas teorías permiten explicar desde la ubicación de una siderurgia a la de una fábrica de conservas o, al menos, aproximar cuál(es) podría(n) ser los lugares en los que la localización sería más conveniente desde una óptica de racionalidad económica. De hecho, las teorías de la ‘localización industrial’ gozan de una muy notable tradición desde finales del XIX, aunque algunos cambios que se fueron produciendo, en particular los más recientes —como la introducción de las nuevas tecnologías o la importante reducción de los costes de transporte— han obligado a revisarlas, al tiempo que se han ido teniendo en cuenta otros elementos a los que anteriormente no se había prestado suficiente atención, como los factores subjetivos en las decisiones de localización, o la toma en consideración de la influencia de los aspectos institucionales⁴⁵.

En todo caso, lo que es innegable es que las teorías convencionales sobre la localización de las actividades productivas se han centrado en el estudio de las actividades industriales y bastante poco en el caso de los servicios. Las dos aportaciones más destacables en relación con los servicios han sido la teorización sobre las áreas de mercado (y la tesis de los lugares centrales), y la teoría de la base de exportación, a las que más tarde se hará referencia. Tampoco el número de estudios empíricos sobre la localización efectiva de las empresas de servicios ha sido muy abundante, aunque en los últimos años se han incrementado notablemente, en particular en los casos del comercio y de los servicios a las empresas.

⁴⁵ Ver, por ejemplo: Garrido (2007), McCann (2002) o Hayter (1997).

A las dificultades intrínsecas que ya existían para ‘generalizar’ sobre los factores de localización de los servicios, debido a su propia heterogeneidad, se han sumado más recientemente algunos cambios y procesos que están afectando a su producción y suministro. Entre ellos destacan, por una parte, el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones, que sin duda están dando lugar a la aparición de nuevos servicios y de nuevas formas de prestación con respecto a los que ya existían y, por otra, las mayores facilidades de transporte de las personas, lo que permite extender sustancialmente las posibles áreas de prestación de servicios. Ambos cambios han impulsado lo que algunos califican ya como ‘la reducción de la geografía y de las distancias’, a la vez que han surgido las tendencias al *off-shoring* y el *outsourcing* internacional, cuya importancia también está creciendo tanto desde la óptica de la producción como desde el lado de la demanda.

El objeto de este capítulo no es ofrecer un análisis en profundidad de la localización de los servicios, sino una aproximación esencialmente descriptiva sobre algunos de los rasgos que muestra su ubicación y sobre la mayor o menor concentración de algunas de sus principales ramas de actividad, tomando siempre como referencia exclusiva el caso de España. Lo que se pretende con ello es complementar la visión que se ha ofrecido en otros capítulos anteriores sobre el peso y la distribución agregada de los servicios por comunidades autónomas.

Conviene puntualizar, en todo caso, que el texto no entrará en los problemas y tendencias de la localización ‘urbana’ de los servicios, es decir, en la ubicación de los servicios en el interior de los centros urbanos, sino que, de acuerdo con el enfoque de esta investigación, solamente nos referiremos a su localización desde la perspectiva interurbana o territorial. Es decir, el análisis se centrará en la información agregada de la localización de las empresas de servicios por provincias y regiones. A estos efectos, gran parte de la información estadística utilizada procede de la base *SABI*⁴⁶, aunque también se ha recurrido a otras fuentes de las que es posible extraer datos sobre la ubicación de las sedes de las grandes empresas de servicios en España.

Los datos de *SABI* tienen como fuente los registros mercantiles españoles, a los que las empresas tienen obligación de presentar sus cuentas anuales, por lo cual incorporan una excelente riqueza de datos a los que se suma la dirección georeferenciada de las empresas. Dicha fuente es, sin duda, de gran valor a efectos de análisis de las empresas españolas y de sus principales agregados. Pero también presenta algunas limitaciones. La primera es que si bien es una muestra muy amplia (581.712 empresas de servicios, en la base publicada en 2007), de ella están excluidas las microempresas y las personas físicas que ofrecen servicios. La segunda es que recoge empresas, no establecimientos, lo cual no

⁴⁶ Sistema de Análisis de Balances Ibéricos (Bureau van Dijk e Informa D&B). Esta base es actualmente muy completa y proporciona un volumen de información muy amplio sobre las empresas incluidas en ella. Lamentablemente, no es posible todavía efectuar análisis comparativos sobre varios años, debido sobre todo a que la recogida de datos ha evolucionado desde que se inició su publicación, lo cual hace inadecuada su comparación.

es lo más adecuado para estudiar las cuestiones de localización⁴⁷, aunque tiene como aspecto positivo que indica el lugar (ciudad, población) en la que se sitúa la sede principal de cada empresa.

A pesar de estas limitaciones y del claro sesgo en cuanto al tamaño de las empresas recogidas en *SABI* con respecto a lo que sería la población total⁴⁸, hay al menos dos importantes razones que valorizan los resultados que pueden obtenerse en cuanto a la localización empresarial. En primer lugar, que los datos de *SABI* recogen la mayor parte de la actividad económica del país; y, en segundo lugar, que parece razonable suponer que los autónomos o empresas de muy limitado tamaño que no se encuentran recogidas en *SABI* se distribuyen espacialmente de forma bastante similar a las empresas que sí figuran en la base, e incluso —en gran medida— en su entorno.

■ 5.2. ¿QUÉ NOS APORTAN LAS TEORÍAS EN CUANTO A LA LOCALIZACIÓN DE LOS SERVICIOS?

A pesar de que, según se ha indicado, las teorías de localización más tradicionales se ajustan con dificultad al caso de las actividades de servicios, esto no justifica que no hagamos una breve referencia a algunas aportaciones que han tenido y tienen todavía cierta utilidad e interés, así como a algunos factores que recientemente se están tomando en consideración a la hora de interpretar las recientes tendencias en la localización de las empresas de servicios.

Dos de los planteamientos teóricos más difundidos, la teoría de los lugares centrales y la de la base de exportación, surgieron antes de la II Guerra Mundial y se difundieron más ampliamente a partir de la década de los cincuenta del pasado siglo.

■ 5.2.1. El enfoque de los central place y la tesis de la base de exportación

La *teoría de los lugares centrales* (*central place*) se debe al geógrafo W. Christaller (1933), aunque A. Lösch (1940) la integró en un enfoque más general del equilibrio espa-

⁴⁷ El Censo de Locales del INE puede considerarse más idóneo para los estudios de localización, pero tiene como principal defecto que los datos disponibles son actualmente bastante atrasados. Por otra parte, el hecho de que la base *SABI* tome como referencia a las empresas y no los establecimientos tiene también alguna ventaja, ya que con ello se enfatiza el peso económico que tiene una determinada localidad al ser la sede principal de la empresa.

⁴⁸ Una alternativa podría ser la base *DIRCE* (Director Central de Empresas) que elabora el INE y que se publica anualmente. En este caso, el principal problema es que sus datos no se ofrecen con la suficiente desagregación sectorial y, sobre todo, espacial, para llevar a cabo análisis de localización con suficiente detalle a nivel de municipio.

cial donde no sólo se tenían en cuenta los servicios y la oferta de bienes a la población sino la ubicación de muchas industrias manufactureras. El problema central que se plantea en ambas aportaciones es el de las relaciones entre los diferentes tipos de servicios, o de industrias, en el espacio, considerando que las ciudades y pueblos son 'lugares centrales' que ofrecen determinados bienes y servicios a la población y su entorno. Según Christaller, dichos bienes y servicios, y en particular estos últimos, difieren de una ciudad o población a otras en función de su relevancia o alcance (la distancia que acepta un consumidor o demandante del servicio para adquirirlo, teniendo en cuenta los costes de desplazamiento que tendrá que soportar) y del umbral espacial que requiere la aparición de la oferta del servicio o el suministro de un bien a los demandantes (número mínimo de clientes posibles que permitirían que el productor/distribuidor obtenga beneficios al ofrecerlos).

La tesis toma pues como referencia la necesidad de que exista una determinada proximidad entre las actividades de servicios y los consumidores del mismo. Las diferencias que existen entre los distintos servicios en cuanto a su rango (desde los más corrientes a los muy especializados) conducen a su localización en una jerarquía de 'lugares centrales' que atienden a distintas áreas geográficas. Las actividades de servicios que tienen un nivel más bajo y un área de clientes más limitada en función de las necesidades de desplazamiento, se localizarán en pequeñas ciudades o pueblos. Las actividades de servicios de categoría más elevada y, en consecuencia, con una frontera mayor, tenderán a concentrarse en ciudades más grandes y a servir a un entorno o área mucho mayor. Además, la teoría sostiene también que los productores de bienes y servicios de un mismo rango tienden a localizarse buscando cierta agrupación, para beneficiarse tanto de las economías de escala como de las economías de aglomeración. Por consiguiente, hay toda una serie de servicios que aparecen en lugares o poblaciones muy similares y que generalmente son de menor dimensión puesto que son demandados regularmente por su población (p.ej. las peluquerías, las carnicerías, las farmacias, etc.). A un nivel superior se localizan las empresas que ofrecen servicios o productos cuya demanda está vinculada a una población más diferenciada (tiendas de moda; perfumerías especializadas; servicios de reparaciones más especializados; etc.); y aún pueden existir otros niveles donde se ofrecen servicios cuya demanda es todavía más selectiva, por lo cual requieren un área más extensa de posibles clientes que hará que se sitúen en poblaciones o lugares centrales de mayor rango. Obviamente, los lugares centrales más altos no sólo ofrecen esos servicios de mayor nivel sino también los inferiores, aunque redistribuidos por barrios dentro de la ciudad.

A partir de algunos supuestos —distribución uniforme de la población; inexistencia de obstáculos que encarezcan el desplazamiento; posibilidades de transporte en todas direcciones; etc.— este planteamiento permite construir una distribución teórica de los 'lugares centrales', que aparecen ordenados en función de una jerarquía y cubriendo determinadas áreas de mercado, las cuales quedan a su vez limitadas por otros lugares centrales contiguos. Los consumidores acudirán a los lugares centrales en función de su proximidad y del rango de servicios que allí se ofrecen, minimizando las distancias y, por tanto, los costes de desplazamiento.

Los análisis empíricos basados en este modelo teórico han aportado cierto grado de evidencia a la relación entre oferta-demanda de servicios y territorio, aunque ha sido necesario ir incorporando cambios más realistas a las ideas genuinas del modelo. Desde este punto de vista, la ubicación de muchos pequeños comercios y servicios básicos demandados por las familias puede explicarse que esté en los lugares centrales más bajos de la jerarquía, mientras que otros, demandados más ocasionalmente o de mayor nivel se encuentren en ciudades más importantes, que a su vez también ofrecen (dentro de su propia área) los servicios más básicos ubicados en sus barrios.

El *modelo de base de exportación* (Innis, 1920; North, 1955) tiene un planteamiento bastante distinto del anterior, ya que su principal objetivo es tratar de explicar el crecimiento o no crecimiento de una ciudad o una región. En último término se basa en la hipótesis de que el desarrollo económico de una región o área espacial bien definida (puede tratarse de una ciudad y su entorno metropolitano o de una región) depende de su 'base' económica, constituida esencialmente por las actividades productivas que exportan al resto del país o a otros países. De forma muy simplificada, el modelo sostiene que la actividad de una región o población puede dividirse en dos componentes: lo que se produce para atender a la demanda local (calificada como actividad local o residencial) y todo aquello que se orienta a la exportación a otros lugares (base de exportación).

En las primeras versiones de esta teoría, las actividades productivas exportadoras correspondían casi exclusivamente al sector primario y al industrial, si bien algunas actividades de servicios (p.ej. los servicios vinculados al turismo) pueden ser también objeto de exportación, ya que la demanda procede esencialmente del exterior del territorio considerado. Sin embargo, gran parte de las actividades no-básicas o residenciales corresponden a los servicios que la población demanda localmente, cuya expansión dependerá de la medida en que el territorio o ciudad en cuestión tengan capacidad exportadora, que es la que genera ingresos y flujos monetarios que a su vez se trasladan a la demanda de bienes y servicios locales. En este sentido, la tesis acaba pregonando que el sector primario y, sobre todo, la industria constituyen los motores del crecimiento regional y que los servicios están inducidos por la distribución de la población y por su capacidad de compra, que se vincula ampliamente a la localización de las actividades exportadoras.

En su primera versión, el modelo de base de exportación consideraba que los servicios eran una actividad esencialmente destinada a satisfacer la demanda local de los mismos. El momento histórico en el que se concibió dicho modelo posiblemente no permitía vislumbrar que también los servicios (y no sólo el caso considerado excepcional del turismo) pueden formar parte de la base de exportación, ya que hoy disponemos de numerosos ejemplos de ciudades y regiones en las cuales se producen servicios que se suministran a otros territorios y que, por tanto, exportan esos servicios además de atender a la demanda local. Hay ejemplos de ello en el sector comercio, en el transporte, en las finanzas y en los servicios a empresas, entre otros. El caso del turismo ya había sido admitido

anteriormente como un sector exportador cuando recibe flujos procedentes de otras regiones o países.

■ 5.2.2. Nuevas orientaciones en relación con la localización de los servicios

A la hora de explicar la localización de algunos servicios y su funcionamiento dentro de la economía todavía se sigue recurriendo a los dos modelos anteriores, a pesar de que sus supuestos y sus derivaciones han sido bastante criticados. Sobre todo porque, si bien contribuyen a establecer una base teórica de razonamiento, la realidad es bastante más rica y cambiante.

Cambios en el volumen de población, en su capacidad adquisitiva como consumidores, en la propia composición de su gasto, o en la oferta de nuevos servicios, pueden determinar modificaciones casi radicales en lo que antes podría haber sido una jerarquía de lugares centrales. La expansión de los servicios más directamente ligados a las personas y su presencia en el territorio está ligada, desde luego, al volumen de población y a su capacidad de gasto, pero cuando ambos se incrementan la demanda de servicios varía tanto en cantidad como en variedad. De hecho, al mejorar el nivel de vida, las diferencias entre las zonas rurales más alejadas y las grandes ciudades en cuanto a la demanda de servicios se han acortado muy sustancialmente⁴⁹. Al propio tiempo, las nuevas formas de organización empresarial (creación de sucursales y cadenas de establecimientos; sistemas de franquicias; externalización y subcontratación,...) han irrumpido en los servicios haciendo que la oferta esté mucho más extendida y presente en núcleos de población que históricamente podían considerarse de orden menor.

Por otra parte, los estudios sobre la jerarquía urbana también se han modificado. La posición de las ciudades está hoy mucho más relacionada con el contexto internacional y, además, las relaciones de las ciudades con su área de influencia y con otras ciudades también han evolucionado. En las últimas décadas, estos cambios han sido objeto de numerosos estudios y aportaciones por parte de la Economía y la Geografía Urbana. Algunos autores sugieren, por ejemplo, que tiene cada vez menos sentido definir una extensa jerarquía urbana dentro de un país y el estudio de la oferta de servicios a muchos niveles (Camagni, 2004), ya que actualmente sólo cabe distinguir tres tipos de ciudades: las ciudades mundiales; la red de ciudades nacionales especializadas; y la red de ciudades regionales.

En paralelo con estos cambios, la localización de los servicios desde el punto de vista territorial o interurbano se ha hecho cada vez más compleja, a pesar de que en el caso de muchos servicios a las familias (salud, peluquerías y otros servicios personales, distribución

⁴⁹ Piénsese, por ejemplo, en la demanda de guarderías, o de algunos servicios médicos (dentistas, por ejemplo).

comercial básica,...) y de algunos servicios a las empresas poco sofisticados (contabilidad; servicios jurídicos; prestación de apoyos técnicos) la proximidad a los usuarios o clientes sigue siendo una condición necesaria. Sin embargo, la evolución de los transportes y algunos cambios tecnológicos bien conocidos – las TIC en particular - hacen que las distancias hayan cambiado y que en bastantes casos no sea ya necesario localizarse en el centro de una gran área, sino en las periferias urbanas, lo que permite hablar de una ‘desconcentración’ de servicios dentro de las grandes áreas metropolitanas. De hecho, cada vez crecen más los servicios que pueden obtenerse desde el hogar u oficina, sin necesidad de desplazamientos (adquisición de materiales, billetes para viajes, libros, información, resolución de gestiones administrativas,...).

Por otra parte, el desarrollo y los cambios que han experimentado y se están produciendo en algunas actividades de servicios (finanzas, seguros, distribución,...) hacen también que las empresas que los suministran puedan diferenciar entre las llamadas *back offices* (cuyos servicios no precisan de un contacto directo con los usuarios o que, en todo caso, dicho contacto puede establecerse vía telecomunicaciones, lo cual permite ubicarlas en lugares alejados de los centros urbanos importantes donde algunos costes son inferiores) y las *front offices* (que sí requieren el contacto directo con el usuario o demandante del servicio, o que, cuando menos, exigen una mayor proximidad con el mismo).

Este tipo de cambios son patentes en todos los países más avanzados, y también en España por supuesto, particularmente en casos como la organización de la banca y otras entidades financieras, en algunos servicios a empresas más sofisticados (que requieren personal más especializado y una presencia en zonas concretas dentro de las ciudades), e incluso en la organización de las nuevas formas de comercio y distribución, donde además se produce una desconcentración de los almacenes de suministro de productos en relación con los establecimientos que los ofrecen, con el desarrollo de nuevos centros comerciales y de los sistemas de transporte y distribución que los atienden.

Como consecuencia de esta serie de cambios, las nuevas aproximaciones sobre la localización de los servicios tienden hoy a no tratar de establecer ‘reglas’ generalizables, sino a realizar los estudios e investigaciones a un nivel mucho más desagregado. Es decir, domina la tendencia a abandonar el empeño en generar ‘modelos’ sobre el comportamiento locacional de varias actividades de servicios, tomadas en su conjunto, para centrarse en el estudio de lo que ocurre en el caso de algunas ramas de actividad más concretas. En este sentido, los servicios a empresas y sus factores de localización son, probablemente, uno de los casos que ha recibido más atención. Los resultados de bastantes de las investigaciones sobre la localización de servicios a empresas (desde las consultorías de todo tipo a la oferta de servicios intensamente basados en el conocimiento) sí que han podido definir algunos rasgos generalizables sobre lo que está ocurriendo y puede ocurrir en las economías más avanzadas. En buena parte de ellos se admite que las relaciones de las empresas que los prestan con sus clientes confieren todavía a la ‘cercanía’ un valor sustancial en

las especialidades más comunes (como las gestorías, por ejemplo). Pero no cabe duda de que los avances en el ámbito de las telecomunicaciones y en los sistemas de transportes otorgan mucha mayor flexibilidad en la localización, limitando el número de desplazamientos para relacionarse directamente con los clientes ('cara a cara'). Al propio tiempo, otros factores juegan a favor de la concentración de bastantes servicios a las empresas en lugares céntricos dentro de las ciudades, bien sea por razones de prestigio y representación, o bien para un más fácil acceso a la información, para mantener contactos con las administraciones públicas, para mantener relaciones con otras empresas que se mueven en el mismo o parecido tipo de actividad, o con objeto de aprovechar la existencia de un 'pool' de capital humano (expertos, profesionales cualificados...) que permita la rápida incorporación de personal o su sustitución. A todos estos efectos, las regiones centrales y las grandes ciudades resultan particularmente favorecidas al atraer hacia ellas la localización de los servicios más sofisticados y los servicios intensivos en conocimiento, además de otros servicios a empresas de carácter rutinario y logístico.

El análisis de estos procesos de localización y sus factores impulsores ha dado lugar al desarrollo de nuevas teorías sobre las *redes y sistemas de ciudades*, que han subrayado la existencia de tres grandes cambios con respecto al pasado: 1) la desjerarquización de los centros de nivel inferior; 2) el mantenimiento y refuerzo de los principales polos o centros nacionales, con un especial énfasis en las ciudades-capital; y 3) el surgimiento de un número limitado de ciudades mundiales, en la concepción que avanzó Sassen (1991) y que otros han desarrollado y ampliado. De alguna forma todo ello se relaciona con un proceso que algunos autores han calificado como '*de metropolización del terciario*', que se traduce en el creciente peso de las ciudades principales a través de una cada vez mayor concentración de la oferta (y también la demanda) de servicios (Veltz, 1996). Se trata de una forma específica de *polarización*, que impulsa no sólo a los sectores más dinámicos, los más creadores de empleo y demandantes de personal cualificado, a instalarse preferentemente en algunas metrópolis (actividades financieras, seguros, asesoramiento y consultoría, servicios informáticos, inmobiliarias, publicidad), sino también a la expansión que en ellas está experimentado el empleo en servicios menos cualificados, como son los servicios de limpieza, seguridad y otros, además del comercio al por mayor y la logística.

En el ámbito de la Economía y de la Geografía Urbana se han desarrollado en los últimos años varias familias de modelos de localización que permiten abordar desde un marco más teórico la localización de los servicios, en cuyo detalle no vamos a entrar aquí⁵⁰. Entre ellos destacan, por ejemplo, los *modelos de interacción espacial* (que toman particularmente en cuenta el comportamiento espacial del consumidor y que permiten explicar, o al menos aproximar, el caso de las actividades más corrientes o banales, especialmente los servicios personales); los *modelos de localización-afectación*, que tratan de comprender tanto la localización de los servicios personales como los orientados a las

⁵⁰ Pueden verse: Camagni (2004); Bailly *et al.* (1995).

empresas (a partir de un planteamiento de localización óptima en función de la minimización de los costes); *los modelos de localización de servicios públicos* (donde se integran funciones de bienestar social); y los planteamientos más formales que tratan de explicar la localización a partir de la reducción de los costes de transporte que se ha venido produciendo⁵¹.

■ 5.3. LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS DE SERVICIOS EN ESPAÑA. UNA APROXIMACIÓN

Una vez expuestos algunos aspectos y problemas que plantea el análisis de la localización de las empresas de servicios, así como sobre los posibles enfoques a adoptar, lo que a partir de ahora nos proponemos es realizar una presentación esencialmente descriptiva de la localización de algunas de las actividades de servicios más relevantes de España, que está reflejando ya algunas de las tendencias a la concentración y también de (relativa) descentralización de bastantes servicios, cuestión a la que se acaba de hacer referencia. El enfoque que se adopta es, como ya se ha indicado, por empresas y su localización, no por establecimientos. Por otra parte, no se incluirá un análisis de los factores que están presentes en la localización de las empresas de servicios del país, dado que esto sólo sería posible centrandolo en actividades muy concretas⁵².

Un hecho bastante claro que se pretende mostrar en esta sección es que en casi todos los casos se observa una fuerte concentración de los servicios en un número reducido de ciudades, representadas por la capital del Estado y la mayoría de las principales capitales españolas en términos de población. El grado de concentración es, por supuesto, mucho mayor en el caso de las sedes de las grandes empresas de servicios, así como en los servicios a las empresas (en particular los más especializados). Ello no impide, sin embargo, que en algunas ramas terciarias (comercio e inmobiliarias, por ejemplo) pueda observarse que existe una distribución espacial más dispersa que confiere relevancia a otras muchas ciudades del país, capitales y no capitales de provincia, generalmente en relación directa con su volumen de población y con la de su entorno más inmediato.

La presentación que hacemos tiene dos limitaciones muy claras, que en parte fueron decididas y aceptadas previamente en función del enfoque adoptado, si bien han estado asimismo muy condicionadas por las carencias en términos de información, que han impedido ofrecer algunos análisis que sí se habían planeado.

⁵¹ Ver: Glaeser y Kohlhase (2004).

⁵² El volumen nº 120 de *Papeles de Economía Española*, dedicado monográficamente al sector servicios en España, incluyó dos trabajos muy interesantes (Rubiera y Cañal, 2009; Vende y González, 2009) referidos a la concentración de los servicios en las grandes metrópolis españolas y a la concentración de los servicios a empresas intensivos en conocimiento.

La primera de dichas limitaciones deriva del objetivo que nos hemos propuesto en este último capítulo de la monografía. Dicho objetivo es simplemente, como se ha indicado, aportar una primera aproximación a la localización de algunos servicios en el país con el fin de mostrar su grado de concentración geográfica. Por este motivo, se excluyó desde un principio un análisis en profundidad, apoyándose en algunas de las teorías y planteamientos antes mencionados, convencidos como estamos de que dicho análisis requiere no sólo más información (en bastantes casos sólo obtenible mediante investigaciones directas, vía encuestas y trabajos de campo), sino que los estudios deben realizarse por ramas de actividad (comercio; transportes; servicios a empresas; servicios especializados en conocimiento; servicios educativos;...), contando en cualquier caso con una amplia base de datos del sector analizado y con información directa (vía encuestas e investigaciones sobre una amplia muestra de empresas), además de la indirecta (estadísticas generales y sectoriales de carácter oficial y datos de registros).

La segunda limitación ha sido motivada por la carencia de una información que permitiese estudiar la evolución que se ha producido en la localización de las empresas de servicios durante las dos o tres últimas décadas. La base de datos *SABI* no permite realizar comparaciones temporales de cierta extensión, que son las que se deberían observar. Primero, porque sus datos sólo se empezaron a publicar hace aproximadamente una década; pero, sobre todo, porque en los años disponibles se han producido cambios relevantes en cuanto al número (afortunadamente creciente) de empresas incluidas en la base de datos, lo que impide estudiar los cambios y su dinámica a partir de una base homogénea.

Estas mismas causas han estado presentes en el estudio de la localización de las sedes principales de las empresas de servicios en España. Hay suficientes elementos que indican que desde 1980 hasta la fecha Madrid ha ido ganando posiciones en la atracción de dichas sedes, bien sea arrastrando hacia la capital los *headquarters* de algunas empresas que estaban en otras ciudades, o bien atrayendo la localización de nuevas empresas que han considerado las ventajas que Madrid ofrece para localizar su sede principal, como capital del Estado y, por tanto, como centro político y administrativo, pero también como centro de comunicaciones nacional e internacional, por su conexión con América Latina, Portugal y algunos países de la ribera mediterránea del Sur, así como por la oferta de profesionales cualificados. Algunos datos y análisis (Vives, 2002) indican que el proceso de concentración de sedes en Madrid se estaba produciendo ya con anterioridad al ingreso de España en la Unión Europea, pero que se ha intensificado a partir de la misma. El hecho guarda sin duda relación con la nueva jerarquía de ciudades que se ha ido definiendo a escala continental y mundial en las últimas décadas, a la cual se ha hecho referencia en la sección 2.

■ 5.3.1. Localización de las sedes de las grandes empresas de servicios

Los estudios recientes sobre la localización de los centros de decisión, generalmente coincidentes con la sede central de las empresas, subrayan tres tendencias que están influyendo cada vez más en su concentración en un reducido número de capitales:

- A escala internacional, pero también a nivel nacional, el proceso de globalización favorece a los grandes centros (grandes capitales) y estimula la concentración en ellos de las sedes de las grandes empresas. Particularmente si, como ocurre en muchos casos, dicha ciudad disfruta de buenas comunicaciones y de gran accesibilidad a escala internacional.
- El grado de concentración de los centros de decisión empresarial es muy superior, como intuitivamente parece lógico, al que muestra la concentración espacial de la actividad productiva. La tendencia a la concentración de las sedes centrales o principales no se está produciendo en función de los centros de producción, que o bien siguen localizadas en los lugares elegidos hace muchos años, o bien proceden a des-localizarse hacia otras regiones/países en busca de costes más bajos, ventajas fiscales y mayor presencia en nuevos mercados.
- Las empresas que operan en sectores que están más regulados tienden a localizar sus sedes en las capitales del respectivo país, en las cuales se concentra con frecuencia el sector público y en las que también suele estar el órgano regulador correspondiente. Las ciudades que en cada país tienen un peso económico importante, incluso superior a la capital del estado, tienen también opciones para atraer este tipo de empresas. Ejemplos de ello ofrecen Milán, Amsterdam o Nueva York.

Estas tendencias de carácter general son aplicables a lo que se observa empíricamente en el caso de las empresas de servicios. La mayoría de los estudios disponibles ya mostraban en el pasado la tendencia a la concentración en las grandes ciudades, con preferencia por las capitales de los países (ver, por ejemplo, Howells y Green, 1986). No se trata pues de un fenómeno nuevo, sino que incluso se ha intensificado en los últimos años. Sin embargo, se dan también algunas excepciones, en general vinculadas a determinados antecedentes históricos en la constitución y desarrollo de algunas empresas de servicios. Así, en el caso español hay ejemplos en los cuales existe prácticamente una doble sede de la empresa: la de la ciudad en la que históricamente se fundó o instaló la compañía (que muchas veces sigue siendo su sede oficial y a efectos fiscales), y la que *de facto* es la sede central operativa, que se ubica en la capital del país. Ejemplos de este tipo son algunos bancos: el BBVA (con sede oficial en Bilbao, y sede muy relevante en Madrid) y el Santander (sede oficial en Santander, pero con notable centralización en Madrid), pero esta misma dualidad se produce, asimismo, en algunas empresas industriales de origen público, así como en otras de carácter privado.

Para el estudio de la ubicación de las sedes centrales de empresas de servicios en España se recurrió, en nuestro caso, a tomar como punto de partida la publicación que regularmente realiza *'Actualidad Económica'* sobre las grandes empresas de España, (en este caso en su número 2627, de 2008), pero, a partir de dicha información se procedió a comprobar los datos y a ampliarlos cuando fue necesario. El número de grandes empresas de servicios observadas para 2008 ha sido de 584, con sede en las distintas capitales y pobla-

ciones españolas. Dicha cifra no incluye a Bancos y Cajas de Ahorros, ya que se consideró que constituyen un caso particular. La distribución sectorial de las empresas de servicios computadas se muestra en los cuadros A.5.1 y A.5.2, del anexo. Los sectores con mayor número de empresas son: comercio al por mayor, servicios de gestión y a empresas, e inmobiliarias.

La distribución de sedes obtenida sitúa a Madrid en la primera posición dentro de España, con las sedes de 192 empresas de servicios de diversos tamaños, seguida de Barcelona, con 125. A notable distancia de ambas están Valencia (28), Vizcaya (21), seguidas por Zaragoza, Sevilla y Pontevedra-Vigo (todas con 19). Esta fuerte concentración en Madrid se acentúa todavía más cuando lo que se toma en consideración es el número de empleados por empresa (cuadro 5.1) y el volumen de ventas también por empresa (cuadro 5.2), que permiten discriminar en función de su tamaño. En ambos casos, la capital del Estado destaca muy por encima del resto al tratarse de empresas de mayor dimensión, seguida por Barcelona, Zaragoza, Vizcaya y Valencia.

Los mapas adjuntos (mapa 5.1 y 5.2) reflejan gráficamente esta concentración, en función del número de sedes centrales de empresas de servicios ubicadas en las ciudades españolas y del volumen de empleo de las mismas, respectivamente.

El elevado número de sedes de grandes empresas que se han ubicado en Madrid, tanto de servicios como relacionadas con el sector industrial, puede explicarse por varios

Cuadro 5.1

LOCALIZACIÓN DE SEDES DE EMPRESAS DE SERVICIOS IMPORTANTES EN FUNCIÓN DEL NÚMERO DE EMPLEADOS

	40.000-70.000	10.000-40.000	5.000-10.000	2.500-5.000	1.000-2.500	< 1.000
Madrid	3	4	10	11	28	116
Barcelona	1	5	1	10	14	93
Valencia		1		4	3	23
Vizcaya		2		4	4	11
Zaragoza	3		1			15
Sevilla				1	3	15
Pontevedra			1		5	12
Baleares (Islas)			3	2	1	12
Murcia (Región de)					3	13
A Coruña			1	3	1	11
Las Palmas					2	10
Guipúzcoa				2	6	3
Otras provincias			1	1	6	81

Fuente: Elaboración propia. Datos de AE, contrastados.

Cuadro 5.2

LOCALIZACIÓN DE SEDES DE EMPRESAS DE SERVICIOS IMPORTANTES DE ACUERDO CON EL VOLUMEN DE VENTAS

	40.000-70.000	10.000-40.000	5.000-10.000	2.500-5.000	1.000-2.500	< 1.000
Madrid	3	4	10	11	28	192
Barcelona	1	5	1	10	14	93
Valencia		1		4	3	23
Vizcaya		2		4	4	11
Zaragoza	3		1			15
Sevilla				1	3	15
Pontevedra			1		5	13
Baleares (Islas)			3	2	1	12
Murcia (Región de)					3	13
A Coruña			1	3	1	11
Las Palmas					2	10
Guipúzcoa				2	6	3
Otras provincias			2	2	10	75

Fuente: Elaboración propia. Datos de A.E., contrastados.

motivos. Uno de los que más juega a favor de la esta ciudad es, sin duda, el hecho de ser la capital del país, gracias a lo que suele calificarse como 'efecto capital' que es común a la mayoría de las capitales de estados. La atracción que ejercen las capitales de estado se basa no sólo en las facilidades de acceso a la Administración Central y a los organismos y agencias estatales (por ejemplo, las agencias reguladoras; los contactos con los servicios de la Administración que pueden proporcionar proyectos, solicitar servicios, informarse sobre proyectos, necesidades, etc.), sino también las relaciones con los políticos, tanto los vinculados al gobierno y al partido o partidos que lo sustentan, como los de los partidos de la oposición.

Por otra parte, las capitales de los estados tienen también un efecto 'representación' y de prestigio (al menos aparente) en la percepción de los usuarios y clientes. Y no es menos importante que esa ciudad que es capital del estado tenga una importante dimensión en términos de población y del peso de su economía, además de contar con una dotación de infraestructuras, servicios e instituciones (desde las universidades a las asociaciones empresariales, los colegios profesionales, etc.) que con frecuencia está muy por encima de las demás ciudades del país.

En el caso de Madrid, a todo esto se une el hecho de que la ciudad y su área están muy polarizadas, en el sentido de que no existen ciudades que compitan con ella en un entorno que va desde los 50 km. hasta casi los 300 km. Hay que contabilizar asimismo como

Mapa 5.1

SEDES DE GRANDES EMPRESAS DE SERVICIOS POR MUNICIPIOS: NÚMERO DE EMPRESAS, 2008



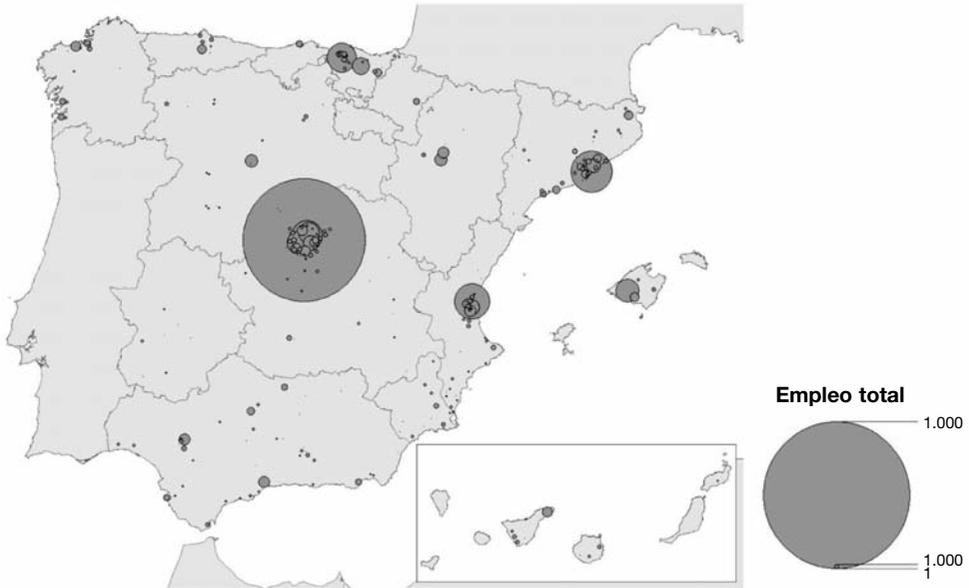
Fuente: Actualidad Econòmica (2009) y elaboración propia.

factores positivos todos aquellos que suponen facilidades para las relaciones y contactos internacionales (aeropuerto internacional con conexiones hacia todos los continentes; red ferroviaria centralizada; red de autopistas; localización de empresas multinacionales extranjeras...), lo que en el caso madrileño se ve reforzado incluso por las relaciones con América Latina y con los países mediterráneos.

Una pregunta que cabe hacerse en relación con la ubicación de las sedes de grandes empresas en una ciudad es sobre su importancia estratégica. No cabe duda de que para cualquier área metropolitana o ciudad la localización de sedes de grandes empresas tiene aspectos muy positivos, que en la práctica motivan a las autoridades a realizar esfuerzos para atraer nuevas sedes y también a tratar evitar su desplazamiento hacia otros centros.

Son bastantes las razones que hacen deseable para una ciudad que en ella se localicen las sedes de grandes empresas, pero cabe destacar tres en especial. En primer lugar, porque dichas sedes atraen y demandan trabajadores y profesionales cualificados —capital humano— para cubrir los empleos que ofrecen. En segundo lugar, porque su presencia contribuye a impulsar el prestigio de la ciudad en cuestión y porque puede arrastrar hacia ella

Mapa 5.2

SEDES DE GRANDES EMPRESAS DE SERVICIOS POR MUNICIPIOS:
EMPLEO TOTAL, 2008

Fuente: Actualidad Económica (2009) y elaboración propia.

a otras empresas y actividades de todo tipo. Y, en tercer lugar, porque desde el punto de vista estratégico y político el peso de la ciudad o área metropolitana se acrecienta dentro del país y a escala internacional. Parece innegable que si en una ciudad o región existen pocas sedes de empresas importantes, o si se produce en el tiempo una disminución de las mismas, el peso de la región o ciudad tiende a ser menor que aquellas en las que se observa una atracción creciente para localizarse (Vives, 2002).

El fenómeno que se observa en España hacia una creciente concentración se ha observado también en los análisis de otros países. En el caso de EE.UU. un estudio realizado a partir de más de 5.000 empresas cotizadas en bolsa (Shilton y Stanley, 1999) mostró que un 40 por 100 de las sedes se localizaban en veinte *counties* y que, sobre todo en el caso de la industria, podía observarse una especial concentración por sectores. En el caso de los servicios, las compañías relacionadas con los desarrollos tecnológicos y las de servicios a las empresas estaban fuertemente concentradas en el Oeste (California y estado de Washington), al tiempo que las del sector financiero y también las de servicios a empresas se concentran especialmente en varias ciudades del Este (Nueva York, Boston, Washington, Philadelphia). Otro estudio, también sobre el caso norteamericano (Kolko, 1999), reflejaba la

tendencia de las empresas de servicios a las empresas y relacionadas con la gestión a localizarse en las grandes ciudades, mientras que la industria ofrecía una mucho mayor dispersión. En el caso de Europa, la tendencia a la concentración de las sedes de empresas de servicios puede observarse en todos los países a escala nacional y casi siempre en favor de la capital del país. Por otra parte, hay algunas ciudades europeas con amplia proyección mundial que han registrado una singular concentración de sedes de grandes empresas de servicios, como Londres, París y Ámsterdam⁵³, seguidas de Múnich, Estocolmo, Zúrich y Bruselas.

■ 5.3.2. Un análisis desagregado de la localización de las empresas del sector servicios en España

Tomando ya el colectivo de empresas de la base *SABI*, 2007, que antes se ha descrito, es posible presentar la distribución territorial de las dedicadas a prestar servicios, como son: comercio y reparaciones, transportes y comunicaciones, servicios a empresas, hostelería, actividades inmobiliarias y banca y actividades financieras. La base de datos empleada ha permitido tratar 581.612 empresas dedicadas a actividades de servicios. Los datos y mapas que figuran y se comentan a continuación pretenden ofrecer una primera aproximación al tema a modo de panorámica general, si bien, cuando es posible, se remite al lector a algunos estudios disponibles para ciertas ramas. La evolución histórica de la localización de empresas de servicios – un tema realmente interesante – y sobre los factores que pueden explicar su grado de concentración será objeto de futuras investigaciones, accediendo para ello a alguna fuente de datos que sea suficientemente fiable y actualizada.

A) Comercio y reparaciones

El caso del comercio es un buen ejemplo de lo que ya se ha manifestado anteriormente, es decir, de la necesidad de llevar a cabo estudios en profundidad que permitan diferenciar bien los tipos de empresas dedicadas a esta actividad y analizar su comportamiento locacional. En concreto, hay claras diferencias entre el comercio al por menor y el comercio mayorista. En el primer caso, las empresas —y mucho más los establecimientos— aparecen localizadas de forma bastante dispersa, siguiendo la distribución geográfica de la población. Esto es también lo que ocurre en el caso de los servicios de reparación, que precisan igualmente de la proximidad de los consumidores o clientes. Al respecto, la teoría de los lugares centrales todavía permite explicar la presencia del comercio al por menor y de muchos servicios de reparaciones en todo el territorio de cualquier país, en relación directa con los núcleos de población y las áreas de mercado. Sin embargo, en el caso del comercio

⁵³ Ver: RECLUS-DATAR (1989) y Rozenblat y Cicille (2003).

mayorista lo que la realidad ha mostrado en todos los países europeos es una tendencia clara a la concentración, principalmente en los grandes núcleos de población, aunque no necesariamente en su centro sino en localidades ubicadas en el área metropolitana.

Aunque la base de datos utilizada permite discriminar entre uno y otro tipo de empresas, en esta primera aproximación al sector se ha considerado preferible optar por un tratamiento conjunto. En concreto, el mapa 5.3 muestra la distribución espacial de las empresas que desarrollan actividades de comercio y reparaciones, de acuerdo con la citada base. Se incluyen en este agregado los sectores 50 (venta, mantenimiento y reparación de vehículos y otras), 51 (comercio al por mayor e intermediarios de comercio) y 52 (comercio al por menor y reparaciones de efectos personales y domésticos) de la CNAE.

El mapa muestra que existe una elevada concentración de empresas dedicadas al comercio y las reparaciones en Madrid (capital), a la que se suman las también muy numerosas que se localizan en otras ciudades de su entorno, pero dentro de la propia Comunidad Autónoma de Madrid. Le sigue en importancia Barcelona (igualmente la capital, pero además las ciudades de su entorno metropolitano), y ya con un grado de concentración infe-

Mapa 5.3

LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS DE COMERCIO Y REPARACIONES. NÚMERO DE EMPRESAS



Nota: No se incluyen los municipios con menos de 100 empresas.

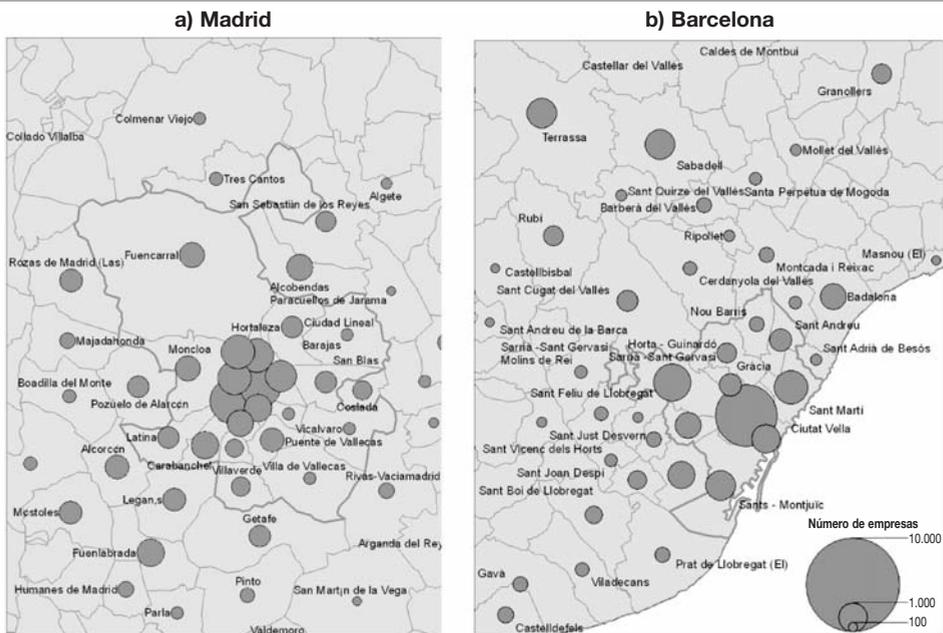
Fuente: SABI 2007 y elaboración propia.

rior y más disperso, la costa mediterránea, desde Castellón hasta Cartagena. En el resto del país hay que destacar, como cabía esperar por su peso demográfico y económico, las concentraciones de Sevilla, Málaga, Zaragoza, Bilbao y su entorno, el triángulo Oviedo-Gijón-Avilés, así como en La Coruña y Vigo.

Los mapas 5.4a y 5.4b aportan información gráfica sobre la localización de las empresas de comercio y reparaciones en la ciudad y las áreas metropolitanas de Madrid y Barcelona que, como se ha indicado, ocupan las dos primeras posiciones dentro de España. Un rasgo que diferencia en alguna medida ambos casos es que si bien los distritos centrales de estas ciudades son los que concentran un mayor número de empresas (Salamanca, Chamartín, Centro..., en Madrid; el 'Eixample' en Barcelona), parece claro que en el caso barcelonés hay varios municipios del entorno en los que también encontramos una relativamente fuerte concentración de empresas (Sabadell, Tarrasa, Granollers, Badalona, Hospitalet de Llobregat, ...), rasgo que es mucho menos marcado en el entorno de Madrid (Las Rozas,

Mapa 5.4

LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS DE COMERCIO Y REPARACIONES DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS DE MADRID Y BARCELONA. NÚMERO DE EMPRESAS



Nota: No se incluyen los municipios con menos de 100 empresas.

Fuente: SABI 2007 y elaboración propia.

Alcobendas, Getafe, Torrejón...). Profundizar en este y otros aspectos requiere un tipo de aproximación y análisis que aquí, como ya se ha indicado en la introducción, no puede abordarse

Lo que sí conviene subrayar es el grado de concentración de las empresas del sector que estamos considerando a escala nacional. El cuadro 5.3 muestra, de forma muy sintética, la posición en términos cuantitativos de las cinco primeras ciudades, tomando no sólo en consideración el número de empresas, sino sus activos, el volumen acumulado de ventas, el empleo y el índice del volumen de ventas por empleado. A destacar, en particular, el hecho de que Madrid, con un 9,1 por 100 del total de empresas, tiene una significación que se multiplica por tres cuando se considera el valor total de sus activos y de su volumen total ventas. Asimismo, su peso se duplica en términos de empleo. Barcelona, con un 5,9 por 100 de las empresas dedicadas al sector, mantiene aproximadamente esta proporción en términos de activos, ventas y empleos totales del sector. Se ha estimado también el índice de concentración de Herfindahl (IHH)⁵⁴, considerando todos los municipios de España y los valores resultantes se indican en el mismo cuadro. Los valores de este índice que se han obte-

Cuadro 5.3

DISTRIBUCIÓN DE EMPRESAS DEL COMERCIO Y REPARACIONES

MUNICIPIO	NÚMERO DE EMPRESAS (%)	ACTIVOS (%)	VENTAS (%)	EMPLEO (%)	VENTAS POR EMPLEADO (ÍNDICE)
Madrid	19,80	59,95	63,30	35,11	180,31
Barcelona	10,10	7,37	4,61	7,40	62,33
Valencia	2,69	0,40	0,29	0,90	31,93
Sevilla	1,77	0,57	0,47	1,17	40,04
Zaragoza	1,76	0,63	0,50	1,22	41,45
IHH	0,0530	0,3685	0,4118	0,1470	
ACUMULADO DE MUNICIPIOS					
	NÚMERO DE EMPRESAS (%)	ACTIVOS (%)	VENTAS (%)	EMPLEO (%)	
El municipio más importante	19,80	59,95	63,30	35,11	
2 municipios más importantes	29,90	67,32	67,91	42,51	
5 municipios más importantes	32,59	67,72	68,20	43,40	
10 municipios más importantes	34,36	68,29	68,67	44,58	
20 municipios más importantes	36,13	68,92	69,17	45,79	

Fuente: SABI, 2007 y elaboración propia.

⁵⁴ IHH, índice de Herfindahl y Hirschman.

nido alcanzan niveles particularmente altos en el caso de los activos (0,3625) y de las ventas (0,4118), pero bastante más bajos en cuanto a la distribución de las empresas en el territorio nacional (0,0530). Esto indica que si bien las empresas del sector comercio y reparaciones están bastante distribuidas sobre el territorio (a pesar de su concentración en Madrid y Barcelona), el peso de los activos y de las ventas en las empresas localizadas en Madrid es particularmente elevado, de forma que si se suman con Barcelona, ambas magnitudes representan algo más de los dos tercios del total nacional. Sin duda, las sedes de algunas grandes cadenas de comercio explican este hecho.

Por otra parte, el cuadro ofrece también datos acumulativos sobre el peso que tienen las empresas del sector agrupándolas de acuerdo con la posición que ocupan según la importancia de los municipios. Las empresas de las 10 primeras ciudades, por ejemplo, suponen el 34,4 por 100 del total, que se duplica cuando lo que sumamos son los activos y el volumen de ventas.

B) Transportes y Comunicaciones

Los datos referidos a este sector incluyen las ramas de actividad 60, 61, 62, 63 y 64 de la CNAE, es decir, todos los transportes (terrestre, marítimo, aéreo, más las actividades anexas al transporte) y los servicios de correos y telecomunicaciones.

El mapa 5.5 muestra la localización de las empresas de transportes y comunicaciones. Como es obvio, existen empresas dedicadas al transporte en todas las provincias. Cabría hablar, por ello, de una distribución bastante dispersa de las empresas de transportes, especialmente las de transporte de mercancías por carretera. Sin embargo, cuando se selecciona un umbral en función del número de empresas, que en este caso y en los demás sectores analizados se ha fijado en 100 empresas, hay un buen número de provincias que quedan sin representación, destacando en este sentido los casos de Orense, en Galicia, varias de Castilla y León y de Castilla-La Mancha, las dos provincias extremeñas y dos de las de Aragón (Huesca y Teruel). Queda claro, de nuevo, que Madrid y Barcelona ocupan las dos primeras posiciones, a las que siguen Valencia, Zaragoza, Málaga y Bilbao.

El cuadro 5.4 ofrece, por su parte, información detallada sobre el peso relativo de las empresas dedicadas a Transportes y Comunicaciones localizadas en las ciudades españolas donde hay una mayor concentración. Madrid ocupa la primera posición en cuanto al número de empresas (9,8 por 100), pero, sobre todo, tiene un peso excepcional en función de los activos, las ventas y el empleo de sus empresas. Lógicamente, la presencia en Madrid de compañías como Iberia y otras empresas aéreas, Renfe y un buen número de empresas de transporte por carretera, además de Correos y varias compañías de telecomunicaciones, explican esta posición tan destacada con respecto al resto. Barcelona (5,4 por 100 en cuanto al número de empresas) suma porcentajes que comparativamente son bastante más reducidos en términos de activos, ventas y empleo. Sin embargo, como muestra el acumulado de

Mapa 5.5

LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS DE TRANSPORTE Y COMUNICACIONES. NÚMERO DE EMPRESAS



Nota: No se incluyen los municipios con menos de 100 empresas.

Fuente: SABI 2007 y elaboración propia.

estas dos primeras ciudades, su peso en el conjunto español alcanza prácticamente el 81 por 100 de los activos, más del 68 por 100 de las ventas y el 45,2 por 100 del empleo de este sector. Es pues un sector muy concentrado desde la perspectiva de la localización territorial de sus empresas y de su peso en la economía en función de las sedes elegidas.

Al igual que en el caso del Comercio y Reparaciones, el Índice de Herfindahl considerando todos los municipios españoles sugiere que hay una notable dispersión territorial en cuanto al número de empresas (0,0151), algo que es lógico puesto que existen empresas relacionadas con los transportes, principalmente, en muchas poblaciones españolas, pero que al mismo tiempo existe una elevada concentración de empresas en función de sus activos y del volumen de ventas.

C) Servicios a empresas

La mayoría de los estudios sobre la localización de los servicios a empresas realizadas en algunos países, y también en España, constatan que en este sector se produce un alto

Cuadro 5.4

DISTRIBUCIÓN DE LAS EMPRESAS DE TRANSPORTE Y COMUNICACIONES

MUNICIPIO	NÚMERO DE EMPRESAS (%)	ACTIVOS (%)	VENTAS (%)	EMPLEO (%)	VENTAS POR EMPLEADO (ÍNDICE)
Madrid	9,68	70,69	63,15	45,25	139,56
Barcelona	5,37	10,28	5,25	8,64	60,77
Valencia	2,24	0,37	0,69	1,35	51,06
Sevilla	1,52	0,44	0,43	1,09	39,76
Zaragoza	1,46	0,26	0,42	0,79	53,32
IHH	0,0151	0,5124	0,4060	0,2142	
ACUMULADO DE MUNICIPIOS					
	NÚMERO DE EMPRESAS (%)	ACTIVOS (%)	VENTAS (%)	EMPLEO (%)	
El municipio más importante	9,68	70,69	63,15	45,25	
2 municipios más importantes	15,04	80,97	68,40	53,89	
5 municipios más importantes	20,26	82,04	69,95	57,12	
10 municipios más importantes	25,90	83,61	74,05	62,15	
20 municipios más importantes	31,92	85,33	76,54	66,45	

Fuente: SABI, 2007 y elaboración propia.

grado de concentración de sus empresas en las grandes ciudades e incluso, como caso particular, en la ciudad que sea capital del Estado.

Es preciso, sin embargo, realizar algunas puntualizaciones antes de aceptar y explicar la anterior afirmación. La principal observación es que en este sector se incluyen ramas de actividad muy heterogéneas, que van desde las empresas cuya actividad se centra en ofrecer servicios muy tradicionales (contabilidad, asesoramiento legal, fiscal, gestorías...) hasta las que ofrecen servicios más avanzados y nuevos servicios (por ejemplo, los servicios más estrechamente vinculados al desarrollo de las TIC y los relacionados con el conocimiento). Esta misma diversidad de los servicios a empresas motiva que las empresas se localicen en función del tipo de servicios que desean prestar. Las empresas que atienden los servicios más tradicionales (o de rutina, como la literatura los define) responden a áreas de mercado bastante bien definidas, de forma que la tesis de la *central place* puede aplicarse a ellas, aunque con cierta flexibilidad. Sin embargo, los servicios a empresas más especializados y de más alta calidad se localizan en posiciones mucho más centrales, generalmente con una fuerte concentración en las grandes capitales y en particular —como se ha dicho— en las capitales de los estados, aunque luego puedan operar en poblaciones de inferior dimensión a través de sucursales, delegaciones y/o franquicias.

Lo que sucede en el caso de los servicios a empresas desde la perspectiva locacional puede asimilarse, en alguna medida, al caso del comercio al por menor y el comercio al por mayor, aunque con algunas peculiaridades que son incluso más marcadas. Así, las empresas dedicadas a prestar los servicios a empresas más tradicionales aparecen distribuidas en razón del área de clientela a la que sirven, vinculada tanto a la población como, sobre todo, al nivel de actividad económica de cada municipio o comarca. Sin embargo, las empresas que prestan servicios más especializados y de mayor cualificación tienden a concentrarse en las grandes ciudades y las razones que lo explican corresponden a distintos elementos, que en muchos casos son acumulativos o que al menos se superponen. Su tendencia a la concentración, que ya se puso de relieve en algunos estudios de finales de los ochenta y en la década de los noventa (Illeris, 1989; Daniels, 1995), se ha visto refrendada en otros muchos análisis posteriores (Coffey, 2000; Cuadrado, 2005; Rubalcaba y Kox, 2007; Vence y González, 2009).

Un primer motivo para esta concentración es que las empresas de servicios a empresas suelen tener vínculos internacionales importantes. La disponibilidad de conexiones internacionales (accesibilidad) se convierte en un factor importante para localizarse en capitales que sean centros ferroviarios de primer orden, dispongan de un buen aeropuerto internacional, etc., sobre todo en una fase histórica como la actual de crecientes relaciones internacionales. Un segundo factor a considerar es que la localización de estas empresas tiene en cuenta la ubicación de los *headquarters* de las empresas industriales y de servicios, con objeto de poder mantener relaciones frecuentes. Asimismo, las grandes ciudades ofrecen amplios contactos sociales, que si se trata de la capital de Estado añaden las facilidades para los contactos políticos y con la Administración Pública.

Los estudios disponibles muestran que en aquellos países en los que la centralización político-administrativa ha sido históricamente importante —Francia y Reino Unido, por ejemplo— los servicios a empresas están más centralizados que cuando existe una tradición de descentralización de las Administraciones Públicas (Alemania). Otro elemento sin duda relevante que otorga ventaja a las grandes capitales es la posibilidad y mayor facilidad para acceder a los *pools* de oferta de personal bien cualificado. Y en una línea complementaria, este tipo de empresas necesitan no sólo poder tener contacto con sus clientes, sino con los suministradores de información, las organizaciones, los medios de comunicación, los institutos de investigación, etc. cuya concentración también es una realidad. A todo ello se suma que bastantes de los desarrollos tecnológicos y de transporte, lejos de facilitar la dispersión abren ventajas favorables a la aglomeración.

Siguiendo el tipo de aproximación que se ha aplicado a los demás sectores, en este caso se han considerado todas las empresas que operan en las ramas de actividad 71, 72, 73 y 74 de la CNAE, que corresponden, respectivamente, al alquiler de maquinaria y equipo sin operario, las actividades informáticas, I+D, y otros servicios a empresas. Esto se ha traducido en los datos de los cuadros y mapas que se comentan a continuación.

El mapa 5.6 refleja con absoluta claridad la preponderancia de Madrid y de varios municipios de su entorno, que convierten al área metropolitana madrileña en el centro más importante de localización de servicios a empresas del país. El número de empresas localizadas en Madrid alcanza prácticamente el 20 por 100 del total de las existentes en España y duplica el número de las localizadas en Barcelona (10,1 por 100), que ocupa la segunda posición. A una más que notable distancia se encuentra Valencia (2,7 por 100) y todavía más alejadas están Sevilla y Zaragoza (en ambos casos representando algo más del 1,7 por 100 del total de empresas de este sector en España). Las 5 primeras ciudades de España concentran el 32,6 por 100 de las empresas del sector, porcentaje que se aproxima al 68 por 100 cuando se toma como referencia el valor de los activos y el 68,2 por 100 en cuanto a las ventas, si bien hay que subrayar que dentro de estas 5 primeras ciudades Madrid juega —como ya se ha subrayado— el papel más destacado.

Según puede observarse en los datos del cuadro 5.5, el grado de concentración de los servicios a empresas en Madrid se amplía todavía más cuando se recurre a los datos sobre

Mapa 5.6

LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS DE SERVICIOS A EMPRESAS. SEGÚN EL NÚMERO DE EMPRESAS



Nota: No se incluyen los municipios con menos de 100 empresas.

Fuente: SABI 2007 y elaboración propia.

activos, ventas y empleo. Según el volumen de ventas, el 63,3 por 100 del total del sector corresponde a las empresas ubicadas en Madrid. Esta cifra se complementa a su vez con el hecho de que el índice de ventas por empleado de Madrid es, asimismo, el más elevado del país.

Otro hecho muy significativo, contrastado ya con anterioridad (García Tabuena y Coral, 2004; Cuadrado, 2005) es que la localización de los servicios a empresas en Madrid está asimismo muy concentrada en el interior del municipio madrileño (mapa 5.7a), destacando en particular los distritos Centro, Ciudad Lineal, Moncloa y Tetuán-Chamartín. Aunque los datos muestran una cierta dispersión hacia algunas poblaciones del entorno (Las Rozas, Alcobendas, Tres Cantos...), su peso en cuanto al número de empresas queda a considerable distancia de los distritos de la almendra central de la ciudad.

La concentración en el caso de Barcelona (mapa 5.7b) es todavía mayor. El área del Eixample cuenta con una amplísima proporción de las empresas que suministran servicios a empresas, seguido a notable distancia por Sarriá-St.Gervasi, St. Martí i Sants-Monjuic. A su vez, estos últimos distritos están por encima de la presencia de empresas de este sector en ciudades tan importantes como: Terrasa, Sabadell, Badalona y St. Cugat.

Cuadro 5.5

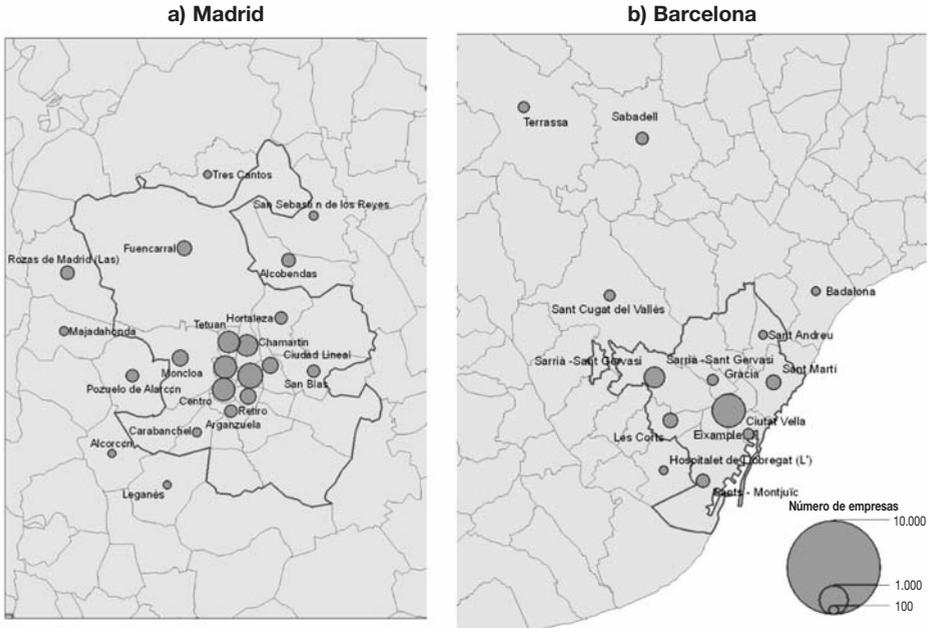
LOCALIZACIÓN DEL SECTOR SERVICIOS A EMPRESAS

MUNICIPIO	NÚMERO DE EMPRESAS (%)	ACTIVOS (%)	VENTAS (%)	EMPLEO (%)	VENTAS POR EMPLEADO (ÍNDICE)
Madrid	19,80	59,95	63,30	35,11	180,31
Barcelona	10,10	7,37	4,61	7,40	62,33
Valencia	2,69	0,40	0,29	0,90	31,93
Sevilla	1,77	0,57	0,47	1,17	40,04
Zaragoza	1,76	0,63	0,50	1,22	41,45
IHH	0,0530	0,3685	0,4118	0,1470	
ACUMULADO DE MUNICIPIOS					
	NÚMERO DE EMPRESAS (%)	ACTIVOS (%)	VENTAS (%)	EMPLEO (%)	
El municipio más importante	19,80	59,95	63,30	35,11	
2 municipios más importantes	29,90	67,32	67,91	42,51	
5 municipios más importantes	32,59	67,72	68,20	43,40	
10 municipios más importantes	34,36	68,29	68,67	44,58	
20 municipios más importantes	36,13	68,92	69,17	45,79	

Fuente: SABI, 2007 y elaboración propia.

Mapa 5.7

LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS DE SERVICIOS A EMPRESAS DE LAS ÁREAS METROPOLITANAS DE MADRID Y BARCELONA. NÚMERO DE EMPRESAS



Nota: No se incluyen los municipios con menos de 100 empresas.

Fuente: SABI 2007 y elaboración propia.

D) Hostelería

Se incluyen en este sector todas las actividades relacionadas con la actividad de hostelería y restauración que figuran en la CNAE, sector 55. Se trata, sin duda, de un conjunto bastante complejo y heterogéneo, en el que junto a empresas de gran envergadura —algunas de las cuales figuran entre las grandes empresas de servicios estudiadas anteriormente— hay empresas de dimensión bastante reducida, que cuentan incluso con un único establecimiento. Se trata claramente de un sector que exige análisis de localización muy detallados, diferenciando las distintas actividades que lo componen: hoteles, por categorías; fondas y hostales; restaurantes y cafeterías; y otros).

Como en los casos anteriores, la información que se presenta únicamente pretende ofrecer una visión panorámica de la distribución de las empresas del sector por provincias y ciudades.

De acuerdo con los datos, el grado de concentración de las empresas de este sector en el territorio es bastante más reducido que en los sectores estudiados previamente, tanto en cuanto al número de empresas como en relación con los activos y las ventas. Sin embargo, el empleo está bastante más concentrado, con Madrid, de nuevo, encabezando la ordenación por municipios. El cuadro 5.6 muestra también los cinco municipios en los que hay mayor concentración de empresas, donde figura en cuarta posición Palma de Mallorca, en razón del turismo, que cuenta también con un índice de ventas por empleado que es el más elevado. Barcelona ocupa la segunda posición por el número de empresas (5,7 por 100), pero su peso en función de sus activos (12,4 por 100) y del volumen de ventas (12,5 por 100) es proporcionalmente muy elevado.

El mismo cuadro incluye el acumulado de empresas, activos, ventas y empleo. A destacar el hecho de que las cinco primeras ciudades suman el 22,2 por 100 de las empresas del sector, pero acumulan un 45,2 por 100 y un 44,3 por 100 en cuanto a sus activos y ventas, respectivamente, con el 42,4 por 100 del total del empleo de las empresas españolas en la base utilizada.

Cuadro 5.6

LOCALIZACIÓN Y PESO COMPARATIVO DE LAS EMPRESAS DE HOSTELERÍA

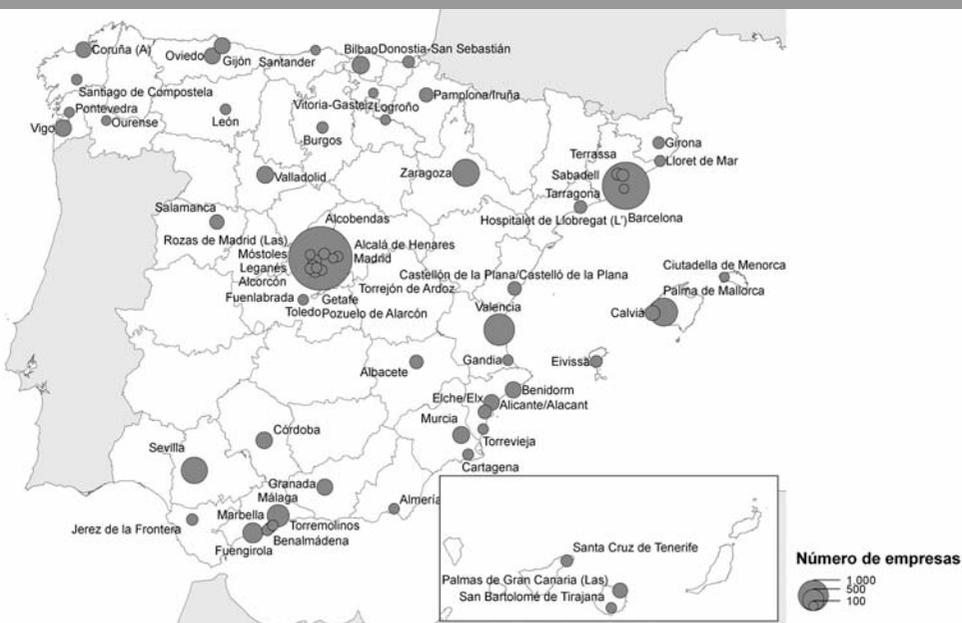
MUNICIPIO	NÚMERO DE EMPRESAS (%)	ACTIVOS (%)	VENTAS (%)	EMPLEO (%)	VENTAS POR EMPLEADO (ÍNDICE)
Madrid	10,23	18,41	20,26	21,27	95,25
Barcelona	5,67	12,43	12,47	10,55	118,18
Valencia	2,38	1,15	1,19	1,30	91,52
Sevilla	2,02	12,50	9,22	8,06	114,37
Zaragoza	1,89	0,73	1,13	1,25	89,95
IHH	0,0171	0,0690	0,0674	0,0655	
ACUMULADO DE MUNICIPIOS					
	NÚMERO DE EMPRESAS (%)	ACTIVOS (%)	VENTAS (%)	EMPLEO (%)	
El municipio más importante	10,23	18,41	20,26	21,27	
2 municipios más importantes	15,90	30,83	32,73	31,82	
5 municipios más importantes	22,20	45,22	44,27	42,44	
10 municipios más importantes	27,80	48,73	48,49	46,43	
20 municipios más importantes	34,61	54,10	53,67	52,11	

Fuente: SABI, 2007 y elaboración propia.

El mapa 5.8 refleja la distribución del sector Hostelería en el conjunto del territorio español. El rasgo más destacable es la mayor dispersión territorial de las empresas en comparación con otros sectores. Madrid y Barcelona siguen ocupando las dos primeras posiciones y destacan sobre el resto, pero, como puede observarse, toda la costa mediterránea muestra centros de concentración de empresas de hostelería, por su relación con el turismo, así como Baleares y Canarias. La dispersión de empresas a nivel territorial hace que destaquen también algunas ciudades del interior, como Zaragoza y Sevilla, así como un buen número de otras capitales donde el sector cuenta con una elevada presencia.

Mapa 5.8

LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS DE HOSTELERÍA. NÚMERO DE EMPRESAS



Nota: No se incluyen los municipios con menos de 100 empresas.

Fuente: SABI 2007 y elaboración propia.

E) Actividades Inmobiliarias

Se incluyen en este sector las empresas dedicadas a lo que se define en la CNAE como sector 70.

A pesar de que, de nuevo, la concentración en los municipios de Madrid y Barcelona, a los que se suman los municipios de su entorno metropolitano, es el hecho más destacado, no es menos cierto que —como muestra claramente el mapa 5.9— existe también una gran dispersión territorial, donde destaca la fuerte presencia de empresas en las provincias de Valencia, Alicante, Murcia, Málaga, Islas Baleares y Canarias, reflejo en alta medida de la actividad turística. Destacan también algunos centros del interior, como Sevilla, Zaragoza, Bilbao, además de las dos ciudades gallegas más importantes —La Coruña y Vigo—, Valladolid y el conjunto Oviedo-Gijón.

El cuadro 5.7 muestra, como en los casos anteriores, la concentración de empresas en los cinco mayores municipios, donde Marbella figura en cuarta posición por el número de empresas, aunque Sevilla la supera por sus activos, ventas y empleo. El acumulado nos indica que las cinco primeras ciudades suman el 31,3 por 100 de las empresas, con el 48,4 por 100 de los activos, el 43,7 por 100 de las ventas y el 35,4 por 100 del empleo.

Los valores que se obtienen al estimar el índice IHH, considerando la distribución de empresas hoteleras y de restauración en todos los municipios españoles es que existe una

Mapa 5.9

LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS INMOBILIARIAS. NÚMERO DE EMPRESAS



Nota: No se incluyen los municipios con menos de 100 empresas.

Fuente: SABI 2007 y elaboración propia.

Cuadro 5.7

DISTRIBUCIÓN DE LAS EMPRESAS DE ACTIVIDADES INMOBILIARIAS

MUNICIPIO	NÚMERO DE EMPRESAS (%)	ACTIVOS (%)	VENTAS (%)	EMPLEO (%)	VENTAS POR EMPLEADO (ÍNDICE)
Madrid	13,91	30,04	28,52	21,12	135,05
Barcelona	10,49	12,45	9,31	8,08	115,23
Valencia	2,51	2,61	2,70	2,58	104,66
Sevilla	2,47	0,78	0,91	1,08	83,96
Zaragoza	1,93	2,47	2,29	2,57	89,12
IHH	0,0345	0,1106	0,0952	0,0579	
ACUMULADO DE MUNICIPIOS					
	NÚMERO DE EMPRESAS (%)	ACTIVOS (%)	VENTAS (%)	EMPLEO (%)	
El municipio más importante	13,91	30,04	28,52	21,12	
2 municipios más importantes	24,40	42,49	37,83	29,20	
5 municipios más importantes	31,30	48,36	43,73	35,43	
10 municipios más importantes	38,89	56,09	52,77	42,29	
20 municipios más importantes	46,09	64,80	60,48	53,66	

Fuente: SABI, 2007 y elaboración propia.

gran dispersión y que sólo en términos de activos se advierte un mayor grado de concentración, seguido del índice correspondiente a las ventas.

F) Instituciones financieras

Incluimos en este bloque los sectores 65, 66 y 67 de la CNAE (intermediación financiera; seguros —excepto seguridad social— y actividades auxiliares de la intermediación financiera).

Este es claramente un caso en el que la concentración de las empresas dedicadas a actividades financieras es muy elevada, algo que también es común en prácticamente todos los países. Como muestra el cuadro 5.8, Madrid ocupa la primera posición por el número de empresas con sede en la ciudad (30,2 por 100), por sus activos (59,6 por 100), ventas (31 por 100) y empleo (32,5 por 100). Barcelona figura en segunda posición, aunque a una distancia muy considerable de la capital del Estado (9 por 100 de empresas) y le siguen: Boadilla del Monte (por la ubicación en esta población madrileña del Grupo Santander), Bilbao y Valencia. De hecho el acumulado de las 5 primeras ciudades prácticamente significa el 50 por 100 de las empresas, que a su vez suponen el 81,6 por 100 de los activos y más del 50 por 100 del volumen total de ventas y del empleo del sector.

Cuadro 5.8

LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS DEDICADAS A ACTIVIDADES FINANCIERAS

MUNICIPIO	NÚMERO DE EMPRESAS (%)	ACTIVOS (%)	VENTAS (%)	EMPLEO (%)	VENTAS POR EMPLEADO (ÍNDICE)
Madrid	30,18	59,60	30,98	32,50	95,33
Barcelona	8,99	4,17	6,67	8,63	77,32
Valencia	4,24	0,01	0,06	0,05	125,23
Sevilla	2,93	15,17	1,25	0,55	226,65
Zaragoza	2,52	2,63	14,40	11,14	129,27
IHH	0,1044	0,3837	0,1558	0,1549	
ACUMULADO DE MUNICIPIOS					
	NÚMERO DE EMPRESAS (%)	ACTIVOS (%)	VENTAS (%)	EMPLEO (%)	
El municipio más importante	30,18	59,60	30,98	32,50	
2 municipios más importantes	39,17	63,77	37,65	41,13	
5 municipios más importantes	48,85	81,58	53,36	52,87	
10 municipios más importantes	55,41	86,30	62,76	59,35	
20 municipios más importantes	62,09	93,82	78,93	73,36	

Fuente: SABI, 2007 y elaboración propia.

El mapa 5.10 muestra los principales centros de localización de las instituciones financieras. La ubicación de las centrales de los bancos y cajas de ahorros, que arrastran generalmente a las empresas financieras de sus respectivos grupos, se corresponde con los centros que aparecen en dicho mapa, donde Madrid representa, sin duda, el centro financiero más destacado del país.

■ 5.4. NOTAS FINALES

Partiendo de que se reconocen las limitaciones de lo que ha aportado este capítulo sobre la localización de las sedes de grandes empresas de servicios y la localización de las empresas de las distintas ramas estudiadas en la sección anterior, es posible destacar, sin embargo, varios puntos de interés.

- De los datos sobre la ubicación de las sedes de las grandes empresas de servicios se deduce que Madrid es, con diferencia, el principal centro español en función no sólo del número de empresas localizadas, sino por el peso de las mismas en términos de activos y volumen de ventas. El segundo centro en importancia es Barcelona.

Mapa 5.10

LOCALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS FINANCIERAS. NÚMERO DE EMPRESAS



Nota: No se incluyen los municipios con menos de 100 empresas.

Fuente: SABI 2007 y elaboración propia.

- Los servicios a las empresas y el comercio al por mayor muestran también un alto grado de concentración en unas pocas provincias; en particular, en las principales áreas metropolitanas del país. El texto ha incorporado algunas de las principales causas que explican dicha concentración, que también se aprecia claramente en el caso de las empresas de transportes y comunicaciones.
- Algunas ramas de actividad muestran una distribución territorial más dispersa, que se explica, sobre todo, por su propia especialización. El sector de hostelería y restauración es un buen ejemplo de ello. Los desarrollos turísticos han hecho que la localización de empresas dedicadas a esta actividad dibuje un panorama de presencia a lo largo de casi toda la costa mediterránea. Ello no es óbice, sin embargo, para que las grandes ciudades (Madrid y Barcelona, de forma destacada, pero seguidas por Zaragoza, Sevilla, Valladolid, Bilbao y otras) no registren también una elevada localización de empresas. Además de los flujos turísticos en expansión hacia las ciudades, fenómeno generalizado en Europa, juegan a favor de ello los viajes de negocios, congresos, ferias y otras actividades que atraen visitantes.

- La dispersión más elevada en cuanto al número de empresas se produce, como era lógico esperar, en las empresas de comercio al por menor (incluidas las cadenas de supermercados e hipermercados), los transportes por carretera, y buena parte de las actividades que no demandan una alta cualificación de su personal.

Por último, tal como se indicó al inicio de este capítulo, resulta obligado subrayar de nuevo que la localización de los servicios es un tema complejo, debido en gran medida a la propia heterogeneidad del sector. Esto comporta que hay que abordar su estudio en función de las distintas ramas y especialidades. Las investigaciones de este tipo disponibles en España no han sido abundantes, a pesar de su interés. Lo que este capítulo puede haber aportado es, precisamente, la necesidad de realizar estudios en profundidad que permitan dar respuesta a algunas de las sugerencias y cuestiones que se han expuesto.

ANEXO DEL CAPÍTULO 5

Cuadro A.5.1

SEDES DE GRANDES EMPRESAS DE SERVICIOS POR PROVINCIAS, 2008

PROVINCIA	NÚMERO DE EMPRESAS	PROVINCIA	NÚMERO DE EMPRESAS
ALAVA	3	LAS PALMAS	12
ALBACETE	2	LEÓN	1
ALICANTE	6	LERIDA	3
ALMERIA	9	MADRID	192
ASTURIAS	8	MALAGA	4
BADAJOS	1	MURCIA	16
BARCELONA	125	NAVARRA	7
BURGOS	5	ORENSE	2
CADIZ	6	PALENCIA	1
CANTABRIA	3	PONTEVEDRA	19
CASTELLÓN	7	SALAMANCA	1
CORDOBA	1	SANTA CRUZ DE TENERIFE	4
GERONA	1	SEVILLA	19
GRANADA	2	TARRAGONA	5
GUIPÚZCOA	11	VALENCIA	28
HUESCA	1	VALLADOLID	4
ISLAS BALEARES	18	VIZCAYA	21
LA CORUÑA	16	ZARAGOZA	19
LA RIOJA	1		

Fuente: Elaboración propia. Datos AE contrastados.

Cuadro A.5.2

NÚMERO DE EMPRESAS DE SERVICIOS POR SUBSECTOR, 2008

SECTOR	NÚMERO DE EMPRESAS
Actividades asociativas	2
Actividades diversas de servicios personales	4
Agencias de viajes	4
Comercio al por mayor	153
Comercio al por menor	31
Correos y telecomunicaciones	8
Educación	2
Hostelería	17
Informática	20
Inmobiliarias	120
Intermediación financiera	7
Ocio cultura y deporte	17
Sanidad, veterinaria y servicio social	11
Servicios de gestión/serv. empresariales	137
Transporte	53

Fuente: Elaboración propia. Datos AE contrastados.



BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- AHMAD, N., LEQUILLER, F., MARIANNA, P., PILAT, D., SCHREYER, P. y WÖLFL, A. (2003): «Comparing labour productivity growth in the OECD area. The role of measurement», *STI Working Paper Series*, 14, OECD, París.
- ALCAIDE J. y ALCAIDE P. (2005): «Balance Económico Regional (Autonomías y Provincias). Años 2000 y 2004», Fundación de las Cajas de Ahorros Confederadas (FUNCAS). Gabinete de Estadística Regional. Madrid.
- AMITI, M. (1999): «Specialisation patterns in Europe», *Review of World Economics*, 135(4): 573-593.
- BAILLY, A., FERRAS, R. y PUMAIN, D. (dir.) (1995): *Encyclopédie de la Géographie*; Paris, Economica.
- BAUMOL, W. (1967): «Macroeconomics of unbalanced growth. The anatomy of urban crisis»; en: *The American Economic Review*, 57(3): 416-426.
- (2002): «Services as leader and the leader of the services»; en: Gadrey y Gallouf (2002), *Productivity, Innovation and Knowledge in Services*, Cheltenham, E. Elgar, 147-165.
- BECKER, F. (2006): *¿Es la productividad el problema?*, Colección Punto de Vista, Instituto de Estudios Económicos, Madrid.
- BERNDT, E., CUTLER, D., FRANK, R., GRILICHES, Z., NEWHOUSE, J. y TRIPLETT, J. (1998): «Price indexes for medical care goods and services: an overview of measurement issues», *NBER Working Paper*, 6817, Cambridge, Massachusetts.
- BERNDT, E. y GRILICHES, Z. (1993): «Price Indexes for Microcomputers: An Exploratory Study», en Foss, Manser y Young (eds.) *Price Measures and Their Uses*, University of Chicago Press, Chicago.
- BERNDT, E., GRILICHES, Z. y RAPPAPORT, J. (1995): «Econometric Estimates of Price Indexes for Personal Computers in the 1990s», *Journal of Econometrics*, 68, 243-268.
- BOSWORTH, B. y TRIPLETT, J. (2007): «The early 21st century US productivity expansion is still in services», *International Productivity Monitor*, 14, Primavera, 3-19.
- CAMACHO, J.A. y RODRÍGUEZ, M. (2009): «Terciarización e industrialización en la economía española: un análisis *input-output*»; *Papeles de Economía Española*, 120: 106-125.
- CAMAGNI, R. (2004): *Economía urbana*; Barcelona: A. Bosch editor.
- CHRISTALLER, W. (1933): *Die Zentralen Orte in Süddeutschland*, lena: G.Fischer. Versión en inglés de 1966: *Central Places in Southern Germany*, Englewood Cliffs, Prentice Hall.
- CLARK, C. (1940): *The Conditions of Economic Progress*. MacMillan, Londres. Versión española con el título: *Las condiciones del progreso económico*, Alianza Edit., Madrid, 1967.
- COFFEY, W. J. (2000): «The geography of producer services», *Urban Geography*, 21(2).
- COMBES, P. y OVERMAN, H. (2003): «The spatial distribution of economic activities in the European Union», en Henderson, V. y Thisse, J. (eds.), *Handbook of Urban and Regional Economics*, 4, Amsterdam: North-Holland.

- COMISIÓN EUROPEA (2004): *European Competitiveness Report, 2003*, Comisión Europea, Bruselas.
- (2005): *European Competitiveness Report, 2004*, Comisión Europea, Bruselas.
- (2008): *European Competitiveness Report, 2007*, Comisión Europea, Bruselas.
- CRESPI, G., CRISCUOLE, C., HASKEL, J. y HAWKES, D. (2006): «Measuring and Understanding Productivity in UK Market Services», *Oxford Review of Economic Policy*, 22(2), 186-202.
- CUADRADO, J. R. (1999) (Dir.): *El sector servicios y el empleo en España. Evolución reciente y perspectivas de futuro*. Fundación BBVA, Madrid.
- (2004): «Tres preguntas en torno a los servicios: crecimiento, empleo y productividad»; en *Papeles de Economía Española*, 100(II), 211-237.
- (2005): «Servicios a empresas: crecimiento, geografía inter-industrial y concentración territorial»; en: F. Manero y H. Pascual: *Innovación tecnológica, servicios a las empresas y desarrollo territorial*, Serv. Publicaciones, U. de Valladolid, 55-88.
- (2008): «Los servicios, sector clave en la expansión e internacionalización de la economía»; en: J. Velarde y J.M. Serrano: *La Economía*, serie *España Siglo XXI*, Biblioteca Nueva, Madrid, 327-377.
- CUADRADO, J. R., GARCÍA GRECIANO, B. y RAYMOND, J.L. (1999): «Regional Convergence in Productivity and Productive Structure: The Spanish Case»; *International Regional Science Review*, 22(1): 35-53.
- CUADRADO, J. R., GARRIDO, R. y MANCHA, T. (2002): «Productivity patterns in Europe: an alternative approach», *Annals in Regional Science*, 34(3): 333-56.
- CUADRADO, J. R. y GONZÁLEZ MORENO, M. (2009): «Los servicios en el proceso de crecimiento de España»; *Papeles de Economía Española*, 120: 2-27.
- CUADRADO, J. R., IGLESIAS, C. y LLORENTE, R. (2003): *Cambio sectorial y desempleo en España*. Fundación BBVA, Madrid.
- CUADRADO, J.R. y MAROTO, A. (2008a): «Regional convergence in productivity and productive structure in Mediterranean countries», comunicación presentada al 48th. *ERSA Conference*, Liverpool.
- (2008b): *Informe económico sobre el sector servicios y la transposición de la Directiva europea al caso español*, elaborado para el Ministerio de Economía (disponible en <http://www.meh.es/es-ES/Areas%20Tematicas/Internacional/Union%20Europea/Paginas/Efectoseconomicosdelatransposicion.aspx>).
- (2009): «Regional Productivity Convergence and Changes in the productive Structure»; en: J.R. Cuadrado (ed.): *Regional Policy, Economic Growth and Convergence. Lessons from the Spanish Case*; Heidelberg, Springer Verlag, Capítulo 7.
- CUADRADO, J. R. y ORTIZ, A. (2001): «Business cycle and Service industries. General trends and the Spanish case», *The Service Industries Journal*, 21, 1.
- CUADRADO, J. R. y RUBALCABA, L. (2000): *Los servicios a empresas en la industria española*. Instituto de Estudios Económicos, Madrid.
- CUADRADO, J. R. y VISINTIN, S. (2008): «Internacionalización de los servicios vía inversiones»; en: *Economistas, Un balance 2007*, 101-109.
- DANIELS, P. W. (1995): «The locational Geography of Advanced Producer Services Firms in the UK»; *Progress and Planning*, 43(2-3).
- (2004): «Reflections on the Old Economy, New Economy, and Services», *Growth and Change*, 35(2): 115-138.

- DE BUSTOS, A., CUTANDA, A., DÍAZ, A., ESCRIBÁ, F. J., MURGUI, M. J. y SANZ, M. J. (2008): «La BD.MORES en base 2000: Nuevas estimaciones y variables», D-2008-02, Dirección General de Presupuestos, Ministerio de Economía y Hacienda.
- DE LA DEHESA, G. (2005): «Perspectivas del empleo y la productividad en España», *Información Comercial Española*, 826: 485-503.
- DIEWERT, E., NAKAMURA, A. y SHARPE, A. (1999): «Service sector productivity and the productivity paradox», *Journal of Canadian Economics*, Special Issue, Abril 1999.
- DOMENECH, R. (2008): «La evolución de la productividad en España y el capital humano», *Documento de Trabajo*, 141/2008, Laboratorio de Alternativas, Fundación de Alternativas, Madrid.
- ELDERIDGE, L. (1999): «How price indexes affect BLS productivity measures», *Monthly Labor Review*, 122(2), 35-46.
- ESTRADA, A., JIMENO, J. F. y MALO DE MOLINA, J. L. (2009): «The Spanish Economy in EMU: the First Ten Years»; *Occasional Papers, 0907*, Banco de España, Madrid.
- ESTRADA, A. y LÓPEZ-SALIDO, J. D. (2001): «La Contribución de los Factores Productivos al Crecimiento Económico en España: un Análisis Desagregado», *Boletín Económico*, Banco de España, Febrero 2001.
- EZCURRA, R., PASCUAL, P. y RAPÚN, M. 2006. The dynamics of industrial concentration in the regions of the European Union, *Growth and Change*, 37(2): 200-229.
- FOURASTIÉ, J. (1949): *Le grand espoir du XXème siècle*. Presses Universitaires de France, Paris.
- FAGERBERG, J. (2000): «Technological progress, structural change and productivity growth: a comparative study», *Structural Change and Economic Dynamics*, 11, 393-411.
- GAMIR, L. (2004): «Algunas ideas sobre la productividad en España (1996-2004)», *Información Comercial Española*, 189, 213-27.
- GARCÍA TABUENCA, A. y CORAL, F. (2004): *Estructura y dinámica de los servicios a empresas en la Comunidad de Madrid*. Informe polic. y en publicación.
- GARRIDO, R. (2002): *Cambio estructural y desarrollo regional en España*, Ed. Pirámide, Madrid.
- (2007): *Localización y movilidad de empresas en España*; Madrid: Fundación EOI, Colección EOI Empresas.
- GIRMA, S. y KNELLER, R. (2002): «Productivity levels and dynamics: UK service sector firms 1988-1998», *GEP Research Paper*, 02/25, University of Nottingham, Nottingham.
- GLAESER, E.L. (2000): «The new economics of urban and regional growth», en Clark et al. (eds.) *The Oxford Handbook of Economic Geography*, Nueva York: Oxford University Press.
- GLAESER, E.L. y KOHLASE, J. E. (2004): «Cities, regions and the decline of transport costs»; en *Papers in Regional Science*, 83(1-2): 197-228.
- GRILICHES, Z. (1992): *Output measurement in the service sector*, University of Chicago Press for NBER, Chicago.
- (1994): «Productivity, R&D and the data constraint», *American Economic Review*, 84(1), 1-20.
- HAALAND, J., KIND, H., MIDELFART-KNARVIK, K. y TORTENSSON, J. (1998): «What determines the economic geography of Europe?» *Discussion Paper 19/98*, Norwegian School of Economics and Business Administration.
- HALLET, M. (2000): «Regional specialization and concentration in the EU», *Economic papers*, European Commission, 141, 1-29.
- HARTWIG, J. (2008): «Productivity growth in the service industries: Are the transatlantic differences measurement drive?», *Review of Income and Wealth*, 54(3): 494-505.

- HAVLIK, P. (2005): «Structural change, productivity and employment in the New EU Member States», *WIIW Research Reports*, 313, January 2005.
- HAYTER, R. (1997): *The dynamics of industrial location*, Wiley: Londres.
- HERCE, J.A. (2004a): «Empleo y productividad. ¿Podemos elegir? (I)», *FEDEA Brief*, Junio 2004.
- (2004b): «Empleo y productividad. ¿Podemos elegir? (II)», *FEDEA Brief*, Junio 2004.
- (2004c): «Empleo y productividad. ¿Podemos elegir? (III)», *FEDEA Brief*, Junio 2004.
- HOWELLS, J. y A.G. GREEN (1986): «Location, Technological Innovation and Structural Change in UK Services»; *FAST Occasional Papers*, 101, Bruselas, Comisión Europea.
- ILLERIS, S. (1989): *Services and Regions in Europe*; Aldershot.Brookfield, USA.
- INNIS, H. (1920): *The Fur Trade in Canada*, New Haven, Yale Univ. Press.
- KOLKO, J. (1999): «Can I get some service here?.Information technologies, service industries and the future of cities»; *W.P.*, Harvard University.
- KRUGMAN, P. (1999) «The role of Geography in Development», *International Regional Science Review*, 22(2): 142.
- LA CAIXA (2006): *Informe Mensual*, Julio-Agosto 2006.
- LEBOW, D. y RUDD, J. (2003): «Measurement error in the consumer price index: Where do we stand?», *Journal of Economic Literature*, 41(1): 159-201.
- LÖSCH, A. (1940): *Die raumliche Ordnung der Wirtschaft*; Iena: G.Fischer. Traducción al inglés: *The Economics of Location*, New Haven, Yale Univ. Press, 1954. Hay una versión en español de Edit. Ateneo, Buenos Aires.
- LLANO, C. (2004): «Economía sectorial y espacial: el comercio interregional en el marco input-output». *Instituto de Estudios Fiscales. Colección Investigaciones*, No.1, 2004.
- LLANO C. y DE LA MATA, T. (2008): El comercio inter-regional de servicios en España: primeras reflexiones metodológicas. *Mimeo*. Proyecto C-interreg. Noviembre de 2008.
- (2009): «El comercio interregional en España: una primera estimación de los flujos bilaterales del sector turismo». *Información Comercial Española*, 848: 67-88.
- LLANO C., ESTEBAN, A., PULIDO, A. y PÉREZ, J. (2008): «La base de datos C-interreg sobre el comercio interregional de bienes en España (1995-2006): metodología». Documento de trabajo. Instituto L. Klein. Centro Stone.
- MAÑAS, E. y SÁNCHEZ, J.C.(2009) : «Familias españolas y consumo de servicios»; en: *Papeles de Economía Española*, 120: 90-105).
- MAÑAS, E., GALBALDÓN, P. y CUADRADO, J.R. (2002): *El consumo de servicios en los hogares españoles*. Instituto de Estudios Económicos, Madrid.
- MAROTO, A. (2009a): *La productividad en el sector servicios*. E. M. Pons, Colección Economía y Empresa, 26, Madrid.
- (2009b): «Nuevas evidencias sobre la productividad de los servicios»; *Papeles de Economía Española*, 120: 44-68.
- (2009c): «Relationships between services, growth, productivity and welfare: The state of the Art», comunicación presentada en el *XXIX International Conference of RESER*, Budapest, 24-25 Septiembre.
- (2010): «Labour productivity and cyclical dynamics in service industries: The Spanish case», *The Service Industries Journal*, 31(6) (disponible ya en versión *on line*).

- MAROTO, A. y CUADRADO, J.R. (2006): *La productividad de la economía española*; E. Instituto de Estudios Económicos, colección Estudios, Madrid.
- (2007): «Productivity and tertiarization in industrialized countries. A comparative analysis», *Efficiency Working Series*, University of Oviedo.
- (2008): «Evolución de la productividad en España. Un análisis sectorial, 1980-2006», *Economía Industrial*, 367: 15-34.
- (2009): «Is growth of services an obstacle to productivity growth? A comparative analysis»; en: *Structural Change and Economic Dynamics*, 20(4): 254-265.
- MAROTO, A. y RUBALCABA, L. (2008): «Services productivity revisited», *Service Industries Journal*, 28(3), 337-53.
- MAS, M., PÉREZ, F. y URIEL, E. (2003): *El stock de capital en España y su distribución territorial (1964-2000)*, Fundación BBVA, Madrid.
- (2007): *El stock y los servicios del capital en España y su distribución territorial (1964-2005)*. Nueva metodología, Fundación BBVA, Madrid.
- MAS, M. y J. QUESADA (2005): *Las Nuevas Tecnologías y el Crecimiento Económico en España*, Fundación BBVA, Bilbao.
- MCCANN, P. (ed.) (2002): *Industrial location Economics*, Edward Elgar: Londres.
- MELLA J.M. y SANZ B. (coordinadores) (2001): *La Balanza de Pagos de la Comunidad de Madrid (1995-1998)*, Biblioteca Civitas de Economía y Empresa. Colección Economía.
- (2003), *La Balanza de Pagos de la Comunidad de Madrid (1999-2001)*, Biblioteca Civitas de Economía y Empresa. Colección Economía.
- MIDELFART-KNARVIK, K.H., OVERMAN, H.G., REDDING, S.J. y VENABLES, A.J. (2000): *The location of European industry*, Report prepared for the DG Economic and Financial Affairs, European Commission.
- MOLLE, W. (1996): «The regional economic structure of the European Union: an analysis of long term developments», en Peschel, K. (ed.), *Regional Growth and Regional Policy Within the Framework of European Integration*, Physica-Verlag: Heidelberg.
- NELSON, R., TANGUAY, T. y PATTERSON, C. (1994): «A Quality-Adjusted Price Index for Personal Computers», *Journal of Business and Economic Statistics*, 12: 23-31.
- NORTH, D. (1955): «Location theory and regional economic growth»; *Journal of Political Economy*, 63, 243-258.
- OCDE (2001): *Measuring productivity – OECD Manual, Measurement of aggregate and industry-level productivity growth*, OECD, París.
- (2006): *Economic Policy Reforms: Going for growth 2006*, OCDE, París.
- (2007): *Panorama des régions de l'OCDE*, OCDE, París.
- (2008): *Employment Outlook 2007*, OCDE, París.
- O'Mahony, M. y VAN ARK, B. (2003): «EU productivity and competitiveness: an industry perspective. Can Europe resume the catching-up process?», Enterprise publications, European Commission, Brussels.
- OULTON, N. (2001): «Must growth rate decline? Baumol's unbalanced growth revisited»; *Oxford Economic Papers*, 53: 605-627.
- PARELLADA, J. (1997), *La Balança de Pagaments de Catalunya: Una aproximació als fluxos econòmics amb la resta d'España i l'estranger (1993-1994)*. Institut d'Estudis Autònoms, Generalitat de Catalunya, 17-75.

- PASTOR, J.M., RAYMOND, J.L., ROIG, J.L. y SERRANO, L. (2009): «Supply and use of human capital in the Spanish regions», en J.R.Cuadrado-Roura (ed.): *Regional Policy, Economic Growth and Convergence. Lesson from the Spanish Case*; Heidelberg, Springer Verlag, Capítulo 10.
- PENEDER, M. (2002): «Industrial structure and aggregate growth», *WIFO Working Papers*, 182, Vienna.
- (2003): 'Industrial structure and aggregate growth', *Structural Change and Economic Dynamics*, 14, 427-448.
- PEÑALOZA, J.L. y VARGAS, C. (2006): *El progreso tecnológico y el reparto de la productividad en España*, Tirant lo Blanch, Barcelona.
- PÉREZ J. (2000): «Proceso de estimación de una tabla input-output interregional para España.1995». Mimeo. Instituto L.R.Klein.
- PÉREZ J., DONES M. y LLANO C. (2008): «An interregional impact analysis of the EU Structural Funds in Spain (1995-1999)». *International Regional Science Review*. En imprenta.
- PÉREZ, F., MAUDOS, J., PASTOR, J.M. y SERRANO, L. (coords.) (2006): *Productividad e internacionalización: el crecimiento español ante los nuevos cambios estructurales*, Fundación BBVA, Madrid.
- PILAT, D., LEE, F. y VAN ARK, B. (2002): «Production and use of ICT: A sectoral perspective on productivity growth in the OECD area», *OECD Economic Studies*, 35 2002/2, OECD, París.
- PILAT, D. y WÖLFL, A. (2005): *Measuring the interaction between manufacturing and services*. DSTI/DOC (2005) 5, OECD, París. (disponible en <http://www-oecd.org/dataoecd/43/33/34946920.pdf>).
- RAO, S., TANG, J. y WANG, W. (2004): «Measuring the Canada-US productivity gap: Industry dimensions», *International Productivity Monitor*, 9 (Otoño): 3-14.
- RAYMOND, J.L. (1990): «Estructura productiva y grado de diversificación sectorial de las Comunidades Autónomas», *Papeles de Economía Española*, 42.
- RECLUS-DATAR (1989): *Les villes européennes*, París.
- REIG, E. (dir.) (2007): «Competitividad, crecimiento y capitalización de las regiones españolas», Fundación BBVA, Madrid.
- ROZENBLAT, C. y CILLE, P. (2003) : *Les villes européennes. Analyse comparative* ; París, Documentation Française.
- RUBALCABA, L. y MAROTO, A. (2007): «Productivity in services», en L. Rubalcaba (ed.) *Services in European Economy: Challenges and implications for economic policy*, 80-95, Ed. Edward Elgar, Cheltenham, Reino Unido.
- RUBALCABA, L. y KOX, H. (2007): *Business Services in European Economic Growth*. Hampshire, Palgrave.
- RUBIERA, F. y CAÑAL, V. (2009): «Tendencias a la concentración de los servicios: Influencia de las grandes metrópolis españolas», *Papeles de Economía Española*, 120: 282-99.
- SASSEN, S. (1991): *The Global City: New York, London, Tokyo*; Princeton: Princeton Univ. Press.
- SCHREYER, P. (1998): «Information and Communication Technology and the measurement of real output, final demand and productivity», *STI Working Papers 1998/2*, OECD, París.
- (2001): «Computer price indices and international growth and productivity comparisons», *Statistics Working Papers, STD/DOC(2001)1*, OECD, París.
- SEGURA, J.(coord.) (2006): *La productividad en la economía española*, Fundación Ramón Areces, Madrid.
- SERRANO, L. (2004): «Capital humano, estructura sectorial y crecimiento en las regiones españolas», *Ivie Working Paper WP-EC 98-04*, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas, Valencia.

- SHILTON, L. y C. TANLEY (1999): «Spatial Patterns of Headquarters»; *Journal of Real State Research*, 17(3), 341-364.
- SIEGEL, D. (1994): «Errors in output deflators revisited. Unit values and the producer price index»; *Economic Inquiry*, 32: 11-32.
- TIMMER, M., O'MAHONY, M. y VAN ARK, B. (2007): «EU KLEMS growth and productivity accounts: An overview»; *International Productivity Monitor*, 14, Spring, 71-85.
- TIMMER, M. y SZIRMAI, A. (2000): «Productivity growth in Asian manufacturing: the structural bonus hypothesis examined»; *Structural Change and Economic Dynamics*, 11, 371-392.
- TORRES, A. y LÓPEZ BARCELÓ, A. (2009): «La Directiva de Servicios como instrumento de mejora regulatoria en el sector terciario»; *Papeles de Economía Española*, 120, 236-249.
- TRIPLETT, J. y BOSWORTH, B. (2000): «Productivity in the service sector»; Brookings Institution, mimeo (disponible en www.brookings.edu/views/papers/triplett/20000112.pdf).
- (2004): *Productivity in the U.S. Services Sector: New Sources of Economic Growth*. Washington, D.C.: Brookings Institute.
- VAN ARK, B. (1995): «Sectoral growth and structural change in post-war Europe»; *Research Memorandum GD-23*, GGDC, Groningen.
- VELTZ, P. (1996): *Mondialisation, villes et territoires. L'économie de l'archipel*; París, PUF, colección «Economie en liberté».
- VENCE, X. y GONZÁLEZ, M. (2009): «Concentración regional de los servicios a empresas intensivos en conocimiento en España»; *Papeles de Economía Española*, 120: 300-317.
- VILLAR, A. y SOLER, A. (2002): «Mejoras Educativas y Actividad Económica en España: Un Panorama de los Cambios Recientes (1990-2000)»; Fundación Bancaja/Ivie, Valencia.
- VISINTIN, S. (2009): «Cruzar fronteras. Relaciones entre comercio internacional e inversión extranjera directa en el sector servicios español»; en: *Papeles de Economía Española*, 120: 166-185.
- VIVES, X. (2002): «Centres de decisió empresarial i activitat econòmica: Els efectes de la globalització»; *Papers d'economia industrial*, 17; Barcelona, Generalitat de Catalunya.
- WÖLFL, A. (2003): «Productivity growth in service industries. An assessment of recent patterns and the role of measurement»; *STI Working Paper*, 2003-7, OECD, París.
- (2004): «Productivity growth in service industries: Is there a role for measurement?»; *International Productivity Monitor*, 8: 66-80, Primavera.
- (2005): «The service economy in OECD countries»; *STI Working Paper* 2005/3, OECD, París.



JUAN R. CUADRADO ROURA. Catedrático de Economía Aplicada de la Universidad de Alcalá. Doctor en Ciencias Económicas (Complutense, 1970), amplió estudios en París y Oxford y ha realizado estancias como profesor visitante en la Universidad de California (Berkeley). Fundador y primer Director del IAES (Instituto de Análisis Económico y Social). Fue, asimismo, uno de los fundadores y más tarde Presidente de la Asociación Española de Ciencia Regional; ex-Presidente de la 'European Regional Science Association' y miembro del Council Mundial de la RSAI. Dirige la revista *Investigaciones Regionales* y es editor de *Regional Science, Policy and Practice*, además de miembro de varios consejos científicos de revistas nacionales e internacionales. Sus investigaciones se han centrado en la economía española, la política económica, las políticas de la Unión Europea, los estudios

regionales y la economía y política del sector servicios. Ha publicado 36 libros y 10 monografías, sólo o en colaboración, así como numerosos capítulos en libros y artículos en *Papers in Reg. Science; The Annals of Reg. Science; International Reg. Science Review; R. Française de Finances Publiques; EURE* (Chile), *RERU* (Francia), *The Service Ind. Journal, Structural Change and Economic Dynamics*, entre otras, y en numerosas revistas españolas.



ANDRÉS MAROTO SÁNCHEZ. Licenciado y Doctor en Economía (2007) por la Universidad de Alcalá. En la actualidad ejerce como Profesor Ayudante Doctor en el departamento de Análisis Económico: Teoría Económica de la Universidad Autónoma de Madrid, cargo que compagina con las labores de investigador en el Instituto de Análisis Económico y Social (IAES) de la Universidad de Alcalá. Máster en Estadística Aplicada y Estadística del Sector Público. Sus principales campos de investigación son productividad, competitividad y eficiencia; innovación, y economía y política del sector servicios. Ha realizado diversos trabajos de investigación para instituciones tanto nacionales como internacionales. Entre sus publicaciones más recientes destacan los libros *La productividad en el sector servicios de la economía española* (2009) y *La productividad en la economía española* (2006); así como diversos

documentos científicos y artículos publicados en revistas especializadas, como *Structural Change and Economic Dynamics, Health Policy, The Service Industries Journal, Información Comercial Española, Papeles de Economía Española, Investigaciones Regionales* o *Economía Industrial*.

Últimos números publicados

- N.º 20. CAMBIOS EN LA ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN EN LA UNIÓN EUROPEA. ENVEJECIMIENTO Y EXTRANJERÍA, por Encarnación Cereijo y Francisco J. Velázquez.
- N.º 21. NUEVOS ENFOQUES EN EL ESTUDIO ECONÓMICO DEL TURISMO, por Javier Ferri, Vicente M. Monfort Mir y Ezequiel Uriel.
- N.º 22. INDICADORES DE CONVERGENCIA REAL PARA LOS PAÍSES AVANZADOS, por Encarnación Cereijo, Jaime Turrión y Francisco J. Velázquez.
- N.º 23. INDICADORES DE CONVERGENCIA REAL PARA LAS REGIONES ESPAÑOLAS (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*) por Encarnación Cereijo, Jaime Turrión y Francisco J. Velázquez.
- N.º 24. SISTEMAS REGIONALES DE INNOVACIÓN: NUEVAS FORMAS DE ANÁLISIS Y MEDICIÓN (*Serie ANÁLISIS*) por Mikel Buesa, Joost Heijs, Björn Asheim, Thomas Baumert, Mikel Navarro y Mónica Martínez.
- N.º 25. IMPACTO ECONÓMICO DEL CONTROL DE CAMBIO CLIMÁTICO EN ESPAÑA (*Serie TESIS*), por Mikel González Ruiz de Equino.
- N.º 26. RESPUESTA FISCAL DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO A LOS FLUJOS DE AYUDA INTERNACIONAL: APLICACIÓN AL CASO DE CENTROAMÉRICA (*Serie TESIS*), por Mariola Gozalo Delgado.
- N.º 27. LA INCIDENCIA ECONÓMICA DE LAS COTIZACIONES SOCIALES Y EL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA (*Serie TESIS*), por Ángel Melguizo Esteso.
- N.º 28. INMIGRANTES, NUEVOS CIUDADANOS, ¿HACIA UNA ESPAÑA PLURAL E INTERCULTURAL? (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*), por Colectivo Ioé.
- N.º 29. EL *STOCK* DE GASTO PÚBLICO EN LOS PAÍSES DE LA OCDE (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*), por Encarnación Cereijo y Francisco Javier Velázquez.
- N.º 30. LA INDUSTRIA DE ALTA TECNOLOGÍA EN ESPAÑA: FACTORES DE LOCALIZACIÓN Y DINÁMICA ESPACIAL (*Serie TESIS*), por Miguel Giner Pérez.
- N.º 31. CONVERGENCIA EN RENTA PER CÁPITA ENTRE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS ESPAÑOLAS (1955-2004): UNA APLICACIÓN BASADA EN MÉTODOS DE PANEL DINÁMICO (*Serie TESIS*), por Fernando Martín Mayoral.
- N.º 32. EL DESDOBLAMIENTO DE ACCIONES EN EL MERCADO ESPAÑOL: FACTORES DETERMINANTES Y EFECTOS (*Serie TESIS*), por María Eugenia Ruiz Molina.
- N.º 33. EL TRABAJO DOMÉSTICO CUENTA: LAS CUENTAS DE LOS HOGARES EN ESPAÑA 1996 Y 2003 (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*), por María Luisa Moltó y Ezequiel Uriel.
- N.º 34. GESTIÓN DEL MEDIO NATURAL EN LA PENÍNSULA IBÉRICA: ECONOMÍA Y POLÍTICAS PÚBLICAS (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*), por Pablo Campos Palacín y José-María Casado Raigón.
- N.º 35. PATRIMONIO INMOBILIARIO Y BALANCE NACIONAL DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA (1995-2007) (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*), por José Manuel Naredo, Óscar Carpintero y Carmen Marcos.

- N.º 36. EN TORNO A LA FAMILIA ESPAÑOLA: ANÁLISIS Y REFLEXIONES DESDE PERSPECTIVAS SOCIOLÓGICAS Y ECONÓMICAS (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),
por Elisa Chuliá y José Félix Sanz (coordinadores).
- N.º 37. PROBLEMÁTICA DE LA DEPENDENCIA EN ESPAÑA: ASPECTOS DEMOGRÁFICOS Y DEL MERCADO DE TRABAJO (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),
por Lorenzo Serrano y Ángel Soler.
- N.º 38. EDUCACIÓN Y FAMILIA. LOS PADRES ANTE LA EDUCACIÓN GENERAL DE SUS HIJOS EN ESPAÑA (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),
por Víctor Pérez-Díaz, Juan Carlos Rodríguez y Juan Jesús Fernández.
- N.º 39. COMPETITIVIDAD Y DESLOCALIZACIÓN EN LA INDUSTRIA ESPAÑOLA (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),
por Diego Rodríguez, Jaime Turrión y Francisco J. Velázquez.
- N.º 40. DOS ENSAYOS SOBRE FINANCIACIÓN AUTONÓMICA (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),
por Carlos Monasterio Escudero e Ignacio Zubiri Oria.
- N.º 41. EFICIENCIA Y CONCENTRACIÓN DEL SISTEMA BANCARIO ESPAÑOL (*Serie ANÁLISIS*),
por Fernando Maravall, Silviu Glavan y Analistas Financieros Internacionales.
- N.º 42. ANÁLISIS DE REFORMAS DEL IMPUESTO SOBRE LA RENTA PERSONAL A PARTIR DE MICRODATOS TRIBUTARIOS (*Serie ANÁLISIS*),
por José Félix Sanz Sanz, Juan Manuel Castañer Carrasco y Desiderio Romero Jordán.
- N.º 43. COMPORTAMIENTO ESTRATÉGICO DE LA BANCA AL POR MENOR EN ESPAÑA: FUSIONES Y ESPECIALIZACIÓN GEOGRÁFICA (*Serie TESIS*),
por Cristina Bernad Morcate
- N.º 44. LA VERTIENTE CUALITATIVA DE LA MATERIALIDAD EN AUDITORÍA: MARCO TEÓRICO Y ESTUDIO EMPÍRICO PARA EL CASO ESPAÑOL (*Serie TESIS*),
por Javier Montoya del Corte
- N.º 45. LA DECISIÓN DE INTERNACIONALIZACIÓN DE LAS EMPRESAS: UN MODELO TEÓRICO CON INVERSIÓN HORIZONTAL Y VERTICAL (*Serie TESIS*),
por Jaime Turrión Sánchez
- N.º 46. FINANCIACIÓN DE LA ENSEÑANZA OBLIGATORIA: LOS BONOS ESCOLARES EN LA TEORÍA Y EN LA PRÁCTICA (*Serie ECONOMÍA Y SOCIEDAD*),
por Javier Díaz Malledo (coordinador), Clive R. Belfield, Henry M. Levin, Alejandra Mizala, Anders Böhlmark, Mikael Lindahl, Rafael Granell Pérez y María Jesús San Segundo
- N.º 47. SERVICIOS Y REGIONES EN ESPAÑA,
por Juan R. Cuadrado Roura y Andrés Maroto Sánchez

ESTUDIOS DE LA FUNDACIÓN

SERIE ECONOMÍA Y SOCIEDAD

Pedidos e información:

FUNDACIÓN DE LAS CAJAS DE AHORROS

Caballero de Gracia, 28
28013 Madrid

Teléfono: 91 596 54 81

Fax: 91 596 57 96

suscrip@funcas.es

www.funcas.es

P.V.P.: 13 € (IVA incluido)

ISBN 84-89116-59-7



9 788489 116597